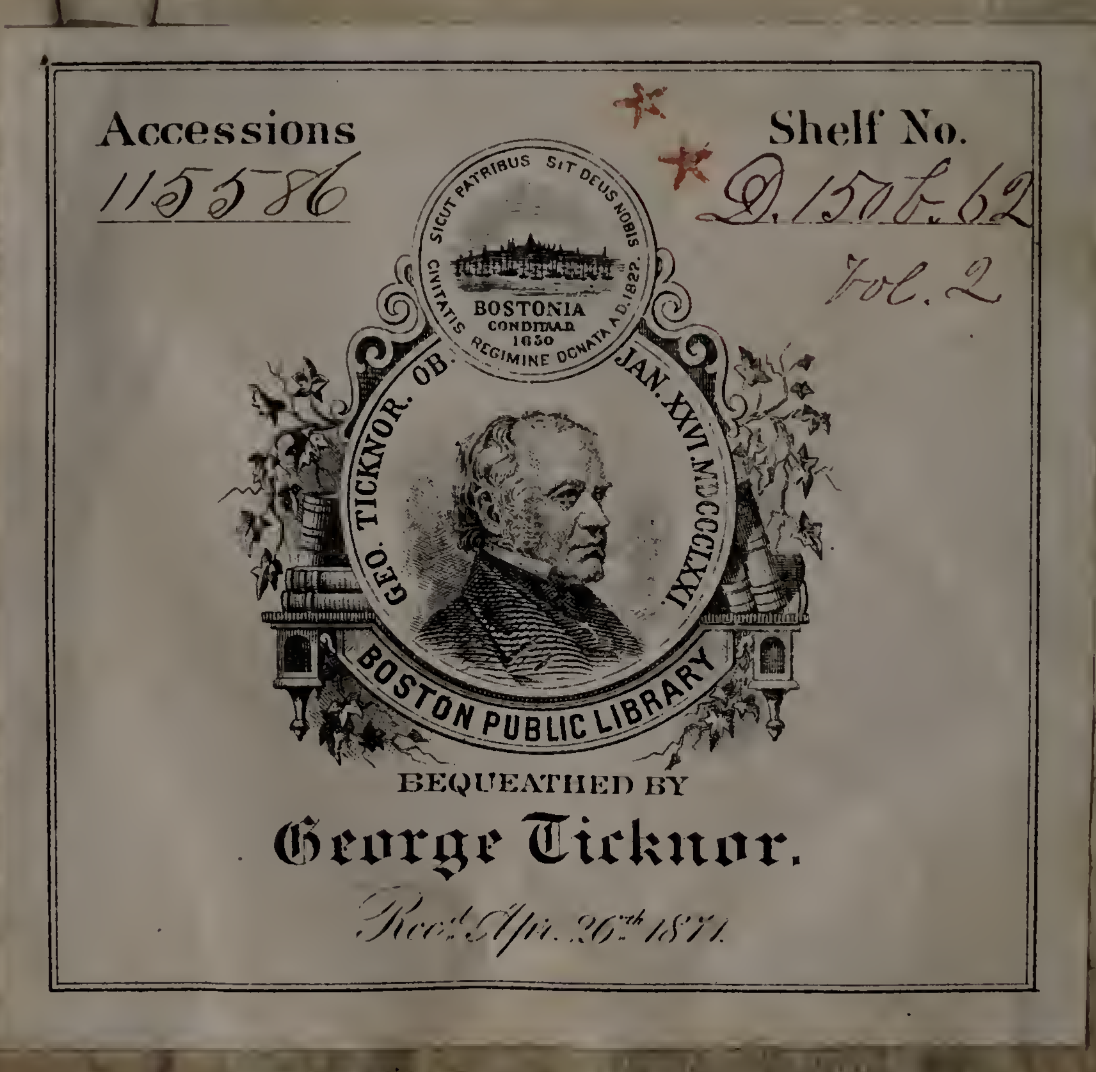
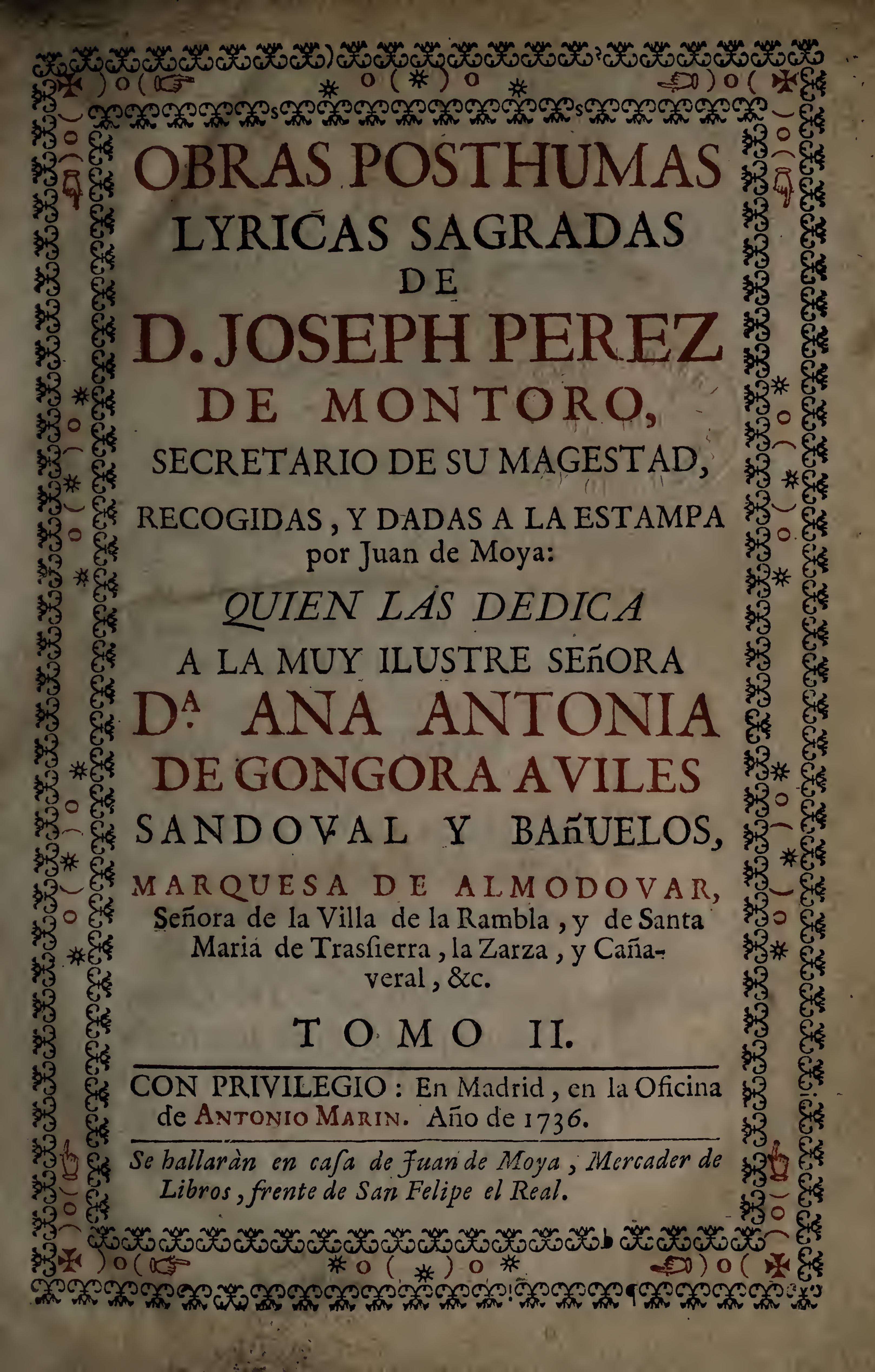
George Ticknor.

SUUM CUIQUE.





OBRAS POSTHUMAS
LYRICAS SAGRADAS
DE
D. JOSEPH PEREZ DE MONTORO,
SECRETARIO DE SU MAGESTAD,

RECOGIDAS, Y DADAS A LA ESTAMPA por Juan de Moya:

QUIEN LAS DEDICA

A LA MUY ILUSTRE SEñORA

Dª ANA ANTONIA DE GONGORA AVILES
SANDOVAL Y BAñUELOS,

MARQUESA DE ALMODOVAR, Señora de la Villa de la Rambla, y de Santa Maria de Trassierra, la Zarza, y Cañaveral, &c.

TOMO II.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de ANTONIO MARIN. Año de 1736.

Se hallaràn en casa de Juan de Moya, Mercader de Libros, frente de San Felipe el Real.

DIALOGO ENTRE EL LECTOR, y el Libro, que eſcriviò Don Franciſco Antonio Ripoll Fernandez de Urueña, vecino de eſta Villa de Madrid, en aplauſo de eſte Tomo ſegundo de las Obras Poſthumas Lyricas Sagradas de D. Joſeph Perez de Montoro, en el ſiguiente

SONETO.

Lect. O Libro! en tì, què encierras?
Libr. Un teſoro
De tal erudicion, de tal doctrina,
De ciencia tan heroyca, y tan divina,
Que vengo à ſer de Dios clarin ſonoro.
Lect. Dime, quien te eſcriviò?
Libr. Quien fue del Coro
De las Muſas la fuente criſtalina,
Que reglas al ſaber docto deſtina,
Sobre un MONTe de luz, Ciſne canORO.
Lect. No me digas ya mas, harto he ſabido,
Pues MONTORO tu fraſe me ha explicado
Es el Autor de joya tan precioſa:
Y pues èl à sì miſmo ſe ha excedido,
Fabricandoſe en tì templo ſagrado,
Viva eterna ſu fama prodigioſa.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg.13. lin.25. horror, lee *error*. Ibidem, lin.29. incierto, lee *cierto*. Pag. 29. lin. 22. descalza, lee *calzada*. Pag.30. lin.6. le busca, lee *la busca*. Pag.31. lin.25. el dulce, lee *en dulce*. Pag.69. lin.35. la mayor, lee *la menor*. Pag.90. lin.11. que un Christo, lee *que Christo*. Pag.166. lin. 11. de amor, lee *de amar*. Pag. 195. lin. 17. digamos, lee *diganos*. Pag.313. lin.5. un carro, lee *en un carro*. Pag. 347. lin. 12. que aun oy, lee *que aunque oy*. Pag.379. lin.37. no sea, lee *oy sea*. Pag.381. lin.27. su cirio, lee *con cirio*.

He visto este Tomo de *Obras Posthumas Lyricas Sagradas*, que compuso Don Joseph Perez de Montoro, Secretario de su Magestad: y advirtiendo estas erratas està bien, y fielmente impresso, y corresponde à su original, à que me remito. Y por ser verdad lo firmè en Madrid à nueve dias del mes de Junio de 1736. años.

Lic. D. Manuel Garcia Aleson.

Corrector General por su Magestad.

DES-



DESCRIPCION,

QUE DE EL SER DE DIOS *expressò Montoro en este*

SONETO.

PRincipio sin principio, donde assiento
Tiene todo el principio conocido,
Que entendimiento à todo lo entendido,
Soy entendido todo entendimiento.
Verdadero sentido al sentimiento,
Vengo à ser lo que siento en mi sentido;
Y pudiendo mover sin ser movido,
Puedo tener immoble el movimiento.
Yo era ya lo mismo que serìa,
Que lo serè lo mismo que estoy siendo,
Que por lo que era, lo que es sèr sabìa.
Causa soy, que de causa no dependo,
Y entendiendo que soy lo que entendia,
Aquello mismo que entendia, entiendo.

A LA LANZADA QUE DIÒ A CHRISTO *nuestro Señor el Centuriòn.*

SONETO.

QUE arrojos estos son, mano atrevida?
Contra un muerto este golpe, no es en vano?
O piensas tu, que este es menos tirano,

Aunque no ſiente executar la herida?
Bien mueſtra ſer de un ciego dirigida,
Lanza, que hiere un pecho ſoberano,
Pecho en que tanto pudo amor humano,
Que por tener amor, dexò la vida.
Saliò la ſangre, el agua ſin ſosſiego
Por el lugar del hierro ſeñalado,
El agua llanto fue, la ſangre fuego:
Mas dentro ſe quedò el hombre amado,
Abre los ojos tu, dichoſo Ciego,
Que adonde eſtaba amor, has acertado.

DECLARACION DE QUANTO MAS grave es la culpa de un Chriſtiano, que fue la de los Judios.

SONETO.

YO, injuſto mas que aquel Pueblo obſtinado,
Soy contra vos, Señor, pues califico
Tanto ſu ceguedad, que multiplico
Toda vueſtra paſsion con un pecado.
El ſacrilego Pueblo os ha agraviado
Sin teneros por Dios: yo certifico,
Que es Dios à quien ofendo, y crucifico
Al que por mì ſe vè crucificado.
De la perfidia à mì, ſolo ay diſtancia
En el conocimiento, y no es diſculpa,
Que la fee no me impida que os ofenda:
O! ſirva el advertir la circunſtancia,
No para ſer gravamen de la culpa,
Sino para motivo de la emmienda.

*** *** ***
*** ***
***

A UN

A UN PECADOR, QUE CANSADO DEL *mundo, le deseaba dexar, y no lo executaba.*

SONETO.

YA el corazon, Señor, vive violento
Entre las sinrazones del pecado,
Y mas ya, qué del gusto de dexado,
Està para la emmienda sin aliento.
Muy cerca miro de arrepentimiento
(O me lo finge mi discurso errado)
Esse temor preciso, y destemplado,
Que se mezcla en las horas del contento.
Ya siento una ignorada resistencia
Al cometer de errores tanta copia,
Y aunque esto es circunstancia, y no disculpa,
Salgame à recibir vuestra clemencia,
Que si me lleva à Vos mi culpa propia,
No aveis de hacer Vos menos, que mi culpa.

AL MISMO ASSUMPTO.

SONETO.

ESte pesar, que en trage desmentido
Assiste al alma vano, y perezoso,
Que aunque es de mi maldad hijo engañoso,
Se engendra à la virtud muy parecido:
No para Vos està mas prevenido
Mi duro corazon, Señor piadoso,
Que solo le hace falta aquel reposo,
Que influye la verdad en el sentido.
Tema, tema mi error vuestra Justicia,
Y mas que nunca, pues rebelde, y ciego
Veo la luz, y vivo deslumbrado:
Tema, pues es tan grande mi malicia,
Que finjo alguna vez que à Vos me llego,
Solo por darle zelos al pecado.

QUE MYSTERIO TIENE ESTAR HECHA nuestra Señora de la Soledad de un Leño, que ya se hallaba ardiendo: es assumpto de Academia, que dieron à Montoro.

SONETO.

De la que fue sin mancha concebida,
Fertil planta, à pesar del Cierzo fuerte,
Nació el fruto, que escusa nuestra muerte;
Luego es Maria el Arbol de la Vida?
A patibulo, amante, se combida
La humanidad de Dios, por cuya suerte,
Maria en su semblante nos advierte
Siempre el vivo dolor de aquella herida.
Quien padece? el amor: què es amor? fuego;
Y donde prende? Un leño solo inflama,
Que al contacto voràz se està abrasando.
Si es el Arbol Maria, à entender llego,
Que quando logra ardores de esta llama,
Està su simulacro fabricando.

AFECTOS DE UN PECADOR arrepentido, en forma de confession general.

ROMANCE.

Señor, si esta muda lengua,
Que habla por el movimiento,
Y con sonido en sus cantos,
Forma sin voz los acentos;
Este cadente cincèl,
Que labraba los aciertos
De su engaño con los mismos
Eslabones de su yerro;
Este impelido volante,

Que

Que ſin parar un momento
En ſu gyro, deſcanſaba
Solo en ſu deſaſoſsiego:
Eſta infelìz pluma, digo,
Que con el cuidado meſmo
Con que hizo el afán culpable,
Pudo hacer juſto el empleo.
Si haſta aqui ſirviò de vario
Pincèl à los varios metros,
Adonde el genio tiraba
Las lineas de ſus afectos:
Si à la lyra del antojo,
Tambien de gigante plectro,
Que hacìa gemir los traſtes
Con rozar los penſamientos:
Si fue compàs, que guiaba
Con mètrico devaneo,
Las caſtas fugas de Daphne,
Las torpes faltas de Venus:
Y en fin, ſi eſcandalo fue,
Ya es bien, que con otro intento,
Pues ſirviò para el delito,
Que ſirva para el exemplo.
Tarde parece que llega
Eſte deſengaño, pero
Le ofreceis un Paraìſo,
Y os pide ſolo un recuerdo.
Tarde el Prodigo à la caſa
De ſu padre buelve, y ſiendo
Indigno de perdon, le hizo
El dolor, digno de premio:
Tarde à cultivar la Viña
Los tardos Obreros fueron,
Y reciben ſu jornal
Tambien como los primeros.
Nunca es tarde para el juſto
Dolor, porque ay en ſu efecto
La virtud, que tiene ciencia
De retroceder los tiempos.
Incluya, pues, los vividos

Eſte penitente esfuerzo,
Que con ſu dolor no cumple,
Si no paſſa à ſer extremo.
Pues ſi todo lo adeudado
Ha de quedar ſatisfecho,
Aun el exceſſo ſerà
Satisfacion, y no exceſſo.
Cada qual de mis potencias
Me aſsiſtan en tanto duelo
Con ſu miſma operacion,
Pero con el fin diverſo.
La voluntad licenciosa,
Que hizo en ſu relajamiento
Sueño de la deſtemplanza,
Haga confuſion del ſueño.
La memoria, que ofrecia
La impureza por recreo,
Contraſte la reflexion,
Y ofrezcala por tormento.
Mi entendimiento engañado,
Dexe de formar conceptos
De ignorancia, y forme ya
Conceptos de entendimiento.
A eſte acto de luz concurran
Tambien mis ſentidos ciegos,
Pero no con el ſentido,
Sino con el ſentimiento.
Sentidos, pues, y potencias
Formen un vario concepto,
Donde ſe haga union la miſma
Diverſidad del compueſto.
Y de muſica tan triſte
Lleve los baxos, con dieſtros
Deſengaños de sì miſmo,
Mi propio conocimiento:
Que de lagrimoſas voces
Hacer armonìa intento,
Para el concierto eſpecial
De un general deſconcierto.
Temor mio, no rehuſes
El

El lance, pero te advierto,
Que el animo no ha de ser
Ossado, sino el aliento.
Aliento, bien que cobarde,
De respetivo, creyendo,
Que le harà mas animoso
La valentìa del miedo.
Ya todo està prevenido,
Firme el proposito, hecho
El examen, muerto el vicio,
Vivo el arrepentimiento.
Restan, que salgan al labio
Estos aspides internos,
Que son culpas en la forma,
Y en la materia venenos:
Y este impuro corazon
Se purifique en sì mesmo,
Antes con fuego de llanto,
Despues con llanto de fuego.
Y si ha de ser porque vayan
En subsequentes efectos,
Uno labando, lo que
Fuere el otro consumiendo:
Para que quede capàz,
Al modo, que puede serlo,
Abreviar en lo ceñido
Al que aun no cabe en lo immenso:
Que con escudo de gracia
En los mentales reencuentros,
No ay porque evitar los golpes,
No ay porque temer los riesgos.
Virgen, Abogada nuestra,
A quien por gran privilegio
El Padre os diò de Hija el nombre,
Para ser Madre del Verbo:
En este bocàl juicio,
Donde yo me hago el processo,
Abogad por mi, Señora,
Saldrà el delinquente absuelto.
A vos, ò gran Sacerdote!

Todos mis yerros confiesso,
Si es que pudo numerarlos
El que pudo cometerlos.
Muchas son, Señor, mis culpas,
Porque en igual paralelo,
De lo pecado, y vivido,
Aun es lo vivido menos.
Prompto el pensamiento à todos
Los falsos ofrecimientos
De la memoria, admitìa
Los engaños, como obsequios:
Y en el seguro de estàr
La voluntad sin acuerdo,
El que traìa la especie,
Llevaba el consentimiento.
Sabìa la resistencia
De los acontecimientos,
Pero para descuidarlos,
No para descomponerlos;
Antes ocultado el nombre,
Por encubrir el defecto,
Aunque resistencia era,
Parecia sufrimiento.
Y si tal vez resistiò,
Fue con descaecimiento
Repugnante, como que
Consentia, resistiendo.
Y aun de esto la voluntad
Se quexaba, suponiendo,
Que la oposicion no era
Reparo, sino desprecio:
Con que para complacerla,
Y para cumplir en cierto
Modo, tambien con su oficio,
Resistia consintiendo.
Todo lo ya sucedido,
Me ponia con ligero
Curso, presente tal vez,
Y todo en un pensamiento,
Venìa la reflexion

(El traydor rostro encubierto)
A introducir el estrago
Con el disfràz del consuelo.
Mi ciega credulidad,
Gozando mas que inquiriendo,
Averiguaba el engaño,
Por no arriesgar el contento,
Hasta que à la falsa imagen
La razon corria el velo,
Dexando el error del torpe
Simulacro descubierto,
Y avergonzado el discurso,
Y el engaño, aun mas sobervio,
Se quedaba uno llorando
De que otro se iba riyendo.
No era menor el desorden
De los labios, pues en ellos
Se hizo la descompostura
Gracia del esparcimiento.
De indecentes expresiones: : :
Pero buelvase al secreto
La voz, no por parecer
Dolor, parezca denuedo:
Que hablan con vuestra Deydad,
Y por seguir el contexto
Con rigor, puede en rigor
Parecer arrojamiento.
Vos, que mi pecho mirais,
Oìdme en èl, y cumpliendo
Con la precision, tambien
Cumplirè con el respeto,
Que por mayor reverencia,
Trocar los oficios quiero,
Callando, por el dolor,
Hablando, por el silencio,
Las obras por infinitas,
Si en la execucion cupieron,
No en el compuesto, ni aun caben
En el encarecimiento,
Desboçado el apetito,

Tan

Tan ſin rienda en ſus deſpeños,
Corria veloz, que aun no
Paraba en los eſcarmientos:
Antes para el precipicio
Los eſpectaculos meſmos
(Què horror!) le ſervian mas
De eſtimulo, que de freno.
Como ſi no huviera muerte
Vivia, tan ſin recelo,
Que el ſuſto ſolo inquietaba
Al temor, mas no al ſoſsiego:
Y ni el temor, pues vivia
Tan deſcuidado del feudo,
Que al parecer me juzgaba
Del fatàl tributo exempto:
Y como ſi todo fuera
Vida, porque tan propenſo
Al vicio, que ya no era
Curſo ſolo, ſino anhelo:
Porque hydropico de culpas,
En ellas miſmas ſediento,
Saciaba la facultad,
Mas no ſaciaba el deſeo.
Tropezaba en los acaſos,
Y ſin dudar los ſuceſſos,
Hacia con la eſperanza
Fortuna de los tropiezos.
En dificiles conquiſtas
Ocupaba el ardimiento,
Mas que por guſto, por ocio,
Mas que por valor, por genio:
Y de las victorias iba
La jactancia repartiendo,
A la vanidad los triunfos,
Al deleyte los trofeos:
Pero à eſte tiempo humillaba
De ſuerte el altivo vuelo,
Que en sì miſmos ſe corrian
Los ojos, de los empleos:
Y aun la eſtrañeza no hallaba

El

El modo de componerlos,
Vanos por la elevacion,
Y por el abatimiento.
Al fin, cerrados los ojos
A los discursos, y abiertos
A los peligros, nada era
Reparo, todo era riesgo.
Y estos accidentes, todos
Los guardaba el pensamiento,
Para repetir los daños
Con repetir los acuerdos.
Siendo, pues, tantas mis culpas,
Bien para el perdon que espero,
Temo, como que confio,
Confio, como que temo.
Mas ya con David clamando,
Y el santo exemplar siguiendo,
Para grande ofensa, grande
Misericordia prevengo,
Vuestra gran misericordia,
Porque no es bastante, pienso,
El ordinario socorro
Al extraordinario empeño:
Y assi os pido, que segun
O la multitud, ò el lleno
De vuestras misericordias,
Borreis mis atrevimientos.
Para labar el horror
De mis horrores, pequeño
Es el raudal de mi llanto,
Pues no es raudal, sino riego.
Labadme Vos mas, y mas
En esse Occeano abierto
De vuestro Costado, herido
Mas del amor, que del hierro:
En esse Mar de piedades
Labad, y teñid à un tiempo,
Con el agua mis delitos,
Con la sangre mis respetos.
Conozco mi iniquidad,

Y que tenazmente opuesto
Mi pecado contra mì,
Siempre contra mì le tengo.
Tan fuerte contrario, como
Vencerle es posible, (ò eterno
Bien!) siendo yo tan flaco,
Que vencerme à mi no puedo?
Gloria de vuestra piedad
Serìa, que los esfuerzos
Se trocassen, y que fuesse
Del vencido el vencimiento.
Pequè solo contra Vos;
Pero, Señor, si fue ageno
El daño, y mio el arrojo,
Como es el agravio vuestro?
A varias inteligencias
Empeña el alto concepto,
Que à reparos del dolor,
Se ha podido hacer mysterio.
Solo contra Vos, porque
Si es vuestro el precepto impuesto,
Vuestra la ofensa, serà
Tambien del quebrantamiento.
Contra Vos, porque me hicisteis
Vuestra imagen, y grossero
Con el pincèl de la culpa
Borrè el primor del disseño.
Contra Vos solo, porque
Siempre à mi remedio atento,
Solo de vuestra piedad
Quereis que espere el remedio.
Contra Vos, pues si estuviera
Al cruel adbitrio expuesto
Del hombre, nunca esperàra
El favor, sino el despeño.
Contra Vos, porque tomasteis
Su ofensa en Vos, no queriendo
Que quedasse mi perdon
Pendiente de su despecho.
Contra Vos, pues si pecàra

Tam-

Tambien contra el hombre, es cierto
Serian dos los castigos,
Pues dos las ofensas fueron;
Y Vos, dulce Jesus mio,
Amante provido, y tierno,
Por hacer menos mis penas,
Assi haceis mis culpas menos.
Delante de Vos pequè,
Mas no estraño, aunque lo siento;
Que no os guardasse el decoro,
Quien os violaba el precepto.
Justificados estàn
Vuestros sacros documentos,
(Pues no pude aprovecharlos,
Porque no supe atenderlos)
Para que venzais, Señor,
Quando juzgaredes; pero
Si el rigor tiene motivos,
Tambien la piedad pretextos,
Que fuy concebido en culpa,
Señor, y al pecado mesmo
Me lleva la inclinacion
Con natural movimiento:
Bien, que esto no es honestaros
El horror, es proponeros
Mi flaqueza, como causa
De mi desvanecimiento;
Pero ya en mi reducion
Manifestais vuestro incierto
Oculto saber, no solo
Como dòn, como portento.
Sì, que es ciencia de milagro
Dàr vida de gracia à un cuerpo
Muerto por la culpa, y por
La obstinacion mas muerto.
Rociadme con el hysopo
De vuestra piedad, darèmos;
Yo, embidia à la nieve misma,
Vos, jùbilo al mismo Cielo.
Sì, que un pecador contrito

Pa-

Para el Cielo es tal feſtejo,
Que puede aumentar ſu gloria,
Si cabe en ſu gloria aumento.
Gozo dareis à mi oìdo,
Y mayor, reconociendo,
Que lo que al favor le ſobra,
Le falta al merecimiento:
Y serà tal la alegria,
Que aun los humillados hueſſos
Saltos daràn de placer,
Como de agradecimiento.
Apartad de mis fealdades,
Señor, el roſtro ſevero,
Porque no ſe irriten mas
Los ojos con los objetos:
Y para que à la hermoſura
Buelva de mi sèr primero,
Pulid todos mis cuidados,
Borrad todos mis defectos.
Otro nuevo corazon
En mi criad, y extinguiendo
Antes de todo el antiguo,
Porque no pervierta al nuevo:
Que puede lo relajado
De ſuerte arraſtrar lo recto,
Que à los dictamenes puros,
Sigan los torpes afectos.
No me arrojeis de Vos miſmo,
Y vueſtro ſagrado ceño,
Como caſtigo le mire,
Pero no como deſpejo:
Que por pena de mi culpa,
Se harà poco el deſconſuelo,
Pues en lo miſmo que eſtà
Penando, eſtà mereciendo:
Pero que de ſuyo ſiempre
Eſtarà el amor ſintiendo,
Que fueſſe la ſinrazon,
Razon del deſabrimiento!
Y ſiempre el temor dudando,
Sin

Sin medio de algun consuelo,
Que le assegure, porque entre
Amar, y morir, no ay medio.
Buelva mi alma à aquel gozo,
Que mis potencias perdieron
Por mi culpa, y mis sentidos
Por su deslumbramiento:
Enseñarè à los errados
Los dos rumbos contrapuestos,
De la immortal redempcion,
Y del mortal cautiverio:
Porque el alma naufragante,
El norte fixo siguiendo,
Salga del incierto golfo,
Y llegue à seguro puerto.
Dios de mi salud, libradme
De unas ansias, que no siendo
Passiones, con la malicia
Enfermedades se han buelto.
Templad, Medico Divino,
Estos humores perversos,
Que llegando al alma, dexan
Sano (al parecer) el cuerpo:
Mas no, que llagas de vicios,
Se han de curar con cauterios
De ardiente rigor, porque
Un fuego abrase otro fuego.
Recetadme una bebida
De eficàz remordimiento,
Que tanto vaya sanando,
Quanto fuere remordiendo:
Y recobrada mi lengua
Del pasmo en que la tuvieron
Los contrarios accidentes
De unos mismos devaneos:
Cantarà vuestra Justicia
Venerando, y aplaudiendo
Sus juicios la admiracion,
Que es la voz de los mysterios.
Abrid mis labios, Señor,

Para que os ensalce en ellos,
Y os dè mas gloria, ensalzado
Por tan humilde instrumento.
Ensalzaràn la que hicisteis
Transformacion en vos mesmo;
Por dicha nuestra de bravo
Leon, à manso Cordero:
Para que las confianzas,
Que en las iras se encogieron,
Entre las benignidades
Pierdan los encogimientos.
Si os agradàran aora,
Por sacrificios, aquellos
Sangrientamente rendidos,
Ruidosamente sangrientos:
Yo bañàra vuestras Aras
Con mi sangre, componiendo
De la vida, y el dolor,
Las victimas, y el acero:
Mas para Vos, un humilde
Corazon, que de su intenso
Pesar hace el sacrificio,
Este es mas de vuestro aprecio;
Mi espiritu, pues, gozoso,
Y atribulado, os ofrezco;
Si por ser mio, Señor,
No pierde el ofrecimiento;
Y si le admitìs en èl,
Se uniràn los dos extremos,
Que en la gracia no se implican
Tribulacion, y contento;
Mostrad buena voluntad
A este Sion de mi pecho,
Si en alegorica frase
Entender la letra puedo:
Y de la Jerusalèn
De mi alma, los deshechos
Muros, se edificaràn
Firmes al dolor, y al tiempo:
Entonces aceptareis

Por

Por sacrificios los riesgos,
Por oblaciones las ansias,
Por holocaustos los miedos.
Los miedos sì, que se iràn
Con el clamor encendiendo,
Tanto, que passen de ser
Temores, à ser incendios:
Sobre vuestro Altar entonces
Pondrà mi contrito afecto
Las victimas, mejorando
Llantos, en vez de Becerros.
Señor, vuestro grande auxilio
Buelvo à pedir, porque temo
Malograr el suficiente,
Y assi el eficàz pretendo:
Que aunque yo no lo merezca,
Me hace este conocimiento
Como capáz de alcanzarlo,
Ya que no de merecerlo.
Misericordia, Señor,
Para lo qual os contemplo
En essa Cruz derramando,
Lo mismo que estoy pidiendo:
Porque en la Cruz consumasteis
El universal bien nuestro,
Tantos tiempos prometido,
Y esperado tantos tiempos.
Y assi, ò para obligaros,
Mi Dios, ò para moveros
A mas piedad, tiernamente
En la Cruz os considero:
Y si en essa Cruz mis culpas,
Redemptor mio, os pusieron,
Me aveis de permitir, que haga
De esta obligacion derecho.
Por redimir à los hombres,
Permitiò vuestro decreto,
Que à precio vil se vendiesse
Lo que no tenia precio:
Que infame atrevida turba,

Con eſcandaloſo eſtruendo,
Memorable antonomaſia
Hicieſſe de un prendimiento:
Que trabucandoſe el orden
Comun de los juicios rectos:
O alta providencia! el Juez
Fueſſe juzgado de Reo:
Que cruel tormenta de azotes
Corrieſſe en el turbulento
Mar de un marmol, al Piloto
Real de la Nave del Cielo:
Que por burla os coronaſſe
La impiedad, no previniendo,
Que aviais de convertir
En blaſon el vituperio:
Que aleve mano imprimieſſe
En el puro papel terſo
De vueſtra ſacra megilla
La eſtampa infiel de ſus dedos:
Que con una Cruz al hombro,
Os neceſsitaſſe el peſo
Del ſocorro del amor,
Que era el mejor Cirineo:
Que os clavaſſen en la Cruz
Dulces clavos, dulce Leño,
Donde en amarga pelèa
Triunfò de la muerte el Muerto:
Que en eſſa Cruz elevado,
Fueſſe el lamentable objeto
Laſtima del mundo, y riſa
Solo del ingrato Pueblo:
Que alli vueſtro deſamparo
Expreſſaſſeis, pareciendo
Quexa, el doloroſo grito,
Y todo fue Sacramento:
Que inclinando la cabeza,
Y el eſpiritu ofreciendo,
Se efectuaſſe la eſperada
Redempcion del Univerſo:
Pues, Señor, ſi padeciſteis

Eſ-

Eſto, y mas por mi, todo eſto
Avia de ſer malogro,
Aviendo de ſer remedio?
No, Señor, no lo permita
Vueſtra autoridad, pues ſiendo
Dueño de mi alma, os toca
Ampararla como dueño.
Ni vueſtra fineza, pues
Si empeña el favor primero
A otros favores, ya en Vos
El curſo parece empeño.
Ni vueſtro amor, que ſi ſiempre
Se ha querido mucho aquello,
Que mucho ha coſtado, mucho
Me quereis, pues tanto os cueſto.
Ni vueſtro poder, pues fuera
Un cierto deslucimiento
Suyo, que en ſu opoſicion
Pueda mas quien puede menos.
Bien sè, que Vos que me hiciſteis
Sin mi, ò Hacedor ſupremo!
Sin mi no me ſalvareis,
Porque he de pagar, pues debo:
Mas ya pongo de mi parte,
Señor, los buenos deſeos,
Poned Vos lo que le falta
A la deuda del deſcuento:
Que ſi Vos no lo ſuplìs,
Para tan gran deſempeño,
Yo no tengo mas caudal,
Que el dolor de no tenerlo.
Ea, Padre Celeſtial,
Abſolvedme de mis yerros,
Que contra todos me irrito,
Tanto como me arrepiento:
Y mientras haceis la forma
De la abſolucion, que eſpero,
Dirè con la confianza,
Con la fee, y el ſentimiento:
Señor mio Jeſu Chriſto,

Si llamaros mio puedo,
Aviendo tan mal cumplido
Con la obligacion de vueſtro:
Dios, y verdadero Hombre,
Pues ſolo Dios pudo ſerlo,
Que en el mundo no ſe puede
Hallar hombre verdadero:
Mi Criador, y Redemptor,
Que aun mi caìda anteviendo,
Me criaſteis , pero fue
Para redimirme luego:
Por ſer Vos quien ſois no mas,
Pues no ay mas que ſer, ſupueſto;
Que ſolo Vos de Vos miſmo
Sois extenſion, y compendio:
Y porque os amo tambien,
Aun mas de lo que encarezco;
Que mi amor ſe paſſa allà
De los encarecimientos:
Me peſa, Señor, de todo
Corazon, de que debiendo
Agradaros tanto, tanto
Aya podido ofenderos.
Propongo hacer de mi vida
Metamorphoſeos tan nuevo;
Que transformandome en otro;
No me conozca à mi meſmo.
Confeſſarè mis delitos,
Porque halle el conocimiento,
Otro acto de caſtigarlos,
En el horror de exponerlos.
Cumplirè la penitencia
Que ſe me imponga, añadiendo
A la ſuavidad del orden,
El rigor del tratamiento.
Mis buenas obras, palabras,
Penſamientos, os ofrezco;
Si en mi, Señor, puede aver
Algo bueno, que ofreceros.
Mas porque eſte ſacrificio

Os pueda ser mas acepto,
Que por mio solamente,
Ni tendrà valor, ni precio:
Le unirè con los que hicisteis
Por mi, Vos mismo en el Huerto
Passible, incruento en la Hostia
Despues, en la Cruz cruento,
Que à Vos seràn agradables,
Y à mi dichosos, pudiendo
Aplicar à mis pecados
Todos sus merecimientos.
Porque seais alabado
En la tierra, y en el Cielo,
Por los tiempos de los siglos,
Por los siglos de los tiempos.

ROMANCE ENDECASILAVO, DE UN *Pecador arrepentido, que no acabò Montoro.*

YA, Señor, ya, mi Dios, ya que la torpe
Soñolienta embriaguèz con que ha vivido
Mi corazon, negado à vuestras voces,
Os cuesta la eficacia de los gritos:
Ya, benigno Pastor, que porque buelva
Esta perdida obeja à vuestro aprisco,
Lograis con la fatiga de los hombros,
La persuasion fustrada de los silvos:
Ya, immenso Juez, ya, Padre, mas no anciano,
Que de vuestra piedad à mi delito,
Corre la execucion de los alhagos,
Y en la amenaza pàran los castigos:
Ya, summo Bien, que viendo de mis males
El porfiado tesòn envejecido,
Me supliò para darme los remedios,
Hasta la terquedad de no pedirlos:
Ya, en fin, que de esta fabrica deshecha,
Artifice piadoso, los vestigios,
Las piedras componeis, que à mi ruina
Le buelven la esperanza de edificio:

Ya, Señor, ya respondo, no tardando
De perezoso, sì de confundido,
Pues aunque me llamais en vuestro Cielo,
Debo yo responderos en mi abysmo.
Quien soy yo? (si es que soy) Dexòme acaso
En mi vano embeleso, en mi delirio,
Algun conocimiento la locura
Por donde pueda hacer este juicio?
Soy mas, que un leve polvo, un fragil barro,
A tantas contingencias quebradizo,
Quantas mentidos golpes dà en el ocio,
La facil variedad del apetito?
Soy mas que un inflexible tronco seco,
Que no ocupo, embarazo el corto sitio,
Sì, de la tierra fertil, que malogro,
Para que aun no merezca lo que piso?
Soy mas que un vil gusano tan immundo,
Que repitiendo el asco de mi mismo,
Sufro, que me mantenga alimentado
La misma obscenidad en que he nacido?
Soy mas que un bruto? No, que antes soy menos,
Pues de mi fiera libertad al viso,
Puesta la docil sujecion del bruto,
Mejor que la razon, es el instinto.
Esta inconstante vida, que posseo,
Este sèr, este aliento, que respiro,
El continuado riesgo de caducos,
Los assegura algun instante mios?
Estos años inutiles, que cuento,
Estos ociosos dias, que repito,
No son mentidas sombras, cuyo engaño
Cree la ceguedad con que los vivo?

A LA ENTRADA DE UNA RELIGIOSA del Orden de N. P. San Francisco.

ROMANCE.

VAya de bulla, y de fiesta,
Y la boda me permita,

Pues

Pues toda gyra es pedazo,
Que aya un pedazo de gyra.
Vaya una xacara nueva,
Que si, segun està escrita,
Por la poca sal es fresca,
Por el assumpto es del dia.
Hablèmos, pues, de la novia,
Que en el siglo se vivia
Sin tomar estado, siendo
Libre, y hermosa Belisa.
La que oy en la Religion
Quiere ser una, y la obligan,
Por nombre, y regla, à que sea
Isabél, y mas, Francisca.
La que del sagrado Esposo
Llegò apenas, aunque indigna,
A verse llamada, quando
Respondió, como escogida.
La que en su dichoso estado,
Sin contradicion afirma,
Que vivirà mas gustosa,
Mientras mas arrepentida.
De esta, pues, el dote es cierto,
Porque se trae ella misma
Un censo, de quien su Esposo
Es la paga, y es la finca.
La edad es poca, y tan poca,
Que oy està reciennacida,
Aunque entre muchas hermanas,
Que bien pueden ser sus hijas.
La condicion es tratable,
Aunque allà entre las amigas
Dicen, que oy ha avido aquello
De los votos, y el por-vida.
Galas, y adornos son cosas,
Que desprecia, y desestima,
Tanto, que de andar Descalza
No se la dà lo que pisa.
Del encerramiento gusta,
Que para el dueño à quien mira,

Toda quiſiera ſer ojos,
Aunque no quiere ſer viſta.
Es tan prompta en la obediencia,
Que no aguarda à que la digan;
Si ſe eſcuſa por canſada,
De lo que ha de obrar rendida.
De eſtos, y otros alfileres,
Sube al tàlamo prendida
La dicha novia, que oy llega
A ſer la novia, y la dicha.
Bien la conociò ſu Eſpoſo,
Que la que amante ſe aplica
à ſer ſuya entre aſperezas,
Qué no ſerá entre caricias?
Celebreſe, pues, la boda,
Ya que porque ſe conſiga
Ser una vez en la muerte,
Es una vez en la vida.

LETRA A LA ENTRADA DE OTRA Religioſa.

ESTRIVILLO.

A La boda venid, à la boda
Venid, paſſageros,
Y vereis que la novia hace burla
Del mundo, y el tiempo:
Pues ſi en el ſiglo caſarſe es morirſe,
Ella elige dueño,
Con quien aſſegura viviendo, y amando;
Dios la perdone, y la tenga en el Cielo.

QUINTILLAS.

EN Quintillas me han mandado
Que cante, y en pocas mas
De ocho, ò diez ſerè porfiado,

Por

Por no matar el ganado,
Que es el quinto no matar.
Ganado dixe? Al que incita
La bondad del verdadero
Paſtor, pues oy facilita,
Que con èl, como es Cordero,
Se deſpoſe una obejita.
Juana Joſepha es quien jura,
Que pretende eſte favor,
Y que el guardar ſu hermoſura
Solo para ſu Criador,
Lo empezó deſde criatura.
En Cordova, de temprana
Edad, como Religioſa
Viviò, y oy para ſu gana,
No es Montilla la Eſcabroſa;
Aunque es Cordova la Llana:
Pues aunque dos coſas ſon
Las que prueban ſu eficacia,
Bien ſigue ſu vocacion,
Quando deſde la deſgracia
Viene à la de Concepcion.
Aqui contenta, y ufana
De que ſu eſpoſo la zela
A vivir, preſta ſe allana,
En la Santa Caſa de Ana,
Que eſta es ſu caſa de abuela.
La pobreza en ſus deſpojos
Vota, que es en las mugeres
El mayor de los arrojos,
Pero ella no quiere haberes,
Aunque ſe queda ſin ojos.
De la obediencia en verdad,
Que ſiguiendo el miſmo intento,
Vota, que aunque ſu entidad
Le cueſte el entendimiento,
No ha de tener voluntad.
En la pureza ofrecer
Puede fragrancia oloroſa,
Que deſde que en ſu querer

Se acuerda que es tal esposa,
No sabe que es tal muger.
En estos votos, que son
Su dote, no tiene parte
La menor suposicion,
Porque en hacerlos sin arte,
Consiste la profession.
Hechos, pues, qual quedarà
La novia, que Dios mantenga,
Si siendo su esposa ya,
Es preciso que la tenga
De la mano que la dà.
Ella en fin hallò el tesoro:
Y en fee de que oy es imàn,
Que no atrae yerro, sino oro,
Ya en el Pulpito veràn,
Que anda la paz por el Coro.

ESTRIVILLO.

1. QUien quisiere gozar sin dolor
La dicha de amor.
2. Quien quisiere gozar sin peligro
La ley del cariño.
1. Oygame.
2. Atiendame.
1. *y* 2. Y cuenta conmigo.
1. Que en lo poco que puedo pintar,
De la boda que vèn celebrar,
Contarè grande obsequio, sagrado, y festivo.
2. Que en lo poco que puedo decir
De la novia, à quien vèn recibir
En tàlamo eterno à su Esposo Divino.
1. Dirè lo que pueden favores del Cielo.
2. Dirè lo que valen desprecios del mundo.

COPLAS.

1. MAria de Santa Rosa,
De espinas era consigo,
Hasta que fuesse su Esposo
Jesus, que es el Santo Lirio.
2. Era niña, y ya era amante,
Porque no estuvo en lo fino
A la cuenta de los años,
Si no à la de los auxilios.
1. Aun sin conocer el mundo
Le dexò, que no ay advitrio;
Como huir de la locura,
Para no temer el Juicio.
2. Buscò este Santo Convento,
Que es muy propio hallar abrigo
En casa de las virtudes,
La que no sabe que ay vicios.
1. No bastaron de sus padres
Persuasiones, y cariños,
Porque ella la hizo con Dios,
Para lo que Dios la hizo.
2. Oy, pues, tan ansiosa cumple
Los deseos con que vino,
Que ha que dexò un siglo un año,
Y el año se le ha hecho un siglo.
1. Què gustosa, què contenta
Recibe el sagrado Anillo
Del Alma, y pronuncia clara
El sì tantas veces dicho!
2. Què hermosa està con el trage
Blanco, y azul, cuyos visos
Son de pureza en la lana,
Y de Cielo en el armiño!
1. No quiere de ella su Esposo
Mas de unos votos cumplidos,
En que por su boca ofrece
Lo que Dios fuere servido.

2. Y

2. Y dandole de contado
La corona en voz, y en grito
La llama, y la ofrece passo
Para el Reyno prometido.
1. Què dicha! pues con un novio
Tan piadoso, y tan benigno,
Que elige à una pobre, siendo
Infinitamente rico.
2. Ninguna, pues, de este Esposo
No se enviuda, porque es fixo,
Que la que le llora muerto,
Es la que le tiene vivo.

A LA PROFESSION DE DOÑA ANA DE Barrios, que de nueve años se entrò arrebatadamente en el Convento.

ESTRIVILLO.

A La boda, à la boda combida
El Cielo à las Damas,
Porque sea embidia, y exemplo
De las que se casan.
Una novia, que en mas de siete años
De capitulada,
No ha pedido al Novio mas joyas, ni galas;
Que en el amor, la riqueza del pecho,
Y en la pureza, el adorno del Alma.

COPLAS.

LA novia, à quien dà la mano
Oy el Esposo de tantas,
No solo es de las que elige,
Sino de las que arrebata.
De tan tierna edad, tan niña,
Se le entró huyendo en su casa,
Que

Que pareciò travesura,
Lo que no fue sino gracia.
Dios es Dios, que ha de ser suya,
Y como pequeña planta,
Prendiò en la resolucion,
Creciò en la perseverancia.
Nunca es pequeño el incendio
Divino, pues quando abrasa,
Lo mismo es llama, que chispa,
En siendo chispa que llama.
Digalo la que dexando
El mundo, busca, olvidada,
Del calor, segun la seda,
El frio, segun la lana.
Mas què no harà Raquèl nueva,
Por el dulce esposo que ama?
Siete años Jacob la espera,
Y Dios por siempre la aguarda.
Hermosa, discreta, y rica
Dà el sì, que para tratarla
Como Descalza su Esposo,
No se la han de dàr descalza.
Del talamo que la espera,
No ignora las circunstancias,
Y sabe que và gustosa,
Porque và mortificada.
Sabe, que del matrimonio,
Que contrae, si le propaga,
Queriendo Dios, tendrà en hijas,
Lo mismo que oy en hermanas.
Sabe, que ni à la obediencia,
Ni à la disciplina falta
Quien obra en lo que se dà,
Y acude à lo que se manda.
Sabe, que ay pobreza, voto
De contradicion tan rara,
Que es para guardado mucho,
Y para tenido nada.
Sabe, que ay otro, que obliga
La fortaleza del alma

A resistir valerosa,
El fragil sitio de humana:
Sitio, en fin, que hasta en ser Barrios
Incluye la circunstancia
De esposa, pues el esposo
Le busca en Calles, y Plazas:
Con que de su novio en ella,
Podemos esperar, que haga,
Como oy una de las suyas,
Despues una de las santas.

LETRA A LA PROFESSION de otra Religiosa.

ESTRIVILLO.

PAra celebrar los Novios,
Una Xacara han pedido,
Y yo la otorgo,
Mas se ha de cantar de modo,
Que para el mundo se quede en corrido,
Y para el caso no salga del tono.

COPLAS.

NO allà, sino aqui viene,
La que unos Abriles pocos,
No le dàn la edad en cara,
Sino la hermosura en rostro:
La Maria, en quien no hicieron
Tinieblas del mundo loco,
Tornò à su luz, por lo aprisa,
Que escondiò su luz el torno:
La que huerfana, en la cuna,
De padres, la hizo el malogro
No conocidos, aun siendo
Cavalleros tan notorios:
La que niña, ya prudente

Vir-

Virgen, ofreciò à su Esposo
Lampara, que no se apague,
Aun con ser la vida un soplo:
La que quiso à lo divino
Tan presto, que para apoyo
De que su amor no era ciego,
Le tuvo al abrir los ojos:
La que en busca de su amante,
Cumpliò el refràn licencioso
Del *entrome acà, que llueve,*
Con entrome acà, que lloro:
La que, como amaba tanto,
No resolviò poco à poco,
Que à calzar cañamo quiso,
No venir con pies de plomo:
La que, en fin, dexando el siglo,
Para hacer menos ruidoso
Tambien, y todo, el desprecio
Eligiò tambien, y todo:
La que seis años cabales
Hà que espera al Señor Novio,
Haciendo unos dias tan largos,
De deseos no tan cortos:
La que oy, pues, le ha recibido
Consigo el dulce consorcio,
En forma de Sacramento,
Y en señal de matrimonio:
La que oy logra su impaciente
Deseo, aunque religioso,
Pues quando menos le cuesta
Un por vida, y quatro votos:
La que no duda obediencias,
Porque es natural retorno,
Que à quien oy le dà los brazos,
No pueda negar los hombros:
La que es tan pobre, que siendo
De Dueño tan poderoso,
Por no tener nada suyo,
Ni su propio amor es propio:
La que no siente, que siente,

Porque amor puro, y heroyco,
Siendo racional, no es ciego,
En lo ſenſitivo es ſordo:
Y en fin, la que Roſa Turna,
Aqueſte Jardin hermoſo
Eligiò, haſta que ſu Dueño
La traslade al *Flos Sanctorum*.

ESTRIVILLO.

1. Quien es, mi Dios,
La que ſiendo prodigio, parèce muger?
2. Quien es, mi Dios,
El que eſconde vaſſallo, grandezas de Rey?
1. Lo que pregunto oì.
2. Lo que dudo eſcuchè.
1. La Roſa lo diga, pues ella es ſu aliento.
2. Pues èl es ſu labio, digalo el Clavèl;
No puede ſer,
Que aya ſombra que con el Aurora,
Y con el Sol tenga fuerza de ley.
1. Acia el mundo no ſe ha viſto
Ser las luces otra vez,
Siendo del dia, à la noche;
Que ocultos myſterios de amor no ſe vèn.
2. Como las ſombras ſe arrimen
Al Sol, que en ſus brazos vèn,
Si con tal dia engrandecen la Aurora
Los paſſos humildes de ſu amanecer.
1. No puede ſer.
2. Dilo tu, que no pueden mis voces,
Si alcanzan las tuyas
A publicar de amor el poder.
1. Ay, Jeſus! de quien adoro
La ternura, y la niñèz,
Y como buſcais el profetico anuncio,
En que ſu muerte, y mi vida ſe vè.
2. Ay, Maria! de quien amo
La ſuma pureza, y fee,

Y

Y como à su solio de humilde fragancia,
Heroyco el dolor transciende el dosel.
1. Ay, Jesus! ofrenda aora,
Y sacrificio despues,
Y quien supiera mi bien alabarte,
Pues de alabarte supiera mi bien.
2. Ay, Maria! y ay mysterio,
Que es gloria, aunque pura es,
Y como pudiera, sabiendo, y amando,
Bendecir tu amor, y amar tu saber.
No puede ser.

A LA PROFESSION DE SOROR MARIANA de San Agustin.

XACARA.

VAya de xacara, vaya,
Que es tonadilla que alienta;
Y es la mejor que se usa,
Para lo que oy se professa.
Vaya, pues, de una Mariana
De San Agustin la maestra
Que dio de quan en su ayuda
Tuvo la luz de la Iglesia.
Oygan las Damas su historia,
Que aunque corta, es verdadera;
Y no la doy manuescrita,
Porque la lleven impressa.
Esperaba (como dicen
Las del siglo) que le diera
Dios alguna buena suerte,
Y se la dio toda, y buena.
Erase la tal Mariana
Muy muchacha, muy honesta;
Muy cuerda, muy bien criada,
Muy devota, y muy doncella:
Pues ni ella pensò jamàs
Si fuera Monja, o no fuera;

Ni nunca el velo, y la toca,
La passò por la cabeza:
Quando en menos de ocho dias
Se viò cogida entre puertas,
Y no fue el torno la causa
De que diesse tan gran buelta,
Sino que se sintiò herida,
Porque hizo el amor en ella,
Bondad de Dios, y què tiro!
Jesus, y con què saeta!
Oyò el silvo, y el valìdo
Del Pastor, que la apacienta
Cordero, y à vestir lana
Se vino como una obeja.
Mal vestida, y bien descalza,
Sigue la amorosa senda
Del Galàn, que las espinas
Hizo flores con sus huellas.
Ella enamorada corre,
Y èl se està, porque la espera,
Para que sea su Esposa,
Pie clavado, y mano abierta.
Con los brazos la recibe,
Y ella los suyos apresta
A todo lo que se ofrece,
Demàs de lo que se reza.
Pues à otras señoras Novias,
Como dote se les cuenta,
Renuncian sus patrimonios,
Y ella trae sus haciendas.
Bien se vè, pues de los velos,
Con el blanco se contenta,
Porque los votos explica
De castidad, y pobreza:
Y puesto, que el cumplimiento
De clausura, y obediencia,
Se encierra en lo que se manda;
Y es esso à lo que se encierra:
Bien merece la corona,
Y que gozandola, muera

Co-

Como una Santa, despues
De vivir como una Reyna.

A LA PROFESSION DE LA SEñORA Doña Francisca Infanta, Religiosa Descalza en el Convento de la Concepcion Francisca de la Ciudad de Cadiz.

ROMANCE.

VAya en tono xacaresco,
Que aunque à lo grave se oponga,
Ya que lo pide la letra,
No ha de negarlo la solfa.
Vaya en Dios, y en hora buena,
Y escuchenme en una historia,
Compuestos otros cantares
Del Esposo, y de la Esposa.
Ya sabràn vuessas mercedes
Como oy entre estas señoras
Ay boda, en que se hunde el mundo,
Sin que la tierra lo oyga.
El Novio, Dios es mi Padre,
Que segun lo que enamora,
Seguirà à la desposada,
Aunque se la metan Monja.
De la hermosura se prenda,
Y del alma se enamora:
Què mucho, si hasta en el nombre
Tiene su filis la Novia!
Si es Infanta, ò no es Infanta,
Al Novio poco le importa,
Pues casandose con ella,
La assegura una Corona.
Capitulada de un año,
Llegò la hora dichosa,
Y à otras lo mismo es casarse,
Que llegarseles la hora.

Muy de voluntad se entrega,
Que bien sabe como compra
La libertad que se dà,
Por la mano que se toma.
Ella, en fin, recibe un Dueño,
Que si con èl se conforma,
No es posible que en su vida
Se acabe el pan de la boda.
No le disgusta que sean
De tosco sayàl las tocas,
Que de las telas passadas,
Se hacen galas transitorias.
Amante, y correspondida,
Vivirà siempre gustosa,
Pues no puede darla zelos,
Vèr à su Esposo con otras.
Bien lograda, y bien contenta,
Estado à su gusto toma,
En que de las lastimadas,
Puede hacer las embidiosas.
Todo es menos que su Esposo;
Porque como vè, que logra
Tenerle por suyo, està
Queriendole, que le adora.
Dènla, pues, la enhorabuena,
De que escogiò por su boca
Marido, con quien tendrà
Aqui paz, y despues gloria.

AL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar.

REDONDILLA.

GIL, aunque en aquel Altar
Te ofrecen el Pan sin peso;
Mira, que nunca por esso
Le has de comer sin pesar.

A SAN

A SAN CASIMIRO.

REDONDILLA.

QUando miro, Casimiro,
El modo de obrar en Vos;
El obrar mismo de Dios
Parece que Casi — miro.

XACARAS A LA PASSION DE CHRISTO nuestro Señor, segunda, tercera, y quarta, aviendose perdido la primera en borrador.

ESTRIVILLO.

Para que vea, Rey mio,
Que no soy del todo ingrato;
A lo mucho que le debo,
En lo poco que le pago,
Pese à mi, y à mi delito,
Que es causa de su trabajo.

XACARA II.

XAcara fue à su Passion,
Señor, la de aora tres años;
Y esta tambien, porque quiero
Cantar por los mismos passos;
Empecèmos por la Cena,
Pero vamonos de espacio,
Que esto de su Mesa, es cosa
De ìr un hombre confessando;
Alli fue donde à los suyos,
Por muchissimo regalo,
Despues de gran prevencion,
Les diò un Cordero empanado.

Comiò ſu pedazo Judas,
  Muy preſumido de hidalgo,
  Y aunque no probò bien, luego
  Le hallaron pueſto en el arbol.
Allà en un Huerto, deſpues,
  Dicen, què eſte malogrado,
  Por pagarle, le diò un beſo;
  Y èl le paſsò, aunque era falſo.
Huvo luego Prendimiento,
  Y callò, mas no me eſpanto,
  Que el prender à uno, es negocio,
  Que le ata mucho las manos.
Un Miniſtro de Juſticia
  Quiſo, muy alborotado,
  Preſentar un Teſtimonio,
  Y diòle la Parte un Tanto.
Viòlo el Señor, Dios nos libre;
  Que luego metiò la mano,
  Y un milagro hizo de fee,
  Que fue de Oìdo el milagro.
Soſſegò à Pedro, y le dixo:
  Amigo, vamos à eſpacio,
  Que yo sè, que antes de mucho
  Te ha de cantar otro Gallo.
Iba de mal en peor
  El negocio à cada paſſo:
  Claro eſtà, pues que le hicieron
  Ir de Herodes à Pilatos.
Dieronle muchos Azotes,
  Y aunque muchos los contaron,
  Para que en eſta Eſcritura
  No faltaſſe el *ſepan quantos*:
Supoſe, que ſu delito
  Era andar enamorado,
  Y como le vieron ciego,
  Le condenaron al Palo.
Cayò con la Cruz acueſtas
  Tres veces, porque mirando,
  Què iba à pagar por entero,
  Dexaba caer los plazos.

A una Muger en un Lienzo
Dexò ſu Roſtro pintado,
Porque ſu amor le obligò
A quedarſe en Cruz, y en Quadro.
En la Tienda de ſu Amor,
A todos daba fiado,
Mas cierto, que los Judios
Le hicieron bravo Calvario.
A Judas, que le vendiò,
Todo el cuerpo le pagaron;
Pero à èl manos, y pies
Se las pegaron de Clavo.
Tuvo Sed, con que pidiò,
Que le dieran otro trago:
Traxeron la Eſponja, y dixo:
Eſſa, amigos, no la paſſo.
Muriò al cabo, y à la poſtre,
Y aunque, en fin, padeciò tanto;
Oy le tenemos aqui,
Y eſtà vivo, Dios loado.

XACARA III.

ESTRIVILLO.

Eſcuche, ſeñor valiente,
Que le he de decir, por Dios,
Ciertas coſas, que no importan
Menos que la ſalvacion,
Y como otro ha de decirlas,
Eſta vez las digo yo.

CAda año, por eſte tiempo,
Ay un Poeta, ſeñor,
Que ha dado en que ha de eſcrivir,
Llevado de la Paſsion.
Xacaras ſon las que hace,
Y aunque de poco primor,
Con eſta, à Dios, y vàn tres,
Pueſto que vàn tres, y à Dios.

Cosa fue para morirse
Aquella Cena que diò,
Pues hasta el Señor estuvo
En las manos del Señor.
Tomò con el Pan, y el Vino
La tema de su Sermon,
Y en aquestos dos lugares,
Sin perderse se quedò.
Llegabasele la hora,
Y en quanto hombre la temiò,
Con que no hallò mas remedio,
Que ponerse en Oracion.
Judas, que hecha la tenia,
Diciendo Jesus llegò,
Y pudo mas con la boca,
Que no con el corazon:
A este tiempo, que venia
Todo el Pueblo mal hechor,
Llegò, segun la Escritura,
A travar la execucion.
Pedro, que durmiendo estaba,
Recordando à este rumor,
Juzgò que era Malco el sueño,
Y luego le sacudiò.
Llevaronle luego, y Pedro,
Que hasta entonces le siguiò,
Entròse à la lumbre, viendo,
Que èl se quedaba al amor.
Negòle tres veces Pedro,
Y si cayó en tal error,
Fue porque para afirmarse,
Le sobrò una negacion.
Pusieronle ante los Jueces,
Y Pilatos respondiò:
Yo labo mis manos, aorà
Mas que le dèn el jabon.
Tuvo una quenta de Azotes,
Que eran de mucho valor,
Y no se quedò con mas
De lo que se le pegò.

Hicieronle à espaldas bueltas,
Cardenales sin temor,
Y èl diò licencia, porque era
Dueño de la Creacion.
Trataronle como à Rey,
Y con tanta adoracion,
Que no solo el Reyno, pero
La Corona se le hincò.
Cansado llegò à aquel Monte,
Que aunque en nuestra estimacion
Estaba en tan alto precio,
En efecto le subiò.
Lo que los Clavos costaron,
Nadie lo dirà mejor,
Que èl mismo, porque fue cosa,
Que por sus manos passò.
Pusieronle en alto, y viendo
Junto à sì cierto Ladron,
Que por su Reyno rezaba,
El mismo se le ofreciò.
Bien desamparado estuvo,
Pues en fin, quando muriò,
Se huvo de quedar con ella,
Para dàr el alma à Dios.
Diòle un Ciego una Lanzada
Con brava resolucion,
Y aunque no viò lo que hizo,
Luego que lo hizo lo viò.
Y siendo assi, que con esto
Se dice lo que sufriò,
Oy està, que si se enoja,
Es una ira de Dios.

XACARA IV.

SEñor, el Poeta que hizo
Las tres xacaras passadas,
(Claro està, que si es Poeta
Avrà de andar à la quarta)

A su passion hace siempre
Muchas coplas, pero malas,
Que por la gracia de Dios,
Le ha dado Dios essa gracia.
Dice, pues, que huvo una Cena,
Que fue Colacion Romana,
Pues en nuestra Madre Iglesia
Dura hasta oy la vianda.
Al Pan, y al Vino ofreció
Darles el Verbo en substancia,
Y ellos assi que lo dixo,
Le cogieron la palabra.
Vendiòle Judas por treinta,
Y fue accion desesperada,
Que quien le dà tan barato,
No quiere que Dios le valga.
Hizo, en fin, su colgadura,
Viendo lo que al Cielo agravia,
Y esto es verdad, aunque digan,
Que hago al concepto la cama.
Al Huerto vamos à vèr
Como salió de sus ansias
El Señor, pues de su Cuerpo
Saliò la Sangre sudada.
El favor del Padre invoca,
Que como en su Oracion se halla,
Que ay Persona que padezca,
Pide Persona que haga.
Armados Ministros llegan
Con luces, faroles, y hachas,
Siendo assi, que aqui se empieza
La accion mas desalumbrada.
Pedro sacudiò à un corchete,
Que à la turba acompañaba,
Para que llevàra al Justo,
Y fue justo que llevàra:
Y aunque el Sayòn no valìa
Sus orejas llenas de agua,
La que cayò junto al Sol,
Quedò al instante curada.

Pren-

Prendenle, y à puros golpes
 Le llevan de casa en casa,
 Porque no daban con èl,
 En parte donde no daban.
Negòle Pedro, y el Gallo
 Castigò su culpa errada:
 Quien no hace lo que le toca,
 Tomese lo que le canta.
Luego el Señor con paciencia
 Vìò poner mano en su Cara,
 Siendo asi, que no pudieron
 Darle mayor Bofetada.
La mano infame tenia
 Calzado guante de malla,
 Y aun no dixo: Salvo el guante;
 Que el amor todo lo passa.
Una buena disciplina,
 Que ellos tuvieron por mala,
 Le dieron, y fue el engaño
 De los que se la pegaban.
En su Cuerpo las heridas,
 Corridas ya de ser tantas,
 Se esconden; pero què mucho
 Si hace el sufrimiento espaldas!
Buelva los ojos, y mire
 (Puesto que nadie le engaña)
 La Corona que le espera,
 Que apuesto que se la clavan.
Al Palo me le condenan,
 Y al vèr lo que sufre, mandan,
 Que sea el Cuerpo de tronco,
 Quando la Sangre de - rama.
Para llevarlo, le ponen
 Una soga à la garganta,
 Que à fee, que no perderia
 Por corta, ni mal hechada.
Esta es, decìa el pregon,
 La Justicia, en voces altas,
 Y era la Misericordia
 La que consigo llevaban.

Arrastrando iba al Suplicio,
Y en su indignacion tan rara,
Que me consta que le tiran
Estos mismos que le arrastran:
Nunca le dieron cabàl
Lo que su afecto compraba
Por mi amor; pero la Cruz
Se la dieron bien pesada.
Llegò al Monte, cuya cuesta
Se le hizo mas dura, que agria;
Porque para esta subida,
Hizo al mundo su baxada.
Para ponerle en la Cruz,
Manos, y pies le taladran,
Què son tormentos que duran;
Al mismo tiempo que passan.
Ponenle entre dos Ladrones,
Y la muerte, como à hurtadas,
Hizo su postrer efecto,
En quien es la primer Causa.
Agua, y Sangre sacò juntas
De su Costado una Lanza,
Tan claramente, que fueron
De un Ciego vistas entrambas.
Muriò ofendido, y aunque
Jamàs cupo en èl venganza;
Sè yo, que hasta à los Judios
Les iba à sacar el alma.
Esto passó: y si mi pluma
No escrive mas dilatada
Su Pasion, es porque luego
Tenemos la Pasqua en casa.

*** *** ***
*** ***
***

ASSUMP-

ASSUMPTO PRIMERO DEL CERTAMEN à San Alberto el Magno, que escriviò Montoro en esta

CANCION.

NO à que del Sol acechen la alta lumbre,
A ennoblecerlos sì, sus hijos lleva
El Ave Emperatriz por Region fria,
Y desvanece cierta pesadumbre
De tìmido adulterio, si los ceba
Con el sustento, que alimenta el dia:
Assi la pluma mia,
Estos hijuelos timidos encumbra,
A que del Sol de Alberto la luz prueben,
Para que si le beben,
El menor de los rayos con que alumbra,
Legitimos los llame, aunque los vea
Conceptos de alto assumpto en baxa idèa.
Alberto el Grande, à quien el Mayor llaman,
Si ya, que no de humana competencia
Eco de alguna voz fuera su nombre:
O assombrosa fortuna! ò suerte rara!
De ignorancia invencible, passò à ciencia
Invencible tambien, pues mas que de hombre
Supo adquirir renombre,
Despues que supo mas que lo ignorado:
Bien, que quizà tal dicha no adquiriera,
Si materia no diera
La rigida observancia de su estado
Con obediencia, ayuno, y disciplina,
Al precioso embrion de su doctrina.
En la edad, que à tareas del estudio,
Volumenes traslada la memoria
De las Artes, y Ciencias que exercita,
No logró el Sol de Alberto, ni aun preludio
De aquella, aunque dificil, alta gloria,
Que el tiempo aprovechado facilita,

Por-

Porque tan exquiſita
Se opuſo à ſu experiencia ſu rudeza,
Que, ó ya ſabìa menos que olvidaba,
O ya ſolo allanaba
El modo de encontrar nueva aſpereza,
Y con la inutil repetida inſtancia,
Llegò haſta ſu porfia ſu ignorancia.
En fin, llegò à ſaber, que no podia
Saber jamàs, y allà en ſu humilde pecho
Buſcaba entre lo triſte, y lo corrido
A ſu temor, y diò con la oſſadia,
Movedora de apòſtata deſpecho,
Que procurò paſſar de conſentido;
Pero fue ſocorrido
De la que el Alva reconoce Eſtrella,
El Sol Aurora, y las tinieblas Luna,
A quien Cielos à una,
Por adornarla, no por defendella,
Guarnecieron de lumbre eterna, y ſanta
La Diadema, la Tunica, y la planta.
Eſta luz el impulſo deteſtable
Retrocediò de Alberto, y reprehendido
Con piadoſas benignas inclemencias,
De quanta ciencia aun no es imaginable,
Y de quanto ſaber no es comprehendido,
Hallò el uſo cabàl en las potencias:
Dichoſas reſiſtencias,
O Alberto! las que tanto defendieron
Con bronca puerta la eſtudioſa entrada,
Pues mas aſſegurada,
Y menos trabajoſa te la dieron,
Para que ya, que en ella ſolo cabes,
Solo ignores ſi ay algo, que no ſabes.
Gozate, pues, Antorcha peregrina,
Noble tres veces, Càn ya en el ladrido,
Zelador, que deſpierta, y aun defiende,
Ya en la Eſtrella, que afable predomina,
Y ya en el freno à ſu peſar ſufrido
De las aſperas bocas que reprehende:
Gozate, pues, y atiende

Al

Al fervoroſo culto, que te erigen
Oy tu Religion Madre, y tu Hija Eſcuela,
Que à tus Aras anhela,
Sacrificando en vivas oblaciones
De un cuerpo innumerables corazones.
Cancion, ſuſpende el ruido diſſonante,
Pues te ſuccede ſabia muchedumbre,
Y aunque con peſadumbre
Te ciñas à la ley, ni un breve inſtante
Ocupes, en que pueda otro concepto
Dàr mejor obediencia al Real precepto.

OTRO ASSUMPTO DEL MISMO Certamen.

OY el Sol os preſide,
Mortales, en la Cathedra del dia,
Y en un inſtante mide,
Lo que ay de ardiente luz, à ſombra fria,
Faltandole aùn la gloria
De eternizar ſu amor en ſu memoria.
El Sol obſcurecido
Por donde tantas veces ha alumbrado,
Yerra de ſuſpendido,
Lo que puede acertar de acoſtumbrado;
Que no hace menos guerra
Ocaſionado eclypſe de la tierra.
El Sol ha deſcubierto,
A eſtraña obſcuridad, luz mas eſtraña,
Siendo el Maximo Alberto
El Sol, que aunque no alumbra, deſengaña,
Pues para la aſsiſtencia
De enſeñar à morir, muere en la ciencia.
Documento bien grave
Quiere hacer de ſu muerte, y en ſu vida
Olvida lo que ſabe,
Para que ſepa el mundo lo que olvida,
Pues porque no ſe pierda,
Aun ſu memoria de enſeñar, ſe acuerda.

O enigma prodigioſo
De ſombra, y luz! Si al Sol eſclarecido,
A el eclypſe forzoſo
De Celeſtial Aurora prevenido,
Y ſi obſcuro nublado,
A luces immortales deſtinado.
Moriſte en fin, dexaſte,
Porque el morir mas facil ſe te hicieſſe,
Tanto como olvidaſte,
Y por prémio mandò, que ſuccedieſſe,
Quien los Cielos govierna,
A tu olvido mortal, memoria eterna.

ASSUMPTO, QUE EN UNA ACADEMIA ſe diò en Cadiz à Montoro, de un Herege, que fue à arguìr con San Alberto, y el Santo le convirtiò.

SEXTILLAS.

CON Sextillas de Certamen,
Me mandan, que dè vejamen
A un Herege, y deſde luego
Harè lo que ſe me encarga,
Como ſea el darle carga,
Lo miſmo que darle fuego.
Cierto, que yo, ni aun por lumbre,
Dixera una peſadumbre
A nadie, mas ſi mi flema
Contra un Herege ſe aplica,
Hará muy mal ſi no pica,
Y ainda mais, ſi no quema.
Guillermo, que eſte es ſu nombre,
Fue celebrado por hombre
De ciencia muy peregrina
Allà entre la gente Infiel,
Y acà ſupiera mas que èl
Un niño de la doctrina.

En su discurrir delgado,
Este, pues, vino fiado
Un dia de bien à bien,
Y quiso arguìr por cierto
Sin Dios, y con San Alberto:
Miren con quien, y sin quien!
Oyò el Santo la opinion,
Que por muy puesta en razon
Traìa, y lo apostarè,
Que con grandissimo ahinco
Negaba sus quatro, ò cinco
Articulos de la Fè.
En fin, el Santo le viò;
Pero què hizo? Tomò,
Y viendo que era golosa
Su opinion, con ansia tal,
De mil cosas, que hacen mal,
No le dexò probar cosa.
Quedò el Herege aturdido,
Y en su engaño concluìdo,
Y Alberto, por ley precisa,
Como en todo (à buen seguro)
Dixo el Evangelio puro,
Le hizo callar como en Missa:
Propuso su opinion loca,
Y luego cerrò la boca
En menos de un *sancti, amen*;
Porque el Santo, en lo essencial,
Apenas le oyò hablar mal,
Quando le hizo hablar bien.
Digolo aora, porque
Este Guillermo à la Fè,
De todo el mundo adorada,
No daba culto cabàl,
Siendo hombre tan liberal,
Que no pudo negar nada.
A esto el diablo lo llevò;
Pero Alberto lo entendiò,
Y obrando en èl maravillas,
Le hizo caer, y esto es,

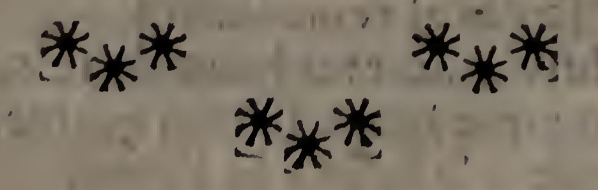
Que no pudo dàr de pies,
Como vino de Patillas,
Dicen, que en publico fue
Concluìdo por la Fè,
Segun el Santo previno,
Que no fue poco en verdad,
Que en medio de la Ciudad,
Le hizo meter por camino.
Herege, ò diablo, ò quien eres,
Habla aora, dì si quieres
Arguìr, mira que es malo
Tanto callar, porque luego
Diràn, que venìas ciego,
Y te vàs bolviendo palo.
No te pasmes, que diràn,
Que te vàs como un babiàn,
Y que quando se concierta,
Que se te alargue la vida,
Vienes à curar la herida,
Y vàs con la boca abierta.
Alberto puso el cuidado
De que fuesses asseado,
Y oyendo que tu nociva
Opinion tanto se ensancha,
Te quiso sacar la mancha,
Y te hizo tragar saliva.
En fin, Herege cuitado,
Caìste, porque tu errado
Sentir apoyaste mal,
Y tu doctrina siguiendo,
Los que andan oy, en cayendo,
Luego se vàn al puntàl.
Vete, pues, que ya el Ganado
De la Iglesia, assegurado
Queda de tu infame robo,
Desde que con poco afán
Te cerró la luz del Càn,
La obscura boca del Lobo.

A SAN NICOLAS DE BARI.

XACARA.

EN una Xacara quiero
Vèr si puedo decir algo
De Nicolàs, porque el mundo
Sepa su vida, y milagros.
Nacer, y ponerse en pie,
Fue todo uno, y es el caso,
Que empezò Dios desde entonces
A tenerle de su mano.
Creciò en años, y virtudes,
Y como empezò temprano
A vèr para què naciò,
Diò en que avia de ser Santo.
Creciò exemplo de los Justos,
Enseñanza de los Santos,
Remedio de los enfermos,
Y confusion de los malos.
Lo humilde, lo penitente,
Lo devoto, puro, y casto,
Fueron siempre sus deseos:
Quien tuviera sus cuidados!
Fiòle Dios una Silla,
Que ocupò con tal reparo,
Que lo que para èl fue asiento,
Fue para todos descanso.
Pastor fiel, y cuidadoso,
Hizo tanto en su Rebaño,
Que por èl, aun lo perdido,
Fue para el Cielo ganado.
Eran los pobres su anhelo,
Y jamàs al remediarlos
Huvo bastantes hambrientos,
Aunque luego fueron hartos.
Viendo à la Iglesia su Esposa
Perseguida del Tyrano,

Por no consentirlo un dia,
Sufriò el martyrio dos años.
Luego, para que en la Iglesia
Se fuesse multiplicando
La cosecha de los Fieles,
Viviò sembrando milagros;
Hasta que llegò la hora
De su natural ocaso,
En que renaciò muriendo,
Para empezar acabando.
Muriò, en fin, y de Arzobispo
Conserva vivo el cuidado
De que siempre sus devotos
Sean sus beneficiados.
El resucita difuntos,
Y tambien, pues ha llegado
A ser vida de los muertos,
Serà paz de los casados,
Baculo de los tullidos,
Cruz de los endemoniados;
Y en èl los mancos, y cojos
Tienen sus pies, y sus manos.
En dàr libertad se muestra
Tan prompto, que si es llamado,
Libra los presos corriendo,
Y los cautivos volando.
Es agua de los incendios,
Es puerto de los naufragios;
Y es un Santo, para todo
Lo que pide todo un Santo:
Y en fin, de verter remedios
Para los necessitados,
No se cansan sus reliquias,
Aunque estàn siempre sudando.



AL MISMO SANTO.

ROMANCE.

NICOLAS, Santo admirable,
Con vos habla el Villancico,
Atendedme, que me importa,
Que tengais cuenta conmigo.
De vueſtra vida, y virtudes
No he de hablar, que ya eſtà dicho,
Que aunque ſois Santo tan grande,
Fuiſteis Santo tamañito.
Ya eſtà dicho, que en naciendo
Fuiſteis tal, que fue lo miſmo
En vos la entrada del mundo,
Que la ſalida del ſiglo.
En fin, fuiſteis ſiempre Santo
En los eſtados diſtintos
De infante, niño, mancebo,
Clerigo, Monge, y Obiſpo.
Vamos à vueſtros milagros,
Que es el mas facil camino,
Para que en pocos conceptos,
Se puedan decir prodigios.
Dàr vida en vos es tan facil,
Que de ella ya ſe os ha viſto
Hacer à infinitos muertos
La donacion *inter vivos*.
En tormentas, en batallas,
En naufragios, y en conflictos;
Con vos, aun el miſmo rieſgo,
Eſtà fuera de camino.
En la tierra, haſta las piedras
Buſcan vueſtros edificios:
Y ſi no, à vèr la Columna,
Que venìa bien, ſi vino.
En el agua, por vos ſolo,
De milagros infinitos,

Hechos por aqueſſos Mares,
Se pueden cargar Navios.
El fuego, en viendoos, no prende,
Pues con vos, nunca ha podido
Dexar de quedar, no ſolo
Apagado, ſino frio.
Teneis en brutos, y en fieras
Tan aſſentado el dominio,
Que ya con vueſtros milagros,
No ay que temer baſiliſcos.
Tambien ſe cuenta de vos,
Pero eſto dirè quedito,
Porque no oygan las doncellas,
Que dais dotes, y maridos.
Allà ciertos Eſtudiantes
Hechados en ſal, yo digo,
Que ſi no es por vos, es cierto,
Que ya eſtuvieran comidos.
Dios es poderoſo, para
Hacer de las piedras hijo
De tierra, èl, y vos haceis
Milagros de los ladrillos.
Diganlo agua, fuego, y tierra,
Con que explicaſteis el Trino,
Y Uno Dios, cuyo milagro
Se paſsò por el Concilio.
Con vos no ay dolencia de alma,
Ni de cuerpo, pues es fixo,
Que teneis virtudes, para
Los que ſe quexan de vicio.
Aun los Hereges, que eſtàn
Naturalmente excluìdos
De obtener Capellania,
Gozan vueſtros beneficios.
En fin, vos reſucitaſteis
Dos Jumentos, Santo mio:
Si haceis milagros con beſtias,
Què no hareis con entendidos?

LE-

LETRA A SAN FRANCISCO DE ASSIS.

ESTRIVILLO.

Moradores del Orbe, parad,
Prestad atencion
A los ecos humildes,
Que publica, que intima mi voz,
Y oìd con cuidado
Lo que ordena esse Pobre Llagado
De heridas de amor:
Escuchad, atended al pregon.

COPLAS.

Manda, que el abatimiento
Se professe, viendo que oy,
Su humildad goza la Silla,
Que la sobervia perdiò.
Manda, que de las riquezas
Se haga desestimacion,
Pues solo puede el desprecio
Hacer volar su valor.
Manda, que porque se inclinen
A la mortificacion,
Vean lo bueno que està,
Con la vida que èl se diò.
Manda, que se reconozca
En todo fiel corazon
Las señales, de que es Siervo,
Por las Llagas del Señor.
Manda, que sea el silencio
Costumbre, que inclinacion
Solo fue en èl, porque fue
Lo que mas se le pegò.
Manda, que todos mediten,
Porque la santa oracion

Es un tan bello exercicio,
Que es para alabar à Dios.
Manda, ſus hijos ſe hagan
Pequeños à opoſicion,
Viendo que èl ſe hizo tan grande,
A puro hacerſe Menor.
Mandales tambien, que al àſpid,
Al baſiliſco, y dragon,
Calzados le piſen bien,
Pero Deſcalzos mejor.
Manda, que à la Providencia
Encarguen ſu Refaccion,
Porque el ayuno, y el plato
Tengan un miſmo ſabor.
Manda à ſu Orden Tercera,
Que haga, pues ſe levantò
Con las preeminencias de Orden,
Meritos de Religion:
Pues ſi por ſer tan ardiente
Serafin ſu Fundador,
No puede la competencia,
Practique la imitacion.
Eſto ſe manda en preſencia
Del Monarca ſuperior,
Dios en Pan, Dios en Palabra,
A quien alaba mi voz.

XACARA.

OYga el Padre de Menores,
El Valiente Pobreton,
El Retraìdo, aunque nunca
Tuvo coſa de valor.
Deo gratias, Padre, ſepamos,
Como à ſer Padre ſe entrò
De Menores, ſi es tambien
Su Paternidad Menor?
Y ya que quiſo ſer Padre,
Què es de lo que trabajò

Por ſus hijos, ſi ſus hijos
Quedan à pedir por Dios?
Ya sè, que para enſeñarlos
Fue el Padre Predicador,
Y que nunca fue de Miſſa,
Siendo ſiempre de Sermon:
Pero que de puro humilde
No celebraſſe al Señor,
Fue deſconfiar de sì,
Y temer por sì, ò por no;
Siendo humilde, y ſiendo amante,
No vè la contradicion
De elevarſe à Serafin,
Y abatirſe à pecador?
Padre mio, por rezago
De Mercader, le quedò
Dàr à lo humilde traſtienda,
Y à lo ardiente moſtrador.
Diganlo eſſas cinco letras,
Que eſcritas en ſu favor,
Le hicieron ſegundo cuerpo
De la primera impreſsion.
Valgame Chriſto, què llagas!
No parece ſino que oy
Las recibe, que es contento;
Y las ſufre, que es dolor.
Ellas por ellas, en Chriſto,
Cauſan ſiempre compaſsion,
Y no dàn laſtima en èl,
Porque èl ſe las mereciò:
Y eſto no mas que con mucha
Diſciplina, y oracion,
Deſcanſar muy poco, y mal,
Comer menos, y peor:
Deſcalzarſe, y no veſtirſe
De mas coſtoſa labor
Que toda lana, y con ella
No poſſeer el vellon:
Ser muy pobre, tener mucha
Largueza de corazon,
Mu-

Mucho animo liberal,
Mucho eſpiritu dador:
Pues con eſto, y ſus milagros,
En vida, y muerte logrò
No poder ſer más pequeño,
Y no poder ſer mayor.

LETRA A SAN FRANCISCO DE ASSIS, y à Santo Domingo en ſu Fieſta.

ESTRIVILLO.

MIren con què cuidado
Viene Franciſco
A eſta fieſta, que ſiempre
Cae en Domingo.
Y de Domingo adviertan,
Que le combida,
Porque no le hagan noche,
Que oy es ſu dia:
Sino que ambos repartan
El regocijo,
Como buenos hermanos,
Entre ſus hijos:
Porque oy el Santo
Hace à Franciſco dueño
De ſus aplauſos.
Y los quiere en Quintillas,
Pues ha diſpueſto,
Que porque oygan los ſordos,
Canten los ciegos.

QUINTILLAS.

VEnga la piedad, y el zelo
A eſte Sagrado Jardin
De Virtudes, cuyo anhelo
Produxo en Domingo un Cielo,

Y

Y en Francisco un Serafin.
En Christo fueron hermanos,
Pues porque se socorriera
La Religion, à dos manos
Proveyò el Señor su Hera
De dos tan fecundos Granos.
De Patriarca el honor
Le diò Inocencio Tercero
A Domingo: y en rigor,
Francisco naciò primero,
Pero quiso ser Menor.
Las cinco señas benditas,
Que son purpureas empressas
De piedades infinitas,
Si Domingo manuescritas,
Las tuvo Francisco impressas.
En Domingo era atricion
Celebrar el Sacramento,
Y en su humilde confusion,
Llegò Francisco al memento,
Mas no à la Consagracion.
Para el de Dios verdadero
Templo, en que es Ara la Cruz,
Y sacrificio el Cordero,
Si Domingo fue la Luz,
Francisco fue el Candelero.
Ambos siguiendo el Divino
Celestial impulso, que
La caridad les previno,
Anduvieron siempre à pie,
Cada qual por su camino.
Ambos sus milagros ciertos
Haçen siempre, y tal vez juntos,
Pues ya en Cortes, ya en desiertos,
Si uno dà vida à difuntos,
Otro resucita muertos.
Ambos, segun la licencia
Que consiguieron en Roma,
Dexaron por providencia,
Ya que no con que se coma,

Con

Con que se haga penitencia:
Y cada qual sobre ser
Patriarca sin exemplar,
Aun sus fiestas no han de vèr,
Que en Domingo ay que guardar,
Ni en Francisco que tener.
Ardan oy, pues, las centellas
De ambas luces peregrinas,
Cuyas no imitadas huellas
Coronò el tiempo de Espinas,
Y la eternidad de Estrellas.

LETRA A LA FIESTA QUE EL GREMIO de Mercaderes hizo à nuestro glorioso Padre San Francisco de Assìs.

QUINTILLAS.

AUnque en su poco primor
Dèn mis Quintillas enfado,
La historia mas superior
Oygan de un Pobre Llagado,
Por las Llagas del Señor:
Que aunque esta festividad
Oy en su aplauso se emplea;
Si he de hablar con claridad,
La fiesta le hace, que sea
Pobre de solemnidad.
Mercader fue: y en rigor,
Yo no entiendo su recato,
Pues siguiò à Dios su fervor,
Y logrò tener amor,
Apartandose del trato.
Los pobres que le buscaban
Para qualquiera afliccion,
Ya en la Tienda no le hallaban,
Y al Santo se le rasgaban
Las telas del corazon.

El

El mundo en orden metiò,
Y quando à infinitos rotos
Avito nuevo les diò,
Dicen que no se enojò,
Pero les hechò sus votos.
Pobre fue, y es de advertir,
Que diò à sus hijos sin cuenta
De comer, y de vestir,
Y no obstante dexò renta,
Quanto se pueda pedir.
Pero esto engaño à ser viene,
O no sè como lo entienda,
Puesto, que aunque mas se abstiene,
Solo su cuerpo es la hacienda,
Que en su Religion se tiene.
No tuvo jamàs dineros,
Pues aunque se daban hartos,
Dexò entre sus compañeros
Muchos sacos de dineros,
Pero ninguno de quartos.
El diablo, que siempre vela,
Quiso hacerle una vez tiro,
Y èl por huìr su cautela,
Iba buscando el Retiro,
Y fue à dàr en la Zarzuela.
En su corazon estaba
Siempre Dios, para premiar
La fee con que le adoraba,
Y al Santo no le pesaba,
Pues nunca le quiso alzar.
Muchos prodigios obrò,
Pues con piedad conocida,
Tantos enfermos sanò,
Que aun despues que se muriò,
Hizo milagros en vida:
Y asi es justo, que à su honor
Dediquen, sin mas contiendas,
Fiesta de tanto primor,
Que no la hallaràn mejor,
Aunque anden todas las Tiendas.

LE-

LETRA A SAN ANTONIO DE PADUA.

ESTRIVILLO.

OYganme una maravilla
De una luz tan ſingular,
Que encendida en Portugal,
Arde tambien en Caſtilla,
Y tanto brilla,
Con reflexos ſoberanos,
Que en ſu arder ſe dàn las manos,
Deponiendo ſus intereſſes,
Derretidos los Portugueſes,
Y abraſados los Caſtellanos.

COPLAS.

SOlo à un prodigio de Antonio
La voz eſta vez dilato,
Que ſi ay en contado muchos,
No he de cantar ſobre tantos.
Una ſola maravilla,
Un caſo dirè tan raro,
Que el ſer con los mas vecinos,
Le hace de los mas eſtraños.
Bien notorio es, que en Eſpaña,
Cavalleros, y Fidalgos,
Son de honra, y de provecho,
Que no caben en un ſaco:
Pero el Avito de Antonio
Tiene ſayàl para tanto,
Que aun à los menos que Legos,
Les dà el abrigo de hermanos.
Siendo Santo Portuguès,
Aſsiſte à los Caſtellanos,
Llegando en lo milagroſo,
Haſta hacer eſte milagro:
Bien, que ſiempre de Caſtilla,
Segun ſu vida, y ſu trato,

Pa-

Pareciò, que los humildes,
No son de los levantados.
Siendo Portuguès, què mucho,
Que haga en Castilla el contrato
De favores por asiento,
Y finezas por estanco?
Portugàl sigue su pleyto
Con Castilla, pero à entrambos
Defiende igualmente Antonio,
Que es prodigioso Abogado.
Si allà es su dia de fiesta,
Acà tambien, porque el Santo
Siempre acude donde puede
Quitar dias de trabajo.
Ello, en fin, los Portugueses
Por fuerza han de confessarnos,
Que es de ambos su San Antonio;
O no lo es nuestro Santiago.
Antonio, pues, en Castilla
Es Portuguès, no finchado,
Y por esso (aunque divino)
Es con nosotros humano.
Si Portugàl le diò cuna,
Y èl à Castilla su amparo,
De acà es Padre, y de allà es hijo,
Discurrase sobre el caso.

OTRA AL MISMO SANTO.

ESTRIVILLO.

OYgan, que quiero en unas Quintillas
Gastar con Antonio mis claros acentos,
Que de quien obrò mil à mil los portentos,
Bien podrè cantar à las mil maravillas.

COPLAS.

FUE Antonio, segun se ha visto,
De Lisboa natural,

Tan

Tan noble, como bien quisto,
Cavallero en Portugàl,
Y del Avito de Christo.
Su Cathedràl le diò Silla;
Pero viendo que el Señor
Levanta à quien mas se humilla;
Trocò la Iglesia Mayor,
Por una pobre Capilla.
Llamabanle en esta edad,
Por tratarle con decencia,
Los pobres Paternidad,
Los devotos Reverencia,
Pero èl era Caridad.
Mas puro fue que el armiño,
Y Dios, viendole tan fiel,
(Si para el comun cariño)
Fue una vez hombre, para èl
Fue infinitas veces niño.
El Santo, pues, vigilante,
Por ser buen correspondiente;
Fue de lo fino, y constante,
De lo humilde, y lo obediente;
Puntualissimo Observante.
Dios mirò sus propiedades,
Y diòle al vèr tanta copia
De humanas necessidades;
Un poder en causa propia;
Con que obrò divinidades.
Tràs el vàn los impedidos,
Y hasta los ciegos le vèn;
Visitanle los tullidos,
Y aun ay sordos, que tambien
Le conocieron de oìdos.
A los Infieles convierte,
A los Christianos no olvida;
Y anda con todos de suerte,
Que à unos les buelve la vida;
Y à otros les quita la muerte.
Nobles, y ricos, hacer
Deben à este Santo el voto;

Que pudieren mantener,
Pues siempre es su mas devoto
Quien tiene mas que perder.
No, pues, desconfie alguno
De Antonio, mediante Dios,
Quando le busque importuno,
Porque el Santo siempre es uno,
Y si se le ofrece, es dos.

A SANTA CLARA.

XACARA.

SI admiran oy los mortales
Tan festivo amanecer,
Porque ignoran quien es Clara,
Oygan, y sabràn quien es.
Parece ser, que fue Clara,
Y esto desde su niñez,
Inclinada à trabajar,
Por lo que parece ser.
En busca de las virtudes
Tras un Serafin se fue,
Que desde niña fue un Angel,
Y nunca mas fue muger.
El siglo dexa, siguiendo
La guerra contra Luzbel:
Tocò en su casa à marchar,
Y en otras à recoger.
Entrò en un Presidio, donde
Eran Sayal, y Cordel
Armas, que trataban mal,
Pero defendian bien.
Tratò de tomar estado,
Y diò en que avia de ser
Con Dios, pero sin el mundo:
Mirad con quien, y sin quien!
Sustentabala su Esposo
Con divina explendidèz,

Que en ella à puro ayunar,
Lo menos era el comer.
No tuvo del tal consorcio
Para propagar su fee,
Mas succession, que pedir,
Pues tuvo hijas à escoger.
Criòlas tan à su exemplo,
Tan à su Regla, y tan bien,
Que aun hasta en su mocedad
La daban buena vejez.
Enfermarla hasta tullirla
Quiso su Esposo, mas fue
Solo por verla volar,
Con no dexarla mover.
Poder de Dios lo que tuvo
De humildad, y sencillez
De pureza! y con su Esposo,
Poder de Dios, què poder!
Muriò en fin, pero tan santa,
Que hasta el Papa estuvo en que
Se la avia de enterrar
Con musica de nacer.

AL SEñOR PATRIARCA SAN JOSEPH.

QUINTILLAS.

EN mis Quintillas vulgares
Cantarè del prodigioso
Joseph glorias singulares,
Pues no es nuevo, que al Esposo
Le celebren los Cantares.
Santo de tan superior
Pureza, admirable, y rara,
Que sentenciado en favor
De su justicia, à la Vara
Se le descubriò la Flor.
Quiso el Verbo hacerse humano,
Y Maria, en quien se labra

El Alcazar Soberano,
Antes diò à Joſeph la mano,
Que admitieſſe la palabra.
Joſeph, pues; dando à entender
La ciencia dificultoſa
De adorar ſin merecer,
La recibiò como eſpoſa,
Pero no como muger.
Y quando en la humanidad
Huvo Dios tomado aſsiento,
Joſeph con la novedad,
Suſpendiò el entendimiento,
Pero no la voluntad.
De ſoſpechas combatido,
No hallaba en lo imaginado
Diſcurſo para creìdo,
Haſta buſcar deſvelado,
Con lo que encontrò dormido.
Creyò al Verbo, y ſin dudar,
Que le avia de tener
Como hijo, à quien ſuſtentar,
Dixo, bien puede nacer,
Pero me ha de perdonar.
Viòle en ſus brazos nacido,
Y en ellos, de bien hallado,
Quantas veces ſuſpendido,
Se quedò el niño dormido,
Y Joſeph embeleſado!
Joſeph trabajaba, en tanto
Que le aſsiſtian los dos,
Hijo, y Madre: ò raro eſpanto!
Dexarſe ſervir el Santo,
Para mas ſervir à Dios.
Suſtentaba al Redemptor
Joſeph, por un raro atajo,
De ſu guſtoſo ſudor,
Pues empezar la labor,
Era acabar el trabajo.
Del Auguſto Sacramento
Oy los eſclavos bien vàn

Con Joseph, para su intento:
Pues què no harà Dios en Pan,
Por el que le diò el sustento?
Sirvanle con viva fee,
Y darà esperanzas ciertas
A todos, Joseph, que, aunque
Fue Carpintero, no fue
Carpintero de obras muertas.

LETRA AL APOSTOL SAN PEDRO.

ESTRIVILLO.

1. AL fervoroso culto,
Con que amantes celebran
Sus hijos à aquel Padre, à quien diò el Cielo
La dignidad mas alta de la tierra.
2. Todos atiendan.
3. Todos atiendan,
A vèr si puesto el tono
De sus grandezas,
Le canta la Capilla,
Como la Iglesia.
2. No en varios contrapuntos
El jubilo se empeña,
Pues como digan Pedro nuestras voces,
Suenan à quantas son sus excelencias.
1. Todos atiendan.
3. Todos atiendan,
Porque Pedro es valiente,
Y aun en su fiesta,
Como el mundo està en arma,
No quiere letra.
1. Pues què se puede cantar,
Aviendo de celebrar
Su dia?
2. Cosa ligera,
Una Xaçara.
1. Vaya.

3. No

3. No vaya,
Que ha de ser, ya que es Xacara;
Cosa que venga.

COPLAS.

OYgan de Pedro la vida,
A los miembros de la Iglesia;
Que oy la dicen de memoria,
Porque hablan de su Cabeza.
El es quien por Jesu Christo
Supo dexar en la arena
Las Redes, y la Barquilla,
Sin hacer fuerza de vela.
El es Simon Bariona,
Por cuya fee verdadera,
Vino à ser llamado Pedro;
Y escogido para Piedra.
El es quien, no una vez sola;
Sino segunda, y tercera,
Fue examinado en amores,
Para que guardasse Obejas.
El es el de Alma tan pura,
Que quando con todos era
Su Maestro, salud, y vida;
Le llevò à vèr à su suegra.
El es el que viò las glorias
Del favor, y mas quisiera
Tabernaculos que cruces,
Para el que habla en sus penas.
El es el que amenazado,
No solo lavarse dexa
Los pies, sino ofrece al agua
Las manos, y la cabeza:
El es el que metiò mano
Contra Malco, y si le dexan
Con èl, la mayor tajada
Huviera sido la oreja.
El es quien se fue à lo largo

Tras su Maestro, porque entiendan,
Que quien le sigue à lo lejos,
Se expone à negarle cerca.
El es el que hechò la ronca,
Llorò, viendose con ella,
Tan amargamente, y tanto,
Que endulzò la penitencia.
El es el que perdonado
Vino à quedar en la nueva
Ley de Gracia con las Llaves,
De donde no ay otras puertas.
El es quien nos puso hermosa
La Fè, pues si al proponerla,
Con la sombra hacia milagros,
Con la luz haria bellezas.
El es, en fin, quien la vida
Diò al martyrio, y fue al cederla,
Crucificado al rebès,
Imagen de Christo à derechas.

LETRA A SANTA MARIA MAGDALENA, y Niños de la Cuna en Cadiz.

ESTRIVILLO.

OYgan unas Quintillas, en que se cuenta,
A quien, como, y por donde se hace la fiesta,
Ya que siempre se pide para sucessos
Raros, y nunca vistos, coplas de ciegos.

QUINTILLAS.

MAgdalena la exemplar,
Quiere, ya que tan sin tassa
Se empeña en apadrinar
La salud de este Lugar,
Que sepan, que tiene casa.

Vien-

Viendo quan poco crecia
  Esta obra, siendo tan buena,
  La aplicaron en un dia
  A su nombre Magdalena,
  Y à su proteccion Maria.
La piedad, que la mejora,
  La hizo de quatro palillos
  Capàz aposentadora
  Del Señor, de la Señora,
  Las Amas, y los Chiquillos.
Ya consiguiò sus intentos
  La casa, y segun sus dos
  Indefectibles cimientos,
  Se verà, mediante Dios,
  Con todos sus Sacramentos.
Magdalena està nombrada
  De los Niños por Tutora:
  Exercicio, que la agrada,
  Para no ser murmurada
  De que es desperdiciadora.
Solìcita es à porfia,
  Porque donde no se aparta,
  La que al Hijo de Dios cria,
  De asistir como Maria,
  Magdalena, ha de ser Marta.
Para que como ninguna
  Esta obra se celebre,
  Quiso el que nuestra fortuna
  Reduxo à un duro pesebre,
  Que tengan los Niños cuna.
Y como los enagena
  Quien los pàre, y no los cria,
  El Cielo, que asi lo ordena,
  Les dà por Madre à Maria,
  Y por Ama à Magdalena.
Cada qual por su atencion
  Dà à tanto infante criatura,
  Si no el pecho, el corazon,
  Y criar à su devocion,
  Sustentando esta ternura.

Magdalena intereſſada
  Por los niños, pone aora
  Pleyto à la piedad, y en nada
  Serà mejor Abogada,
  Que en lo que es Procuradora.
Quien quiſiere conſeguir
  Su favor, à fomentar
  Eſta cauſa ha de acudir,
  Pues no ay coſa como dàr,
  Donde no ay mas que pedir.
Donde ay tan pocos haberes,
  Si hace la limoſna calmas,
  Faltaràn ſus meneſteres
  A mas de doſcientas almas,
  Con los niños, y mugeres.
Nobles ſon, tales, ò quales,
  Los niños, que aqui ſe vèn,
  Y han meneſter, como tales,
  Para ſer hombres de bien,
  Criarſe en buenos pañales.
No vivan, pues, olvidados,
  Hambrientos, ni deſnuditos
  Eſtos, que aunque aqui arrojados
  Han ſido nueſtros pecados,
  Oy ſon nueſtros Angelitos.
Con que en la fieſta propueſta,
  Solo en la limoſna atajo,
  Pues ſolo el no aver en eſta
  Caſa dia de trabajo,
  Para Magdalena es fieſta.

A SAN PHELIPE NERI.

XACARA.

EL Señor, que hizo en Eſpaña
  A tantos Phelipes Reyes,
Uno eligiò de los ſuyos,
Para Rey de los Bonetes.

Hi-

Hijo fue de un gran Letrado,
  Mas como tirò à ponerse
  Bien con Dios, que vè las trampas,
  No quiso seguir las Leyes.
Dexó à Florencia, su patria,
  Y al punto, que de sus bienes
  Le nombrò heredero un tio,
  Dexò de ser su pariente.
Fue en fin à Roma por todo,
  Y allì se hizo pretendiente
  De santidad tan activo,
  Que consiguiò la que tiene.
Aunque Clerigo sencillo,
  Para contra los dobleces
  Del engaño malicioso,
  Fue doctissimo inocente.
Engolfóse à coger almas,
  Y obtenida su patente
  Del sacro Pescador de hombres,
  No cessaba de hechar redes.
Siempre fue Semana Santa
  Para èl, pues anduvo siempre,
  Aunque no hizo procesiones,
  Recogiendo penitentes.
Fundò el Sagrado Instituto
  De Oracion, porque se hiciessen,
  No solo los Cardenales,
  Sino todos eminentes.
Su vida fue de virtudes
  Tan fragrante ramillete,
  Que no ay achaque en el vicio,
  Que no sane, si le huele.
Quiso morirse, y llamando,
  Para que todos lo viessen,
  Tendiò sus pies, y quedòse,
  Puso sus manos, y fuese.
En sus milagros no ay tassa,
  Pues de incurables dolientes
  Sanò mas de diez millares,
  Sin los niños, y mugeres.

Dàr ſalud con los zapatos,
  Lo pudo hacer, pues mil veces
  Lo hizo con los eſcarpines,
  Por curar mas blandamente.
Con los que à morir ayuda
  Le diò Dios tales poderes,
  Que aſsi que no ay mala vida,
  Luego dà la buena muerte.
Con las preñadas es paſmo,
  Pues en los rieſgos mas fuertes,
  Sacò criaturas poſsibles,
  De los partos contingentes:
Y en fin, Felipe es un Santo,
  Que con hacernos ſus fieles
  Devotos, ſiervos, y amigos,
  Nos harà muchas mercedes.

LETRAS A LOS TRES SANTOS REYES.

INTRODUCCION.

Coro. PLaza, plaza.
  1. Soldados de la Guardia.
Coro. Plaza, plaza.
2. Que aviſan los clarines,
  Los pifanos, y caxas.
Coro. Plaza, plaza.
3. Que ſegun las libreas,
  Cuchillos, y alabardas,
  Tres Reyes vienen juntos,
  De amor compaña,
  A buſcar el Dios niño,
  Que es ſu Monarca.
Coro. Plaza, plaza.
4. Y acerquenſe las Coronas
  A un Rey, que entre las pajas,
  Que aſsi ſe les manifieſta
  El que en Pan ſe les conſagra.
Coro. Plaza, plaza.

1. Y

1. Y entrensele por las puertas,
   Que aunque fue su pobre estancia
   Portal para los Pastores,
   Ya es para los Reyes casa.
Corõ. Plaza, plaza.
2. Y passen sus Magestades
   A vèr al Niño la cara,
   Que acà la gente del bronce,
   Mientras le adoran, le alaban.
3. Hemos de tener comedia
   Sobre cantar su jornada,
   Vaya murmurese un poco.
Coro. Pues vaya.
4. Que mientras los dueños estàn en visita,
   La pobre familia con esso descansa.
Coro. Vaya, vaya, vaya, vaya.
1. Vaya de historia, y de fiesta.
Coro. Que vaya:
   Porque todos vean, que lo que se reza,
   Es ni mas, ni menos que lo que se canta.

COPLAS.

ESTos tres benditos Reyes,
   Que de tierras tan lexanas
Vienen à mudar de vida,
   Solo porque Dios los llama:
Son los Magos, que es ser doctos,
   Porque tuvieron la gracia
De hacerse à las letras, como
   Se hacen otros à las armas:
Y como entre sus antiguos,
   Por profecìa assentada,
Huvo cierta voz, sobre esto
   De nacer cierta palabra,
Quando una Estrella, jamàs
   Vista, ni representada,
Saliò apostando à ser guia
   Con el Lucero del Alva.

Los

Los tres que ibamos diciendo,
Tomaron luego la marcha,
Mirando la luz que corre,
Hasta vèr en lo que pàra.
Donde està el Rey que ha nacido?
Preguntan por donde passan,
Que quien pregunta no yerra,
Y quien no yerra lo halla.
Por Jerusalen le buscan,
Donde à novedad tan rara,
Estira Herodes la ceja,
Y à todos tiembla la barba.
Dicenles, que dèn la buelta,
Para que èl à verle vaya,
Que es Herodes en malicia,
Perro que sabe que rabia:
Mas la conductora Estrella,
Guiando hasta que los planta
Junto al Niño de rodillas,
Les govierna las pisadas.
Venlos allì que le adoran
Con piedad tan inflamada,
Y encendida, que hasta el negro,
Ya no es carbon, sino ascua.
Este lleva Incienso, y humo,
Que es deuda de su atezada
Color, al nuevo Racimo
Ofrecele hasta las passas.
Otro, como Rey, le lleva
Oro, y el Niño es Monarca;
Que quiere de su Corona
Parecerla, no dorarla.
Otro, que le vè tan hombre,
Discurre que le agassaja,
Ofreciendole la Mirra,
Que por Dios que no le amarga;
Y por solo estos presentes,
Quedan los tres camaradas
Con el Niño, y con los suyos,
Amigos hasta las Aras.

De

De la Reyna Madre toman
Por respuesta lo que basta,
(Porque es por otro camino
Lo de bolverse à su casa)
Para llevar mucha parte
De la Doctrina Christiana,
Con que benditos de Dios
Se vàn, pero à què, se calla.

VILLANCICO A LAS ANIMAS.

ESTRIVILLO.

AY! que se abrasan,
Mas ay! que se queman,
Que piden la gloria
Desde la pena.

COPLAS.

ALmas amantes, y justas,
Que os freìs, y os sazonais
Para la Mesa de Dios,
Donde todos los doce comen Pan:
Tened un rato paciencia,
Que presto se passarà,
Y dexando el ser pacientes,
A ser Beatas subireis allà.
Sin tener un sì, ni un no,
Os estais ardiendo en paz,
Sin atravessaros nunca,
Sobre si yo ardo menos, ò ardo mas:
No ay embidia entre vosotras,
Qualquiera contenta està,
Pero atengome yo à aquella
Que tiene purgatorio sincopal.
Huvo Alma tan bien hallada
En su regalado mal,

Que

Que cumplida la ſentencia,
Por buena boya ſe intentò quedar.
El alivio que tendreis
En eſſe dulce penar,
Es ſaber, que de mi ſuegra,
El alma con voſotras nunca irà.
Deſde ſu ventana Dios
Os mira de par en par,
Y voſotras le pedìs
Miſericordia, para refreſcar.
Aì de Invierno, y de Verano
Hace un miſmo temporal,
Pero como nunca llueve,
De continuo agua à Dios pidiendo eſtais.
El carbon os purifica,
Y como tan lleno eſtà
De los errores que os ſaca,
Dura tanto el carbon, porque es errax.
Pedid à Dios, que os embie
Un Jubileo de paz,
Aunque el Purgatorio quede
De ſuerte que ſe llegue à deſalmar.
Siendo Almas de buena ley,
En puras braſas eſtais,
Viendo que os tienen à todas
Con ſolo el exercicio de eſperar.
Deſpues de eſſa calentura,
El crecimiento vendrà,
Y à eſſas calenturas es
Excelente Doctor San Nicolàs.
Quien creerà, que no ſe apuran,
Por mas penas que las dàn?
Valiente corazon tienen
Para hacer un valiente eſcarramàn!
No aya mas, que no ardereis
Deſpues del dia final,
Y ſegun andan las coſas,
El mundo ya ſe acaba, no aya mas.
Ardiendo eſtais de limoſna,
Que pues vueſtro amor cabàl
Ar-

Arde por amor de Dios,
Quien dudarà, que ardeis por caridad?
Es cada una de vosotras
Un San Lorenzo al quitar,
Pues no ha de durar el fuego
Lo que los Juros duran por acà.
Esto no ha de ser eterno,
Aunque tan limpias seais,
No os llegarà el San Martin,
Mas el dos de Noviembre os llegarà.
Ea, las lagrimas cessen,
Cesse vuestro llanto ya,
Y puestos à tanta lumbre,
Lleguense los pucheros à apurar.
Ea, Animas del Purgatorio,
Callad un rato, callad,
Que con las lenguas del fuego,
Retorico el silencio, sabe hablar.
Esse tabardillo ardiente,
En que aora penando estais,
No os aflija, que un julepe,
Angelico Doctor recetarà.
No me deis cuidado, pues
Primavera Celestial
Os espera, y solamente
Por prevencion me dicen os purgais.
Purgad muy enhorabuena,
Que todo lo que purgais,
Es humor menos de peso,
Que tendrà San Miguèl que balancear.
Para que podais salir
De essa ardiente enfermedad,
Buscad algun Santo amigo,
Que un remedio al instante os venga à dàr.
De la Capilla de un horno
Sois musica Angelical,
Y aunque todas vuestras voces
Son Con-trabajo, suenan à compàs.
En la hoguera de essa pena,
Solo por la vecindad

Es-

Estais de dia, y de noche
Humaredas pegando à Satanàs.
Consolaos, que bien podeis,
Llegando à considerar
Estais libres de cobranzas,
Y de besar la mano à Villaràn.
De teneros tan vecinas,
El diablo mil quexas dà,
Pues de dia, ni de noche,
No le dexais un rato descansar.
Vuestro achaque en esse fuego
Ventosas pidiendo està,
Hasta que Dios sea servido,
No ay mas remedio, que soplar, soplar.
De quatro pavìlos Almas
Entre vosotras avrà,
Que à la Justicia de Dios
Festivas luminarias serviràn.
Salamandra à lo divino
Sois cada una, si gustais,
Diz que el fuego os alimenta,
Segun los manuscritos ay acà.
Siempre que os apareceis,
Pedìs Missas, mas, y mas:
Yo no lo sè, mas presumo,
Que las Missas son frescas, como agràz.
Phenix sois à lo divino,
Aunque no en lo singular,
Y essa hoguera que os abrasa,
Eterna nueva vida os ha de dàr.
Zarzas sois, que sin espinas
Ardeis, pero no os quemais,
Para que le deis un verde
A Santiago, quando vais allà.
Si he de decir lo que siento,
Bravo chasco os pegà Adàn,
Pero os desquitais muy bien,
Pues quanto mas ardeis, mas chasqueais.

ESTRIVILLO.

ACabe la pena,
Llegue la gloria,
Y quando os mireis en eterno sossiego;
Desde el Cielo es humo el fuego,
Direis con victoria,
Aqui, aqui fue Troya.

VENIA, QUE PARA COMENZAR UNA Loa en un Auto, pidiò Montoro à la Religion de San Agustin, à quien se avia de hacer la fiesta.

REligion Sagrada, en quien
Reduxo sagrado imperio
A una vida muchas almas,
A un Corazon muchos pechos.
Hija del Sol, que à la Iglesia
Nubes la ahuyentò de ciegos
Errores, con el ardiente
Explendor de sus aciertos:
Cuyas heredadas luces,
En el sacro Candelero
Conservan la Fè alumbrando,
Y la caridad ardiendo.
Parte os toca en la gloria
De este mysterio,
Pues es el Pan de Elias,
Que traxo el Cuervo.
Vos, Congregacion ilustre,
Donde està con mas empeño
En lo devoto, y lo amante,
Que en lo reciente lo tierno:
Esclavitud voluntaria
De aquel antiguo portento:

Memoria, que es de las almas
Redempcion, y cautiverio:
En cuya dulce cadena,
En cuyo ſuave peſo
Exercen los corazones
El oficio de los cuellos.
Creced en los aplauſos
De vueſtro dueño,
Y no parezca llama,
Lo que es incendio.

CONTINUA LA CONGREGACION del Santiſsimo en eſte

VILLANCICO.

Dios es Dios eſtàn los Fieles
De aqueſta Congregacion,
En que ſe celebre el Pan,
Que eſtà tambien Dios es Dios.
Què ſuſtento, què regalo,
Què abundancia, y proviſion
No han de tener los eſclavos,
Donde el Pan es el Señor?
Què obſequio, què ſacrificio,
Como, que con atencion
Sirvan al disfraz del dueño
Eſclavos de ſu color?
Què mucho que de tan alto
Prodigio, que nos dexò
Cautivo el entendimiento,
Sea eſclava la razon?
Què mucho que amante fino
Permita el Divino amor
Un clavo en la voluntad,
Si huvo tres en ſu Paſsion?
Y què mucho que procure
Servir con nuevo primor,
Donde es mas ciega la fee,

Mas

Mas lince la adoracion?
La esclavitud se señala
Con los hierros que labrò,
A lagrimas en los ojos,
Y à fuego en el corazon.
Esclava del Pan, sus males
No siente, porque le diò
A conocer el remedio
La eficacia del dolor.
Esclav a es, pero de un Dueño,
Que amante la libertò,
Y la dexa el ser señora,
Solo à su disposicion.
Sirva, pues, y gane el Pan
Con el preciso sudor
Del llanto, y con la fatiga
De la ardiente contricion.

SIGUIDILLAS.

OY el Pan es alivio
De esclavos blancos,
Que padecen por negros
De sus pecados.
Con que de agradecidos
Todos se empeñan,
En que han de celebrarle,
O ha de aver fiesta.
Y pues se la dedican
Con tanto aplauso,
Ya que ellos se la rezan,
Yo se la canto.
Por la calle comienzo,
Donde lo grande
No se pierde, aunque todo
Se heche en la calle.
Los Altares lo digan,
Que en sus mysterios
Le sirven, y le adoran

Los penſamientos.
Y los Autos publiquen,
Quan ajuſtados
A nueſtras peticiones
Salen los Autos.
De la noche no trato,
Porque ſe note,
Que jamàs eſte dia
Se ha de hacer noche.
Empezò la mañana
Dando un banquete
A una proceſsion pobre
De penitentes:
Donde vino por quantos
Hallò contritos,
Deſeando que fueſſen
Bien recibidos.
Lo rico del adorno
Sirve, ſabiendo,
Que aqui tiene la plata
muy alto precio.
El aſſeo del Templo
Ya ſe eſtà dicho,
Pues hacen ſus eſclavos
Pruebas de limpios.
No ſon pocas las luces,
Mas nadie entienda,
Si arden los corazones,
Que no ay mas cera.
Paſtillas, y pebetes,
Que ofrece el culto,
Son humildes olores,
Mas no ſon humos.
Y en lo verde, y florido,
Que cubre el ſuelo,
Parten las eſperanzas
Con los deſeos.
Son las Danzas obſequio
Firme, y alegre,
Aunque mas lo murmuran

Los cascabeles.
Los Gigantes le ponen
Oy en empeño
De que haga nuestras almas
Como sus cuerpos.
La Tarasca à lo menos
En esto sirva,
Quando todo al aplauso,
Ella à la risa.
Y aunque todo lo dicho
Publico anda,
Falta mucho, què luego
Saldrà à la plaza.

LETRAS AL SANTISSIMO SACRAMENTO.

ESTRIVILLO.

Sepa el alma, Dios mio,
Què Pan es este,
Que el poder vuestro amasa,
Y el amor cuece.
Y sepa el alma, como
Podrà comerle,
No sea que yerre,
Y en el Pan de su vida,
Coma su muerte.

COPLAS.

Este es el Pan de aquel Grano,
Que se derramò al molerle
La mejor sangre, y criarle
Se debiò à la mejor leche.
Este es el Pan de aquel Trigo,
Que los Logreros no entienden,
Pues gana en èl quien le guarda,
Y se ahorca quien le vende.

Eſte es el Pan milagroſo,
Y conſiſte el que aproveche,
En que el hombre no le guſte,
Sin que à sì miſmo ſe pruebe.
Eſte es el Pan, que comido,
Segun la fee le digiere,
Suſtenta al que ſatisface,
Pero mata al que convence.
Eſte es el Pan de tan fina
Suſtancia, que no ſe abſtiene,
Por deſtruir nueſtros males,
De guardar ſus accidentes.
Eſte es el Pan, que à los niños
Hace gigantes, de ſuerte,
Que los que al comerle nacen,
Es un paſmo lo que crecen.
Eſte en fin es el bocado,
Que en la meſa hallarà ſiempre
Todo pecador, ſi dice,
Allà và eſſe penitente.

LETRA A SAN AGUSTIN.

LOS Diſcretos, los Sabios, los Doctos,
Oy humildes vengan,
Pueſto que oy es dia en que à todos les toca
Beſar la Correa.
Vengan al Divino
Calor de Aguſtino,
Que es Sol de la Igleſia,
Cuyos reſplandores
A luces, y ardores,
Las ſombras deſtierran:
Siendo tan notoria
La triunfante gloria,
Que ſu vida premia,
Que oy ſus maravillas,
En ocho Quintillas,
Un ciego le reza.

QUIN-

QUINTILLAS.

DE Aguſtin cantar pudiera
Oy mi voz con alegria,
Y como es la vez primera,
Temo, porque no quiſiera
Decir alguna heregia.
Naciò en Africa, y fue tal
Para la Eſcuela ſu genio,
Que ſegun lo general,
De Africa fue natural,
Y de todo el mundo ingenio.
Tan ſutilmente argùia,
Que poca eſperanza daba
De convertirſe algun dia,
Si el yerro que ſuſtentaba,
No viera que le comia.
Monica, viendo el error
De ſu hijo, enternecida,
Le dixo à Dios con fervor:
No me le mateis, Señor,
Mas ſacadle de eſta vida.
Y Aguſtin, que à eſta ſazon,
De la Trina, y Una Eſſencia
No encontraba la razon,
Tropezò en la reſiſtencia,
Y cayò en la converſion.
Dexòle Dios muy contento
Del contrato, que oy le dura,
Pues le diò à ſu entendimiento
El mejor conocimiento,
Que ſe ha viſto en la Eſcritura.
Diò luego en enamorado,
Y viò ſu eſpiritu ardiente
Herido tan de cuidado,
Que haſta en el cuerpo preſente
Tuvò el Corazon paſſado.
Lo que con Dios mereciò,

No es bien, que yo determine,
Pues què he de decirle yo,
Quando Christo le llamò
Magne Pater Augustine?

XACARA.

XAcara pide la fiesta,
Y el calor tambien propone
Musica de ayre, y al uso,
Pues no es ayre el que no corre:
Que se cante, que se toque.
Pues aunque no sea costumbre
Entre los que son por Orden
Canonigos, ò Hermitaños,
Que el habito no hace al Monge:
Que se cante, que se toque.
Y su Patriarca el Grande
Ha de oìr, aunque perdone,
No mas de quatro palabras,
Que èl me las harà razones:
Que se cante, que se toque.

COPLAS.

YA sabràn vuessas mercedes,
Como es oy en todo el orbe
Fiesta grande, por gran dia
Del que tuvo una gran noche;
Y que este es aquel valiente,
Que diò entre los mas feroces
Su Patria, que es, quando menos,
La tierra de los Leones.
Naciò al mundo, y de este parto,
Segun se criò disforme,
A su madre muchos años
Le duraron los dolores:
Porque con èl los malditos

Manicheos, sus consortes,
Iban haciendose alanos
De unos pobrecillos gozques;
Pues viendo ciencia tan alta
En el frenerario Joven,
Se juzgaban en la viña
Persuadidos de la torre.
Su madre, que à Dios pedia
Con lagrimas, y razones,
Porque le convierta, y guarde;
Que le toque, y no le toque:
Logrò el ruego, y el buen hijo,
Que de los altos harpones
Juzgò, que era engaño herirse;
Diò con ellos, y clavose:
Con que todos los discursos
De su entendimiento noble,
Andaban ya, aunque entre espinas;
Si son flores, no son flores.
Quando oyendo el *tolle, lege*;
Viò la luz, y penetròle
La memoria el sentimiento
Del Judayco *tolle, tolle.*
Victoria, Fieles, la Iglesia:
Bendito sea Dios! ya corre,
Cantando sus Letanias
Con menos deprecaciones.
Oygan el *Te Deum laudamus*,
Veràn quando à Dios se acoge
Agustino, y se bautiza,
Tanto como se compone.
Para Doctor de los Padres,
Y Padre de los Doctores,
Asi que tomò el Bonete,
Puso al diablo un capirote:
Pues el Infierno aplicaba
Nuestro barro à sus adobes,
Y faltandole Agustino,
Se hallò Lucifer sin hombre.
Toda la Fè, y la Esperanza,

Que ya professa, recoge
En un pecho, como un Templo,
Y en un Altar, como un monte.
Pues la Caridad me digan,
Vean si avrà quien apoye
Con mas hechos, ni palabras,
Lo de obras son amores.
Y como en èl fueron muchas
Las que atesorò, humanòse
Tanto Dios, por verle rico,
Que un Christo se le hizo pobre.
Amar mucho, y mas, y siempre,
Solo èl supo, pues se rompe
El Corazon à saetas,
Que no fuessen passadores.
Y sobre esto en la ardua ciencia
De exponer propios errores,
Es en quanto se retrata
El hombre que se conoce.
Para Maestro, finalmente,
De conciencias, quien no escoge
Al que estando sin pecados,
Escriviò sus Confessiones?
Este es, pues, à quien Dios mismo
Llamò Gran Padre: aora noten,
Si Gran Padre en Agustino,
Es epitecto, ò es nombre.

LETRA A SAN AGUSTIN EN SU FIESTA.

ESTRIVILLO.

OYgan, señores, cantar una letra,
Que pues lo permite la fiesta, y el dia,
Aunque se compuso al menor de los Padres,
Se la ha de cantar la menor de sus hijas.

COPLAS.

NO le callarè à mi Padre
Circunstancia de su vida,
Pues en ella, aun la desgracia
Quiso Dios que fuesse dicha.
Fue una tempestad de letras,
A quien la Iglesia temìa,
Tanto, que sus argumentos
La costaban rogativas:
Mas como hasta que se dè
La sobervia por vencida
De la humildad, y paciencia,
No desata Dios su ira:
Se permitiò registrar
La luz del Sol de Justicia
De esta Aguila, con quien eran
Los Linces cortos de vista:
Y ciego en la immensa duda,
Que su error le proponia,
Debiò el primer Catecismo
A un niño de la Doctrina.
En fin, el Pozo de Ciencia,
Viendo que las aguas vivas
Le faltaban, à buscarlas
Se fue por su pie à la Pila.
Aqui fue el *Te Deum laudamus*,
Y aqui fueron las delicias,
Que entrò à gozar la ignorancia,
Por muerte de la malicia.
Y aqui fue donde Augustino
Sembrò el amor, que oy cultiva;
Que de las divinas flechas
Son eternas las heridas.
No huvo amor, como no ay ciencia,
Que al de Augustino compita,
Pues bastò el saber que amaba,
Para amar como sabìa.

Quan-

Quantas finezas blaſonan
De premiadas, y admitidas,
Atiendan oy al Prefacio,
Y callaràn como en Miſſa.
Eſte es aquel grande Obiſpo,
A quien, demàs de la Mitra,
Le diò Dios la Dignidad
De Prior de las Hermitas:
Y es ſu Regla tan fecunda,
Que ſobre ſer tan antigua,
Y tener hijos tan grandes,
Eſtà eternamente en cinta.

A SAN NICOLAS DE TOLENTINO.

QUINTILLAS.

LA vida, y milagros canto
De Nicolàs à porfia,
Que quiero alargarme tanto,
Ya que todo el ſanto dia,
Tengo por dia del Santo.
Su Padre andaba afligido
Sin ſuccesſion, (que era viejo)
Y dixo entre sì advertido,
Si el hijo es como el conſejo,
El mejor ſerà el pedido.
Con que oy de ſu quebranto,
De otro Nicolàs viò fixo
Su gozo, con tal eſpanto,
Que conociendo à ſu hijo,
Le tuvo por otro Santo.
Naciò el Niño, y ya ſabìa
Lo que el ayuno importaba,
Con que cada tercer dia,
El miſmo ſe deſtetaba,
Pero èl miſmo no comia.
De ſu heroyca ſantidad,
Se tuvo gran confianza,

Pues

Pues cada dia en su edad,
Daba mayor esperanza
De su mayor caridad.
Tratò de elegir camino,
Donde no fuesse su huella
La de errante Peregrino,
Y diòle Dios una Estrella,
Con luz del Sol de Augustino.
Aqui, pues, la Religion
Viò en el compuesto desorden
De su mortificacion,
Que para el todo era orden,
Y para ella confusion.
De su abstinencia informado
Fue el Refectorio testigo,
Pues aunque en lo frequentado
No fue el Santo muy su amigo,
Fue siempre muy paniaguado.
Su vigilia admiracion
Causò, porque se acostaba
Tarde, ò nunca, en conclusion,
Siendo assi, que siempre estaba
Recogido à la oracion.
Con duro cilicio andaba,
Y aunque à la sangrienta mina
De sus carnes se inclinaba,
Siempre fue la disciplina,
Con lo que mas se pegaba.
Su raro perseverar
En la Ley que le govierna,
Quiso el demonio apurar,
Y con quebrarle una pierna,
Nunca le viò cojear.
La obediencia le mandò,
Que una Perdìz se comiera,
Con que jamàs consiguiò
Comer cosa tan ligera,
Pues desde el plato volò.
De su piedad conocida,
Raros prodigios por cierto,

Viò quien ſu nombre apellida,
Pues haſta deſpues de muerto,
Hizo milagros en vida.
Para los neceſsitados,
Que le buſcan afligidos,
Tiene ſiempre reſervados
Panecillos prevenidos,
Y milagros amaſſados.
Todo lo quiere aliviar,
Y por llevarſe las palmas
De pedir, y de ayudar,
Trabaja, porque las almas
Se vayan à deſcanſar.
Conſagrenle, pues, ufanos
Eſtos cultos reverentes,
Que ſi en el Santo hallan manos,
Los que no ſon ſus parientes,
Què no hallaràn ſus hermanos?

VILLANCICO A S. JUAN DE SAHAGUN.

ESTRIVILLO.

1. MAnden rezar.
2. Manden rezar.
1. Las virtudes, que al Cielo Sahagun
Le diò en ſu San Juan:
Manden rezar.
2. Los milagros que el Cielo hizo en prueba
De ſu ſantidad:
Manden rezar.
1. En Quintillas.
2. En Quintillas,
1. Perfecciones.
2. Maravillas,
Que entender puedan los legos.
Los dos. Manden rezar à los ciegos,
Que lo eſtán de enamorados.
1. Y pues de Juan la Igleſia

Ya

Ya nos ha dicho
Lo que son sus virtudes,
Y sus prodigios.
2. Manden rezar sus virtudes.
1. Manden rezar sus milagros.
2. Y los que à imitar su vida,
Fervorosos se reducen,
Manden rezar sus virtudes.
1. Y los que à su patrocinio
Se acogen necessitados,
Manden rezar sus milagros.
Los dos. Manden rezar sus virtudes:
Manden rezar sus milagros.

QUINTILLAS.

Hizo el todo Poderoso,
Que Juan desde muy zagàl,
Desde Estudiante famoso,
Canonigo, y Colegial,
Fuesse un Santo Religioso.
Juan por esso, à florecer
En milagros à porfia
Empezò, que à su entender,
No supo que los hacia,
Quando ya los supo hacer.
Nunca sintiò, aunque era tierra,
Su mansedumbre el agràz
Del que toda paz destierra,
Porque en una, y otra guerra,
Siempre fue la misma paz.
Y aun por esso, en la desgracia
De sus Vandos, viò propicia
Salamanca su eficacia,
Pues no pudo por Justicia,
Y èl lo compuso de gracia.
El ayuno, y abstinencia
En Juan, vinieron à hacer
La vulgaridad sentencia,

Pues

Pues su propio ìr à comer,
Es ìr à hacer penitencia.
Juan por esso, con instancia
Daba de comer à todo
Hambriento, en cuya abundancia;
Era la virtud el modo,
Y el milagro la substancia.
Fue pobre sin exemplar,
Puesto que viendo correr
Su corazon sin parar,
A dexar, y mas dexar,
Ni aùn esso quiso tener.
Y aun por esso tuvo tèdio
A los haberes, y tal,
Que fue à sus milagros medio;
Pues curò un mal, y otro mal,
Con no tener un remedio.
Fue su humildad la mayor,
Pues tuvo por sobreescrito
Aquel profundo temor,
Con que por ser el menor,
Se ponia tamañito:
Y aun por esso se escondiò
Como niño vergonzoso,
De un milagro, en que se viò,
Que un niño cayò en el pozo,
Y otro niño le sacò.
De pureza, y castidad
Mereciò siempre la palma;
Pues en una, y otra edad,
Con su cuerpo, ni aun su alma,
Tuvo indecente amistad:
Y aun por esso es de saber,
Que su Imagen milagrosa,
En las Indias supo hacer
Una muy perfecta esposa,
De una muy mala muger.
Fueron en tanta abundancia
De sus virtudes las flores,
Que dexando à la importancia

De la tierra los colores,
Llegò al Cielo la fragancia:
Y aun por esso el Hacedor,
En quien hallò el pecho abierto,
Le hizo tal vez el favor,
De que bastasse su olor
A resucitar un muerto.

OTRO VILLANCICO AL MISMO *assumpto.*

INTRODUCION.

LOS Estudiantes, que son
Gente desacomodada,
Pues aun los que bien lo estudian,
Se vè lo mal que lo passan:
No pudiendo hechar mas resto,
En fiesta que toda España
Quiso los embites, luego
Que Roma le diò las cartas:
A uso de Escuelas, inundan
Con voces calles, y plazas,
Saliendo de esta tormenta
Un Victor en una tabla.

ESTRIVILLO.

1. Victor, Cavalleros, victor.
2. Victor el rayo que raya
En el mismo Cielo, victor.
3. Victor Bonete, y Sotana.
4. Victor el Manto, y la Beca.
1. Tened, que lo mejor falta:
Victor el Avito, victor.
2. Victor Capilla, y Guirnalda;
La Diadema, y la Corona,
La Oliva, el Laurèl, la Palma:

3. Victor, Cavalleros, victor.
1. Corro, corro.
2. Plaza, plaza.
4. Y à quien se victorea, Cavalleros?
1. Al pasmo de Sahagun, y Salamanca.
2. Al assombro, al prodigio, honra, y gloria
Del Cielo, de la tierra, y de su patria.
3. Victor, Cavalleros, victor.
2. Victor, victor.
1. Y entre tanto
Que se fixa, y aun se clava
El Victor, no en las paredes,
Sino en la fee de las almas,
A honor del Canonizado,
Vaya de xacara.
Todos. Vaya:
Victor, Cavalleros, victor:
Vaya de xacara, vaya.

XACARA.

LA siempre limpia de culpa,
Me dè su favor, y gracia,
Para contar una historia
Prodigiosa, mas no larga.
Fue el caso, que en una Villa,
Y no diràn al nombrarla,
Que allà en Castilla la Vieja
Un rincon se me olvidaba:
En Sahagun la Illustre, y fuerte,
Que del gran Leon de España,
Quando restaurò à Crinela,
Fue contra los Moros garra:
Huvo dos nobles casados,
Que à oraciones, y plegarias
Traxeron à su familia
Un Hijito de la casa.
Naciòle al diablo un cuchillo:
Què es un cuchillo? Una espada

De Sahagun, en cuya hoja
El Cielo puso su marca:
Porque el niño fue mancebo,
Y hombre, que guardò en su alma
La candidèz, y pureza,
Como Dios hizo las natas.
Professò las buenas letras,
Para seguir, de la Sacra
Theologia los estudios,
Que son Letras, y son Armas.
Dieronle en Burgos Prebenda,
Para que en la Iglesia entràra,
Porque de èl juzgò el Obispo,
Lo que ha sentenciado el Papa.
Mas no teniendole cuenta
Vida tan acomodada,
Se retirò à una Parroquia
A ganar una Cruz alta.
El Santo Christo de Burgos,
Que le queria en su Casa,
Le hizo que primero fuesse
Colegial en Salamanca.
Pero Juan, pidiendo luego
A esta Religion Sagrada,
Viendose morir por ella,
Que le diesse una Mortaja:
En la Regular Milicia
De Augustino sentò plaza,
Para darle mas victorias
Al Señor de las Batallas.
Aqui fue donde su vida
Ganò à sembrar la palabra
De Dios, pues cogiò los frutos,
No à manojos, sino à parvas.
De caridad en sus obras
Ardia siempre la fragua,
Y su continuo hechar chispas,
Tuvo à Lucifer en ascuas.
En perfecciones, virtudes,
Y quantos actos se llaman

De Justicia, esso fue cosa,
Que el Señor le dió su gracia.
En enfermedades, pleytos,
Discordias, y aun cuchilladas,
Como èl pusiesse oraciones,
No avia mas que palabras:
Pues porque acudiendo à unos,
Para otros le quedàra
El brazo sano, tenia
Los milagros en la manga.
Un dia, por uno que hizo,
Temiò ahogarse en la borrasca
Del applauso, y haciendo otro,
Se escapò en una canasta.
Con estos, y otros prodigios,
Passò en el mundo su santa
Carrera, hasta que la muerte
Fue su bien aventurada.
Pues la gloria à Dios, ya vemos,
Que quando vive en la Patria
Celestial, entre los Justos,
Fue su amigo hasta las Aras.

A SANTO THOMAS DE VILLANUEVA.

XACARA.

OYgan prodigios de un Santo,
Cuyos triunfos, cuyas glorias,
Hasta los pobres las cantan,
Quando sus miserias lloran.
El que en sus mas tiernos años,
Con indignacion piadosa,
Supo negarse à la gala
De saber guardar la ropa:
Thomàs el de Villanueva,
Que es con quien se desahoga,
El que en qualquier lengua pide,
Pues hasta en latin es Thoma:

El que del Sol de Aguſtino
Tomò el sèr à todas horas
Luz para los ignorantes,
Y para los pobres ſombra.
El que, ſi para tratarle
Con modeſtia religioſa,
Su Reverencia le llaman,
Por ſu Caridad le nombran.
El que viendoſe Arzobiſpo
Logrò con piedad heroyca,
A mas pobres, mas ganancias;
Y à menos venta, mas bolſa.
Aquel, que abundando ſiempre
De humana miſericordia,
Nunca al dàr moſtrò impedidas
Las manos, que tuvo rotas.
El que à coſer ſus veſtidos,
La dignidad no le eſtorva,
Que por ahorrar para èl pobre,
Haſta conſigo ſe ahorra.
El que haſta una cama humilde,
Donde ſu cuerpo acomoda,
No fue en ſu muerte la ſuya,
Aunque fue ſiempre la propia.
El que apenas de eſta vida
Paſsò felìz à la otra,
Quando ſe alzaron los Cielos
Con el Santo, y la limoſna.



LITANIÆ
BEATÆ MARIÆ VIRGINIS.

Kyrie eleyson.
Christe eleyson.

PARAPHRASIS.

Sancta Maria.

MARIA Soberana,
Cuyo suave nombre,
Antes que en los oìdos,
Entra en los corazones,
Ora pro nobis.

Sancta Dei genitrix.

Madre de Dios, que uniendo
Hombre, y Dios, se interpone
Tu amor, y hace las paces
EntreDios,y entre el hombre,-Ora.

Sancta Virgo Virginum.

Virgen del Coro intacto
De las Virgenes, donde
En pureza se encienden
Los nevados candores, —— Ora.

Mater Christi.

Madre de Christo, en cuyos

Pechos ſagrados corre
Vida al Rey de las vidas,
Amor al Dios de amores, — Ora.

Mater Divinæ gratiæ.

Madre de la Divina
Gracia, cuyos blaſones,
Aun al primer inſtante
De tu sèr, ſe anteponen, — Ora.

Mater Puriſsima.

Madre, cuya pureza
Su candidèz eſcogen,
Sol, chriſtal, y jazmines,
En Cielo, aguas, y flores, — Ora.

Mater Caſtiſsima.

Madre, de quien es tanta
La caſtidad, que impone
Miedo al ardor, que à un tiempo
Vè, ciega, y vuela torpe, — Ora.

Mater Inviolata.

Madre nunca violada,
Aſsi como entre albores
Mas pura queda el Alva,
Dando el Sol à los Montes, — Ora.

Mater Intemerata.

Madre à quien no tocaron
Humanas corrupciones,
Porque el que te hizo ſombra,
Te llenò de explendores, — Ora.

Mater Amabilis.

Madre amable, pues buelves
El pecho mas indócil,
Cera, que derretida,
Hàcia la llama corre, —— Ora.

Mater Admirabilis.

Madre admirable, en quien
De essos Coros mas nobles,
Como votivas penden
Todas las suspensiones, —— Ora.

Mater Creatoris.

Madre del que à ti misma
Te criò, porque entonces
Correspondencias fuessen,
Los que fueron favores, —— Ora.

Mater Salvatoris.

Madre del que salvarnos
Quiso, muriendo al golpe
De mis yerros, que duros,
Aun al imàn se oponen, —— Ora.

Virgo Prudentissima.

Virgen, cuya prudencia
Tan dulces leyes pone,
Que aun los aspides buelve
Mas blandos que las flores, —— Ora.

Virgo Veneranda,

Virgen digna de toda
Veneracion, que sobre

Los cielos de tus plantas,
Al Cielo dàs honores, —— Ora.

Virgo Prædicanda.

Virgen, à quien se debe
Todo aplauso, si ay voces,
Que en assumpto tan alto
Puedan sonar acordes, —— Ora.

Virgo Potens.

Virgen tan poderosa,
Que al infernal desorden,
Tu voz templa las iras,
Ya que no los dolores, —— Ora.

Virgo Clemens.

Virgen, cuya clemencia,
Como Aguila descoge
Las alas, en que abrigo
Hallan los pecadores, —— Ora.

Virgo Fidelis.

Virgen, que con tu fiel
Patrocinio socorres
El Fiel, que à tus piedades
Fielmente corresponde, —— Ora.

Speculum Justitiæ.

Espejo de Justicia,
Cuyo christal compone,
En su intacta pureza,
Todas las perfecciones, —— Ora.

Sedes Sapientiæ.

Asiento de la Ciencia

De Dios, que à los errores
De mi ciega ignorancia,
Dàs luz de muchos Soles, — Ora.

Causa nostræ lætitiæ.

Causa de la alegria
Humana, que dispones,
Que al passo de mis penas
Caminen tus favores, — Ora.

Vas spirituale.

Vasa espiritual
De soberanos dones,
En quien nuestra sed bebe
Mas sed de sus licores, — Ora.

Vas honorabile.

Vaso de honor, y gloria,
Que esparces, y recoges
En la tierra, y el Cielo
Grandezas, y loores, — Ora.

Vas insigne devotionis.

Vaso de devocion,
Que quien le gusta, entonces,
En dulzuras convierte
Los golfos mas salobres, — Ora.

Rosa Mystica.

Rosa Mystica, en cuyas
Bellas hojas se esconde
El rociò, à quien deben
Fragrancias, y colores, — Ora.

Turris Davidica.

Torre de David alta,
Y defendida Torre,
Desde la qual el Cielo
Vè nuestros orizontes, —— Ora.

Turris Eburnea.

Torre Eburnea, à quien sirve,
Como atalaya noble,
De humo todo el dia,
De luz toda la noche, —— Ora.

Domus Aurea.

Casa donde enriquecen
Los humanos, y donde,
Para dàr ley al barro,
Son de oro los crisoles, —— Ora.

Fœderis Arca.

Arca del pasto antiguo,
Que entre ondas feroces
Bolviò aquellos ahogos
En mas respiraciones, —— Ora.

Janua Cæli.

Puerta del Cielo, siempre
Patente à todos, porque,
Aun mas que Angeles, puedan
Llegar à ser los hombres, —— Ora.

Stella Matutina.

Estrella, que amanece,
Y en golfo tan discorde

Co=

Como el humano, eres
De cada linea un norte, —— Ora.

Salus Infirmorum.

Salud de los enfermos,
Que en ſus triſtes dolores
Los lamentos limitas,
Y las quexas acoges, —— Ora.

Refugium Peccatorum.

Refugio generoſo
De quantos pecadores
Precipitados ſuben,
Porque tu los recoges, —— Ora.

Conſolatrix Afflictorum.

Conſuelo de afligidos,
Que dàs à las paſsiones
Libertad, voz al mundo,
Luz al ciego, oro al pobre, — Ora.

Auxilium Chriſtianorum.

Auxilio del Chriſtiano
Apriſco, por tì docil,
Mas que al Cayado, al grave
Silvo de ſus Paſtores, —— Ora.

Regina Angelorum.

Reyna, en cuya alabanza
Los Angeles diſponen,
Sin voces, y ſin plumas,
Mover plumas, y voces, —— Ora.

Regina Patriarcharum.

Reyna de Patriarcas,

Que

Que origen te dàn noble,
Y tu con la Celeste
Patria, les correspondes, — Ora.

Regina Prophetarum.

Reyna de los Profetas,
Por tì merecedores,
(Pues en sombras te vieron)
De que en luces te gocen, — Ora.

Regina Apostolorum.

Reyna, à quien cada Apostol
Aclamò, porque en doce
Columnas tan gloriosas,
Se erigiera tu nombre, — Ora.

Regina Martyrum.

Reyna de los Sagrados
Martyres, que conformes
Son al zelo oficiosos,
Como al tormento inmobles, - Ora.

Regina Confessorum.

Reyna, à cuyos auxilios
Deben los Confessores
Aumento en sus virtudes,
Que pagan con tus dones, — Ora.

Regina Virginum.

Reyna, cuyo amor hace,
Que las Virgenes logren
El christal en los riesgos,
Como diaphano bronce, — Ora.

Regi-

Regina Sanctorum omnium.

Reyna, en fin, de los Santos,
Que à tus intercessiones
Deben el que de glorias
A tus pies se coronen, —— Ora.
Cordero Dios, que quitas
los pecados del orbe, *Parce nobis Dñe.*
Cordero Dios, que quitas
los pecados del orbe, *Exaudinos Dñe.*
Cordero Dios, que quitas
los pecados del orbe, *Miserere nobis.*

OREMUS.

GRatiam tuam, quæsumus Domine, &c.

QUEXAS DEL DIABLO, QUE NO aviendo tenido parte en la Concepcion en gracia de Maria Santissima, le han dado tantos vejamenes.

ROMANCE.

HIlas buscaba, y mas hilas,
Para su rota cabeza,
Un diablillo, que al Infierno
Assi le apurò las mechas:
Y soplandole una Musa,
Que era allà medio diablesa,
Para encenderle en suspiros,
Le fue atizando estas quexas.
Quien es el bobo, decia,
Que sabiendo, que me niegan
El *miserere*, presume,
Que ay Maria en mis tinieblas?
Y quien ignora, que yo

Ja-

Jamàs quise que se hiciera
La Concepcion de essa Niña,
Pues jamàs passè por ella?
Quien es el que la hace igual
Con las de la ley acuestas,
Diciendo, que yo la quise,
Quando nunca pude verla?
Si hace tan rica la Gracia
El tesoro de esta Reyna,
He de tener yo la culpa
De que la culpa no tenga?
La Gracia, como es aguda,
Cayò al punto en la materia
De su Concepcion, mas yo
No caì mas que una bestia.
Si saben, que con mis mañas
Metì en la carcel à Eva,
Y que pagò la patente,
Despues de llevar culebra:
No basta que esta Señora
Liberalmente me ofenda,
Pues por sola una manzana,
Me vino à dàr para peras?
No basta lo que me pisa,
Y que à todas horas vea
A mi pobre cordovàn,
Ultrajado de su suela?
No bastan las pesadumbres,
Que ya en romances, ya en letras,
Me han dado en tantos jabones,
Dexandome sin limpieza?
Pues dexenme ya, que es cosa
Para apurar la paciencia,
El vèr que à quien todo es humo,
No dexen de darle tèa.
Esto siento, y si no, busquen
Otro diablo, que mas sepa,
De fuera, à parte, que en esto
Todos son diablos de afuera.

A LA FIESTA DE LA CONCEPCION inmaculada de Maria Santissima, estando descubierto el Santissimo Sacramento, con motivo de jurarse, y votarse la defensa de su pureza.

ESTRIVILLO.

COmo pudo Maria,
Aunque es tan Santa,
Librarse de la culpa?
Essa es la gracia:
Que como fue el librarla
Caso pensado,
Quien lo hizo lo pudo,
Esse es el caso:
Que de las opiniones,
La que la libra,
Sigue ya todo el mundo:
Essa es la mia,
Porque ya en su pureza
No se dà eclypse,
Ni escrupulo de sombra;
Y assi se dice:
Porque el Papa procura
Que este Mysterio
Sea de Fè constante:
Yo se lo creo:
Y aun por esso Sevilla
Nos la celebra
Con tan justos aplausos;
Essa es la fiesta.

ROMANCE.

SIempre, Señor, de los hijos
Se hacen pruebas por los padres;

Si

Sino es aqui, que por Vos,
Las de vuestra Madre se hacen.
La limpieza de Maria,
Por la vuestra ha de probarse,
O el credito aventurais
De Poderoso, y Amante.
Si hacerla limpia pudisteis,
Como puede imaginarse
Nacer de sangre pechera
Quien pudo de exempta sangre?
Quien puede, y no quiere, embidia:
Flaco es, quien quiere, y no hace:
Querer un hijo, es debido:
Poder un Dios, no es dudable.
El no hacer quien puede, y quiere,
Cabe solo en quien no sabe:
Mengua fuera el suplir culpa,
Que tanto de Dios costasse.
Poderlo hacer, es muy cierto:
Saber el como, es muy facil:
Para quererlo, sois Hijo:
Para merecerlo, es Madre.
Pues, Señor, limpia la hicisteis,
Que la hechura no embidiasteis,
Y quien puede quanto quiere,
Hace quanto quiere, y sabe.
Mi Dios, entremos en cuentas:
Preciso era, que encarnasseis,
En quien nunca huviesse culpa,
Por ser Dios comunicable.
El prevenir Madre limpia
Era forzoso, pues antes
De imaginarse la culpa,
Fue decreto el tener Madre.
Nuestra culpa en nuestro adbitrio,
Sujeta à un querer variable:
Vos muy bien la conocisteis,
Pero no la decretasteis.
Mas constante que aquel hierro
Su limpieza fue, pues nace

Esta de un decreto eterno,
Aquel de un adbitrio instable.
Vuestra carne es de Maria,
Y la suya bien se sabe,
Que en la formacion primera,
Como vuestra la mirasteis.
Pues si es adversion la culpa,
Como puede aver instante,
Que à vuestra Madre de Vos,
Y à Vos de Vos os aparte?
No Señor, que antes del siglo
Fue su creacion, porque antes,
En aquel instante eterno,
Se previno el otro instante.
Juzgo, que Vos, y Maria
Fuisteis los dos exemplares
Del hombre, quando dixisteis:
Hagamosle à nuestra imagen.
Naciò limpio, y era fuerza
(Porque à los dos figurasse)
Salir con Gracia, y Justicia,
Entrambos originales.
Con estas fue Adàn espejo,
En que los dos os mirasteis,
Maria por Gracia limpia,
Vos por Justicia impecable.
Sin mancha Adàn fue trassumpto
De vuestro sèr, y es constante
Ser los hijos las mas veces
Imagenes de los padres.
Pues si la copia fue limpia,
Es bien, que con mancha se halle
Aquel modèlo, de quien
Aveis Vos de ser imagen?
No Señor, limpia es Maria,
Sois Vos muy puro, y no cabe
Querer tan lucidas copias
De borrados exemplares.
Pecò Adàn, mas bien pudisteis,
Señor, para vuestro trage,

De

De lo limpio de la tela
Poner à parte una parte.
Que à Vos no os toque la culpa,
Fue forzoſo, no es loable:
Poco eſtima el que agradece
Lo que fue preciſo obraſſe.
Guardar à Maria importa,
Que parecerà deſayre,
Que ſe eſtrague lo amoroſo,
Y ſe obſtente lo inculpable.
Forzoſo fue el redimirla,
Pero pudo anticiparſe
El pagamento à la deuda:
Bien redime el pagar antes.
Si del comun no es diſtinto
De vueſtra Madre el reſcate,
Para què ſon juramentos?
Vueſtra palabra es baſtante.
Mas que comun fue el intento,
Dios mio, pues le juraſteis:
Fue, Señor, la paſsion mucha,
Porque el empeño era grande.
Quien penſarà, ſi en un rieſgo
Se vèn dos finos amantes,
Donde el uno no peligra,
Querer que el otro no eſcape?
Si Madre es vueſtra, què mucho,
Siendo vueſtra miſma carne,
Lo que Vos por Vos tuviſteis,
Que de Vos por Vos lo alcance?
Què mucho del primer Arbol
Parte alguna ſeparaſſeis,
Que no desfrutaſſe el yerro,
Ni la venenaſſe el aſpid?
En lo hermoſo diferente,
Si en la eſſencia ſemejante,
Rama en quien el vital fruto
Nazca grano, y prenda datil.
A eſte exemplo, el de la Vida,
Cerca de otro Arbol plantaſteis,

De un Huerto paſtos diſtintos,
Cedro el uno, el otro Sauce.
Què mucho, que aſsi de Adàn
Las Ramas por Vos ſe aparten;
Y al de la Vida no toque
El vicio de otros frutales?
Aſsi quando al hombre en ſueños
Vueſtra Encarnacion moſtraſteis;
Hallò de ſu carne, y hueſſos,
Separados hueſſo, y carne.
Dos porciones divididas,
Una fuerte, y otra fragil,
Eva figurada en cera,
Maria en firme diamante:
De Adàn ſin culpa ſalieron,
Y no es mucho que quedaſſe
De la corrupcion de una,
Reſervada la otra parte:
Fue aſsi, pues ſiendo en aquella
Flaqueza al primer combate;
Y con indicios de eſpìa,
Las inquietudes de facil:
Vos miſmo, Señor, Vos miſmo
En el campo ſeñalaſteis
Otra, para combatiente,
Con aplauſos de triunfante.
Muger dices que ha de ſer,
Y es bien que aſsi ſe declare,
Y no penſemos, que al uno
Siempre ha de vencer otro Angel.
Señor, què Muger es eſta?
Mas quien, ſi no vueſtra Madre,
La que de las dos de Adàn,
Se llevó la mejor parte?
La que un Rey buſcaba fuerte,
La que al Jayàn formidable,
Con ſu amor, y el caudal vueſtro;
Hizo guerra à fuego, y ſangre.
Por eſſo en la Cruz, Dios mio,
La llamais Muger, por darle

El dia de la victoria
Los titulos de certamen:
Bien, Señor: Muger se nombre,
Madre no, que à un arrogante,
Con quanto menos se vence,
Tanto es mayor el ultrage.
Daisla en nombre de Muger,
Lo que mereció por Madre,
Que quien el riesgo encarece,
Mas bien la victoria aplaude.
Quien, Señor, como Maria?
Todos la aclamen triunfante,
A todo empeño la juren,
A toda ocasion la ensalcen.
Sea mientras se difine
Su limpieza à vuestra Imagen,
Como Vos en lo visible,
Sacramento en lo opinable:
Que aunque es infalible en Vos,
Permitis que en dudas ande,
Porque el afecto nos deba,
Y como obligada pague.

XACARA.

REbiente el mismo demonio,
Y dando por assentado,
Señora, vuestro principio,
Acabemos con el diablo.
Juro à Dios, que sois mas limpia
Que el christal immaculado,
Y ya lo confiessan todos,
Por San Pedro, y por San Pablo:
Pues aunque un Arbol comprehende
A todo el Linage Humano,
Bien se vè en vuestra nobleza,
Que no probò de aquel Arbol.
Rayo sois, à quien diò luz
El Jupiter Soberano:

Miren, pues, quando se ha visto,
Que coja la rueda al rayo?
Si os tegiò la Trinidad,
Como queria el pecado
Juntar su sayàl grossero
A una tela de tres altos?
Que si el Verbo se vistiò
De vuestro virginal manto,
Fue dàr à entender, que pudo
Hacer de su capa un sayo.
La Religion fue Prebenda,
En que todos los Christianos
Esperaron el *post mortem*,
Mas Vos entrasteis gozando.
Plazo sois, en que Dios vino
A pagar nuestros pecados,
Y como es tan puntual,
No dexò caer el plazo.
En Vos no ay muerte de culpa,
Porque parece encontrado,
Que os hiciera Cimenterio,
Quien os fabricò Sagrario.
Confiesso, en fin, que sois limpia,
Pero esto yà no es del caso,
Pues para què es confessarse
En cosa que no ay pecado?
Y si con vuestra pureza
Se casa todo Christiano,
Què ay que admirarse que en Roma
La saquen por el Vicario?

OTROS VILLANCICOS EN CELEBRIDAD del mismo Mysterio.

VILLANCICO PRIMERO.

1. Tierra esteril, que solo compones
De abrojos, y espinas tu fecundidad,
Què quieres mas?

2. Què

2. Què quieres mas?
Si oy el Cielo formando otra Eva,
Les dà nueva Madre à los hijos de Adàn:
Què quieres mas?
3. Què quieres mas?
Si en la ſujeta antigua diſcordia
Declara un inſtante la eterna amiſtad:
Què quieres mas?
4. Què quieres mas?
Si oy, para que eſperes bolver à vivir,
Empieza à vivir la que ha de reynar:
Què quieres mas?
1. Què quieres mas?
Si toda la gracia ſe empeña en el bien,
De que tome forma el remedio del mal:
Què quieres mas?
2. Què quieres mas?
Si oy para reſcate de tu eſclavitud
Te dà Dios la prenda de eſta libertad:
Què quieres mas?
3. Què quieres mas?
4. Bendecid, alabad, y enſalzad
Myſterio à quien todo el Cielo ſe rinde,
Pues ſus Corteſanos conociendo eſtàn,
Que eſte es el previſto admirable concepto
En que ha de humanarſe la Divinidad:
1. *y* 2. Què quieres mas?
3. *y* 4. Què quieres mas?

COPLAS.

1. QUE quieres, tierra, ſi oy gozas
Milagroſo, y natural
Fruto de la mas dichoſa
Fecunda eſterilidad?
Què quieres mas?
2. Què quieres, quando ſe infunde
Un alma en que ha de templar
Dios por ſu agrado con ella,

El ceño con las demàs?
Què quieres mas?
3. Què quieres, si la inefable
Beatissima Trinidad,
Quando la alienta à pedir,
La dà quanto puede dàr?
Què quieres mas?
4. Què quieres, si posseyò
Ya el Mysterio Celestial,
Pues no es de Fè, ni Esperanza;
Porque todo es Caridad?
Què quieres mas?
1. Què quieres, si en un instante,
Contra la guerra infernal,
Logra vivir, y vencer,
La que vence sin lidiar?
Què quieres mas?
2. Què quieres, si adoras Hija,
Que ha de ser Madre, y es tal
Su perfeccion, que por ella
Cediera su dignidad?
Què quieres mas?
3. Què quieres, si oy se concibe
Maria, objeto capáz
De ser su hermosura Trino
Empleo de la Deydad?
Què quieres mas?
4. Què quieres, pues, si celebras
Mysterio en quien desde que hà
Que se desea creer,
Es creer el desear?
Què quieres mas?

VILLANCICO II.

ESTRIVILLO.

ESchuchad, atended,
Oìd, y sabreis,
Que oy la llama à nuestra Reyna

El Supremo Rey,
Y esperando la dice
Una, y otra vez:
Vèn, vèn, vèn,
Esposa mia, vèn,
Vèn al mundo à ser Alva
De mi amanecer:
Hermosa mia, vèn:
Paloma mia, vèn:
Vèn à vestir mi Imagen
De la candidèz,
Que manchò el embidioso
Borron de Luzbèl,
Vèn, vèn, vèn.

COPLAS.

VEN del Libano à ser Vara
De la Raiz de Jessè,
Para que mi descansar,
Se deba à tu florecer.
Vèn à la vida sin muerte,
Pues no ay tristeza en Cyprès
De Sion, que oy pende para
Alegria de Israèl:
Vèn, amada mia, vèn.
Vèn à que siendo tu origen
Llegar, vivir, y vencer,
Seas exaltada al triunfo,
Como la Palma en Cadès:
Vèn, hermosa mia, vèn.
Vèn, Paloma, que tu sola
Te concibes para ser
Vida, y dulzura, no solo
Sin mancha, sino sin hiel:
Vèn, Paloma mia, vèn.

VILLANCICO III.

ESTRIVILLO.

HA del villano Tizon,
Que fue noble Serafin,
Y ſu mucho madrugar,
Reduxo à eterno morir.
Salga aqui:
Salga aqui, ſi es Lucero, ſalga aqui,
Que para hacerle noche el humo infelìz,
Con que ha de llorar,
Baſta que nueſtra Aurora
Empiece à reìr.
Salga aqui, ſalga aqui.

COPLAS.

VAya eſte aſſonante agudo,
Que le pienſo ſacudir
Sobre la beſtia infernal,
A vèr ſi el diablo és ſutil.
Diga el bruto, quien le dixo,
Que le avia de ſalir
Del modo que lo pensò,
El *Eritis ſicut Dij* ?
Quien le dixo, que era facil
Coger en ſu mal latin,
A la que oy ſe concibiò,
Si èl no ſabe *quis, vel qui*?
Què papel hace ſu embidia,
Si aun encaminada al fin
De acabarle de quemar,
Le dà tanto que freìr?
Què ſierpe, ni què aſſechanza?
Pues què puede percibir,
Si à la Aurora ſe dà Sol,
Y à la Culebra candil?

Què

Què importa, que su sobervia
Le pretenda introducir
Mas indomable Olofernes,
Si dà con mejor Judith?
Què le valiò à su testùz
Ser de tan dura cervìz,
Si el pie de una hija de Adàn
La rompe con el chapin?
Què le sirve formar torres
De viento, si con subir
Tan alto la de Nembrot,
Nunca viò la de David?
Vaya, pues, allà al Infierno,
Porque oy no abrasa aqui
Fuego que no es de carbon,
Y aun el humo no hace hollin:
Y estese como el Judio
En el cuerpo, pues assi
Que olèr no pudo esta vez,
Quedò con tanta narìz.

VILLANCICO IV.

ESTRIVILLO.

MUsicos, desterrad de los canticos
El Fa, Mi, Re, pues no son
Clausulas, que à la sola Purissima,
Explican la perfeccion:
Porque en su humilde espiritu,
Solo el Ut, es voz,
Que seguida de Coros Angelicos,
Timpanos, y organos, entonan mejor:
Pulchra ut Luna, electa ut Sol.

COPLAS.

CAndida la Azucena, odorifera,
Nitida Perla, recibe oy
Unico Sacro Oriente en el physico

Ter-

Termino de ſu animacion.
Prodigo de ſu gracia el Altiſsimo,
Dandola quanto quiſo el amor,
Hizola como exempta del feretro,
Talamo de ſu dileccion.
Fertiles la producen los frigidos
Paramos de la edad mayor,
Myſtica Roſa, en que halla ſu Principe
Purpura para ſu Paſsion.
Trèmula no es ſu luz, quando parbulo
Indice declara ſu Autor,
Fabrica, que con ſer pequeñiſsimo
Atomo, cabe en ella el Sol.
Rècipe contra el ſiempre mortifero
Tòſigo, que el mundo envenenò,
Provida, quiere ſer como antidoto,
Balſamo para el corazon.
Faciles haga, pues, nueſtros animos
Timidos, pues en ſu adoracion,
Parpados no nos dexan las liquidas
Lagrimas, que nos enjugò.

VILLANCICO V.

ESTRIVILLO.

REconoce à Maria
Todo alado Querub,
Y al vèr que concibe,
Que amor en ella vive
Sin rieſgo de la ingratitud,
Abſorta en la pureza
De tan rara belleza,
Prorrumpe la Celeſte multitud
O tu, Maria! O tu!
Quien como tu!

*** ***
***

CO-

COPLAS.

O Tu! heredera precisa
De tanta gracia, que en un
Instante la propiedad
Gozas de tu plenitud.
O tu, Maria! ò tu!
Quien como tu!
O tu! que ignorando aquel
Antiguo achaque comun,
Sin parte en la enfermedad,
Tienes tanta en la salud:
O tu, Maria! ò tu! &c.
O tu! hermosura de aquella
Resplandeciente virtud,
Que te ennegrece la tèz
El excesso de la luz:
O tu, Maria! ò tu! &c.
O tu! en cuyo trage alegra
La tierra su esclavitud,
Pues fue por tì en nuestro mal,
Color del Cielo el azul:
O tu, Maria! ò tu! &c.

OTRO VILLANCICO AL MISMO assumpto, que se cantò en la Iglesia Cathedràl de la Ciudad de Cadiz.

ESTRIVILLO.

1. QUien viene allà?
2. Quien viene allà?
1. Quien rompe la guardia à la puerta de tierra,
Por donde entran todos los hijos de Adàn,
Heridos de muerte, por mas que se guarden
De la inescusable parte universal?

Quien

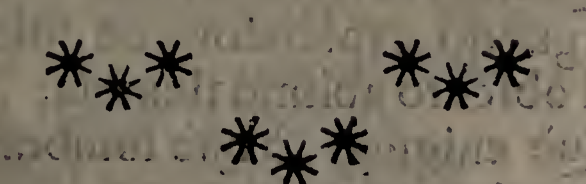
Quien viene allà?
2. Quien viene allà?
Viene una hermofura recien concebida,
Que en el mifmo inftante phyfico, y real
De fu animacion, logrò la falud,
Sin coftarla el fufto de la enfermedad.
Dexenla llegar.
1. Dexenla llegar.
2. Dexenla llegar,
Y miren que viene efcogida del bien,
A fer eficàz medicina del mal.
1. Quien nos lo dirà?
2. Quien nos lo dirà?
Vean fus papeles, que fin fer de Roma,
Trae de los defpachos de fu Santidad,
Teftimonio cierto, que de venir buena,
Solo el privilegio es original.
1. Dexenla llegar, tomando las feñas
Conforme lo efcrito, dexenla llegar.
2. Dexenla llegar,
Y miren que viene efcogida del bien,
A fer eficàz medicina del mal.

COPLAS.

OYgan leer un Defpacho,
En que quien le efcrive dà,
Sin autoridad de fee,
Teftimonio de verdad.
En la muy alta, muy noble,
Muy antigua, y Celeftial
Triunfante Jerufalen,
Fidelifsima Ciudad:
Ante la Divina Junta
De la Eterna Sanidad,
Pareciò à pedir remedio,
Herido de pefte, Adàn:
Y viendo, que efte contagio
Baftò para inficionar

El

El mundo, que no hace menos
La codicia de ſer mas:
Puſoſe al hombre un decreto,
Donde le mandò paſſar
Dos quarentenas la Ley,
En la Eſcrita, y Natural:
Y porque el Adàn ſegundo,
Remediador de eſte màl,
Tuvieſſe Cielo en la tierra,
Donde poderſe hoſpedar:
Diòſe à la ſegunda Eva
Teſtimonio general
De libre, y no comprehendida
En la humana enfermedad.
Las ſeñas ſon una Niña,
Que en lo perfecto, y cabàl,
Siendo tan niña, es un Templo
De toda la Trinidad.
Es morena, pero hermoſa,
Que eſte color que le dà
Impoſsible comprehenſion,
Es divina obſcuridad.
Soles viſte, y Lunas calza,
Que haſta para no piſar
De la comun noche, ſombra,
Le huella la claridad.
Maria, la ſiempre pura,
Se llama, y ſiendo Real
Su Eſtirpe, con la limpieza
Excede la calidad.
Del contagioſo Dragon,
La peſte burlò voràz,
Que avergonzado reduxo
A ſu incurable Hoſpital.



LE-

LETRAS DE LOS VILLANÇICOS, que se cantaron en la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, en los Maytines Solemnes de la Purissima Concepcion de Maria Santissima nuestra Señora, en el año de 1688.

VILLANCICO PRIMERO.

1. COmo serà, que las sombras
Celebren oy, que se encienda
Una luz nunca apagada
De la universal tiniebla?
2. La gracia es essa,
Que el concurso brillante
De Sol, y Estrellas,
Es en fiesta de luces
Naturaleza.
3. Si la sombra es enemiga
De la luz, quienes son estas
Obscuridades, ò sombras,
Que oy como luces se alegran?
4. La gracia es essa,
Que fueron sombras antes,
Que esta luz fuera,
Y de aver sido sombras
Estàn contentas.
1. Si es Hija, Madre, y Esposa,
Reyna de Cielos, y tierra,
La que à arder empieza luz,
Por què es ya luz quando empieza?
2. Si es oy Maria el concepto,
Que hizo la Divina Idèa,
Segundo explendor, de quien
El obscuro abismo tiembla:
Què enigmas, ò què sombras
Su culto intentan,
Quando aun es el nombrarlas

Irre-

Irreverencia?
3. La gracia es essa,
Que Hija, Madre, y Esposa,
Segunda Eva,
Para Reyna escogida
Por su pureza.
4. Como fueron sus sombras
Oy la celebran.
Judith valerosa Hija.
2. Fecunda Esposa Rebeca.
3. Raquèl, cariñosa Madre.
4. Y Esthèr, Soberana Reyna.
1. La gracia es essa,
Que aun por la Ley Escrita
Diga qualquiera,
Que es sombra de Maria:
La gracia es essa.

COPLAS.

1. YA tiene sèr la segunda
Judith, cuya mano estrena
El triunfo de vencedora,
Sin el horror de sangrienta.
2. Ya es oy Rebeca mejor,
Y mas fecunda, pues de ella
Nacerà Dios hombre, y luego
Serà tambien Madre nuestra.
3. Y es mas que Raquèl hermosa
La que oy es, pues la primera,
Menos que siendo su sombra,
No huviera sido tan bella.
4. Ya nueva Esthèr Soberana
Del Divino Assuero, llega
Al Sòlio, entrando à una vida,
Que assi que es vida, es presencia.
1. Mejor Judith el orgullo
Del viejo Olofernes huella
Su planta, y es su victoria

Valentia, no defensa.
2. Rebeca mejor, no solo
Dà el agua al que hombre la ruega,
Sino al bruto que no puede
Pedirla para beberla.
3. Mejor Raquèl, tambien llora
Sus hijos, para que buelvan
Por su ternura al dichoso
Estado de la inocencia.
4. Y Esthèr mejor, siempre en gracia
Del gran Rey, con la belleza,
Que para sì la enamora,
Para su Pueblo la templa:
La gracia, &c.

VILLANCICO II.

CElebrad de esta Niña
El heroyco valor,
Pues su luz à la sombra,
Su gracia à la culpa,
Su gloria al Infierno,
Con gracia venciò.

COPLAS.

AL mirarla victoriosa
Uno, y otro resplandor,
Reverentes le tributan
Para bien, y admiracion.
El Sol nunca mas hermoso,
Su misma gala le diò,
Y en ella ha sido la gala,
Aun mas hermosa que el Sol.
Toda su plata la Luna
A sus plantas tributò,
Y à tales plantas, la plata
Tuvo el mas puro candor.

A su frente una Corona
De Estrellas, seis veces dos,
La ofrece el Cielo, que ha sido
De zafir su pavellon.
Pero què mucho, si el Cielo
En su victoria logrò,
A su gloria mas motivo
De su luz mas ocasion.
Celebrad de esta Niña
El heroyco valor, &c.

VILLANCICO III.

1. MUera la noche. 2. Huyan las sombras tiranas.
3. Acaben los horrores.
4. Cessen ya las borrascas.
1. Pues nuevo dia.
2. Pues hermosa llama.
3. Pues durable explendor.
4. Pues felìz bonanza.
Todos. Amanece, se anima,
Se encienden, se hallan
En las mysteriosas luces,
Que oy se conciben
En la mejor Alva.

COPLAS.

1. COncibese Maria,
Y en su sèr à la esperanza
Nuevo dia le amanece,
Con prevenidas luces de la gracia.
2. Y assi nunca la noche
La viò la cara:
Para la mas lucida
Se encendiò divina llama,
Dandole espiritu immenso

Actividad, que la conserva intacta.
1. Y asi soplo tirano
Nunca la apaga:
Felìz hace la Luna,
Quando de explendor la calza,
Dandola el Sacro Poder
A su admirable duracion constancia.
2. Y asi es de los horrores
Siempre ignorada:
Para el comun alivio
Assegura la bonanza,
Pues en la Sabiduria
Toda tranquilidad tiene librada.
1. Y por esto fue exempta
De la borrasca.

VILLANCICO IV.

A La maravilla, à la maravilla
De la luz mas fragante,
De la flor mas lucida,
Vengan, vengan aprisa,
Y veràn à una Aurora
Recien nacida:
Y todos digan,
Que triunfe, que venza,
Que reyne, y que viva.

COPLAS.

OY Maria al mundo estrena
La luz hermosa que brilla,
Gala que le diò el Esposo,
Sin ser costosa, muy rica.
Es amante Hija del Padre,
Y no cause maravilla
Le diesse al Hijo tal Madre,
Si tuvo en ella tal Hija.
Y todos, &c.

To-

Todos en Adàn pecaron,
Y al comun riesgo esta Niña
Se hallò (aun antes) preservada;
Con que fue bien prevenida.
Pues al passo que cayeron
De la culpa en la desdicha,
A esse mismo passo tuvo
Dios de su mano à Maria, &c.
Y todos, &c.
Oy del Esposo conoce
Las siempre amantes caricias,
Pues fue por bella llamada,
Y por unica escogida.
Sepa la culpa tirana,
Que aunque tenga mas embidia,
Su pureza no se mancha,
Porque la hizo Dios muy limpia.
Y todos, &c.

VILLANCICO V.

1. QUien celebra el instante
De aquel felìz dia,
En que fue Maria
Luz en todo brillante?
A quien toca este alarde?
2. A la Aurora.
3. Al Zenit.
4. A la tarde.
2. Pues ella es Aurora.
3. Sol, que el Zenit dora.
4. Luz, que apacible arde.
2. Luego à el Alva.
3. Al Zenit.
4. A la tarde,
Toca con finezas
Celebrar purezas
Del primer albor.
Todos. Porque en su arrebol

Fue para Maria,
Antes de aver dia,
Alva, Zenit, y Sol.

COPLAS.

2. AL Alva toca, del Alva
El triunfo en su Concepcion,
Pues por Alva del Sol tuvo
Luces del primer albor.
3. Al Zenit toca, pues llena
De gracia ay quien la llamò,
Y Sol arde en su Zenit,
En la plenitud mayor.
1. Porque, &c.
4. A la tarde toca, pues
Anunciada fue de Dios
Por Madre, en la tarde tuvo
La gracia en este favor.
2. Al Alva toca, pues si
Antes del todo logrò
Ser luz sin sombra, del dia
Rompiò ella el primer candor.
1. Porque, &c.
3. Al Zenit toca, pues siendo
Medio de la Redempcion,
Ser medio dia es preciso
En su mejor explendor.
4. A la tarde toca, pues
Sigue à la tarde el horror
De las sombras, y sin ellas
Esta luz se preservò.
1. Porque, &c.

*** *** ***
*** ***
***

OTRO VILLANCICO AL MISMO assumpto.

ESTRIVILLO.

1. QUE la dirèmos?
2. Què la dirèmos?
3. A la que oy empieza el suave,
Sabroso, dulce remedio,
Que ofreciò el Adàn segundo
A las hieles del primero?
1. Què la dirèmos?
2. Què la dirèmos?
A la que, quando en las aguas
Tuvo el siempre inquieto
Mar de las tribulaciones,
Ya era mar de los consuelos?
3. Què la dirèmos?
4. Què la dirèmos?
1. En el mar admirable
De sus mysterios.
3. Què la dirèmos?
4. Yo lo dirè,
Pues quanto ansiosa la fee
Prorrumpe, y llama este dia
A honor del Ave Maria,
Es gloria del Padre nuestro:
Y no ay Hymno, ni Cantico
Tan del intento,
Como èl con alegres, y festivas voces,
De que los corazones
Son instrumentos,
Decirle podemos.
1. Y à què se reduce?
4. A lo que puede explicar el afecto,
Con que à la que oy se concibe,
La bien venida la dèmos.
2. Para esso no ay voces.
4. Sì las ay, diciendo:

Salve, Reyna Madre, Salve:
Credo, pura, y limpia, Credo.

COPLAS.

1. SAlve, pues de Padre, Hijo,
Y Espiritu Santo, vemos,
Que en Vos celebra la Iglesia
La Dedicacion del Templo.
2. Credo, que oy por Vos el mundo
Resucita, y es el velo
Cuerpo, que adora con alma,
Quien le buelve el alma al cuerpo.
3. Salve, oy que en Vos el muy Alto,
Dando principio al intento
De declarar su palabra,
Dà el vivo à vuestro concepto.
4. Credo, que oy por Vos el Lobo
Infernal, no en el Desierto
Nos correrà, pues ya dimos
Con la Madre del Cordero.
1. Salve, oy que en Vos empezamos
A gozar, como herederos,
Los tesoros, y las Arcas
Del Diluvio, y Testamento.
2. Credo, que es lo que ay en Vos
De nuevo un alto mysterio,
Y que la Serpiente antigua
No sabe lo que ay de nuevo.
3. Salve, pues Angeles, y hombres
Celebran, Señora, el veros,
Que sois entrada en la tierra,
Para ser puerta del Cielo.
4. Credo en fin, que sois milagro,
En que la gracia ha dispuesto
Separar à todo indulto,
Porque es en Vos privilegio.

OTROS

OTROS VILLANCICOS AL MISMO *assumpto, que se cantaron en la Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz el año de 1690.*

VILLANCICO PRIMERO.

1. DEspertad, despertad del letargo;
Que el Alva risueña,
Ya es del Sol Precursora sagrada,
Dexando vencida la comun tiniebla;
2. Sacudid, sacudid la dormida
Pesada tristeza,
Pues se burla de noche tan larga;
La luz de un instante, que à todos despierta;
3. Renaced, renaced à dos vidas,
Pues ambas se esperan,
De quien viene à emmendar la caduca;
Y à ser conductora feliz de la eterna.
4. Esperad, esperad, que ya viene
La segunda Eva
A mostrar, que no tuvo la culpa,
Y à hacer, que sus hijos no paguen la pena;
1. Venga, pues, venga,
Y recibanla Cielos, y tierra,
Como unica seña,
De que el Cielo tendrà presto llave;
Pues ya tiene Puerta.
2. Venga, pues, venga;
Y recibanla Cielos, y tierra,
Como unica prenda,
Que oy empeña la gracia en la vida;
Porque tenga vida la Naturaleza.

COPLAS.

TIerra, quien te ha dado una Hija,
Que el Rey de la altura dispone que sea;

Pa-

Para cumplir ſus contratos,
Superior à todas las Inteligencias?
Cielos, quien no alaba, y adora
Los altos conſejos de vueſtra clemencia,
Pues à la que por humilde
Serà vueſtra Eſclava, criais para Reyna?
Tierra, ya de tì ſe fabrica
La Ciudad glorioſa, la Sion excelſa,
Que como Dios, y hombre funda,
El miſmo Dios, y hombre, que nacer quiſo de ella.
Cielos, què alma es eſta, que elige
Eſpoſo Divino, de fragrancia eterna,
Y à el olor de ſus unguentos,
El punto en que corre, es el miſmo en que llega?
Venga, pues, venga, &c.
Tierra, ya en tus ſenos ſe eſconde
La Vara fecunda, que naciò de aquella
Raìz noble, en quien no implica,
Quando el fruto baxa, que la flor aſcienda.
Cielos, què torrente de gracia
Derrama en el mundo la Fuente Suprema,
Que haciendo cumbre à Maria,
La cumbre ſe inunda, y el valle ſe riega?
Venga, pues, venga, &c.

VILLANCICO II.

1. UNa duda, que no ay otra
En lo que oy ſe ſolemniza,
Pregunta, ſi aora la Igleſia
Eſtà en Maytines, ò en Prima?
2. Eſſa no es duda.
1. Sì es duda.
2. No es duda, ſino ſencilla
Ignorancia, ò inocencia.
1. Pues en eſſo eſtriva,
Que por la inocencia ſe ofrece la duda,
En que dàr no puede razon la malicia.
2. En què ha de eſtrivar la duda,

Quan-

Quando en sonora harmonia
Hymnos, y Psalmos de noche se escuchan?
1. En esso estriva,
Pues horas de noche celebran mysterio,
En que no huvo instante, que no fuesse dia.
2. En la Militante Iglesia,
Como obra en tiempo, no implica
Dar adoracion nocturna
A la Estrella Matutina.
1. Pues si en esso estriva,
Ya no aya duda, en que todas las horas,
A honor de Maria,
Son de luces, albores, y cielos,
Y en ella se cifran
Todos nuestros amparos, consuelos,
Favores, y dichas.

COPLAS.

YA es dia entero la Aurora,
A quien el Sol vivifica,
Llenandola de luz tanta,
Que solo es mas la infinita.
Toda es resplandor la Luna,
Pues aunque por ley se mira
Entre ella, y el Sol, la tierra
La esconde, mas no la eclypsa.
Toda es luz la nueva Estrella,
Cuya impression peregrina
Es el excelso de gracia,
Que ha de templar la justicia,
Y en ella se cifran, &c.
Toda es ardores la Antorcha,
Que para el culto en que brilla,
De ab æterno està labrada,
Y en un instante encendida.
Toda es gracia, toda gloria
En su Concepcion Maria,
Pues Dios siempre fue su Padre,

Y ella siempre fue su Hija.
Sean, pues, continuos Laudes
Todas las Horas que explican,
Vida en la que ha de ser Madre
De el Hijo, que ha de ser vida.
Y en ella se cifran
Todos nuestros amparos, consuelos,
favores, y dichas.

VILLANCICO III.

PUesto que son tan sabios
Los Serafines,
A vèr què dicen
De esta Niña admirable, que oy se concibe:
A vèr què dicen?
2. Aunque la llamen à una
Hermosa como la Luna,
A vèr què dicen?
3. Y en su primer arrebol,
Escogida como el Sol,
A vèr què dicen?
1. A vèr què dicen,
Quando al ser tan pequeña,
Ya es tan terrible,
Como los Esquadrones,
Que ordena, y rige?
2. A vèr què dicen?
3. A vèr què dicen,
Quando antes de la Luna,
Mejor Alcides,
Las sierpes rinde,
Y aun triunfa, vive, y vence
Luego que vive.
A vèr què dicen?

CO-

COPLAS.

1. DIcen, que esta es la hermosura,
En cuyo perfecto origen
Quiso el Autor Soberano
Hacer todo lo posible.
2. Dicen, que es aquella Escala,
Por donde los ya felices
Ruegos, que assaltan el Cielo,
Si no le fuerzan, le rinden.
3. Dicen, que es aquella Fuente,
Que à la sed inextinguible
De la vida, ofrece un agua,
Que quien mas bebe, mas pide.
Y tambien dicen,
Que triunfa, vive, y vence
Luego que vive.
1. Dicen, que es aquella Palma,
Que exalta en Cadès, y engrie,
Porque son sus hojas triunfos,
Desde antes que huviesse lides.
2. Dicen, que es aquella Rosa,
Que asi que su Autor la elige,
Tiene hojas para atraerle,
Sin espinas para herirle.
3. Dicen en fin, que es aquella
Muger sola, en quien permite
Tan gran principio, el que solo
Comprehende sus altos fines.
Y tambien dicen,
Que triunfa, vive, y vence
Luego que vive.

VILLANCICO IV.

TEmplense las Angelicas Cytharas,
Oyganse, que en sus metricas clausulas,
Ter-

Termino la dulcissima musica
Pone à las lagrimas.

COPLAS.

DIos, que es el Metro unico
De la Capilla extatica,
De su eterna theorica
Un punto physico pone oy en practica:
Aunque puso lo harmonico
En una *sex qui altera*,
Todo le saliò disono,
Menos la minima, que oy hace maxima.
A su compàs beatifico,
No la bolviò en la tragica
Fuga del primer Musico,
Porque su credito siempre fue dadiva.
De las harpas profeticas,
Con harmonìa emphatica,
Passò hasta la Apostolica
Esta voz inclita, que oy suena parvula.
Puso el Supremo Artifice,
En la harmonìa organica
De este natural termino,
La gracia implicita, pero no tacita.
Y pues nuestros hyperboles
No pueden celebrarsela,
Canten sus Panegyricos
Voces Angelicas, que son sus aulicas.

VILLANCICO V.

VAya de xacara, vaya,
Y lleve la antigua Sierpe,
No à lo del diablo sea sordo,
Porque importa que oyga, y lleve.
Vaya de xacara, vaya,
Lleve, y vaya, vaya, y lleve.

Y pues de lo que oy le diga
Qualquier pobre penitente,
Nunca bien puede pesarle,
Llevarà mal que le pese:
Vaya de xacara, vaya,
Lleve, y vaya, vaya, y lleve.

XACARA.

OYga esse Diablo del Tizo,
Que astuto, mas que valiente,
Campaba en el mundo, solo
Porque aconsejò una muerte.
Oyga, y calle: y si le digo
Que vea, sè que no puede,
Porque ay quien para un instante,
Le hizo ciego eternamente.
Diganos como fue aquello
De caer, tomando adrede
La mañana para nunca,
Y la noche para siempre?
Què huvo allà, quando la embidia
Le cegò, viendo patentes,
Para su culpa, y sus males,
Nuestra gracia, y nuestros bienes?
Què leña hizo en aquel monte,
Donde èl, y sus feligreses,
Juzgaron poner las sillas,
Y cayeron à escabeles?
Diga el Tostòn del Abismo,
Què lucero inobediente
Conserva sobervio el humo
De alquitranado pebete?
Sabe, que es la llama hermosa,
Que oy en un instante prende
Para el *sæculum per ignem*,
Y para nosotros *requiem*?
Sabe, que para reparo
De sus tajos, y rebeses,

Tie-

Tienen *Redemptoris Mater*,
Lo de *Exules filii Evæ*?
Sabe, que esta tierna Niña,
Es aquella Muger fuerte,
Cuyo acechado coturno
Le ha de rajar el casquete?
Sabe, que aunque al concebirse
Tuvo à sus Padres presentes,
Porque en ellos reparasse,
No fue para que cayesse?
Sabe, que este privilegio
La Redempcion le concede
Por consequencia, en que tuvo
Probado el antecedente?
Pues si lo sabe, no calle,
Sino publique, y confiesse;
Engrandezca, adore, alabe,
Y si esto no hace, rebiente.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS que se cantaron en la Iglesia Cathedràl de Cadiz, en los Maytines solemnes de la Immaculada Concepcion de la Virgen Maria Santissima, Señora nuestra, en el año de 1691. siendo Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia Bernardo de Medina, Presbytero.

VILLANCICO PRIMERO.

1. CElestiales Milicias,
Tropas Angelicas, Huestes Seraficas;
Tomad las armas,
Que oy se rompe la guerra,
De que ha de resultar la paz jurada,
Por las misericordias
Del que hasta aqui fue Dios de las venganzas.
2. Tomad las armas,

Y el enemigo astuto,
No piense aprovechar espias falsas,
Que oy ha de perecer en la assechanza.
3. Tomad las armas,
Pues el Cielo os alista,
Y os dà por invencible Capitana
A la inocente Eva,
Que milita en favor de la culpada.
4. Tomad las armas,
Venid à la campaña,
Venid, corred, volad, pues teneis alas,
Apresurad las marchas,
No à lidiar en despique, ni en defensa,
Sino à servir en gloria, y alabanza
De la que en un instante,
Sin que sienta la tierra,
Que diga al mundo guerra, guerra,
Ni responda el Abismo al arma, al arma,
Fue viviente, y triunfante.
1. O insigne valentia de la gracia!
Què empressas no se esperan de una vida,
Cuya mayor victoria es sin batalla!

COPLAS.

QUE justo fue (ò Virgen pura!)
Que à hombres, y Angeles costàra
Instante de tanta dicha,
Tantos siglos de esperanzas!
Angeles, y hombres, Señora,
Tan en un punto os aclaman
Triunfante, que os juzgan Reyna,
Assi que os gozan Infanta.
Ya el madrugador Lucero
Vea, que en Vos se aguardaba,
Para nuestro eterno dia,
La Estrella de la mañana.
O insigne valentia, &c.
En Vos el Cesar Divino,

Como à ſu liga ſagrada,
Quiſo venir en perſona,
Eligiò la mejor plaza.
Què mucho, ſi para aſſumpto
De tan diſtante jornada,
Aſsi que tuviſteis vida,
Fuiſteis Vos la Tierra Santa!
Vea, pues, el Mahometiſmo,
Que de vueſtra tierna planta,
Quando os viſte el Sol la Luna,
Se huella, mas no ſe calza.
O inſigne valentia, &c.
Por Vos ſe guarda, (aunque ſea
Nueſtra guerra hereditaria)
Que con tan gran vencedora
Se ajuſte la paz del alma.
Con Vos, ya nada ſe teme,
Porque es muy fuerte muralla
Myſterio, que hace defenſa
De inſtante, que no ſe paſſa.
Y en fin, Señora, por vueſtra
Concepcion, no duda Eſpaña,
Quando es ella quien la jura,
Que ſeais Vos quien la guarda.
O inſigne, &c.

VILLANCICO II.

1. QUien hizo en un inſtante
Sin tiniebla à la Aurora?
2. Digo, que fue la Gracia:
3. Yo, que la Gloria:
Porque quien hizo un dia
Sin noche, y con mañana,
Digo que fue la Gloria.
2. Yo, que la Gracia:
Y quien puſo à Maria
Alma tan prodigioſa,
Digo que fue la Gracia.

3. Yo,

3. Yo, que la Gloria:
Porque en Dios elegirla
Primero que formarla,
Digo, que fue la Gloria.
2. Yo, que la Gracia.
1. Pues dispútese, aclárese, y digase
Quien hizo la costa
De tan alta obra.
2. Yo digo, que la Gracia.
3. Yo, que la Gloria.

COPLAS.

1. QUien dispuso, que à Maria
Las tres Divinas Personas
Elijan, sin ser mas que una,
Para Hija, Madre, y Esposa.
2. Digo, que fue la Gracia.
3. Yo, que la Gloria:
Pues si oy la Divina Essencia
Viò, porque lo deseaba,
En la recien concebida
Su bondad comunicada.
1. Digo, que fue la Gloria.
2. Yo, que la Gracia:
Pues quien la humana materia
Reservò de peligrosa,
Dando forma essempta, y pura,
Para que tomasse forma.
1. Digo, que fue la Gracia.
3. Yo, que la Gloria:
Porque si à un tiempo la misma
Providencia Soberana,
Que la cria, en su pequeño
Tabernaculo descansa:
1. Digo, que fue la Gloria.
2. Yo, que la Gracia:
Pues si el Espiritu Santo,
Que es el que la perfecciona,

Para Hija la dà su luz,
Y para Madre su sombra:
1. Digo, que fue la Gracia.
3. Yo, que la Gloria:
Pues si la Sabiduria
Fabricò en ella una casa
Para sì, y en esta obra
Vino à cumplir su palabra:
1. Digo, que fue la Gloria.
2. Yo, que la Gracia:
Pues si la suma Justicia
Quiso en una milagrosa
Hija de Gracia, hacer una
Madre de Misericordia:
1. Digo, que fue la Gracia.
2. Yo, que la Gloria.

VILLANCICO III.

LA Naturaleza Humana,
Viendo, que oy el Cielo cria
Fecundo Cielo Maria,
En tierra estèril de Ana,
Contenta, alegre, y ufana,
Porque el placeme la dèn,
Repite à quantos la vèn
De gala, joya, y cadena,
Que esta es su enhorabuena
Mejor, y mas buena,
Que es el parabien de su mayor bien.

COPLAS.

DIspuso el Supremo Autor,
Que fuesse muy en buen hora
Hija la mayor Señora,
De una Señora mayor:
Y si en Ana este favor

Revoca el justo desdèn,
Bien se vè quando la estrena,
Que esta es su enhorabuena, &c.

Aunque viendola salir
Del Templo, Dios la hizo Altar,
No pudo Ana imaginar
Lo que llegò à concebir;
Pero no dudò al oìr,
Quando es voz del Cielo, quien
Hace alegria su pena,
Que esta es su enhorabuena, &c.

Viendo arder su ancianidad
Helada con luz tan fixa,
Se admirò, y dixo: Esta hija,
Si no es Sol, serà Beldad:
Y aunque con tal calidad
Oy los Cielos se la dèn,
Que es menos suya, que agena,
Esta es su enhorabuena, &c.

Ana, en fin, para alegrias
De favores tan estraños,
Se juzgò muy grande en años,
Pero fue mayor en dias:
Pues diràn las Gerarquias
Desde que Madre la vèn
De la que es de gracia llena,
Que esta es su enhorabuena, &c.

VILLANCICO IV.

1. DEcidme, selvas.
2. Decidme, riscos.
3. Decidme, mares.
4. Quien es la Pastorcilla
Que oy viene à el valle?
1. Decidme, flores.
2. Decidme, Estrellas.
3. Decidme, luces.
4. Quien es la Zagaleja

De quien se arguye,
Que antes que pisa el Prado,
Ya està en la cumbre?
1. Quien no lo sabe,
Si hà mil siglos que esperan
Las miserables,
Pecadoras obejas,
Que en un instante
Les dè el Cielo en Maria
Pastora, y Madre?

COPLAS.

DIspuso con sus Obejas
El Mayoral inefable,
Que el Hijo las apaciente,
Y que la Hija las guarde.
Criòla para este efecto
Muger, que quando al formarse
No pudo ser mas pequeña,
Ya no pudo ser mas grande.
En su amanecer dichoso
Vè donde sestea, y pace
Su Cordero al medio dia,
Porque para ella no ay tarde:
Y assi la Gracia previno,
Viendo que era devorable
Como Obeja el primer hombre,
Y que es Lobo el primer Angel,
Que en un instante
Les dè el Cielo en Maria
Pastora, y Madre.
Los collados, y los montes
Que pisa su venerable
Planta, vinieron despues,
Porque su altura fue antes,
Y no se vè (aunque sin honda
Diò muerte al primer Gigante)
En su pellico la nieve,
Sal-

Salpicada de la ſangre.
Tan vigilante Paſtora
Se viò, que antes que rayaſſe
El Sol, de que ha de veſtirſe,
No tuvo que levantarſe:
Y aſsi celebren alegres
Montes, Riſcos, Selvas, Valles,
Quando con tan tiernos ſilvos
Recoge tan duros ayes,
Que en un inſtante
Les dè el Cielo en Maria
Paſtora, y Madre.

VILLANCICO V.

1. YA que nunca duerme el diablo,
Porque rabie, y ſe entretenga,
Lleve al uſo de la coſta
Un poco de cantaleta.
2. Xacarilla, xacarilla.
3. Que le ſople, que le encienda.
4. Que le atice, que le ahume.
1. Que le abraſe, y que le eſcueza.
2. Porque vea con què gracia
Le caſca entre ceja, y ceja,
3. La que oy ſe concibe paſmo
De humildad contra ſobervia.
Tod. Oyga, atienda, eſcuche, y calle,
Que no es mas de una ligera
Xacarilla, xacarilla,
Que le abraſe, y que le eſcueza.

XACARA.

OYga el chicharron eterno,
Que ſe frie, porque en fuerza
De ſu yerro, ſu vaſija
Es ſarten, aunque es caldera.

Oyga el ollin del Abiſmo,
Oyga el tizon, cuya negra
Lumbre, con ſer ſu ceniza,
Es humo, y es chimenea.
Creyò el cuitado, que eſtaba
Concluida la pendencia,
Que le obligò de la Altura
A baxar ſin eſcalera?
Juzga que lo hà con los pobres
Deſterrados hijos de Eva,
La que engañò, como boba,
Con manzana, por camueſa?
Pienſa que lo ſabe todo,
Porque todo lo penetra,
Lo alcanza, lo vè, y lo toca,
Y ſi no puede, lo tienta?
Pues raygaſele del caſco,
Que no ſabràn, ni ſu lepra,
Ni ſu tiña, ni ſu roña,
Lo que oy paſſa en la limpieza:
Porque de ſiglo, y inſtante
Puede hacer quien vive, y reyna;
En uno, eſta es la juſticia,
Y en otro, eſta es la clemencia.
Y ſi no, mire ſi ay alma,
Que de ſus garras no lleva,
Ni un araño, aunque la embiſta
Con Uña de la Gran Beſtia.
Mire, dixe, y no es poſsible,
Porque no ha de poder verla,
Pues oy, ſin verla, ni oìrla,
Ya le rompe la cabeza.
Sepa, pues, que es un cavallo:
Y que aunque por fuego pienſa
Ser con todos el de Troya,
No es ſino un pobre Babieca:
Pues no conoce la gracia
Con que la naturaleza,
Que oy con ella ſe repara,
Eſtà haciendo la deſhecha.

No

No se le ofrece, que es hija
De Adàn la que oy nos alienta,
Nos enriquece, y dà vida,
Y que no es por lo que hereda?
No discurre, que oy es dia
De años, en que se celebra
Verse los hombres con joyas,
Que les quita la cadena?
Vaya, pues, el muy gallina,
Que ya, para nuestra ofensa,
Seràn su polvora, y bala,
Lo mismo que una escopeta.
Vaya, pues, y allà aproveche
Su azufre, alquitràn, y brea,
En su derrotada choza,
Que avrà menester carena.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS, que se cantaron en la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, en los Maytines Solemnes de la Immaculada Concepcion de la Virgen Maria nuestra Señora, el año de 1692.

VILLANCICO PRIMERO.

1. YA que en un instante tuvo
Su glorioso accidental,
Complemento la inefable
Beatissima Trinidad:
Aprisa, mortales,
Corred, venid, llegad.
2. Corred, y creed.
3. Venid, y rendid.
4. Llegad, y adorad.
1. Venid, mortales, aprisa,
Porque en este instante và,
No menos que toda nuestra

Eterna felicidád,
2. Corred, venid, llegad.
3. Llegad, y adôrad,
Y poco ſon horas,
Inſtantes ganad,
Que aunque los inſtantes contienen lo miſmo;
Eſte es un inſtante; que incluye lo mas.
4. Corred, y creed.
3. Llegad, y adorad
Inſtante, en que ya del torrente divino
Traslada à la mano, David Celeſtial,
Aquella eſcogida limpiſsima Piedra,
Que ha de dàr la muerte al primer Goliat.
1. Corred, corred.
2. Llegad, llegad.

COPLAS.

1. INſtante ha, que de ab æterno
Quiſo el Cielo anticipar
La victoria de la Cruz
Para mantener la paz:
Llegad, y adorad, &c.
2. Inſtante, en que el Rey Supremo
Diò principio à deſpachar
La gran pretenſion de tanto
Profetico memorial:
Llegad, y adorad, &c.
3. Inſtante, en que embida, y quiere
El miſmo Dios, y nos dà
Punto para el infinito
Reſto de ſu eternidad:
Llegad, y adorad, &c.
4. Inſtante, que en un concepto
Lo eterno, y lo Celeſtial
No es Divino, porque es menos,
Ni es Humano, porque es mas:
Llegad, y adorad, &c.
1. Inſtante, què diò à la Hija
Del

Del pobre misero Adàn,
Para socorrer derecho,
Pero no para heredar:
Llegad, y adorad, &c.
2. Instante, que con la sombra
Tuvo tal contrariedad,
Que para llegar à ser,
Fue luz el sèr, y el llegar:
Llegad, y adorad, &c.
3. Instante, en que de la Gloria
El Divino Manantial,
Dando principio à correr,
Consiguiò el fin de llevar:
Llegad, y adorad, &c.
4. Instante, pues, que en Maria
Diò tan alta magestad,
Que no la alcanzò Luzbel,
Y fue en un instante real:
Llegad, y adorad, &c.

VILLANCICO II.

1. O Què bien que sabe la Rosa
En què mano posa!
O què bien!
2. Pues el que es del campo flor,
Porque alabanzas le dèn,
Cria una Rosa tan bella,
Que gastando en defendella
Hasta el ultimo rubì,
Las espinas toma en sì,
Porque no lleguen à ella.
1. O què bien sabe la Rosa
En què mano posa!
2. O què bien!
1. Pues las celebradas
Hijas de Jerusalèn,
La Rosa, que es para Esposa,
Siendo eleccion mysteriosa

Del alto ſupremo Arcano,
Siempre la tuvo en ſu mano,
Quien la quiſo ſiempre hermoſa.
2. O què bien que ſabe la Roſa
En què mano poſa!

ENDECHAS.

LA Roſa peregrina,
La unica, la ſola,
Que en ſer como ninguna
Reſtaura el sér de todas.
La que es en Cielo, y tierra,
Al tiempo que ſe forma,
De las Eſtrellas gracia,
Y de las flores gloria.
En la divina mano
Se eſtuvo, haſta que aſſoma
Por la eterna palabra
El tiempo de la obra.
O què bien, &c.
En ſeno eſtèril prende,
Para que ſe compongan
Origen de terrena,
Y sèr de milagroſa.
Y para que flor bella
Se ſacrifique toda,
Y en todo immaculada,
Como primera hoſtia:
Pues la tiene en ſu mano
El Rey, que en ella goza,
Sin ingratas eſpinas,
Las mas amantes hojas.
O què bien, &c.
Del gran Jardin eterno,
La mano poderoſa,
Que para sì la cria,
Oy para sì la corta.
Y como al tranſplantarla

Del riesgo de las otras,
Viene tan prevenida,
No prende cuidadosa;
O què bien, &c.
Rosa en fin, que quando
El mundo à Dios enoja,
La mano que le ocupa,
Es con la que perdona.
O què bien sabe la Rosa
En què mano posa!

VILLANCICO III.

1. PUes el Ave, que oy nos cabe,
Muda el nombre de Eva en Ave;
Y es Ave Reyna, Ave Esposa,
Ave Madre, y Ave Hija.
2. Oyga el Genero Humano,
Que à su venida,
En metaphora de Aves
Compone, y guisa
Una xacara de pluma,
Que serà ligera, y viva.
3. Que se cante, que se diga.
4. Que se diga, que se cante,
Pues el Ave, que oy nos cabe
Muda el nombre de Eva en Ave;
Que se cante, que se diga,
Que es el Ave, Ave Maria,
Sin pecado concebida.

XACARA.

NUestro Adàn, y nuestra Eva
En la original justicia,
Fueron de puro inocentes
Unas simples Avecillas:
Pero Eva volò, y no obstante

Sa-

Saber, que estaba con liga
Cierta fruta, y cierta rama,
Cayò como una chorlita:
Porque el Buytre del Infierno,
A vèr si pica, ò no pica,
Disfrazado de culebra,
Se hizo la pajara pinta.
Eva cayò, y el buen Padre
Adàn, aunque no queria,
Probò, qual pajaro nuevo,
La trampa de la costilla.
Propagòse la desgracia,
Y andaban pìa, que pia
Sus hijos, como polluelos,
Porque ellos fueron gallinas.
Criaronse muchos cuervos,
Viendo que el mundo en sus dichas,
Como todo era venganza,
Era una carniceria:
Hasta que si del Diluvio
Ciertas Aves no se libran,
Aunque huvo Patos al agua,
Se ahogàra toda la cria.
Passò luego el Mar Bermejo
Una vandada escogida,
Aves todas de una pluma,
Que les diò la Ley Escrita.
Huvo en ella Cisnes muchos,
Que en el agua prometida
Cantaron tristes, y alegres,
Con sus penas nuestras dichas.
Los pajaros solitarios
Sobre los techos gemian,
O cantaban en altura,
Por ser oìdos de arriba.
Pero el Pelicano eterno,
Cuyo pecho daba prisa
Al gran vuelo, que nos cuenta
El Aguila Evangelista:
Quiso, que oy en nuestra tierra

De su Tortola bendita,
Se oyga la voz con que anuncia,
Que viene à podar la Viña.
Esta es el Ave, que siendo
Arca tambien peregrina
Del Diluvio, es la Paloma,
Y es la Virgen de la Oliva.
Es Ave, à quien oy saluda
La acorde volateria,
Que dà plumas à la Iglesia,
Y voces à la Capilla:
Y assi recoja el Infierno
Sus Mochuelos, Abubillas,
Lechuzas, y haga con todas
Su nido de Golondrinas:
Que esta es la Garza altanera,
De quien la Serpiente antigua,
Si hablò tal vez como Urraca,
Ya, aunque rebienta, no chista.

VILLANCICO IV.

LUZ de las luces,
Flor de las flores,
A quien oy dà matices, y rayos
El Sol de los Soles,
Si à Reyna, y Madre
De Angeles, y hombres,
Te destina el que es Rey sin igual,
Sobre todos los Dioses,
Oye, Señora, oye, oye, oye:
Pues aunque oy te concibe,
Ya eres, y vives,
Y no querràs que digan
Los pecadores,
Que ay instante que vives,
Y no los oyes:
Oye, Señora, oye, oye, oye.

COPLAS.

YA eres Reyna eſcogida,
Hija, y Madre, à quien toque;
Por Hija de las luces,
Ser Madre, y hacer dias nueſtras noches.
Si quando te concibes,
Te dà eſtèril conſorte
Unas ſolas entrañas,
Oy te dà el mundo immenſos corazones.
Pues ya eres Mar de Gracia,
Siendo porque te engolfe,
Quanto al Cielo navegue,
Tu Concepcion altura, imàn, y norte.
Y no querràs que digan
Los pecadores,
Que ay inſtante que vives,
Y no los oyes.
No comprehenderte aquella
Deuda del primer hombre,
Te hace Muger tan rica,
Que nunca podràn ſer tus hijos pobres.
La original cadena
De nueſtros eslabones,
Ni un ſolo inſtante arraſtras,
Pero en un ſolo inſtante nos la rompes.
Tu eres, pues, la que el Cielo
Permite, que ambos Orbes
Te confieſſen, te aclamen, y te adoren,
Y no querràs que digan
Los pecadores,
Que ay inſtante en que vives,
Y no los oyes.

VILLANCICO V.

YA que la ſiempre miſera,
Aunque guſta de platica,

No

No es amiga de musica,
Oyga un poco de satyra:
Y pues oy no es bestia indomita,
Si no quiere por tematica
Llevar su carga de esdrujulos,
Lo harà el latigo, y la jaquima,
Que no es sino jaquima,
Porque satyra, y carga de esdrujulos,
Llevela, ò traygala,
Le haràn amaynar la colera,
Si le zurran bien la pampana.

COPLAS.

DIganos essa luz pèrfida,
Que se apagò de fantastica;
Y es Lechuza melancolica,
Por què no quiso ser lampara?
Como, si enfermò de hydropica,
Està oy tan seca, y tan palida,
Que muere no solo ethyca,
Sino ptysica, y asmatica?
Es acaso, porque el termino
Llegò ya, que en su farandula,
Que fue para todos comica,
Ha de ser para ella tragica?
Es porque ya vuela intrèpida
Aquella Paloma candida,
Que aunque le pese al Cernicalo,
Ha de confessar que es Aguila?
Es porque del tumor pèsimo,
Que nos pegò con su chachara,
Sanamos oy nuestra fistola,
Y queda eterna su glandula?
Es porque en su farmaceutica,
Donde toda droga es Tartara,
No saben que ay Rosa mystica,
Ni el almirèz, ni la espatula?
Es porque vè à los expositos

De ſu cuna fea, y barbara,
Con Madre pia, benevola,
Hermoſa, pura, y ſin maculà?
Porque ſi es eſſo, à ſu tòſigo
Puede añadir otra maquina,
Que avrà de tragar en pildoras,
Quando ſe hace el mundo lagrimas:
Si no es amiga de muſica,
Oyga un poquito de ſatyra.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS que ſe cantaron en la Igleſia Cathedral de Cadiz, en los Maytines de la immaculada Concepcion de la Virgen Maria nueſtra Señora, en el año de 1693.

VILLANCICO PRIMERO.

1. SErafines.
2. Cherubines.
3. Que con voces.
4. Con ſilencios.
1. Ya del Arca.
2. Ya del Trono.
3. En la tierra.
4. Y en el Cielo.
Tod. Celebradores ſois
De altos myſterios.
1. Servid, y ſirvamos.
2. Cantad, y cantemos.
3. Pues oy à los mortales,
Artifice Supremo,
Para nueſtro refugio,
Nos fabrica nueva Arca del Teſtamento.
4. Pues oy en nueſtro Valle,
Deſde ſu Monte excelſo,
El Paſtor Soberano

Le

Le labra nuevo Trono à su Cordero.
1. Servid, y sirvamos.
2. Cantad, y cantemos.
3. Pues sois Ciencia, y Amor,
Para dàr al eterno Hacedor
La gloria, y honor,
Que en memoria de tanto favor
Angeles, y hombres debemos:
Ilustrad voluntades, y entendimientos.
1. Servid, y sirvamos.
2. Cantad, y cantemos.
4. Y pues llegò el felìz dia,
Que por el sèr natural de Maria,
Vuestra Gerarquia,
Hace de los hombres, de que se ofendia,
Amigos, y compañeros:
Servid, y sirvamos,
Cantad, y cantemos.

COPLAS.

1. AL Arca, en cuya venida
Diò principio el Mar Bermejo
De la Redempcion, al passo
Que fue libertad del Pueblo:
Servid, &c,
2. Al Trono, que oy animado
Diò el Dominador Cordero,
Para luz de siempre vivo,
Hasta sus sombras de muerto:
Servid, &c.
3. Al Arca, en que siempre es triunfo
Lo que suena cautiverio,
Y ay muertes para castigos,
De quien la supone riesgos:
Servid, &c.
4. Al Trono, en que con alegre
Corazon, el Rey supremo
Se sujetò à nuestro yugo,

Y empuñò el humano Cetro:
Servid, &c.
1. Al Arca, en que depoſita
Diōs ſu Ley, y en cuyo ſeno
Se hizo el Manà con los vivos,
Para dàr vida à los muertos:
Servid, &c.
2. Al Trono, en cuya luz pura,
Fino el culto, aunque moderno,
Poſtra en diſcurſos ancianos
Coronas de penſamientos:
Servid, &c.
3. A Maria concebida
En el inſtante primero
De ſu animacion, ſin ſombras,
Que acechaſſen ſus luceros:
Servid, &c.
4. A la que el darnos la gloria
De creer tan gran myſterio,
No ſiendo de fee, es lo miſmo
Que hacernos la tierra Cielo:
Servid, &c.

VILLANCICO II.

A La flor, à la flor, à la flor,
En que oy deſcanſa el Señor;
Jardinero mayor,
Pues oy, que la ha traſplantado,
Logra el antiguo cuidado,
Con que deſde *ab initio* nos la criò;
A la flor, à la flor, à la flor,
Al Nardo mejor,
A cuyo ſuave olor,
Reduciendo à fragrantes unguentos,
Reſpirando, y bebiendo los vientos,
Correràn las almas heridas de amor;
A la flor, à la flor, à la flor.

COPLAS.

A La flor, que el mejor fruto,
Para probar que eligiò
Nacer de ella, nos intima
Toda su generacion:
A la flor, &c.
A la flor, que quando el riego
De la Sangre de su Autor,
Empezò en Getsemanì,
Ya era Rosa en Jericò:
A la flor, &c.
A la flor, à la Azucena,
En que cabrà aquel monton
De Trigo, que ha de traer
Los Lyrios al rededor:
A la flor, &c.
A la flor, que es siempre viva,
Pues quando el Clavèl mejor
Fue muerte para Luzbèl,
Era ya su vida el Sol:
A la flor, &c.
A la flor, que es Madre Selva,
Pues lo es de hermoso amor,
Santa esperanza, y medrosa
Grandeza del corazon:
A la flor, &c.
A la flor, que hasta el Cielo
Trasciende en su animacion,
Y el que ha de huìr de su pie,
Ni la supo, ni la oliò:
A la flor, &c.

VILLANCICO III.

1. DE este admirable Mysterio,
Principio de nuestro bien,
Que ardiendo en la Caridad,

Nos ha encendido en la Fè:
Los finos amantes deſean ſaber
Si es meneſter, ò no es meneſter,
Que la Ley, que le manda adorar,
Le manda creer.
2. No es meneſter.
1. Sì es meneſter.
2. No es meneſter:
Que el precepto no es mas de aquel logro,
O aquel interès,
De que ſe aproveche la razon de amor
Para merecer:
Luego no es meneſter?
3. Sì es meneſter:
Que aunque de Maria eſclavo es el mundo,
El intento es,
Que ni aun ſiendo exterior la cadena,
Se pueda romper:
Luego sì es meneſter?
2. No es meneſter.

COPLAS.

1. EN ſu Concepcion glorioſa,
Maria es Hija del Rey,
Que oy interiormente empieza à rozar
Las doradas fabricas que el mundo ha de vèr:
Luego no es meneſter?
2. Sì es meneſter:
Maria es Madre de Gracia,
Y la que nos dà la fee,
Con el agua imprime caracter
Mas amigo del fuego, que llega deſpues:
Luego es meneſter?
3. No es meneſter:
Maria es Hija, que oyò,
Y al miſmo inſtante que vè
Su Pueblo, y la caſa de ſu Padre, es tal,
Que le olvida, le eſtraña, y aun no cae en èl:

Luego no es menester?
4. Sì es menester:
Maria es merecedora
De lo mas, y aunque la dèn
Quanto obsequio toca al sacrificio,
Siempre es mayor culto el obedecer:
Luego no es menester?
1. Sì es menester:
Porque en honor de Maria,
Ya la opinion se hizo ley,
En cuya defensa se jura acabar,
Porque no ay mas vivir, que creer:
Luego no es menester?
3. Sì es menester:
Porque de esta Aurora el limpio,
Puro, intacto amanecer,
Ni duda ya el mundo lo claro que està,
Mas con el precepto, sin ojos se vè:
Luego no es menester?
1. Sì es menester.

VILLANCICO IV.

1. PODER de Dios, y què pasmo!
Què assombro! què maravilla!
2. Jesus, Maria!
1. Quien no se admira,
Viendo, que en el mismo instante,
Que se concibiò una Niña,
Tiene de la suma Essencia
Las tres Personas distintas?
1. Jesus, què Esposa!
2. Jesus, què Madre!
3. Jesus, què Hija!
4. Jesus, Maria!
1. Dèsele à Dios la gloria
De nuestra dicha,
2. Jesus, Maria!
1. Dèsele à Dios la gloria,

Pues oy explica
Su querer de que tenga:
3. Jesus, Maria!
4. Poder de Dios, què pasmo!
Què assombro! què maravilla!

COPLAS.

1. DEsele à Dios la gloria
De que, pues ya cultiva
Nuestra tierra su gracia,
Producirà la paz, y la justicia.
Cor. Jesus, Maria!
2. Padre Eterno, què es esto?
Què amores, què caricias
Son estas? que ya todo
Lo que no es vuestro Hijo, es vuestra Hija:
Cor. Jesus, Maria!
3. Es esta aquella Casa,
Que la Sabiduria
Tuvo para sì mesma,
Desde antes de los siglos prevenida?
Cor. Jesus, Maria!
4. Es este el Vaso, donde
Con agua, aunque de indigna
Naturaleza humana,
Ha de mezclar su nectar la Divina?
Cor. Jesus, Maria!
1. Es esta la Paloma,
Que quando vuestra ira
Contra el mundo se empeña,
Os rebate la espada con la vida?
Cor. Jesus, Maria!
2. Pues si es esta, que sea
Mil veces bien venida,
Para que os dèmos gracias,
Y à nosotros el Cielo nos dè albricias.
Cor. Jesus, Maria!

VILLANCICO V.

1. CON licencia de las luces,
Oy, que el ruido de los rayos
Quiere que el diablo ſea ſordo,
Es meneſter que oyga el diablo;
Pues ſi el pobre no ſupo
Como, ni quando
Se encendiò la luz bella,
Que oy adoramos,
Es meneſter, que del pleyto,
En que oy nos dà el primer Auto
El Cielo, pues èl no ha viſto
Ni original, ni traslado;
En una xacarilla
Lleven del caſo
El, y ſus compañeros,
Su ſepan quantos.
Cor. Vamosle dando.
2. Vamosle dando
Xacarilla, y lleve el perro
Con la que oy le dà à ſu ſalvo
Siete muertes, aunque tenga
Siete vidas, como el gato.
Cor. Vamosle dando,
3. Vamosle dando
Xacarilla, y lleve el perro.
Cor. Vamosle dando.
4. Para que deſeſperado.
Cor. Vamosle dando.
1. De vèr lo que èl no ha mordido,
Rabie por lo que ha ladrado;
Vamosle dando
Xacarilla, y lleve el perro:
Vamosle dando,
Cor. Vamosle dando.

XA-

XACARA.

ESte Càn, eſte Cerbero,
Por quien al Genero Humano
Se abrieron las puertas negras,
Y las blancas ſe cerraron:
Eſte negociante aſtuto,
Que ſin el tanto, mas quanto,
Nos dà los guſtos à rieſgos,
Y los placeres à daños:
Eſte retablo de duelos,
Que tambien à puntillazos
De San Miguèl, y ſus bultos,
Es duelo de los retablos:
Eſte beſtia, que queriendo
Poner en el Monte Santo
Silla de Juriſconſulto,
Cayò con albarda de Aſno:
Eſte, à quien llaman Tiñoſo,
Y le ponen muy galano,
Con ſus copetes de hueſſo,
La vez que le pintan calvo:
Eſte, à cuyas maldiciones
Junta Dios todos los años,
La de que el dia del Corpus
Se vè en poder de muchachos:
Eſte, pues, que por ſobervia
Oy ſe vè deſarrapado,
Pobre, miſero, y aſtroſo,
Que es lo que conſerva de Aſtro:
Dice, que el sèr de Marìa,
Para èl, y ſus aliados,
Es caſi tan gran tropiezo,
Como el primer batacazo.
Dice, que en ella es el bello
Amanecer un milagro
De luz, y fuego ſin humo,
Que ſi lo quieren mas claro?

Di-

Dice, que èl como podia
Penſar (aunque es gran lagarto)
En mas que acecharla el pie,
Si no ſe le diò mas mano?
Dice, que es la Muger fuerte,
Segun lo ha deſcalabrado,
Y ſi no lo creen, la cholla
Dice, que aì eſtàn los caſcos.
Dice, que al inſtante que huvo
Maria, quedò temblando
Su *inducas in tentationem*,
Del *liberanos à malo*.
Que eſte inſtante es nueſtro puerto,
Y otro inſtante ſu naufragio,
Mas que và del uno al otro,
Lo que ay deſde arriba, abaxo.
Y en fin, de eſte inſtante dice,
Que ſobre lo deſmembrado,
Que le tiene el Sacro Leño,
Es para èl ſegundo palo.

VILLANCICOS, QUE SE CANTARON en la Real Capilla de las Señoras Deſcalzas la noche de Navidad del año de 1683. y la de Reyes de 1684. ſiendo Maeſtro de Capilla el Licenciado D. Mathias Juan Veana.

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

Coro 1. PUes aquel alto monte
Tierra nos mueſtra,
Marineros felices,
A tierra, à tierra.
Cor. 2. Pues que Nave eſtrangera
Llega à la Playa,

Cla-

Clarines, y tambores
Hagan la ſalva.
Cor. 3. Salva, ſalva.
1. Mayna las velas,
Y pues nos llama
Con ſalva en la tierra,
Reſponded con ſalva.
2. Pues de paz trae la Nave
Vandera blanca,
La ſalva continùe:
Salva, ſalva.
Ha del mar.
Ha de la tierra.
2. Quien del puerto del mundo
Buſca el amparo?
Voz 1. La Nave del Mercader,
Que de los Paìſes Altos
Trae las riquezas ſolo en un Grano;
2. Y en què puerto comerciar
Intenta teſoro tanto?
3. En el de Santa Maria
Deſembarca disfrazado.
El de Caliz, y Hoſtia
Serà ſu trato,
Y en Vera-Cruz el precio
Tiene librado.
2. Y regiſtrarſe quiere?
1. No, pues es llano,
Que eſtas mercaderìas
Entran por alto.
2. Llegue à tierra, amayne
Las velas.
1. Amayna, amayna.
2. Y con ſalva le admitan.
3. Salva, ſalva.
2. Heche el ancla mas firme:
1. Su amor es ancla,
Que con tierra le aferra,
2. Y en voces varias
Hagan ſalva à la Nave:

Lo-

Todos. Salva, salva, salva.

COPLAS.

1. AQuel Divino Piloto,
Que las riquezas del Cielo
Nos las fiò en una Tabla,
Y las salvò en un Madero:
Ya llega al Puerto,
Y amaynando las velas,
Bate los remos.

2. El que en alto mar gozaba
Cielo tranquilo, y sereno,
Y del Puerto à las tormentas,
Le arroja su amor immenso:
Ya llega, &c.

3. La Nave del Mercader,
Que en el Celestial Granero
Hizo cargazon dichosa
Del mas felìz bastimento:
Ya llega, &c.

4. La Nave, que en un naufragio
Sacarà un Costado abierto,
Sin que le embarace, para
Ponernos en salvamento:
Ya llega, &c.

5. La Barca, en donde dormido
Le juzguen nuestros afectos,
Solo porque en la tormenta
Le busque el desasossiego:
Ya llega, &c.

6. El Arca, que al mundo libra
Del Diluvio mas severo,
Y en que es Paloma Maria,
Que anuncia nuestro contento:
Ya llega, &c.

*** ***
***

VILLANCICO II.

INTRODUCION.

ENtre la feſtiva turba
De Paſtoras, y Zagalas,
Que al Portal de Belèn vienen,
Llegaron las Toledanas,
Con la uſada tonadilla:
Sin diſtinguir ſitio, paſſan
De la Sagra de Toledo,
Al ſagrado de ſus plantas.

ESTRIVILLO.

AY! que ala, y mas ala,
Eſta es la tonadilla,
Que ſe uſa en la Sagra:
Ala, &c.
Ay! que, y aſsi decia, y que aſsi decia,
Precioſiſsima Perla del alma mia:
Ala, &c.
Precioſiſsima Perla de vida, y alma,
Eſta es la tonadilla,
Que ſe uſa en la Sagra:
Ay! que, y ala, y mas ala.
Si de Dios ſois Sagrario,
Maria, es fixo,
Que tendreis el Sagrario
Por apellido.
Ala, y mas ala,
Que eſta es la tonadilla,
Que ſe uſa en la Sagra.

COPLAS.

1. HErmoſiſsima Maria,
Que entre tus brazos regalas
Al

Al que de amor desvelado
Viene à dormirse en las pajas:
Ala, y mas ala,
Mire que no es posible dormir quien ama.
2. Aurora del mejor Sol,
Cuya purissima llama
De gracia le concebiste,
Y nos le ofreces de gracia:
Ala, y mas ala,
Dicen que eres Aurora, no sino Alva.
3. A adoraros desde lexos
Venimos las Toledanas,
Que sois Vos de una Provincia
Muy distante de la Mancha:
Ala, y mas ala,
Y del Sol solariega fue vuestra Casa.
4. Y Vos, bellissimo Infante,
Que de essa Aurora Sagrada
Sois el Divino rocìo,
Que Vellon candido cuaja:
Ala, y mas ala,
Para hacer que el incendio parezca escarcha.
5. No tiriteis, no, de frio,
O venid à nuestra Patria,
Que yo bien sè, que en Toledo
Tendreis famosa posada:
Ala, y mas ala,
A que en ella se alegren como una Pasqua.
6. Venid, porque andando el tiempo,
Sè, que en Toledo os aguarda
Una Casa como un Templo,
Y un Templo como una Casa:
Ala, y mas ala,
Que parece Celeste, siendo morada.
7. Y Vos, Señora, venid,
Porque en mì la fee adelanta,
Que una Piedra de Toledo
Merecerà vuestras plantas:
Ala, y mas alà,
Tan impressas, que puedan darse à la estampa.

8. Co-

8. Como aveis de huir à Egypto,
Hechad allà la jornada,
Que palmas acà os ſuſtentan,
Y allà os veneran en palmas:
Ala, y mas ala,
Sin que allà Herodes pueda daros palmada.

ESTRIVILLO.

1. LLeven todos los curioſos
Una Gaceta nueva,
Que oy ha ſalido.
2. Què coſa?
1. Prodigios contiene,
Milagros encierra.
2. Diga de lo que trata.
1. De lo que eſtà paſſando
En Cielo, y tierra.
2. Denosla luego.
1. Llevenla, y crean;
Que es toda un prodigio,
Por ſer verdadera.
2. Vayan cantando:
Diganla, lean.
1. Todos la eſcuchen.
2. Digan, que es fuerza;
Que ſea un milagro,
Siendo verdadera.
1. Todos la eſcuchen.
2. Diganla, lean.
1. Todos la eſcuchen;
Porque con ella,
Si buena noche no tienen,
Tendràn Noche Buena.

*** ***
***

COPLAS.

1. LO primero, del Cielo se sabe
De aquesta Gaceta,
Que por cierto tropiezo del hombre,
Dios ha dado en tierra:
Y aunque Cordero,
Un Leon en Judea
Dicen le vieron.
2. Cuenta, que ha avido grande cosecha
En Belèn de Trigo:
Y aunque ay parva, que llega hasta el Cielo,
El Grano es chiquito.
Todos le llevan,
Porque no ay Regidores,
Que le encarezcan.
3. Cuenta, como Luzbèl ha caìdo
Por esto al Infierno,
Donde rabia, al oìr que le llamen
El diablo cojuelo:
Tuvo un enfado,
Y con èl, como en brasas,
Siempre ha quedado.
4. Cuenta, que el Gran Sultan en Turquia,
Rendido à la Iglesia,
Ha dispuesto poner los Christianos
Sobre su cabeza:
Vino por lana,
Pero le trasquilaron
En una Plaza.
5. De Alemania refiere, que toda
Està dada à perros,
Mas tambien dice, que vàn dexando
Los mas el pellejo:
Ya les dàn caza,
Con que las abugetas
Iràn baratas.
6. Cuenta, que en el Danubio un Puente

Cayò, y muchos Moros
Bautizaronse, y no huvo ninguno
Que dixera: *Volo*:
En este Rio,
A pescar el demonio
Dicen se ha ido.
7. Cuenta, que el Gran Visir ha quebrado
En esta refriega,
Y que huyò el Mercader de Mahoma,
Dexando su Tienda:
Y el Rey Polaco,
A embargar lo que ay dentro,
Dicen se ha entrado.
8. Cuenta, como le siguen dos Duques
Al Turco, y deguellan,
Admirandose todos del uno,
Porque es un Baviera:
Vense apurados,
Y por esso en el agua
Los vàn hechando.
9. Que de Ungria la Baxa los Moros
Avisa se han ido,
Sin dexar, ni aun en las chimeneas
Algunos Morillos:
Y los Christianos,
Apretando los puños,
Se han calentado.
10. Cuenta, que al Zancarron de Mahoma
Se fueron quexando
De la coz que les diò, permitiendo
Les rompan los cascos:
Y ha concedido,
Porque los fortalezcan,
Que beban vino.
11. Cuenta, como los Reyes Christianos
Para aquesta guerra,
Alargaron las manos, y dieron
De su faldiquera:
Mas el de Francia,
Por tener malo un brazo,
No

No alargò nada.

12. Del Pontifice tambien se avisa,
Que estaba llorando,
Y el Polaco le embiò un Estandarte,
Con que enjugò el llanto:
Pastor dichoso,
Que sus lagrimas, balas
Son contra el Moro.

13. De Madrid cuenta, como salieron
A Atocha con gala,
Dando gracias del triunfo, llevando
Calzas atacadas:
Y en este aplauso,
Iban sin ellas hombres
Muy atacados.

14. Cuenta, que à seis de Enero los Reyes
A Belèn se parten,
Ofreciendo al Dios Niño por triunfo
Todos los Turbantes:
Y con fortuna,
A los pies de Maria
Las medias Lunas.

VILLANCICO III.

ESTRIVILLO.

1. ALbricias, mortales,
Mortales, albricias.

2. De què alegres nuevas?
De què estrañas dichas?

1. De que ya del Imperio sagrado
Las armas invictas,
Rendida dexaron
La furia enemiga:
Albricias, albricias.

2. Y quien assegura
Nueva tan benigna?

1. En Angelicos Coros el Cielo
La nueva os embia,

De quien ya un Paraninfo ſagrado
Traxo la noticia.
2. Pues en Cielo, y tierra
Se hagan alegrias,
Pues oy la paz nace,
Porque todos pidan:
Albricias, mortales, mortales, albricias.

COPLAS.

1. DE un parto, y de una victoria,
Las dos nuevas, tan unidas
Vinieron, que los mortales
Las tienen por una miſma:
Què grande dicha!
Que de un parto han nacido
Dos alegrias.
2. Aquel comun enemigo,
Cuya ſaña vengativa,
El Pueblo de Dios cercado,
Y en ſervidumbre tenia:
Què grande dicha!
Oy vencidas ſus Tropas
Puſo en huìda.
3. De amotinados rebeldes
Su Exercito componia,
A quien ſeguia en Legiones
La mas abraſada Scitia:
Què grande dicha!
Que el valor ſolo vence
Las tiranìas.
4. Para eſtrechar mas el ſitio,
Hechò al hombre de una Isla,
Que era un paraìſo, en quien
Los baſtimentos tenia:
Què grande dicha!
Pues mejor Paraìſo
Dios nos conquiſta.
5. Ufano el contrario, viendo
La fortaleza vencida,

Pensò en maquinas de fuego
Quemarnos su tiranìa:
Què grande dicha!
Vèr burlada sobervia
Tan encendida.

6. En este estrecho, un piadoso
Rey por Soldado se alista,
Y por triunfar de un sobervio,
Dexò sus Reales Insignias:
Què grande dicha
Es, que la humildad pueda
Vencer la ira!

7. Con una Cruz en la mano,
La victoria esclarecida
Nos diò, y esta Cruz sangrienta
Fue Estandarte de la vida:
Què grande dicha!
Que desde oy la Cruz sea
Nuestra milicia.

8. Rompiò el cordon, y cadena,
En que cautivos tenia
El enemigo furioso
Tantas miserables vidas:
Què grande dicha
Es, que llanto tan triste
Se buelva risa!

9. Vendiò un traydor à su dueño,
Que Judas Teklei decian;
Pero pagarà ahorcado
Su infidelidad maligna:
Què graude dicha
Es mirar malograda
Su infiel codicia!

10. La Ciudad de Dios triunfante
Queda, y de despojos rica:
Y la que antes Militante,
Feliz victoria apellida:
Què grande dicha!
Que de un parto han nacido
Dos alegrias.

VILLANCICO IV. TARTAMUDO.

INTRODUCION.

PARA feſtejar la noche
De tan debido placer,
Entraron dos Tartamudos
En el Portal de Belèn:
Atiendan à ſu coloquio,
Que era digno de atender,
Pues ſobre penſarlo mal,
No lo pronunciaban bien.

ESTRIVILLO.

OID, atended,
Que el Coro de oìrlos te te te temblando,
Ti tiembla tambien.
1. Co compadre, el po Portal
Es eſte de be Belèn?
2. Po Portal, ò po por qual,
Quien le mete en eſſo à èl?
1. Mi mi mire el tartajoſo,
Que de oìrle reſponder,
Se eſtàn muriendo de riſa,
La mu Mula, y el bu Buey.
2. Po por cierto que es bu bueno,
Que que haga burla uſted,
Da da dando en cada voz
Que pronuncia un tras traſpies.
1. Pri primero yo he de hablar.
2. Pri primero yo hablarè.
1. Pu pu pues los dos hablemos.
2. Pu pues hablemos, pu pues:
Oìd, atended,
Oìd la le letra,
Que el ſo ſonoro canto,

Al

Al vèr temblando al Niño,
Ti tiembla de mirarlo:
Y pues to todo el Coro
Està te te temblando,
Oygan el to tonillo
Del ti ti tiritando.

COPLAS.

1. NI ni niño, cuya risa
Del mundo alegria es.
2. Ni ni niño, que has nacido
A llorar, y padecer,
No no no me replique,
Pues no averigua,
Que que que son sus llantos
Mis alegrias.
1. No no no es cortesano,
Quien indiscreto,
De de de penas tales
Hace consuelos.
2. 1. Te te temblando de frio
Nace vuestro rosiclèr.
2. Pa pa para ser incendio,
Como Sol amaneceis.
1. No no no me replique,
Porque su Cielo
Ti ti tiritar sabe
De nuestro hielo.
2. No no no no terita,
Que antes abrasa,
Que que que es aquel hielo
Fuego en el alma.
3. 1. Pa pa para tartajoso
Habla muchissimo usted:
Pa pa para hablar tan mal,
U usted lo ha hablado bien.
2. No no no me replique,
Pues tener muestra

De de de muy mal gastada
La media lengua.
2. No no no es cierto,
Que en èl se advierte,
Que que que aunque mas gaste;
Siempre le crece.
4. 1. Can can cantar mal, y luego
Porfiar, todo es moler.
2. Di di Dios nace à sentir,
Y ya empieza à padecer.
1. No no no me replique,
Que yo he querido,
Po po por no escucharle,
No aver nacido.
2. No no no me sucede
Lo que usted dice,
Po po porque es mi risa
Solo el oìrle.
5. 1. Li li lindo Consejero
De Estado ha perdido el Rey.
5. Pi pi pico de oro, esta
Quaresma no os perderè.
1. No no no me replique,
Pues que os conozco,
Ta ta tartamudillo,
Y aun tartatonto.
2. No no no es alabarle,
Pues ser es llano
Pi pi pico de oro
Por lo pesado.
6. 1. Ga ga garapiña humana,
Calla, y dexa de moler.
2. Ni ni nieve con golilla,
No te iràs à recoger?
1. No no no me replique,
Que aunque soy fresco,
Te te tengo disculpa,
Por ser del tiempo.
2. No no no me convence,
Que usted es llano,

Mu mu mucho mas fresco
Por el Verano.

VILLANCICO V. NEGRO.

ESTRIVILLO.

1. HElmano Flasico.
1. Ziola Molena.
1. Ziola Gazpara.
1. Ziola Izabela.
4. Andemo à Belèn.
1. Molinica, yo no quelè.
2. Puz pul què?
1. Polque al lado de un Dioz que yola
Eztà una tlemenda Tola,
Que ez mayora que vozancè.
2. Ay ! coramole pol mi fee.
4. Dice ben.
1. Uzò, ò uzò, ò.
2. Ay, Jezu! què volta me diò.
2. Caya, Plima, que helmano Tomè
Quie dale lanzala de à pè.
4. Dice ben uzò, ò.
1. Pol zi mi Nino ze alegla,
Valentonaza gente negla.
2. Ezo zi, Polonica,
Chirimingula fese i, i, i.
4. Y clarina tuturutu.
1. Què bizarra que embiztiò!
Oy tenemo la Plaza flanca,
Que no zama negla, que blanca
En la fiezta del Niño Jezu.

COPLAS.

PAla tolear Flasico,
Zacò una helmoza liblea

De zafetan culolado,
Afulado de bayeta.
Uzo, ò, à la Toriya:
Uzo, ò, zalaqui Bueya.

2. Tan ajuztado en la ziya
Iba en una obzcula Yegua,
Que cavayera, y cavaya
Palecian de una pieza:
Uzo, ò, &c.

3. Tomè, y Pelico zalieron
Veztiro de Lacayuela;
Maz un rato era Lacaya,
Y otro rato Cavayera:
Uzo, ò, &c.

4. Maz el mozo, que ela zola,
Zi ay acazo zola plieta,
Yegò ante el Niño, y zu Mama
A hacelez la levelencia:
Uzo, ò, &c.

5. Zaliò como mil Herodaz
La Bueya, que ela muy fiela;
Pelo no quizo à lo neglo,
Como no elan inocentaz:
Uzo, ò, &c.

6. Yegòze à hacele una zuelte
Tomè, y yevò una bolteta,
Que ziemple Tomè ha tenido
La zuelte, y la cala negla:
Uzo, ò, &c.

7. Pelico en la zelviguilla
Gran cuchiyada la pega:
Y dempuez de darla, dixo:
Azi zon laz vocaz nueztraz:
Uzo, ò, &c.

8. Corrieron zu Bueya alegrez,
Pulque el Niño ze divielta,
Y zacò al Bueya de plaza
La Mula zu compañera:
Uzo, ò, &c.

VILLANCICO VI. DEL ORGANO.

ESTRIVILLO.

SI en la noche mas triste,
Lobrega, y parda,
Nace el Sol en los bellos
Brazos del Alva:
Flores, al arma,
Fuentes, al arma,
Aves, al arma,
Que las sombras usurpan
Luces, y llamas.
Tromp. A rebato por trompetas
Las mas roncas aves llaman,
Y otras mas dulces imitan.
Flaut. Las cimbalas, y las flautas,
Por dulzaynas, y cornetas
Dulz. Las fuentes tocan la marcha,
Y el monte en ecos repite
Eco. Quanto escucha en consonancias.
Pajar. Ya los Pajaros despiertos
Sacuden picos, y alas.
Clar. Y el clarin de un Ruiseñor
Les presenta la batalla.
Atab. Los arroyos en las peñas
Son atabales de plata.
Cascab. Y del Sol en los Cavallos
Son cascabeles la escarcha.
Llena. Y todos unidos
Dicen: Arma, arma,
Que las sombras usurpan
Luces, y llamas.

COPLAS.

DE la mas lobrega noche
Las sombras obscuras brillan:
Mu-

Mucho explendor las iluſtra,
Pues las luces las embidian:
Y viendo del Alva
La luz excedida,
Un clarin gilguero
Guerra les intima.

2. La noche, que en vez de guerras,
Paces al mundo publica,
A las voces militares
Reſponde en voces feſtivas:
Y el eco, que ſiempre
Los rieſgos duplica,
Eſcuchando quexas,
Repite caricias.

3. El cefiro, en quien las flores
Fragrante aliento reſpiran,
Brama enojado, talando
Lo miſmo que vivifica:
Trompeta es del valle
Su voz enemiga,
Que al valiente inflama,
Y al cobarde anìma.

4. Pero del Auſtro otro viento,
Con mas dulce melodìa,
Alhaga en ſuſurros blandos,
Quanto aquel atemoriza:
Dulzayna es ſonora,
Que en blandas fatigas
De alegres victorias,
Triunfos pronoſtica.

5. Aſſalto dàn à las ſombras
Las luces; mas con ſus dichas
Las ſombras ſe auſentan mas
Vencedoras, que vencidas:
Y en fugas ſonoras
Los pajaros trinan,
Viendo que quien vence
Es quien ſe retira.

6. Y en fin, la dichoſa noche
Toca à recoger, pues mira,

Que

Que à los mortales les dexa
Vandera de paz tendida:
Y en mixtura alegre,
Que unió su armonìa,
La victoria canta,
Alegre, y festiva.

VILLANCICO VI.

ESTRIVILLO.

1. DIN, din, din.
2. Din, din, din.
3. Dan, dan, dan.
4. Don, don, don.
5. Tapalatan, tapalatan.
6. Rebato, rebato,
Ciudadanos al Mar,
Que Navios de alto bordo
Se descubren ya:
Din, din, din, &c.
7. De donde seràn?
8. Prevenid las Esquadras,
Las armas tomad,
Pues de los Castillos
Nos avisan ya.
9. Ea, que se acercan,
Las piezas disparad:
Din, din, din, &c.
Mas tened, parad,
Que salva nos hacen
En señal de paz:
Y son las Naciones
Que vienen al Portal,
Y al Niño pretenden
Todas festejar.
Lleguen norabuena,
Norabuena vengan
Todas las Naciones

Que al Niño reverencian,
Lleguen norabuena.

TEXTO.

1. ENtre las demàs Naciones,
La primera que al Portal
Llegò à rendir la obediencia;
Fue un Musico Catalàn.

ESTRIVILLO.

Catal. VEniu les miñones,
Si voleu balar
Estes Carnestoltes,
Perque ya es nadal:
La faralà, falela, la faralà, laylà.

COPLA.

YO de Barselona
Li bolgui portar
Molts grans que dexi,
Perque es millor Gra:
La faralà, &c.

TEXTO.

2. DE golpe en el Portalillo
Se entrò un Francès à cantar,
Y entendiò, que estaba en Francia
Al verle de par en par.

ESTRIVILLO.

Franc. TOça Monsieur
Al Diu di lis Batailes,
Que ao mundo aver veniu:
Toca Monsiur

Al uso de la Fransa
Clarines de bon gust.

COPLA.

O Bell, petit Infant!
Garrita mant Iesu:
Si us canta lo Fransue,
Per què plorau ya piu?
Toca Monsiur, &c.

TEXTO.

3. CON largo ropon, y gorra,
Llega un Polaco à cantar
Al Niño, y en voz subida
Ya su embaxada le dà.

ESTRIVILLO.

Pol. CON mi papahi,
Y con una mar,
A vèr este Ni
Me embia el Polà:
Ti ti ti ti ti ta,
Porque de Polò
Esta es la tonà.

COPLA.

COmo allà es constù
Elegir el Re,
Mandan me lograà
El que os obedè,
Ti ti ti ti ti te,
Que esta es de Polò
La cancion à lè.

TEX-

TEXTO.

4. UN Alemàn por su Rey
Al Niño le entrò à adorar;
Y en lo blanco, y rubio, luego
Conociò que era Alemàn.

ESTRIVILLO.

Alem. A Ligrijo Alemàn
En aquisti Paìs,
Celebre lo natàl
Del belli Serafin.
Padre Morlequin,
Toca de Alemania
Lo zarambequi:
Taraira titulaira,
Zorzo, zorzo,
Pani muniquin,
Este es de Alemania
El zarambequi.

COPLA.

POR què nacer tan pobre
Querer bello Chiqui,
Quando poder tener
Por cuna el Potosì?
Padre Morlequin,
Toca de, &c.

TEXTO.

5. HAciendo mil reverencias
Un Irlandès entra ya;
Y mas, que el friò, su voz
A todos hizo temblar.

ES-

ESTRIVILLO.

Irland. SAlve, Virge pura,
Salve, Filio nato,
Que al mundo venisti
Pro nostros pecatos:
Salve, &c.
Mas sin tembrar por alegrarlo,
He de baylar en Linguo Hispaño
Con el gor gor gor del calabazo;
Ay, como sabe! ay! ay!
Es el gor gor gor del calabazo.

TEXTO.

6. LOS Galegos, aunque nunca
Salieron de su Lugar
Hasta la Siega, este Sol
Los ha hecho madrugar.

ESTRIVILLO.

VAmos los Galegos,
Vamos à baylar, tan tan tan;
Diga la cantina
Con gusto, y solàz, tan taran tan tan:
Vamos los Galegos, &c.

COPLAS.

CHiquillo de llalma,
Por què sospirais?
Si fuerais Galego,
No avia que espantar:
Vamos los Galegos, &c.

TEXTO.

7. LOS dos Negros de Guinea
Entran juntos à cantar,
Y aunque ſon negros, en blanco
Dexaron à los demàs.

ESTRIVILLO.

HAgan praza, hagan praza,
Jezu za conmigo, amen,
Que lo Neglo de antaño,
Venimo ogaño tamben:
Vaya Flaſico, vaya Pelico,
Aleglemo al ſiol Manuè,
Cha charracha con la guitarriya,
Tin tin tin con el almirè,
Din din din con la campaniya,
Achihi achihe, achihe,
Que la Negla de guzto baylamo,
Y ſe rìe ſu melcè.

TEXTO.

8. EL ultimo un Portuguès
Llegò con gran vanidad,
Diciendo, que de finchado
No podia caminar.

ESTRIVILLO.

LA la lay, mi Nino, ay la lay la lay,
Ay, mi Nino, la lay,
Non choreis de amor,
Si de amor chorais:

Ay,

Ay, la lay, mi Nino,
Ay, la lay, la lay.

COPLAS.

FIdalgo, y enamorado,
Y qui allà en Belèn nazais?
Nao pode ser, posca esso
Solo se usa en Portugàl:
Ay, la la lay, mi Nino,
Ay, mi Nino, la la lay.

VILLANCICO IX.

ESTRIVILLO.

ELA, ola, mas vaya ela,
Que và de xacarilla,
Vamos, y venga:
Ela, ola, mas ela, vaya,
Si es xacarandilla, caranda, ela:
Digamos como empieza, vaya.
Mire que ya nos cansa, ola.
Es xacara, ò historia? vaya.
Diga, pues, de què trata?
Ela, ola, mas vaya, ela:
Acabemos con ella, vaya.
Què es de un guapo de lampa, ela,
Que và de xacarilla
Muy de la heria:
Ola, ela, mas vaya,
Que es la primera noche,
Que sale à plaza:
Ola, mas vaya, ela,
Ninguno me replique,
Quedito, tenga:
Oyganla, pues, que la empiezo:

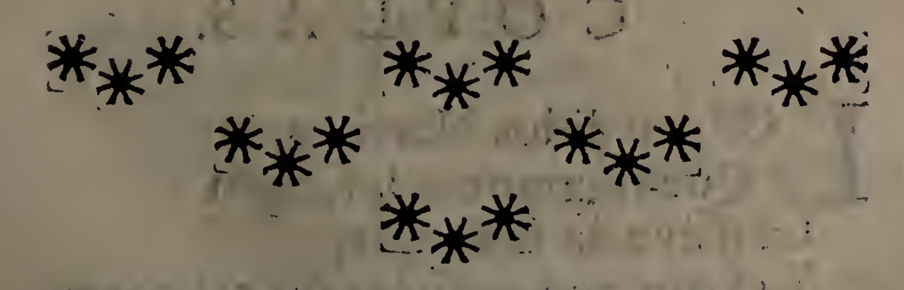
 Con

Con las mismissimas señas
Que trae el comun estilo
De los abate, que truena:
Ela, ola, mas vaya, ela,
Que es de un Niño la historia
De Noche Buena.

XACARA.

ES para oy, seor compadre?
Vamos apriessa, aya flema;
Bravo rumbo! que me place;
Erase, pues, lo que se era.
Famosa xacara, diga,
Ya me entiende: buena es essa!
Somos, ò no somos? Ala:
Al caso, y vamos con ella.
Erase, pues, (ò què lindo!)
En una noche morena
Blanca, y muy blanca, en la misma;
Del mismo modo que cuenta:
Naciò el Gijo de Dios, pues,
De Maria, por mas señas
Es possible lo que xablo,
Valiente, y Niño de perlas.
Por vida de ::: bueno es esso!
Aora, y muy aora, en la mesma
Al fresco ha nacido, y llora:
No sino el Alva, y Estrellas!
Y el mundo todo le teme,
Muy de respeto: en pajuelas
No se duerme, es un perdido;
Entre animales, son bestias.
Voto al Sol, que en un Portal
En Belèn, ya se me acuerda,
La tiende mejor que dice,
Ni mas, ni menos: atiendan,
Que de amor hechando verbos
Ba-

Baxò del Cielo à la tierra.
Oyganme, pues, que derrama
Aljofar menudo: es buena,
Tanto, que el Sol todo es luces,
Y valen mas lo que cuestan:
En fin, como xablo, en bulla
Los Pastores le presentan,
Gijo de Dios, què de cosas!
No ay mas gusto! brava fiesta!
Rosquillas, como unas flores:
Pavos, como unas almendras:
Mantequillas, como un ambar:
Gallinas, no sino hiemas!
Huevos frescos, y muy frescos,
Empanadillas Inglesas:
El zèfiro le retoza,
El Portal Sala de Audiencia,
El Buey le calienta al Niño,
La Mula en todo se ceba:
No es tonto, es bravo Bonete:
No es maliciosa, es Gallega:
Los Angeles tienen alas,
Volaberunt, y ya empiezan.
El Gloria dicen, no es mucho,
Cantan, pues, en las Esferas:
Para quando es el sentido?
Lo que me gusta, me alegra:
Madre de Dios, y què frio!
Ya naciò el Sol, como hiela?
No me escuchan? No se canse,
Dexelo de essa manera:
Amor mio, santas Pasquas,
Buenas noches: à Dios, Reyna.



VILLANCICO X.

DE LA ADORACION.

ESTRIVILLO.

AL vèr, que Dios llora
De amor por el hombre:
Los Riſcos, los Valles,
Los Prados, las Flores,
Le adoran, le ofrecen,
Le rinden conformes:
Los Riſcos,
Los candidos Narciſos.
Los Valles,
Los liquidos chriſtales.
Los Prados,
Odorificos Nardos.
Las Flores,
Ambares en olores.
Le adoran,
Con purpura las Roſas.
Le ofrecen,
El murice en Claveles.
Le rinden,
Placidos carmesìes.
Conformes,
Bellisſimos colores.
Y en ſuave ſuſpenſion, dicen acordes,
Que llora el Dios de amores por el hombre,
Y el que cauſa ſu llanto ſe eſtà immovil.

COPLAS.

LOS candidos Narciſos,
Que fragrantes deſcogen
La nieve de ſus hojas,
Y el oro que ateſoran ſus primores,

Cultos le ofrecen
En gratas oblaciones:
Y el que causa su llanto
Se està immovil.
Los liquidos christales,
Que en raudales veloces,
La esmeralda enriquecen
Con perlas que producen quando corren:
Cultos le ofrecen, &c.
Las inclitas aromas
Del Nardo le componen,
Al mas divino Apolo,
Presagios mas felices de su nombre:
Cultos le ofrecen, &c.
Los ambares Sabèos,
Que en matices, y olores,
Claveles, y Jazmines,
Sacrificios inspiran à sus soles:
Cultos le ofrecen, &c.
La purpura en las Rosas
Enciende sus botones,
Siendo pensìl la cuna
De la flor mas fragante de las flores:
Cultos le ofrecen, &c.
El Murice encarnado
Dedica esmaltes nobles
A la Deydad que adora
Por Rey mas soberano de los Soles:
Cultos le ofrecen, &c.
Los placidos rubìes
Anuncio son, y voces,
Ecos que amor embia,
Herido con la pena que los rompe:
Cultos le ofrecen, &c.
Los unicos matices
Esmaltan sus colores,
Con variedad hermosa,
Y en adorarle siempre estàn conformes:
Cultos le ofrecen
En gratas oblaciones,

Y el que causa su llanto
Se està immovil.

VILLANCICO XI.

INTRODUCION.

EN la Noche de los Reyes
La batalla representan
Los Alemanes, y Turcos,
Del gran sitio de Viena:
Balas, y puntas se tiran,
Diciendo de la refriega,
Malas puntas para el Turco
Han sido las de Lorena.

ESTRIVILLO.

1. AL triunfo mayor.
2. Al mas superior.
1. Batallan las Lunas
Ayradas, sangrientas
Presentan al Sol.
4. Arma, arma, arma.
1. Abanzar, abanzar,
Las Tropas assaltar
El clarin, y el tambor:
Abanza, abanza,
Que se ha de rendir la Plaza
Del Vellocino de Gedeon,
Con bèlico rumor
Los clarines, clarines, clarinès,
A compàs
Del tambor, y el timbal;
En ecos, ecos
Del Barbaro Esquadron,
En alternado son
Compiten,
Y repiten

A embeſtir, à embeſtir,
El cabado clarin, clarin,
Y el herido timbal,
Tan, taràn, taràn, taràn:
Y del ſangriento orgullo
Abanzando volantes
Turbantes,
Repiten los Turcos.
Turc. Alemanos rendir, rendir
La Plaza al Viſir,
Que como Luzbelo,
Intentar ſobervio
Aſſaltar la ſo Silla Imperiale,
Y quitarle el Dosèl
Al Cordero de ofir.
Alem. Turquillos à embeſtir,
Que lo Alemàn
Vueſtros Lunos pondràn
Del Sol con lo broquèl,
Como San Michaèl
Al Diablo por chapin:
A embeſtir, à embeſtir:
Arma, arma, à la batalla, batalla:
Reſuene la caxa,
Repita el clarin, à embeſtir.

COPLAS.

Turc. DEL Turco el Viſir
Ser gran General,
Y querer rendir
La Plaza Real,
Herodes ſangriento
Con fiero cuchil:
Tocar à embeſtir,
Timbal, y clarin.
Alem. Si los Alemanos
El Moſquete toma,
Morir à ſus manos

Zan-

Zancarron Mahoma,
Y el Sol à ſus Lunos
Sin quartos dexar:
A embeſtir tocar
Clarin, y timbal.
Turc. Aunque tres Coronas
Tengais en defenſo,
Alfanges tizonas
Hace vueſtro incienſo,
Gargantos cortar,
Con que hacer garguir:
Tocar à embeſtir
Timbal, y clarin.
Alem. Paloma la Plaza
Blanca defender,
Y perros con maza
Apriſa correr,
Y para Beleno
Los Tiendos dexar:
A embeſtir tocar
Clarin, y timbal.
Turc. Polonios venir
De ſaña queries,
Turquillos huìr,
Dexar los Cequìes,
Turbantes nadar,
Sin Cola, ni Crin:
Tocar à embeſtir
Timbal, y clarin.
Alem. Coronas Infante
A los pies te pones,
Cordero triunfante
Deſpojos, y dones
Tienes de Beleno
Viena Portal:
A embeſtir tocar
Clarin, y timbal.
Turc. Demonios diſpuſo
Turcos poner rueca,
Pues todos ſin uſo

Vàn

Vàn de ceca en Meca
Con ſu Zancarron,
La Paſqua à reñir:
Tocar à embeſtir
Timbal, y clarin.
Alem. Poloño, Alemano,
Y Eſpaño, tres ſon
Reyes mi tamaño,
Pues ſois ſu Juzòn,
Tengan con los Mayos
Con vos buen lugar:
A embeſtir tocar
Clarin, y timbal.

VILLANCICO XII.

ESTRIVILLO.

1. AL imperio de la noche
Todas las luces fallezcan.
4. Apagueſe el Sol, la Luna, y Eſtrellas:
Y el puro candor del alcazar del dia
Sus claros luceros diſſuelva en paveſas.
1. Hà del olympo del Sol?
2. Hà de la brillante esfera?
1. Hà de las luces del claro zefiro?
2. Aſtros, Luceros, Signos, y Planetas.
4. Apreſtad vueſtros rayos,
Prevenid las centellas.
1. Que à vueſtro ſagrado Palacio Divino
La noche, y ſus ſombras batalla preſentan:
2. Guerra, guerra,
Los clarines ſe apreſten:
Victoria por los Reyes.
1. Huye, funeſta noche,
Tus ſombras ſe deſtierren.
4. Que ya el Sol, y el Alva, los puros roſicleres,
Iris de paz, y triunfo,
Por nuevos orizontes amanece.

1. Vic-

1. Victoria por las luces,
Victoria por los Reyes.

COPLAS.

1. YA el Alva transparente
Dà indicios al oriente
Del Sol resplandeciente,
Pues ya el claro orizonte
Ilustra el Prado, y ilumina el monte.
2. Ya de bruñida plata
La fuente se dilata,
Aljofares desata:
Y ya, à pesar del hielo,
El agua huye, corre el arroyuelo.
3. Ya el Recental retoza,
La Selva se alboroza,
El Corderillo roza,
Y dando al Sol tributo,
El Ave vuela, y agil corre el bruto.
4. Ya toda la campaña,
Con alegria estraña,
De explendores se baña,
Y ya en comun contento
La tierra le dà luz al Firmamento.
5. Ya se visten de rosas
Las selvas olorosas,
Matizadas, y hermosas,
Y ya del Sol los rayos
Desatan nieves, y producen Mayos.
6. Ya mi Dios humanado
En niño delicado
Su sèr ha transformado,
Y en brazos de su Aurora,
Como hombre siente, como niño llora.
7. Ya las fuentes, y Aves
Al Sol aplauden graves,
Y con ecos suaves,
En suspension divina,

La

La fuente rìe, y el Gilguero trina.
8. Ya una luz peregrina
Tres Sabios encamina
A la mansion divina,
En donde reclinado
Està el Autor de todo lo criado.
9. Ya en Maria Incienso, y Oro
Ofrecen su tesoro
Al Niño Dios que adoro,
Y ya en sus corazones
Le ofrecen finos mas preciosos dones.
10. Ya el que antes Poderoso,
En Trono magestuoso,
Temieron riguroso,
Profetas, y Patriarcas,
Adoran apacibles tres Monarcas, &c.

VILLANCICO XIII.

INTRODUCION.

UN Rodrigon, y una Dueña
Llegan con curiosidad
A registrar lo que passa
Esta noche en el Portal:
No les impidan la entrada,
Todos les hagan lugar,
Porque oy las impertinencias
Han de servir de solàz.

ESTRIVILLO.

1. ENtren norabuena.
2. Dexelos entrar.
1. Entren, acaben,
Al Niño à alegrar.
2. Señor Don Ximeno,
El brazo me dad,
Y porque no cayga,

La

La espada apartad.
1. Entren, acaben,
Al Niño à alegrar.
2. Señora Doña Ana,
El passo aliviad,
Y si se cayere,
Me puede avisar.
1. Entren aprisa,
Que llegando vàn
Los Reyes, y piden
Las Guardas lugar,
Y si dàn con ellos,
Los haràn rodar:
Entren, acaben, &c.
2. Señor Don Ximeno,
Acerquese acà,
Y asidos entremos
Los dos à la par.
1. Entren, acaben, &c.

COPLAS EN DIALOGO.

1. CAllando estèmos, y ocultos,
Pues hemos entrado ya.
2. Si Dios lo puede hacer todo,
A una Dueña harà callar.
Dueña. Los huessos traygo molidos,
Señor Ximeno, de andar.
Rod. Miren como ya comienza
Por los huessos à parlar.
D. Què le parece el Chicote
Que venimos à adorar?
R. Primero se acomodò,
Que à Dios llegasse à mirar.
D. Jesus, què hermoso, y paciente
Entre dos Brutos està!
R. Yo pienso, si vè à la Dueña,
Que el Niño se ha de assustar.
D. De què à este Rey, y à su Madre
Estas Bestias serviràn?

R. La

R. La Mula serà la Dueña,
Y el Buey Rodrigo serà.
D. Para estàr enamorado,
El pañal le cubre mal.
R. Como es este amor desnudo,
No se le pega el pañal.
D. Con la Vara, què severo
Joseph està en el Portal!
R. Esto de empuñar la Vara,
Causa à todos gravedad.
D. Si tardan mucho los Reyes,
Tratarè de irme à acostàr.
R. Yo pienso, que aunque se duerma,
El habla no perderà.
D. Usted se vaya à la mano
Conmigo en el porfiar.
R. Si usted no se và à la lengua,
Sola se avrà de quedar.
D. Si se và con los Pastores,
Tendràn un zamarro mas.
R. Tambien si se queda usted,
La Mula albarda tendrà.
D. Oye, si un chapin le tiro,
Las muelas le harè saltar.
R. De esso està libre Doña Ana
Mas de noventa años hà.
D. Ya los Reyes vàn entrando,
Su entrada quiero gozar.
R. Si se pone los anteojos,
Bien se pueden persignar.
D. Asseguro à Don Ximeno,
Que el frio me hace temblar.
R. Dexe que lleguen los Pages,
Verà què manta la dàn.
D. En procession vienen todos,
Y que es del Corpus diràn.
R. Como entre Doña Ana en ella,
Tarasca no faltarà.
D. Ya un Rey al Niño se llega,
Mas negro, que un cordovàn.

R. Què

R. Què mucho, dandole el Sol,
Que ſe le tueſte la faz.
D. Con humillacion profunda,
Incienſo le llegò à dàr.
R. Eſſo, ſin ſer Rey, tambien
Lo hace qualquier Sacriſtàn.
D. Otro ha llegado, y parece
Que es Oro lo que le dà.
R. Eſſo es coſa, que la Dueña,
Ni aun à Dios ſe lo darà.
D. La amarga Myrra le ofrece
El otro con humildad.
R. Si le ofreciera à la Dueña,
Le amargàra mucho mas.
D. Un Page con una maza
Me atisba, y quiero marchar.
R. Si ſe la hechare, y ſe fuere,
Dos mazas juntas iràn.
D. Vamonos, porque eſta bulla
Ya me empieza à marear.
R. Si antes al Niño no adora,
Vayaſe con Barrabàs, &c.

VILLANCICO XIV.

INTRODUCION.

I. MOnarcas del Oriente,
Que ſabios, y diſcretos,
Las letras os admiran
De eſte Divino Celeſtial Quaderno;
En luces viene à hablaros
La luz de un Aſtro bello,
Que con brillantes voces,
Haſta el alma penetran ſus acentos;
Seguidlas, y atendedlas,
Pues dicen ſus reflexos,
Venid, que un nuevo Aſtro
Os lleva à vèr las luces de un Sol nuevo.

ESTRIVILLO.

2. QUien dà voces? quien dà voces?
3. Quien interrumpe los ecos?
1. Venid, llegad apriessa.
4. Llegad, venid corriendo.
2. y 3. Quien nos llama? quien dà voces?
Què nos mandais, Astro bello?
1. Yo à que adoreis os invoco.
2. Y què ay que adorèmos?
4. Yo à que aclameis os combido.
3. Y què ay que aclamemos?
1. Un nuevo Sol, Dios, y hombre.
4. Un Sol, que es hombre, y es Verbo.
2. y 3. Vamos apriessa, mortales:
Mortales, vamos corriendo.
1. y 4. Luego, luego.
2. A vèr maravillas tantas.
3. A vèr prodigios tan nuevos.
2. De un Verbo, que es Dios, y hombre.
3. De un Dios, que es hombre, y es Verbo.
2. y 3. Y donde le hallarèmos?
1. y 4. En las humildes pajas
De un Portalejo.

COPLAS.

1. VEnid, y en un Portal
Vereis en paja embuelto
El Cordero Divino,
Que ha nacido à morir como un cordero;
En las humildes pajas
De un Portalejo.
2. Venid, porque si en Oro
Rendìs un noble obsequio,
Con mas altos quilates
Vereis el oro fino de su pecho:

En las humildes, &c.

3. Venid, y si el decoro
Humos le dà de Incienso,
¡Vereis que paga amante
Finezas de humo, con ardor de incendio:
En las humildes, &c.

4. Venid, que si en la Myrra
Se copia un triste afecto,
¡Vereis entre amarguras
La fineza mayor, que amor ha hecho:
En las humildes, &c.

5. Venid, vereis brillante
La luz de tierra, y Cielo,
Que parto de una Aurora,
Solo merece ser un Sol tan bello:
En las humildes, &c.

6. Venid, adorareis
De su piedad lo excelso,
Pues su Reyno ha dexado,
Solo para poder darnos su Reyno:
En las humildes, &c.

7. Venid, y tan veloces
Os traygan los deseos,
Que conozca el discurso
Lo grande de la causa en los efectos:
En las humildes, &c.

8. Venid, y del Pesebre
Celebrad el mysterio,
Que en un madero nace
El que nace à morir en un Madero:
En las humildes pajas
De un Portalejo.

*** ***
***

VILLANCICOS, QUE SE CANTARON por la Capilla de la Encarnacion la Noche de Navidad en el año de 1686.

VILLANCICO PRIMERO.

DE KALENDA, ALEGORIA DE LA Conquista de Buda.

INTRODUCION.

1. MIsera Ciudad cautiva,
Segundo Babèl del Orbe,
Que contra el Cielo mantienes
Barbaras obstinaciones.
2. Llamada de paz te hace
Oy la Fè, atiende à sus voces,
Que antes que no tus estragos,
Sus clemencias te propone.
3. Ya sabes, que injustamente
El Principe de la noche,
A los Imperios del Sol,
Tiranizò tus blasones.
4. Que buelvas à su dominio
El Emperador dispone,
Ama su piedad, y teme
El poder de sus rigores.
2. *Coro.* En vano mi excelso orgullo
Vuestro pacto indigno oye,
Pues no ay poder en el mundo,
Que à mi fuerza no se postre.

ESTRIVILLO.

HA del Imperio Sagrado,
Soberanos Electores,
Que sois Colunas excelsas

De ſus Celeſtiales Orbes?
Formad lucidas Eſquadras,
Prevenid los Batallones
Al compàs de clarines, y caxas;
Marchando en buen orden.
Guerra, guerra publiquen,
Al arma toquen,
El ſitio ſe ponga,
Ataques, trincheras, y lineas ſe formen:
Carcaſes, y bombas
Fulminen horrores:
Guerra, guerra, arma, arma;
Mezclen ſus eſtruendos
Clarines, y bronces:
Ea, Catholicos Martes:
Ea, heroycos Campeones:
Ea, invictos Auxiliares:
A la lid, al certamen, al choque:
Las Aguilas Imperiales
Rompan el ayre veloces,
Y en lagrimas anegado,
Triſte el Cocodrilo llore,
Porque al Danubio le aumente
Miſeras inundaciones:
Guerra, guerra publiquen,
Al arma toquen,
Que el aſſalto general al Aurora ſe diſpone.

COPLAS.

QUien es aquel generoſo
Principe, que en el aſſalto
Hace en sì preciſo el rieſgo,
Siendo ſolo voluntario?
El que à las campañas
Trueca los Palacios,
Y de amor herido
En la tierra ha dado.
1. Què dolor!

2. Què

2. Què gloria!
3. Què pena!
4. Què aplauso!
Si balas, y picas
Que arroja el contrario,
Son para sus ansias
Lisonjas, y alhagos.
2. Alas parece que llevan
Los invencibles Soldados,
Que al inexpugnable muro
Valerosos vàn trepando:
Què mucho, si el Cesar
Vàn apellidando,
Que Sol de las Austrias
Nos vino del Austro?
Què felìz! Què Augusto! Què fuerte! Què santo!
Preciso es, que triunfen,
Si en su empeño arduo,
Maria es la Escala,
Escudo, y amparo.
3. Vigilantes los Pastores
Infunden en sus Rebaños
Valor, porque sus esfuerzos
Pelean con el cuidado:
Caudillos gloriosos,
Siempre desvelados
Al Toyson del Austria
Le guardan el campo.
Què valor! Què aliento! Què brio! Què garvo!
Què mucho, si vieron
A su Dueño Sacro
Hacer de las pajas
Defensa, y descanso!
4. Victoria por el Imperio,
Que el enemigo postrado,
Oy restituye à la gracia
Lo que le usurpò tirano:
Las Aves del Cielo
La gloria cantando,
Su triunfo publican,

Dilatan ſu aplauſo:
Què explendor! Què timbre! Què palma!
Què lauro!
Las gracias al Cielo
Dèmos humillados:
Los gozos empiecen,
Fenezcan los llantos.

VILLANCICO II.

INTRODUCION.

TOdo el mundo es alegria,
Al vèr que và dilatando
Con nuevos triunfos ſu Imperio
El gran Monarca del Auſtro.
Los Gremios que de la Fè
Gozan el blaſon ſagrado,
En lucida Mogiganga
Toda la Corte alegraron.
Què mucho en tan buena Noche
Vengan todos disfrazados,
Si al miſmo Rey, que es Divino,
Oy vèn en trage de humano?

ESTRIVILLO.

VIva, viva,
El que goza el imperio
De almas, y vidas:
Vaya, vaya
De alegrias, contentos, y mogigangas:
Toquen, toquen
Las campanas alegres, con vuelos dobles:
Suenen, ſuenen
Arcabuces, montantes, y morteretes,
Para que ſea
La victoria de Buda la noche buena:
Afuera, afuera,
Aparta, aparta,

Que

Que à Belèn và llegando la mogiganga:
Todos se aparten,
Que el tan tan, ya se escucha de los timbales.

COPLAS.

1. LOS dos Zagales primeros
Son dos fuertes Alemanes,
Con dos cabezas fingidas
Sobre las dos naturales.
A David, y à mi Niño
Los dos retratan,
Pues ponen los Gigantes
Oy à sus plantas:
Mas à otro viso,
Son Lorena, y Baviera
Los siempre invictos.
2. Otra Pareja vestida
Và de ruedos afelpados,
Porque es gala de los Fieles,
Lo que à los Turcos espanto,
Aunque el Niño tirite
Desnudo al hielo,
Que les dèn muchas felpas
Està contento:
Porque la Iglesia
Forme de sus Turbantes
Ruedos, y esteras.
3. Dandole sopas à un niño
Tambien dos Gallegas iban,
Porque aquesta vez Mahoma
Es cierto llevò papilla:
Què mucho que la lleve,
Si Dios dispone
El hacer buenas migas
Ya con los hombres:
Pues fino, y tierno,
No es el Pan de los hijos
Para los perros.

4. De vegigas guarnecidos
Vàn otros, que Ingenios eran,
Que ìr con las tripas vacìas
Es adorno de Poetas.
Por deteſtar del mundo
Las vanidades,
Oy ſe queda mi Niño
Deſnudo al ayre:
Page que triunfa,
De buen ayre, al Gran Turco
Le ſopla à Buda.
5. Veſtidos de Papagayos
Iban otros muy lucidos,
Y no les faltaba el habla,
Que tenian lindo pico.
Quien paſſa, les preguntan;
Y ellos dirian:
Es el Rey, que và à caza
De almas, y vidas:
Que el Ceſar de Auſtria
Les và dando à los Moros
Valiente caza.
6. Un Enano, y una Enana
Iban, y no ſin myſterio,
Pues oy ſe nos dà el mas Grande
En forma de pequeñuelo.
En el guſtoſo plato
De aqueſta fieſta,
Los dos Enanos fueron
Linda pimienta:
Con que acordaban,
Que à los Turcos harèmos
Oy la moſtaza.
7. Referir es impoſsible
Quanto huvo en el regocijo;
Que de figuras, y tontos
El numero es infinito.
En un Carro remata
Todo eſte aplauſo,
Que eſta vez al Gran Turco

Le cogiò el Carro.
Canten por siempre,
Por tal dia, y tal noche
Gloria in excelsis.

VILLANCICO III. MORISCO.

INTRODUCION.

CAntando llega à Belèn
Un Turco con su familia,
Que viene huyendo de Buda,
Harto de oìr perrerìas.
Metiendo grande algazara
Entran, no se les impida,
Que el aver zambra es muy propio
Una noche tan festiva.
Como vienen bautizados,
Los Pastores se retiran,
De que allà el agua les dieron,
Y aqui la bota les pidan.

ESTRIVILLO.

HA Francesquilio? hà Juanilio?
Antonilio? Què querer?
Què querer? Què mandar?
Hà chiquilios? Hà, hà, hà?
A adorar al Corderilio,
Que Mahoma un Lobo estàr: hà, hà, hà,
Falaylà la la, falaylà, laylà,
Andar, andar, yo tambien andar.
Tocar el tamborelilio,
Y alegrar al Rey Chequilio,
Haciendole la zalà, hà, hà, hà:
Arrojar el Bonetilio, cuidado tener;
Confessèmos al Sonior que naciò en Belèn,
Falaylè.
E del Perro Zancarron
Renegar de corazon.

Para no caer, falaylè;
Pues tener al Sol en cuna,
Arrojar la Media-Luna
De Maria al pè: falaylè.
Y entrando por Belèn,
Hacer zalema tambien
A zu Madre, que Virgen eztàr,
Falaylà, laylà:
Y al Sonior mayor el vejo
Hacer buz en Portalejo,
E la mano le bezar: falaylà, laylà.

COPLAS.

1. QUE hacèr Turcos Aveſtruces
En Buda, querer me digas?
2. Haciendo eſtàr Moros higas,
E Chriſtianos hacer cruces.
1. Mahoma caer de bruces,
Quando levantar Chriſtiano.
2. Si Alà tener de ſu mano,
En Conſtantinopla entrar:
Falaylà, laylà, falaylà, laylà.
1. En pajas eſtàr el Chico,
Que ſer grande Emperador.
2. Aqueſte ſer gran Sonior,
Que el otro ſer gran borrico.
1. Quedar en Buda hecho un mico,
Y el Ceſar llevar la gloria.
2. Què mucho ganar victoria,
Si Maria Palma eſtàr?
Falaylà, &c.
1. Un Plaza tan afamada
Vencer Chriſtianilios pocos.
2. Los Turcos, como ſer locos,
Tener cabeza alunada.
1. Un Ninio les dàr la entrada,
Que al Moro ſu Madre fia.
2. Por eſſa Virgen Maria,

E otro Ninio, reſtaurar:
Falaylà, &c.
1. El Buey tener gran fortuna,
Qué al Chequilio dàr calor.
2. Parecer al Gran Sonior,
Que en cabeza tener Luna.
1. Mondar pajas una à una
La Mulilia, como boba.
2. Ben hacer, pues que ſe emboba
El Buey ſolo con rumiar:
Falaylà, &c.
1. Paſtores, empinar bota,
Que eſtàr eſta noche fria.
2. Pues ya no ſer de Turquia,
Pedirles querer un gota.
1. Nacer Dios, è venir Flota,
Rendir Buda, gran contento.
2. El Cielo dàr baſtimento,
Con que alegre el mundo eſtàr:
Falaylà, &c.
1. Mahoma eſtàr aburrido,
Porque tener mal ſoceſſo.
2. Yo renegar de ſu Hueſſo,
Quando en carne Alà ha nacido.
1. Todo Morilio rendido
Ser ya ſu eſclavo promete.
2. Ya no llamar mas Xamete,
Que Ninio otra gracia dàr:
Falaylà, &c.

NOCTURNO II.

INTRODUCION.

APartenſe, que à Belèn
Vienen dos Ciegos cantando,
Y tanto temer ſe deben
Sus coplas, como ſus palos.
Por novedad de eſta Paſqua,
A tiento vienen pintando

La

La salida que hizo à Atocha
El Rey desde su Palacio.

ESTRIVILLO.

1. Relacion, Villancico, y Gaceta;
Para cantar en la Noche Buena,
Quien me la compra? quien me la lleva?
2. La salida que el Rey hizo à Atocha,
Para cantar esta Pasqua dichosa,
Quien me la lleva? quien me la compra?
1. Hà Domingo?
2. Amigo Sancho.
1. Clara la voz, que la gente se emboba;
2. No puedo mas, que no veo gota.
1. Quien me la lleva? quien me la compra?
3. Oye, hermano.
1. Ya aguardo, Angel.
3. Dème un papel.
1. Daca, y toma.
2. Esso sì, que los versos,
Si no se pagan,
Aunque estèn primorosos,
No valen nada.
1. A Domingo? 2. Amigo Sancho.
1. Dèmos la muestra, cantando una copla:
2. De estàr al Sol se me seca la boca:
Quien me la lleva? quien me la compra?
4. Oye, ciego. 2. La moneda.
4. Aquesta es. 2. Essa es otra.
1. El papel sin el quarto
A nadie otorgues,
Mira que es gran desdicha
Ser tonto, y pobre.
Pero vaya de cuento,
Pero vaya de historia:
Y pues amor ha nacido oy al mundo,
Sean los Ciegos quien canten su gloria.

CO-

COPLAS.

1. AL Rey, que vino del Austro à la tierra:
2. Quiso el demonio del Turco hacer guerra;
1. Tercios convoca.
2. Formando Esquadrones.
1. Pero han llevado bravos coscorrones;
Resp. Pero han, &c.
Vino la nueva de Buda à la Corte;
Y los plebeyos, y gente de porte,
Chicos, y grandes, deshechan la pena;
Que aquella noche fue la noche buena;
Las luminarias se hacian astillas,
Chispas hecharon dos mil carretillas,
Los Boticarios sueltan sus reloxes,
Los Zapateros repican sus boxes.
Todo balcòn se colgò en este dia
Con ricas telas, y tapicerìa,
Y aviendo tantas en las colgaduras,
Huvo en las calles bastantes figuras.
Porque al contento se hechasse buen fallo;
El Rey de España saliò en un cavallo,
Y aunque iban muchos, y grandes Señores,
El era el Rey, y los otros Pastores.
Simil humano del Rey, que Divino,
Desde su Alcazar Real christalino,
Oy porque el Pueblo su gloria celèbre;
Viene à la Atocha de un pobre Pesebre.
La Reyna Madre, y Esposa le espera
En el dorado balcòn de su esfera,
Que aquella tarde se viò en solo un punto
Alva, y Aurora, y Sol todo junto.
Los Angelitos que sirven de guarda,
Como unas plumas juegan la Alabarda;
Mas fue el despejo del Rey de manera,
Que à todos hizo holgar la madera.
Iba el cavallo brioso, y ufano
De vèr, que en sì lleva un Rey Soberano:
Que

Que conocer à ſu Dueño abſoluto,
Lo hizo tambien en Belèn otro bruto.
Viòſe el gran Rey en Atocha humillado,
Como en el heno à mi Dios humanado:
Te Deum laudamus entònan ſoñoros,
Gloria in excelſis los Muſicos Coros.
Bolviò à montar, y ſiguiendole el coche,
Diò buelta el Sol, porque luzca la noche,
Pues la carrera en que puſo ſus huellas,
Se cubriò luego de luces, y eſtrellas.
Niños, mugeres, los viejos, y mozos,
Dicen à gritos con mil alborozos:
Nueſtro Rey viva, y pues Buda ſe toma,
Viva la Fè, y rebiente Mahoma.

VILLANCICO V.

INTRODUCION.

1. ESta noche feſtiva, y glorioſa,
Que brilla la Roſa,
Que nace el Clavèl (*eco*) èl.
2. Convoca de los Egidos
Los Zagales no dormidos,
Que ſe aliſtan veſtidos de gala (*eco*) ala.
3. Ala dicen, y forman los huecos [ecos.
4. Ecos ſiguen ſus paſſos veloces
Que buelven las voces —— [voces.
1. Y el primor que diſcanta [canta.
2. Y la choza que admira [mira.
3. La palabra que calla [halla.
4. Lleguen, que eſpera el Zagàl.
Tod. Llegue la Tropa Real,
Y al nuevo Sol Celeſtial
Halle, adore, mire, y cante.

COPLAS.

CAmpos de Belèn dichoſos,
Quien es un Niño, que nace

Flor

Flor del campo, y de los hielos
Sufrido diamante? (*eco*) amante.
Ha de descoger sus luces,
Antes que ilustres los valles
De la frente de la Aurora
Los roxos cambiantes? [antes.
No le detiene del viento
El desapacible ultrage,
Que à su inquietud ocasiona
Tan grave desayre? [esayre.
Tales huespedes combida,
Y les paga el hospedage
Con muchas perlas, que forman
Liquidos christales [tales.
Alce el vuelo soberano
Sobre el Angel mas gigante,
Del Sol se vista, y la Luna
De plata le calce. [calce.
Hable, pues, en tantas glorias
Lucero mudo, y brillante,
Siendo el parlero silencio
Lo mas admirable [hable.

VILLANCICO VI.

ESTRIVILLO.

1. A Fuera, que và de gusto.
2. Quien diremos?
1. La alegria,
Que viene à pedir de boca,
Con su nueva xacarilla.
3. Què contiene?
1. Este es el caso,
De aquel Guapo la venida,
Que està temblando de frio.
4. Valgame la Virgen misma!
1. Xacara digo.
2. Pues vaya,
Venga, corra, vuele, siga.

1. El

1. El que allà en los barrios altos
Colerico le temian,
Y oy eſtà tan apacible
Como una manſa obejita.
2. Linda xacara!
3. Famoſa!
Tod. Venga, corra, vuele, ſiga.
1. El nacimiento del Guapo
Es el que oy ſe ſolemniza
En Belèn, y en todo el mundo:
Aì es una niñeria!
2. Bien ha dicho.
3. Pues al caſo.
Tod. Venga, corra, vuele, ſiga.
Repiquenſe las campanas: Vaya.
Todo arcabuz eche chiſpas: Vuele.
Los reloxes anden ſueltos: Corran.
Aya bulla, y griterìa: Venga.
Venga, corra, vuele, ſiga.
Rompan el ayre feſtivos,
Clarines, y Chirimias,
Zagalas, y Zagalejos,
Todos digan: Siga, ſiga.

COPLAS.

RUede la bola del mundo,
Haſta parar en la mano
De aquel que todo lo cria,
Y vive en el alto claro.
El que ſe baxa à la tierra,
Como dicen, disfrazado,
A que ninguno del mundo
Dè ya de comer al diablo.
Mas valiente que la muerte,
Canſado ya de ſer guapo,
Aunque le vèn hechar verbos,
Con la paz eſtà rogando.
Por cierta Dama goloſa

Le ha obligado hacerse al campo,
  Que le saliò muy ingrata,
  Siendo todo su cuidado.
O mal aya la desdicha
  Que le ha puesto en tal estado;
  Pues siendo dueño del orbe,
  Se reclina en un establo!
Pero felìz fue la culpa,
  Pues por ella hemos logrado,
  Que el que es el Dios sobre todo,
  Oy se dexe vèr humano.
Haciendose criatura,
  Como un Corderito manso,
  Està tiritando al hielo:
  Para quando son los rayos?
Su Madre es una Señora
  De tanto donayre, y garvo,
  Que sabe hechar al Infierno
  Al demonio à puntillazos.
Bendita entre las mugeres
  La llaman; mas no me espanto,
  Que su gracia es mucha cosa,
  Y su hermosura otro tanto.
Su Esposo es un Carpintero,
  En su exercicio tan raro,
  Que en sus manos, si le toma,
  Hace florecer un Palo.
Estos son el Padre, y Madre,
  Como digo, del Muchacho,
  Aunque en esto de su Padre
  Ay mysterio, y muy arcano.
En fin, como si le viera
  Nacer, le tengo avriguado
  Quien es su Patria, y su nombre:
  Hablo de tejas abaxo.
Manuel Salvador se llama
  El Niño que voy contando,
  Pobre, y Poderoso à un tiempo;
  Y lo creo por Dios Santo.
Que naciò la Noche Buena

Dicen, y que celebraron
Su venida al mundo, es fixo,
Y ſu nacimiento es claro.
Pero fueron los Paſtores
Los primeros: y es el caſo,
Que vino à hacer buenas migas
Ya con todos eſte bravo.
Celebrenle en hora buena,
Que yo ſu vida he contado,
Porque ſepan à quien temen,
Y à quien eſtàn adorando.

NOCTURNO III.

VILLANCICO VII.

INTRODUCION.

CAndido viſte el pellìco
El Zagalito de perlas,
Por quien perdida de amores
Và una ſimple Zagaleja.
Un Corderito en los brazos
Que dàr à ſu amado lleva,
Y por ſer ſu ſemejante,
Dulcemente le requiebra.
Ya en el Portal ſe introduce,
Donde con clauſulas tiernas,
Angeles, y Paſtorcillos,
Gloria, paz, y amor alternan.

ESTRIVILLO.

O Què bien ſe ſuſpenden los Cielos!
O què bien de vèr niño al Amor!
Como cantan los Paſtorcillos,
Quando llora mi Niño,
Llora mi Dios.

Què

Què rigores! què finezas!
Què favores! què desvelos!
¡Valgame Dios! que se hiela
Con mi desdèn todo el Cielo.
O què bien que siente, Pastores,
Del tiempo rigores!
O què bien que muere de amores
Mi vida en Belèn!
Miren al Lucero, mirenle:
Miren al Clavèl, mirenle:
Miren à mi Amado, mirenle:
Miren à mi Bien, mirenle.
Què rigores, &c.

COPLAS.

1. ZAgalito pobre,
Que desnudo al hielo,
¡Velas el rebaño
De mis pensamientos.
Què rigores! què finezas!
Què favores! què desvelos!
¡Valgame Dios! que se hiela
Con mi desdèn todo el Cielo!
2. Que eres fino amante
Dicen los excessos,
De andar à deshora
'A inclemencias puesto.
Què rigores, &c.
3. Un Portal tu alvergue,
Y tu capa el Cielo,
Tu cabello de oro,
De escarchas cubierto.
Què rigores, &c.
4. Bien se vè eres niño,
Pues haces extremos
Por quien tus finezas
Paga con despegos.
Què rigores, &c.

5. Dì à tu hermosa Madre
Te franquee el pecho,
Que sola hacer puede
Gloria tu tormento.
Què rigores, &c.
6. Mas si es de tus ansias
Padecer empeño,
Sea en hora buena,
Llorad, y cantemos.
Què rigores, &c.

VILLANCICO VIII.

INTRODUCION.

1. EL Villancico Asturiano
Quiere que se hallen à un tiempo,
De Buda en la Mogiganga
Figuras de nacimiento.
2. Con la Conquista de Buda,
Los Galeones, y Capelos,
Año de mas noches buenas,
Que no se avrà visto, creo.
3. De Navidad en la noche,
Tiene su esfera el contento;
Pues de lo que nace en ella,
Todas las dichas nacieron.
4. Vaya, pues, de Mogiganga,
Y pues mi Niño està al hielo,
Con buen ayre el Asturiano
Haga la pintura al fresco.

ESTRIVILLO.

Astur. TAN, tan, tan,
Que la Mogiganga
Passandu và.
Coro. El clarin resuene,
Retumbe el timbal,

Tre-

Tremole la Fè
Su Estandarte Real.
Ast. Tan, tan, tan.
1. Di què te parece,
Martin del Parral,
De tan agraciado
Pulido disfraz?
Ast. You par Dious quixera
Decir la verdad,
A mosostrus bieng,
A los Turcos mal.
Cor. Tan, tan, tan, que la Mogiganga, &c.
2. Mira que lo eterno
En trage mortal
Tambien disfrazado
En Belèn està.
Ast. Essas solophias
Non riego à alcanzar,
El que es vinu, ès vinu,
El que es pang, es pang.
3. Tan, tan, tan,
Joseph, y Maria
Oyendote estàn.
Ast. Ambus song bien grandes;
Peru el Chicu es mas.
Ora và de cuentu,
Que quieru cantar
Un tonin tan nuevu,
Comu lu demàs.
Cor. Pues atended, oìd, escuchad;
Tan, tan, tan:
Vaya de tonada,
Que alegre la fiesta.
Ast Que salga de gustu
Dious de Cielu quiera.
Ton. Un Virlimbong ha venidu
Derrutadu de la guerra,
Que sentar quiere su praza
Del nacimientu en la festa.
Virlimbong.

Vieni à vèr las figuras
Que le ſemeján:
Virlimbong.

COPLAS.

1. ALegres lus Paſtorcines
Eſtabang la Noyte buena,
Sabiendu que el Imperante
Avia tomadu tierra:
Virlimbong.
Todus vàn al Palaciu
Do el Rey ſe alverga:
Virlimbong.
2. Tudas aqueras campañas,
Qual ſi fueran callejuelas,
Se entopetaban de gente,
Como manadas de Ubiellas:
Virlimbong.
Los reloxos currian,
Los cuetis buelan:
Virlimbong.
3. Lus remirados Guriyas
Decian, què buya es eſta?
Y es que poucus dias antes
La huvo grande, è nong fuy cierta:
Virlimbong.
Como quandu el Baptiſta
Creen que el Chicu era:
Virlimbong.
4. Comu vèn que à verter ſangre
El Chocoticu naciera,
Lus culuradus Bonetes
Juzgaron fueſſe la nueva:
Virlimbong.
A fee que à tres la una,
Que non la yerran:
Virlimbong.
5. Viendo que la Virgen Nave

Con

Con bonanza al Puertu riega
Juzgan son los Gallegones
Los que el contentu fomentang:
Virlimbong.
La fulganza ye fixa
Quandu ay muneda:
Virlimbong.
6. Fuerase aqueyu, y estoutru,
Lu que Dius quisu fuera,
Los coraizones alegris
Dabang brincus, è curbetas:
Virlimbong.
Chicus, viexas, è viexus,
Todus luquean:
Virlimbong.
7. Quandu cata aqui se juntan
De la Aduana en la Prazuela,
Que es un portal, con sus postes,
A quien Casa Real respeutan:
Virlimbong.
Quien dirà que el Rey se halle
Do paran bestias?
Virlimbong.
8. Al son de los tambalanes,
Crarines, è Churumbelas,
Un par tras otru salian
Lus que Mongigangus eran:
Virlimbong.
Lus primerus riebaban
Quatru cabezas:
Virlimbong.
9. Todus iban à cavaru,
Qual en Mula, qual en Yegua,
Montadus, è montadores
Parecian de una pieza:
Virlimbong.
En las ancas membrillus
Partir pudieran:
Virlimbong.
10. Alcaldes yàn, Sacristanes,

Chinus, Armenius, Gariegas,
Mantachines, Panpagayos,
(Dious nous pordone) una Dueña;
Virlimbong.
Todo fue Paraìſu,
Y eſta culebra:
Virlimbong.
11. De guandamacil de prata,
Y rouſas, vàn dous Parexas,
Que parecian Altares
Antes de puner las velas:
Virlimbong.
Acà nus froreamus,
E ari rebientang:
Virlimbong.
12. Ora ſe ſigue un prodigio,
Que unda agora nong ſe vierá,
Los Gigantonis de Corpus
En burrus à la gineta:
Virlimbong.
A falta de Aſturianus
Los burrus entran:
Virlimbong.
13. Iba la ſeñora Budia,
Para remate de feſta,
Mais contenta que la Paſcua,
En un coche de dous ruedas:
Virlimbong.
O Jeſus! como paſſa
De eſcrava à Reyna:
Virlimbong.
14. Empos los unos de otrus
Riegarum con ſoficiencia
A un caſaron eſcampadu,
A do eſtà el Rey, y la Reyna;
Virlimbong.
Non ſe viò aqueſta noyte
Mijor Parexa:
Virlimbong.
15. Viendu que lus Mongigangus
Tan-

Tanto llocian la festa,
Entrar el Cielu à la parte
Quixo con sus tronadeiras;
Virlimbong.
Que esta noyte se vinu
El Cielu à terra:
Virlimbong.
16. Todu era grorias, bureos;
Y las gentes vocingleiras
A Dious dicen: Viva, viva;
Y al Gran Turco: Muera, muera;
Virlimbong.
You tambieng aqui acabu
Mis gritadeiras:
Virlimbong.

VILLANCICOS, QUE SE CANTARON en la Real Capilla la Noche de Navidad del año de 1686.

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

EL Cielo se desgaja,
Y su luz celestial,
En copos de zafiros,
Se empieza à desatar.
Clarines de las selvas,
Que al Alva saludais,
Arroyos de las cumbres,
Campañas de christal,
Tocad à tempestad,
Dan, dan, dan,
Tocad, tocad, tocad,
Tocad à tempestad,
Que nunca con mas rayos
Se viò el Cielo abrasar:

To-

Tocad à tempeſtad,
Dan, dan, dan.
Pero tened, tened,
Pero parad, parad,
Que oculta eſta tormenta
Mayor ſerenidad;
Tened, parad,
Mirad que en ella el Sol
Madruga oy à brillar:
Tened, parad.
Pero ſi al crudo hielo
Tirita oy ſu beldad:
Tocad à tempeſtad, tocad.

COPLAS.

SI ayradas ſe encienden
Con ceño embidioſo,
Y por Sol hermoſo
Las nubes le ofenden:
Si obſcuras pretenden
Manchar ſu beldad,
Tocad à tempeſtad.
Si ſu luz limita
Oy à esfera eſcaſa,
Y quando ſe abraſa,
Es quando tirita:
Si en nieve acredita
Su amante piedad,
Tocad à tempeſtad.
Si con ceño impìo
Quieren los rigores,
Que nazca de amores,
Y muera de frio:
Si es de mi deſvìo
Eſta crueldad,
Tocad à tempeſtad.
Si à vibrar ſe atreve
El zefiro ciego

A un blanco de fuego
Saetas de nieve:
Si el dia le debe
Nueva claridad,
Tocad à tempeſtad.
Si hace la inclemencia,
Que en tibios deſmayos;
Granizos, y rayos
Formen competencia:
Y ſi eſta violencia
Logra ſu impiedad,
Tocad à tempeſtad.
Si la ſaña hace
Con ira ſevera,
Sea el dia que muera,
El dia que nace:
Si entre hielos yace
Mi felicidad,
Tocad à tempeſtad.

VILLANCICO II.

INTRODUCION.

PUes nace oy en la tierra
Aquel Bien ſoberano,
En donde el alma logra
Ver todos nueſtros bienes disfrazados:
De tantos bienes juntos
Hacer oy ha intentado
Una almoneda rica,
Que empieza en ferias, quien nació à trabajos.

ESTRIVILLO.

VEngan à la almoneda, vengan,
Que el que con nueſtros bienes
Nace en la tierra,
Por faltarle poſada

Los pone en venta:
Vengan à la almoneda, vengan.
A los bienes del Cielo
Venid humanos,
Porque estàn los del mundo
Ya rematados:
Vengan à la almoneda, vengan;
Que ofrece afable
El cambiar oy sus bienes
Por nuestros males,
Porque se vea
En su amor lo que estima,
Por lo que aprecia:
Vengan à la almoneda, vengan.

COPLAS.

1. AUnque nace en un Pesebre,
Vende una casa de campo,
Con clavazon de mis yerros,
Formada de palo santo.
2. Ay quien compre esta alhaja?
Que la remato
(Aunque el valor es grande)
Por un Cruzado.
3. Es muy grande su precio,
Mas si alguien piensa,
Que su caudal le basta,
Cargue con ella.
1. Una Tunica inconsutil
Vende, de primores tantos,
Que es por ella por quien dicen,
Que tales manos la hilaron.
2. Ay quien compre esta alhaja?
Que la remato,
Aunque sè que estos bienes
Son para dados.
3. Quando llegue el remate
Podrà ponerse,

Aun-

Aunque ha de ser entonces
Llevar la suerte.
1. Un Caliz vende, que aunque
De amargura està bañado,
Es tan rico, que su hechura
Le costò sudores hartos.
2. Ay quien lleve esta alhaja?
Que la remato,
Sin preciar la materia
Por el trabajo.
3. No es de la Plateria
Tan rica hechura,
Que se labrò en la Calle
De la Amargura.
1. Una mysteriosa Viña
Vende, cuyo fruto sacrō
Tan feliz es, que costò
Gotas de sangre el plantarlo.
2. Ay quien compre esta alhaja?
Que la remato,
Pues la vende su pecho
Por lo costado.
3. Para Viña tan rica
Yo no hallo precio,
Que el caudal es muy corto
De mi talento.
1. Tambien se vende una Fuente,
Que mana por siete caños
Diamantes, como llovidos,
Rubìes, como sangrados.
2. Ay quien compre esta alhaja?
Que la remato,
Que esta es la prenda, donde
Mas gracias hallo.
3. No dè priessa al remate,
Pues algun dia,
Avrà quien de venderla
Tenga ossadìa.
1. Las Pajas, que en su pesebre
Alvergan tan felìz Grano,

Feria tambien, porque en oro
Las abultò su contacto.
2. Ay quien ferie esta alhaja?
Que la remato
Solo por los quilates,
Que amor le ha dado.
3. De essas pajas ardientes
El precio es alto,
Porque en ellas se halla
Nuestro descanso.
Vengan, &c.

VILLANCICO III.

INTRODUCION.

EL Poeta de muchachos,
Que nunca encontrò Quevedo;
El que la tompa pitayna
Inventò, y el rango rengo:
Ha parecido en Belèn
Con un tono tan traviesso,
Que los que hasta oy han salido,
Parecen ya recoletos.
Y como el tono es ayroso,
Y ayroso tambien el tiempo,
Llega corriendo la posta
En el ayre por el Cierzo.

ESTRIVILLO.

EN Belèn ha nacido
Para bien nuestro, para bien,
Un Zagàl, que parece
Vino del Cielo, para bien,
Para bien, y contento:
Que si es bello el Chiquillo,
Yo quiero vello,
Para bien, y contento:

Y con coplas de niños
Le feſtejemos,
Para bien, y contento.
Vamos al caſo,
Que en el Horno cantaban
Los tres muchachos:
Yo digo eſſo,
Que ſi es bello el Chiquillo,
Yo quiero vello.
Todos atiendan,
Que la letra ſe forma
De coplas viejas:
Miren què bueno!
Para bien, y contento.

COPLAS.

EN los brazos del Alva
Nace el Sol tierno, para bien;
Quando ſale la Luna,
Sale el Lucero, para bien,
Para bien, y contento.
En la nieve brillaba
Flor tan divina, para bien,
Como vengo del campo,
No es maravilla: Para bien, &c.
Viendo à Dios en las pajas,
San Joſeph dixo, para bien,
Para què ſon disfraces
Para conmigo? Para bien, &c.
Como tiembla de frio,
Dixe mil veces, para bien,
Quiteſe de la eſquina,
Galàn, que llueve: Para bien, &c.
Aunque nace entre hielos,
Que vaya aguardo, para bien,
A dormir à las Heras,
Que ya es Verano: Para bien, &c.
Los Paſtores le cantan,

Y las Paſtoras, para bien,
Y à orillitas del rio
Jacinta llora: Para bien, &c.
Dicen, que el Buey miraba
Muy enojado, para bien,
A la Mula tordilla
La del penacho: Para bien, &c.
Y la Mula le dice
Con grande ceño, para bien,
Entendì que era Saſtre,
Y es Zapatero: Para bien, &c.
El Portal eſtà hundido
Lleno de nieve, para bien,
Con ſus torres, y muros,
Y chapiteles: Para bien, &c.
Perdonad, que ſi coplas
Canto de viejo, para bien,
Hagolo por dàr vado
A mi penſamiento, parabien;
Para bien, y contento.

VILLANCICO IV.

INTRODUCION.

OY, que el mayor de los Reyes
Llega del mundo à las puertas;
A todos ſus pretendientes
Ha reſuelto dàr audiencia.
Atended, porque oy à todos
Los memoriales decreta,
Y à ſu Portal privilegios
Concede de cobachuela.

ESTRIVILLO.

VEnid, mortales, venid à la audiencia,
Que oy hace mercedes un Rey en la tierra;
Y de ſus Decretos nadie ſe reſerva;

Venid, mortales, venid à la audiencia,
Venid, pues consiste
El que logro tengan
Vuestros memoriales,
En que hechos bien vengan:
Venid, mortales, &c.
Y oy, que sus mayores
Valìdos le cercan,
Joseph, y Maria,
La gracia està cierta:
Venid, mortales, &c.
Y pues no ay en el mundo
Quien no pretenda,
Venid, mortales, venid à la audiencia.

COPLAS.

1. ADAN, Señor, que goza,
Por Labrador, indultos de nobleza,
Oy se halla preso, y pobre,
Forjando de su yerro su cadena,
Pide una espera,
Pues el mundo obligado
Tiene à sus deudas.
2. Atended al Decreto que lleva;
En el Limbo por carcel
Quedese aora,
Que oy del Cielo ha llegado
La mejor flota.
3. Moyses, que allà en un Monte
Cursò de Leyes la mejor escuela,
Hallandose con Vara,
La Toga pide, que felìz espera,
Porque en èl vean,
Que en vuestras Leyes solo
Su ascenso encierra.
2. Atended al Decreto que lleva;
Por de Alcalde de Corte
Su Vara quede,

Pues à tantos Gitanos
Condenò à muerte.
4. Salomon, Señor, pide
Del Consejo de Estado plaza entera;
Pues solo para esto
Vuestro amor le ordenò de tantas ciencias:
Con que oy desea,
Que en razones de estado
Su Juicio crezca.
2. Atended al Decreto que lleva:
Oy de Estado en la plaza
Fuera nombrado,
Si à salir acertàra
De mal estado.
5. Los Padres que en el Limbo
Padecen la prision de las tinieblas;
Pues Principe ha nacido,
Indulto piden , que se les conceda,
Para que tengan,
Pues oy nace la Gracia,
La gracia cierta.
2. Atended al Decreto que llevan:
No hà lugar por aora,
Pues este Infante
Indulta quando muere,
No quando nace.
6. Joseph, que de Maria
Los honores de Esposo à gozar llega,
Pide en vuestro Palacio
Oficio competente à su nobleza,
Pues ay en ella
Tantos Reyes ilustres,
De quien descienda.
2. Atended al Decreto que lleva:
Capitan de la Guarda
Queda sin duda,
Pues mejor Compañia
No ay que la suya.

VILLANCICO V.

INTRODUCION.

LOS Alcaldes de Belèn,
Viendo un milagro tan grande,
Como que un recien nacido
Pueda emmendar tantos males,
Para festejar al Niño,
Oy su Ayuntamiento hacen,
Que unos vienen à ser votos,
Y otros à ser botarates.

ESTRIVILLO.

HAced Ayuntamiento
Alcaldes de Belèn,
Venid à Ayuntamiento,
Que oy nace nuestro Rey:
Venid à prevenir
Festejos que le hacer:
Venid, tocad, cantad,
Baylad, saltad, tañed,
Y todo sea contento,
Y todo sea placer:
Y puesto que llorando
Le vemos oy nacer,
Hagamosle reìr,
Hagamosle atender.
Venid, tocad, cantad,
Baylad, saltad, tañed,
Y todo sea contento,
Y todo sea placer.

COPLAS.

1. FIestas Reales han de hacerse
Para el Principe que nace.

2. Señor, en Concejo pobre
Avrà fieſtas, mas no Reales.
1. Mas que ſe hacen.
2. Mas que no ſe hacen.
1. Allà và eſſa gorra.
2. Allà và eſſe cabe.
3. Ay, què bien que lo riñen
Los dos Alcaldes!
1. Toros pueden prevenirſe,
Ya que la Plaza es baſtante.
2. No, porque harà el Paſtelero
El encierro con ojaldre.
1. Mas que ſe hacen.
2. Mas que no ſe hacen.
1. Eſſo es deſatino.
2. Eſſo es diſparate.
3. Ay, què bien que lo riñen
Los dos Alcaldes!
2. Una Comedia ſiquiera
Serà razon que ſe trace.
2. Comedia en tiempo de Invierno?
No veis que ſilva haſta el ayre?
1. Mas que ſe hace.
2. Mas que no ſe hace.
1. Soy Juez con Vara.
2. En vos es de Saſtre.
3. Ay, què bien que lo riñen
Los dos Alcaldes!
1. Una Proceſsion ſe haga
Con Taraſca, y con Gigantes.
2. Taraſca, y Gigantes ſon
Vueſtra cara, y diſparates.
1. Mas que ſe hace.
2. Mas que no ſe hace.
1. Sois un atrevido.
2. Eſſo es ſer Alcalde.
3. Ay, què bien que lo riñen
Los dos Alcaldes!
1. Pues Paſtores, y Paſtoras
Pueden ir à hacer un Bayle.

Aun

2. Aunque en un Portal se aloja,
No es aloja de Danzantes.
1. Mas què se hace.
2. Mas que no se hace.
1. Vos subìs el vino.
2. Vos la sal baxasteis.
3. Ay, què bien que lo riñen
Los dos Alcaldes!
1. Hacer una encamisada
Fuera, cierto, cosa grande.
2. Mejor fuera una camisa,
Y unos pocos de pañales.
1. Mas que se hace.
2. Mas que no se hace.
1. Sois un *vade mecum*.
2. Sois un *mecum vade*.
3. Ay, què bien que lo riñen
Los dos Alcaldes!

VILLANCICO VI.

INTRODUCION.

EN Belèn, Casa de Pan,
Naciò un mysterioso Grano,
Y à todo el Genero Humano
Con èl sustento le dàn,
Desde Adàn.
Desde Adàn hasta el postrero
Come todo el mundo entero,
Y aunque se halla repartido,
Se vè entero, y dividido.
Naciò Grano entre unas pajas,
Que à todos hace la costa,
Y ha quitado la langosta,
Y sustentan sus migajas
Con ventajas,
Y su historia es por la posta
La xacara de la costa.
1. Diganla. 2. Cantenla. 3. Oyganla.

XACARA.

EN la era del Señor,
Sin que el contar desconozca,
Que ha de contarse por eras,
Por ser de Pan esta historia:
En Belèn, Casa de Trigo,
Como una torta de rosas,
Nació un Grano, que aun sin falta
De pan, son buenas las tortas.
Mas como de tierra Virgen
Fue parto, hijo de la Aurora,
Huvo duda sobre si era
Grano de Trigo, ù de aljofar.
El Sembrador prodigioso
De esta semilla dichosa,
Dicen, que esta obra hizo
Con una palabra sola.
Pero què mucho se logre
Una accion tan mysteriosa,
Si es tal, que quando hecha verbos,
Es quando menos se enoja?
En fin, diò el Verbo à la tierra,
Y obrò una hazaña notoria,
Y fue, que siembre palabras
El que quiere coger obras.
Hizo sombra su Divino
Amor à obra tan heroyca,
Y todo fue linda masa,
Como eran buenas Personas.
De su idèa copiò luego
Madre Virgen, pero assombra,
Que faltando original,
Saliesse buena la copia.
A esta, pues, embia un Angel
A hacerla Madre, y Espòsa,
Disponiendo la materia
Para que tuviesse forma.

Era el Angel muy discreto,
Tan enemigo de prosa,
Que en solo un Ave Maria
Le diò su embaxada toda.
Secretario era del Padre,
Y porque el serlo disponga,
Le diò alli Maria un *Fiat*,
Que en efecto era Señora.
Turbòse al oìrle, y luego
El Verbo encarnò, pues logra,
Que siendo ella la turbada,
El encarnado se ponga.
Llegò el tiempo de que salga
A luz esta Luz sin sombra,
Y nacer quiso entre pajas,
Aunque èl era de la hoja.
Media noche era por filo,
Que aunque con el frio corta,
Todos de este filo dicen,
Que en los Pastores se embota,
Quando naciò el Pan del Cielo
A aliviar nuestras congojas,
Pues para nuestro consuelo
Se traxo al mundo la gloria.
Este es, pues, el caso en suma,
Que han referido mis coplas,
Pues las que he cantado, hacen
A mi xacara la costa.

VILLANCICO VII.

ESTRIVILLO.

OYga mi Dios los ecos,
Con que le alaban,
Que al mas alto Mysterio
Por tres retratan.
Oygame, tierno Niño,
Que por si llora,

Con un tres acallarle
Pretendo aora.
Que si de una voz nacen
Tres ecos dulces,
Lo que en una voz cabe,
No en Dios se dude.
Que si suenan distintos,
Mirados juntos,
Aunque son tres acentos,
Son tres, y es uno.

COPLAS.

OY mi Niño en la nueva
Gala, que adquiere, quiere,
Hiere,
Hiere el ayre à suspiros
Su amor ardiente:
De lo humano la essencia
Para consuelo, suelo, velo,
Velo es con que se cubre
De Dios el ceño.
Los que de su enseñanza
Solo aprendieron, prendieron, dieron,
Dieron fruto, y doctrinas
Al universo.
Como el Verbo humanado
Ya se dispuso, puso, uso,
Uso en todas las Almas
Para sus triunfos.
Como tantos mysterios
Su amor declara, clara, ara,
Ara para el Cordero
Serà sin mancha.
La tibieza en las Almas
Quita arguyendo, huyendo, yendo,
Yendo ya convencidas
Con sus mysterios.
Pastor, que à las obejas

De

De su comarca, marca, arca;
Arca es, donde Dios tiene
Todas sus gracias.
En un establo nace,
Duro repecho, pecho, hecho;
Hecho todo raudales
De llanto tierno.
Con amor una Virgen,
Bien señalado, alado, lado;
Lado es, donde descansa
Dios Soberano.
Este Niño, que nace
Tan consagrado, sagrado, agrado;
Agrado es de su Padre
Para salvarnos.
El amor infinito
Tal ha dispuesto, puesto, esto;
Esto para que el hombre
Tenga remedio.
Pecador, una peña,
Que un monte engasta, gasta, hasta;
Hasta que con tu llanto
La dexes blanda.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS, que se cantaron en la Iglesia de Cadiz en la fiesta de la Natividad de nuestro Señor Jesu Christo, año de 1688.

KALENDA.

1. ADmirable sucesso!
2. Pasmosa novedad!
3. Què serà?
4. Què serà,
Que quando abre sus puertas
El gran Templo de Jano Celeste,

Publiquen à una voz los hombres guerra,
Y los Angeles Paz?
2. Què serà?
3. Què serà?
4. Pasmosa novedad!
1. Y tan grande, que en ella
Ay mucho que creer, y que dudar,
Pues si oy aguarda el mundo
Ver concordia la antigua enemistad,
Que dura desde quando
Los Angeles rompieron con Adàn.
4. Contra quien seràn
Las guerras, que publica
Tan alentado el hombre, quando està
Por una antigua deuda,
Mas que para romper, para quebrar?
1. Las guerras que publica, contra quien seràn?
2. Contra el tyrano, cuyo
Sacrilego vencer es engañar.
1. Y contra su sobervia
Descoge sus vanderas la humildad.
3. Y en què fundan los hombres,
Que de tanto enemigo han de triunfar?
1. En que saben que viene
Oy por su General
El Hijo de David,
Que ha de vencer mas fiero Goliat.
2. Pues si viene, ya llega,
Las armas prevenid, y disparad,
Y en su festiva salva
Suene todo instrumento Militar.
3. No suene tal, no suene tal,
Tened, Callad,
Que como viene à ruegos
De los que tanto tiempo hizo esperar,
Ayes son los clarines, que le gustan mas,
Y las templadas caxas
Son el duro gemir, y el suspirar.
1. Pues ea, corazones,
Tocad, tocad,

Y

Y prevengan los ojos
Sus cargas de criſtal.
3. Que viene al campo ya
El Adalid, que vence
La gran contrariedad,
De que clamen los hombres guerra, guerra;
Y los Angeles paz, paz, paz.

COPLAS.

1. VEnga el Caudillo eſperado,
Que ha de vencer la fatal
Suerte, de que para el hombre
Eſtè el Cielo por ganar.
2. De la hypoſtatica liga,
Hecha nueve meſes ha,
Venga la eterna palabra,
Y ſalga à luz la verdad.
3. Venga el que à guerra tan dura
Los intereſſes le traen
Del hombre, pues para sì
Su gloria quiere no mas.
4. Venga el que quiere que ſea
Su alojamiento un portal,
Y como pobre, aunque Rey,
Eſtrecha ſu mageſtad.
1. Venga el que nace diſpueſto
A morir, por reſcatar
Al mundo, aunque ſabe bien,
Que ha de pagarſelo mal.
2. Venga el que à quantos le ſiguen,
Para mejor pelear,
No dà pan de municion,
Sino municion de pan.
3. Venga el que dexò à ſu Reyno,
Y aqui ſe ha de coronar
De eſpinas, porque de luces
Se corone el hombre allà.
4. Venga, pues, el que marchando
Deſ-

Desde su sèr immortal,
Del transito del amor,
Descansa en la humanidad.
Clamen los hombres, guerra;
Y los Angeles, paz.

VILLANCICO III.
INTRODUCION.

QUè harèmos con un Niño,
Que es Dios immenso,
Y està en el suelo
Tiritando, llorando, y asido al pecho,
Para que al verlo
Sepan los corazones, que nace hambriento?

COPLAS.

DEmosle, porque passe
Al descanso de menos duro lecho,
De nuestras turbaciones
La blanda paz, que èl trae à los afectos.
Dèmosle, porque sienta
Menos la injuria del porfiado hielo,
Un amor encendido,
Que se mantenga, y dure siempre ardiendo.
Dèmosle, porque lloren
Con menos inquietud sus ojos tiernos,
Una fee siempre viva,
De que en su llanto està nuestro consuelo.
Dèmosle, porque logre
La hartura, que apetecen sus deseos,
Una esperanza firme
De que èl solo ha de ser nuestro sustento.

VILLANCICO III.
INTRODUCION.

1. EL Sacristan de Chipiona,
Y el Alcalde de Paterna

Vie-

Vienen con sus Villancicos
A exponerse de Poetas.
2. Vengan muy en hora buena,
Vengan, vengan.
3. Y para que los apruebe la solfa,
Dè cada uno al examen su letra.
1. Empiece el Alcalde,
Que solo dura un año su oficio,
Y es razon que empiece
Primero que acabe.
Alc. Pues venme aqui,
Que escriviendo al Chiquitillo,
Assi dice el estrivillo:
Los Pastores de Belèn
Al Niño cantan amores,
Y pues cantan los Pastores,
Yo tambien, yo tambien:
Y la tropa responde: Amen,
Quando al dàr la cuenta esquila,
A la gayta baylò Gila,
Viendo que todo Zagal,
No es Anton, pero es Pasqual,
La noche del Nacimiento,
Y el Santissimo Sacramento
Se harà del Trigo que nace;
Tace, tace.
Sacr. Porque *tantum* descalabra,
Y *eris Poetarum proterbo*,
Pues *scribuntur* de verbo,
Y *non dicitur* palabra.
Tod. Es assi, es assi.
Sacr. Pues oygan *mihi*, *vel mi*.
Pecò nuestro Padre Adàn,
Et cum diabolus jam
Le hiciesse esclavo sin precio,
Pensò, que *nulla*, *&* *redemptio*;
Mas como de corazon
Patriarchæ, *&* *Prophetæ*,
Dicen *gementes*, *&* *flentes*,
Kyriei Kyriei Kyriei leison.

Los

Los Angeles cantan luego,
Gloria in excelsis Deo.
Y al instante los Pastores
Dexan sus *oves*, *& vobes.*
Y al vèr al Niño admirados
Dicen *Sanctus*, *Sanctus*, *Sanctus.*
Alc. Es verdad, pero guardese, no prosiga;
Que con no saber de la Missa la media,
Creo que ha de darnos con toda la Missa.
Sacr. En las coplas veràn,
Pues dicen mil maravillas,
Y responden las campanillas:
Din, din, din, dan, dan, dan.
Alc. Como se oygan en Belèn,
Yo las tocarè tambien.
Sacr. Escuche su retintin,
Din, din, din.
Oìd, callad, dan, dan, dan.
Pues victor el Sacristan,
Din, din, din, dan, dan, dan.

COPLAS.

Alc. DExenme tocar, señores,
Porque serà impropiedad
No dàr yo mi badajada,
Siendo Alcalde, y de Lugar.
Oìd, callad, &c.
Sac. Yo toco, pero no à obscuras;
Pues como buen Sacristan,
Lo que alumbra el Campanario,
Rapaverunt del Altar. Oìd, &c.
Alc. Yo, aunque soy hombre del campo,
Tengo luz particular,
De que siempre es un gran dia
La noche de Navidad. Oìd.
Sac. Yo por Sacristan Poeta,
Canto siempre sin tocar,
Porque en el metal de voz
Tengo voz, mas no metal. Oìd.

Alc.

Alc. Yo ſoy Juſticia Ordinaria,
Y no quiero ſerlo mas,
Porque ya veo nacer
Al que nos ha de juzgar. Oìd.
Sac. Yo quiero dexar mi oficio,
Porque ha nacido el Zagal,
Que aunque ha pedido cruz, ſin
Derechos ſe ha de enterrar. Oìd.
Alc. Yo me vine de Paterna,
Sabiendo, que por acà
Eſta noche ay mas locura,
Porque ay mas capacidad. Oìd.
Sac. Yo tambien dexè à Chipiona
Por vèr la ſolemnidad,
Con que al decir *Agnus Dei,*
Dàn los Angeles la Paz. Oìd.

VILLANCICO IV.

VAya, y venga, venga, y vaya,
A nueſtra ſalud la Paſqua,
Venga, y vaya, vaya, y venga,
Para nos la noche buena,
Y toca muchacho
Corridito, ligero, viva la mano,
Que la xacara, xacara, xacara,
No quiere eſpacio:
Y heinos de cantarle à nueſtro
Niño, por Dios adorado,
En orden à ſu venida,
Todo lo que aluda al Pſalmo:
Toca muchacho.

XACARA.

SEpaſe por todo el mundo,
Que en buſca de unos cuitados
Viene el Valiente ſin ſuelo,
Que es el Señor de lo alto.

Se-

Sepase el por què, y el como,
Que pues oy se dice el quando
Viene à hacernos sus amigos,
Es razon que vamos claros.
Toca muchacho, &c.
Su Padre de puro bueno,
Aunque tuvo allà ideado
Sacarnos siempre del lodo,
Nos hizo un Padre de barro.
Diòle muger, y la hizo
De una costilla, que tanto
Diò que roer, como huesso,
A todo el Genero Humano. Toca, &c.
Adàn, y Eva en efecto
Consiguieron el estado
De gracia, y de un matrimonio
Sin suegros, y sin cuñados.
Su dote fue todo el mundo,
Y solamente de un Arbol
Se les vedò el ser señores,
En señal de ser criados, Toca.
El Culebròn del Abismo
Se vino à ellos rabiando,
Que ser por embidia perro,
De casta le viene al galgo.
A la inocentilla de Eva
Cogiò à solas passeando,
Que en soledad, y passeo,
Como aya muger, ay diablo. Toca.
Dixola : Por què no comes,
Sabràs lo bueno, y lo malo?
Y ella por saberlo todo,
Con ser muger, tuvo harto.
Comiò en fin, y à su marido
Dixo luego : Para entrambos
Ay, y para mas que vengan,
Come, mi bien, mi regalo. Toca.
El, entre quiero, y no quiero,
Comiò el infelìz bocado,
Que no le puso mas gordo,

Y à todos nos hizo flacos.
Enojòse el que nos hizo,
Y ellos se iban disculpando,
Roto ya el precepto, como
Los que no han quebrado un plato. Toca,
Dixo la Sierpe : En la trampa
Cayeron estos honrados,
Y para salir del pozo
Han menester Dios, y ganchos:
Pero como desde luego,
Conociendo su pecado
Ellos, y despues sus hijos,
Andaban à ti clamando: Toca.
Compadecido el Eterno,
Como no era de su hidalgo
Corazon guardar enojos,
Con unos pobres gusanos:
Hizo otro Adàn, y otra Eva,
Que para nuestro reparo,
Ella es Madre, y èl es Hijo,
Y todos somos hermanos. Toca.
Ella es la que vino al mundo
Con su puro sèr intacto,
Porque el mismo Padre nuestro
Se le diò santificado.
Y èl es el que ya ha venido,
Aun para los que esperando
Viven, porque està en Hebreo
Su Almanak, y Kalendario. Toca.
Ya vino nuestro Valiente,
Aunque por mal hospedado
Es el que padece el frio,
Està el Infierno temblando.
Valiente es, que aunque la embidia
Le clave de pies, y manos,
Dà libertad à los presos,
Y luego los pone en salvo. Toca.
Es tan galante, que viene
A pagar, y à hacer el gasto,
Sabiendo que nuestras deudas,

Para èl han de ser Calvario.
Y sobre todo lo dicho,
No quiere mas aparato,
Para su recibimiento,
Que un Pesebre, y un Establo. Toca.

VILLANCICO V.

1. DIga à quien busca
Este Niño tierno,
Que al ingrato Invierno
Sus amores fia,
Y hace claro dia
De una noche obscura?
2. Diga à quien busca
Este Peregrino,
Bello Sol Divino,
Que arde enamorado,
Y por disfrazado,
Nace de la Luna?
Diga à quien busca?

COPLAS.

1. BUsca una deuda infinita,
Que por su amor le executa,
Y es oy uno de los plazos,
Que pactò en las Escrituras.
2. Busca una herida engañosa,
Que aunque la infernal astucia
Sin sangre la hizo de muerte,
Con sangre, y muerte se cura.
Diga à quien busca? &c.
1. Busca una imagen deshecha,
Viendo que en todas resulta
Perdida su semejanza,
Si èl no renueva la hechura.
2. Busca un daño, y el remedio

Oy

Oy à nacer le apresura
De la que tiene la gracia,
Por los que tienen la culpa.
Diga à quien busca? &c.

VILLANCICO VI.

1. VIendo quan malo està el mundo,
Sobre su reformacion,
Consultan tres grandes hombres
Al Rey, que es el Niño Dios.
2. Habla el uno, mal por mal,
Como Medico, y los dos
Como Astrologo, y Letrado,
Hablan peor, que peor.
3. Oyganlos, pues,
Que diràn bellas cosas los tres,
Viendo que oy nace
La Salud, la Verdad, la Concordia,
Por quien no valen
Ni pleytos, ni mentiras, ni enfermedades.
Doct. Dice Avicena,
Que no ay enfermedad buena,
Si es con sueño demasiado:
Y es probado,
Que esta noche los Bletemistas
Las facultades tuvieron sopistas,
Menos tal, ò qual Pastor.
Letr. Si la noche es rigurosa,
Dice Barbosa,
Que ni en Ciudad, ni en Lugar
Hospeden al passagero:
Y esse es el pleyto,
Pues los de Betlèn, con grossera porfia,
A los caminantes Joseph, y Maria,
No dàn posada en poblado.
Astrol. Señor Licenciado,
Quando al Rey le falta sòlio,
Dice Argolio,

Que se esconde al Firmamento,
Que promete exaltacion,
Y es opinion,
Que quando dà el mundo el grossero abrigo
De unas pobres pajas,
Ya es señal de Trigo,
Para el Pan del Padre nuestro.
1. Señor Maestro,
Ya nos diò el Cielo esse Pan sin sudor.
2. Señor Doctor,
Ya, Dios bendito, el mundo està bueno:
3. Seor Licenciado,
Ya nuestra demanda es pleyto vencido,
Y esto lo han dicho
Angelicos Musicos con sonoros canticos.
Doct. Luego sobran mis rècipes?
Astrol. Como mis Euclides.
Letr. Como mis Bartulos.

COPLAS.

Doct. YO digo, yerre, ò no yerre;
Que el mundo ha menester cura;
Porque le valdò la untura
De *oleum serpentorum terræ.*
2. Y esta de riesgo en rigor,
No discurriò à troche, y moche,
Supuesto que à media noche
Le dàn à nuestro Señor.
Letr. Señor Doctor,
Para que el mundo estè bueno,
Arredro vaya Galeno,
Pues ya, contra todo mal,
El Medico Celestial,
Que nos trae el bien de Dios,
Viene al mundo *propter nos,*
Et propter nostram salutem.
Doct. Luego sobran mis rècipes?
Letr.

Letr. Como mis Bartulos.
Astr. Como mis Euclides.
Abog. Para que el mundo mejore
Su pleyto, hizo Dios que huviera
Texto expresso en la tercera
Ley de *Gratis, & amore:*
Y aviendole despachado
Su bula de absolucion,
Diò à todos la retencion,
De que no escriviò Salgado.
Astr. Seor Licenciado,
Guarde sus derechos, ò tuertos,
Pues oy de vivos, y muertos
Por Juez, y Abogado nace,
El que *donat nobis pacem,*
Y el que *donat eis requiem.*
Letr. Luego sobran mis Bartulos?
Astr. Como mis Euclides.
Doct. Como mis rècipes.
Astr. El juicio no determina,
Como su luz desabroche,
Y el Sol naciendo de noche
De la Estrella Matutina:
Y el Astrologo mas diestro,
No ha de saber como influya
Un Sol, que la luz es suya,
Y el calor es suyo, y nuestro.
Doct. Señor Maestro,
Si quiere vèr maravillas,
No consulte las Cabrillas,
Que entre una Mula, y un Buey,
Esta noche el *Agnus Dei,*
Nobis datus, nobis natus.
Astr. Luego sobran mis Euclides?
Doct. Como mis rècipes,
Letr. Como mis Bartulos.

TERCER NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

QUando ſon las locuras
Sinceridades,
Què importa que las oygan
Dios, y ſu Madre,
Si quiere el Niño,
Que nos tratemos como
Padres, y hijos?
Y como los muchachos
Son gente loca,
Del peſebre levantan
Pajas, y coplas,
Con tonadilla,
Que aunque es muy de la noche,
No ſerà fria.

COPLAS.

O Como Cielos, y tierra.... fineza
Se aſſombran de ver al Niño,
Pues ſabiendo que es tremendo, fineza
Le vèn nacer tamañito:
Lalila lilò,
Que no nos và en ſu venida... fineza
Menos que la ſalvacion..... lalila lilò
Eſtaba el Cielo cerrado,....... dureza
Por el delito del hombre,
Y en mucho tiempo no quiſo . dureza
Abrirſe à llantos, y à voces,.. lalila lilò
Y en ocaſion, que la dura..... dureza
Menos ſe lo mereciò:...... lalila lilò
De la gerga del criado....... dureza
Saliò veſtido el Señor....... lalila lilò
De una eſcogida Doncella...... pureza
Hizo ſu Alcazar, y Templo,

Que

Que ella es en cuerpo, y en alma . . pureza
La que à Dios pudo dàr cuerpo, lalila lilò
Que de su Madre la pura . . . . pureza
De los Cielos la sacò, ... lalila lilò
Que deseaba el Nacimiento, ... pureza
Por lograr la Encarnacion. . . . . lalila lilò
Si èl no quiere por su deuda, ... riqueza
No ay quien al hombre execute,
Pues por èl los Cielos pagan, . . . riqueza
Con las palabras que cumplen. . lalila lilò
Aunque se trayga su rica, ... riqueza
El Infante que oy naciò . . . . . . lalila lilò
Viene à que le duelan prendas, . . riqueza
Con ser èl buen pagador. . . . . . lalila lilò
Quando en el mundo no encuentra, . tibieza
Sino escarcha, nieve, y hielo,
Como ha de ganarle à sangre, . . . tibieza
Viene su amor hecho un fuego . . lalila lilò
Mas no quiere que à la tibia . . . . . tibieza
Del que assi la recibiò, ... lalila lilò
Sirva su llama de incendio, ... tibieza
Sino de luz, y calor. . . . . lalila lilò.

VILLANCICO VIII.

NO, mi bien, no mi dueño,
Mi Dios, mi Niño,
No lloreis el estado à que os han traido
Misericordias vuestras, y pecados mios.

COPLAS.

NO, mi bien, no el llanto sea
Disgustos, pues yà se ha visto,
Que llorar en mi lo ingrato,
Desahoga en vos lo fino:
No lloreis, &c.
No, mi dueño, no à los ojos

Permitais el desperdicio
De que llueva todo un Cielo,
Para lavar un delito.
No, mi Dios, no la ternura,
Que uniò à su sèr infinito
El amor por un esclavo,
Os cueste lagrimas de hijo.
No, mi Niño, no los quiebros
Repitais, pues no han sabido,
Oyendo vuestros sollozos,
Acallarlos mis suspiros:
No lloreis.
No, mi bien, no tantos ayes,
Que amor se corre de oìros
Por un corazon tan duro
Llorar tan enternecido:
No lloreis.
No, mi dueño, no mas ansias,
Si os las cuestan mis peligros,
Pues para no verme muerto,
Basta que os veais nacido.
No lloreis.

VILLANCICO IX.

1. LIfonsiyo? 2. Compañelo?
1. Grigoriyo?
3. Què quelemo?
1. Quando sare Dioso,
Visitale enfelmo,
Pul Pasqua de Flole,
No ay ranza di neglo?
4. Siolo sì. 2. Siolo sì.
1. Pul paleceme à mi,
Que en aqueta Pasqua
La ranza es plesisa,
Pul Dioso hace en eya
La plimel visita.

3. E veldà.
4. E veldà.
1. Pus aplisa, aplisa,
Vamo ra ensayà,
Con muranza de forìa.
2. No, que è sone de Balbelìa.
1. Pus vaya canalio.
3. No, que rompe mucho zapatò.
1. Pue sea maliona.
4. No, que è ranza de glande siola.
1. Pue toca viyano.
2. No, que è bayre di gente di campo.
1. Pue lo zalambeque.
3. Esse è cosa de neglo buleque.
1. Pue, siolos Plimos, què queren que vaya?
4. Vaya è soneciyo
De una rinda ranza,
Que ha veniro en frota
De la Nueva España,
Y en Chapurtepeque
La señaron mi.
1. Y como se yama,
Pala yo seguì?
3. El Tocotin, tocotin, tocotin.
1. Palece aleglete?
2. Me atlevo à recì,
Que aunque niño yore,
Le hacelà reì.
1. Pue copliza, è ranza
Vayan sin sarì
Del Tocotin, tocotin, tocotin.

C O P L A S.

ENte gente negla. . . . . . Tocotin.
Siemple oye recì. . . . . Tocotin.
Que como no ay branca . Tocotin.
No ay malavelì. . . . . Tocotin.
Pelo aqueta noche. . . . . Tocotin.

Vàn

Vàn à refcublì . . . . Tocotin.
Lo neglo re mina . . . . . . Tocotin.
Mejol Potosì . . . . Tocotin.
En uno bogio . . . . Tocotin.
Tan poble, y cevir . . . . . Tocotin.
Que aun no fa cubielto . . Tocotin.
De talamanì . . . . Tocotin.
Rofa Gelicò . . . . Tocotin.
Pale lo Jazmin . . . . Tocotin.
Que felà Clavèl . . . . Tocotin.
Re Gefemanì. . . . . Tocotin.
Nace pala è neglo . . . . Tocotin.
Que en Ervafarì . . . . Tocotin.
Lo Sol mas ardiente . . . . Tocotin.
Pul ra pueto afsi . . . . Tocotin.
Polque no fea efclavo . . . . Tocotin.
De amo tan ruìn . . . . Tocotin:
Que pulque è vayeta . . . Tocotin.
Le quiele tundì . . . . Tocotin.
Ya toro lo neglo . . . . Tocotin.
Lo perro maftìn . . . . Tocotin.
Sin comèl morciya . . . . . Tocotin.
Penfaba enguyìr. . . . . Tocotin.
Pelo ya polemo . . . . Tocotin.
Aunque è tan futìr . . . . . Tocotin.
Dale, fi hace pielna . . . . Tocotin.
Con un bolceguì. . . . . . . Tocotin.
Polque niño quiele . . . . Tocotin.
Tomal foble sì . . . . Tocotin.
Lo jolnal, que neglo . . . Tocotin.
Ne puere cumplì. . . . . . . Tocotìn.
Veamo curebra . . . . Tocotin.
Si paga candìr . . . . Tocotìn.
Que neglo encendèl . . . . Tocotin.
Quando Sol farìr. . . . . Tocotin.
V amo, pue, al Niño . . . . . . Tocotin.
Ayece à yemìr . . . . Tocotin.
Boyos de arfajò . . . . Tocotin.
Con agongorì. . . . . Tocotin.
Y à perro Patiya . . . . Tocotin.

Ha-

Hagamole ìl . . . . Tocotin.
A comel motaza . . . . Tocotin.
Con ſu pelegìl. . . . . Tocotin.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS, que ſe cantaron en la Santa Igleſia Cathedràl de Cadiz en la Kalenda noche, y dia del Nacimiento de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, año de 1689.

KALENDA.

1. O!
2. O!
3. O!
4. O!
2. O increado Rey!
1. O immenſa Mageſtad de Sabaoth!
3. O inefable Jeobà!
4. O ſabio! ò incomprehenſible eterno Dios!
2. O!
3. O!
1. O!
4. O què triſte, què obſcúra,
Què larga es la priſion,
En que yace arrojada
La vil naturaleza que rindiò
Sus armas al engaño,
Para morir eſclava del error!
3. O!
1. O!
2. O!
1. O como en ſus gemidos
Sigue el compàs de la cadena el ſon
Del llanto, que es del alma
Liquido acento de abraſada voz!
2. O!

3. O!

3. O!
1. O!
2. O quanto ſe detiene
El ſuſpirado alivio, que ofreciò
El Cielo, que no quiſo
Confundir ſu piedad en ſu rigor!
3. O Señor!
1. O Señor!
4. Quando darà ſu luz
La deſeada Eſtrella de Jacob?
1. O Señor!
3. O Señor!
1. Quando el Sol de Juſticia
Derramarà ſu influxo, y ſu calor?
3. Pero ya, que es fee viva,
Aun el mas difunto corazon,
Que como pida aſsi,
No le diràn vueſtras piedades no.
4. Venga, venga, Dios mio,
El Celeſtial rociò,
Y ſea vueſtro guſto,
Que nos lluevan el juſto
Las nubes, y en fecunda inundacion,
Produzca vueſtra tierra al Salvador.
2. Pues de vueſtra Eſpoſa
La lealtad fervoroſa,
Para ſus alegrias,
Llamando ſiete dias,
Repite la memoria del favor,
Con ellas vueſtras voces digan: O!
1. O!
4. O!
3. O!
2. O! ſiete veces O!
1. Que es numero infinito, y nace voz:
O infinita bondad! O como ſois
Objeto de infinita adoracion!

CO-

COPLAS.

1. O Eterna Celeſtial Sabidurìa,
Que la altiſsima boca pronunciò,
Y viene à convertir vueſtra enſeñanza
Nueſtra brùtalidad en diſcrecion!
O como ſois
Objeto de infinita adoracion!
2. O Adonaì, que diſteis al Hebreo
Luz en la Ley, y fuego en la Viſion,
Y oy redimiendo la eſperanza fiel
De què os conciba en ſombra, naceis Sol!
3. O como ſois, &c.
O Raìz de Jeſsè, que de los Pueblos
Señalais la real dominacion,
Y oy ſupiſteis dexar, naciendo fruto,
Intacta la purèza de la flor!
4. O como ſois, &c.
O Clave de David, que adora Cetro
La Caſa de Iſraèl, pues ſolo Vos
Naciendo àbreis las carceles à quien
La culpa original nos condenò!
5. O como ſois, &c.
O ſacro oriente de la lumbre eterna,
Sol de Juſticia, luz de la razon,
Que iluminais naciendo à quanto vè
La horrible obſcuridad, en que cegò!
6. O como ſois, &c.
O Rey, à quien las gentès deſearon
Piedra angular, en quien, como ſu Autor,
Naciendo ſe levante el edificio,
Que el golpe de una culpa derribò!
7. O como ſois, &c.
O Emanuel eſperado de los hombres,
Como Rey juſto, y fiel Legislador,
Que naciendo imponeis gracia, juſticia,
Paz, abundancia, vida, y ſalvacion!
Todos. O como ſois
Objeto de infinita adoracion!

VILLANCICO II.

JEſus mio, Dios mio, à què venìs,
Si el corazon ingrato,
Por quien os veis aſsi,
Ni os acierta à llamar,
Ni os ſabe recibir?
A què venis, bien mio, à que venis?
Mas ay! Sol hermoſo,
Que naciendo anſioſo,
Mas que de lucir,
De que al medio dia
De vueſtro Cenit,
Suba yo por Vos,
Baxeis Vos por mi:
A què venìs, bien mio? à què venìs?

COPLAS.

MI Niño, como de amor
Naceis, y os dexais herir
Con tal violencia al principio,
Si aveis de amar haſta el fin?
Mi Dios, què dicha no eſperan
Mis ahogos conſeguir,
Naciendo Vos, ſi por Vos,
Haſta mi culpa es felìz?
Mi bien, como es eſta humana
Piedad, con que permitìs,
Que el mundo os vea nacer,
Por no verle Vos morir?
Què es eſto, Señor? parece,
Que de puro reſidir
Piedad, y clemencia en Vos,
Ya no eſtà el rigor en sì.
Què es eſto, Señor? Si ſois
Fuego, como os reducìs

En el Angel à quemar,
Y en el hombre à derretir?
Pero con vuestra inefable
Bondad, no ay mas discurrir,
Que gozarse en lo que haceis,
Y adorar lo que decìs.

VILLANCICO III.

1. MOntados en sus esdrujulos
Vàn Democlito, y Heraclito
Al Portal, los dos Philosofos,
Hypocondrico, y zumbatico.
2. Vengan muy en hora buena,
Si saben tanto,
Que quando el Criador se obstenta
Pueden componer, que gozo, y ternura
Parezcan extremo de risa, y de llanto.
Dem. Pues *ad sum.*
Eracl. Pues *ad sum.*
Dem. Que yo sin gastar hyperboles.
Erac. Que yo sin gastar preambulos.
Dem. Cantarè à modo de distico.
Eracl. Dirè à manera de cantico.
Dem. Ay, que me rio!
Erac. Ay, que me rango!
Dem. Ay, que el reìr me ha dexado sin higados!
Erac. Ay, que el llorar me tiene sin parpados!

COPLAS.

Dem. YO rìo, viendo al que intrèpido
Cayò del Impyreo al baratro,
Que no halla ya paralyticos,
En que aprovechar sus causticos.
Erac. Yo lloro el sucesso funebre
Del hombre, que por un transito
Saliò del Huerto fructifero
Desnudo como un esparrago.

Dem. Ay,

Dem. Ay, que me rìo!
Eracl. Ay, que me rango!
Dem. Ay, que el reìr me ha dexado ſin higados!
Erac. Ay, que el llorar ya me tiene ſin parpados!
Dem. Yo rìo, al vér que en el toſigo
Mas fue eſtimulo, que obſtaculo,
La Manzana , Pero, ò Niſpero,
Para el fruto que oy dà el Platano.
Erac. Lloro al vèr que un yerro miſero
Cueſte el vinculo hypoſtatico,
En que ſe hace el Unigenito,
Aun con ſus menores parbulo.
Ay, que me rìo, &c.
Dem. Rìo al vèr que nace un Medico
De nueſtra ſalud tan arbitro,
Que aun en el tiempo mas frigido
Saca al mundo de perlatico.
Erac. Lloro al vèr, que halla tan tepido
Al corazon menos aſpero,
Que no encuentra afectos liquidos,
Si no deshace carambanos.
Ay, que me rìo, &c.
Dem. Rìo al vèr quan raros computos
Han hecho para los calculos,
Los que dàn en lo profetico
Por no cumplido el Oraculo,
Erac. Lloro al vèr, que quatro ruſticos
Sean ſus primeros Aulicos,
Y el mundo llame cientificos
A los Senecas, y tacitos.
Ay, &c.
Dem. Rìo la ignorancia perfida,
Con que viendo algunos barbaros,
Que en Belèn ay Pan Angelico,
No obſtante le buſcan azimo.
Erac. *Ad ſum.*
Dem. *Ad ſum.*

NOC-

NOCTURNO II.

VILLANCICO IV.

1. Viendo el Niño Dios que estàn
Los Galeones à la carga,
Porque no cesse el despacho,
Hace à Belèn Aduana,
Y es porque oy lo admirable
De su comercio
Empieza, segun consta
Por San Matheo.
2. De toda la humana ropa,
Entre en el Portal, ò salga,
El frangote, ò la arpillera,
Solo se dexa la paja:
Mas como es lo que debe
Derecho divino,
Son pecados mortales
Los extravìos.
3. A los hombres de negocios
Su mismo Reyno compara
El Niño, y ofrece hacerles
Ciento por uno de gracia:
Con que si el despachante
No và contento,
Serà falta de ajuste,
No de convenio.
4. Raro sucesso!
5. Novedad rara!
Vèr que el Niño se aplique à un negocio
Compuesto de tantas
Desazones, porfias, contiendas,
Salidas, y entradas.
1. Es un assombro!
2. Es un prodigio!
En Belèn pone cobro à su renta;
Porque à esso ha venido,
Y no obstante perdona mas fraudes;

Que hace descaminos.
3. Pues en què piensa el hombre,
Si tiene alma,
Que no viene al despacho
De aquesta Aduana?
4. Diga que espera?
5. Diga què aguarda?
Pues aunque trayga
Generos de enemigos
En sus pecados,
En viniendo contritos,
No ay contravando.
1. Venga, pues, al despacho, venga, venga,
Y no en hechar por alto se detenga,
Pues que no lo hiciera si pensàra,
Que en los empleos para el otro mundo
Lo arriesga todo quien à Dios no paga,
Tanto en la introducion, como en la saca.

COPLAS.

EL Angel que Dios criò
Mas rico, tuvo el intento
De entrar en un grande asiento,
Y para siempre quebrò:
Con que ofendido el Cielo
De este desorden,
Dispuso, que sus rentas
Tuviessen hombres.
Desde el primer sexto dia,
Puestas las rentas en sèr,
Empezaron à correr
Por Adàn, y compañia.
Y este, aunque acomodado,
Quebrò al instante,
Porque su muger quiso
Que se endiosasse.
Y como en esta ocasion
Le perdiò à su Mageftad,

No

No ſolo la propiedad,
Sino la adminiſtracion:
Saliò de la Aduana
Pobre, y deſnudo,
Sin ſacar mas que el fardo
Numero uno.
Creciendo el Comercio fue,
En que tal, ò qual pagò,
Y por poſtre ſe embarcò
En el Arca de Noè:
Pero no puſo en tierra
Las mercancìas,
Haſta que la Paloma
Llevò ſu guia.
De la renta el gran clamor
Muchos ſiglos hizo empeño,
En que vinieſſe ſu dueño
A ſer ſu Adminiſtrador:
Pues èl viendo que es ſuyo
Lo que ſe pierde,
Le pondrà cobro, como
Ha de dolerle.
Tocabale, como oy dia,
Al Divino Mayorazgo,
Porque el Almojarifazgo
Derecho es de regalìa:
Y por eſſo à la Aduana
Oy el Rey Niño,
Viene rompiendo Sellos,
Y abriendo Libros.
Los Libros que pone ſon
Porque à toda criatura
Se perdone la locura,
Y ſe tome la razon:
Y à todas dà por guias
Angeles bellos,
Solo porque le cumplan
Los manifieſtos.
Traygan, pues, lienzos, que ſon
Los que puede en tierno eſtilo

Texer, llorando hilo à hilo,
Mas telas al corazon:
Que administrando un Niño,
Que apenas nace,
Gastarà de essos lienzos
Para pañales.
Bayetas, sargas de grana,
Y otras fabricas parejas,
Traygan al que à sus obejas
Dà el frio segun la lana:
Que al vellon se perdona
Todo el derecho,
Porque administra el Niño
Como Cordero.
Traygan la gran variedad
De telas, en que despues,
Que el hilarle es interès,
No es el oro caridad:
Y aun con esso à las sedas
Dà buen despacho,
Por ser cosecha de unos
Pobres gusanos.
Hagan, pues, un grande ingresso
De otras fabricas menores,
Y traygan muchos dolores,
Que son generos de peso:
Que aunque los pesa el Niño,
Que los despacha,
A la Cruz hecha el monte
De la balanza.
Con esso podràn cargar
Los Galeones à porfia,
Pues con Jesus, y Maria,
No llevan riesgo de mar:
Ni en los fardos tampoco
Repara el Niño
Que sean grandes, como
Sean sencillos.

VILLANCICO V.

1. TOquen, toquen à fuego,
Toquen.
2. No toquen.
1. Sì toquen, toquen,
Que es media noche,
Y al amor se le quema
Su alvergue pobre,
Toquen, toquen à fuego,
Toquen.
2. No toquen,
Dexenle que obre,
Y pues prende en la paja,
Derrita el bronce,
Ya que encuentra tan duros
Los corazones.
1. Toquen, toquen à fuego,
Toquen.
2. No toquen.

COPLAS.

1. TOquen à incendio divino,
Pues arde tierno en el orbe
El fuego de los alhagos,
Que apaga el de los rigores.
2. No toquen, que amor tirita,
Aunque es fuego, pues se acoge
Al vil calor de los brutos,
Contra el hielo de los hombres.
Toquen à fuego, &c.
1. Toquen à la tierna llama,
Pues no ay sequedad que estorve,
Ni que alumbren las finezas,
Ni que prendan los ardores.
Toquen, &c.

2. No toquen, ardan, y callen,
Puesto que amor no se corre
De que hielo tan villano,
Le cueste fuego tan noble.
1. Toquen, pues, à fuego amante,
Para que al pecho le conste,
Que nace amor con sus luces
A dàr luz de sus amores.
2. No toquen, puesto que nace
De amor el fuego tan docil,
Que aun con las ingratitudes
Hace las llamas favores.
Toquen à fuego, &c.

VILLANCICO VI.

NIño mio, què pecados
Ha cometido la letra
De este pobre Villancico,
Que es Tarasca de la fiesta,
Pues le dicen quantos
Oìrle desean,
En poder de muchachos te veas?
Pero ya que es preciso,
Que ellos le canten,
Vaya su tonadilla
Nueva flamante,
En que son los mandados
Los passacalles:
Y oìd, Dios mio,
Pues aunque los muchachos
Dàn tanto ruido,
Gustàrais de que todos
Fueramos niños:
Y ellos solo consiguen,
Que se divierta
Vuestra Sabiduria
Con su inocencia.
Vaya la tonadilla,

Vaya, y no buelva,
Que si viene otro dia,
Ya serà vieja.

COPLAS.

VEngan al Sol Divino,
Que à media noche,
Guirigui, guirigui, guirigui, guirigay,
En un Pesebre nace,
Y alli se pone,
Guirigui, guirigui, guirigay,
Ay, ay, para ti, para mì su calor celestial.
Aunque oy nace tan grande,
Se es como èl mismo,
Guirigui, &c.
Y por nuestro remedio
Se hace chiquito:
Guirigui, &c.
Ay, ay, ay, para ti, para mi, que es hermoso Zagàl.
Solo èl sabe sus trazas,
Pues quando lleno,
Guirigui, &c.
Està el mundo de lobos,
Nace el Cordero:
Guirigui, &c.
Ay, ay, ay, para ti, para mi, que nos viene à guardar.
Solo èl pudo à la viva
Culpa del hombre,
Guirigui, &c.
Decirla quando nace,
Dios te perdone:
Guirigui, &c.
Ay, ay, ay, para ti, para mi, que nos dà libertad.
Es su Madre tan pura, limpia, y sin mancha,
Guirigui, &c.
Que èl ha de ser su hijo
Para que para:
Guirigui, &c.

Ay, ay, para ti, y para mì, que lo buelva à jurar.
En un eſtablo nace,
Porque ſe enſeñen,
Guirigui, &c.
A venir malas beſtias
Al buen Peſebre:
Guirigui, &c.
Ay, ay, para ti, y para mi, que nos dà que penſar.
Solo un Buey, y una Mula
Junto à sì tuvo,
Guirigui, &c.
Felìz tiempo en que avia
Tan pocos brutos:
Guirigui, &c.
Ay, ay, para ti, y para mi, que ay parece que ay.
Naciò en fin, y à el Hebreo
Que aora le eſpera,
Guirigui, &c.
Mas que le dè la Mula
Coz que le duela,
Guirigui, &c.
Ay, ay, para ti, y para mi, yo lo avia de errar.

NOCTURNO III.

VILLANCICO VII.

1. DEle dele el camarada,
Que eſtà el Valiente en campaña.
2. Dele, camarada, dele,
Que eſtà en campaña el Valiente.
1. Dele, y vaya un corridillo.
2. Vaya un corridillo, y dele,
Que quiero, ya que eſta noche
Eſtà todo el mundo alegre,
Y anda la paz por el Coro,
Cantar à tente bonete:
Dele, dele, dele, dele.
1. Y oyga el Temeròn, que oy nace
Como el buen Pan, pues ſe viene

A sufrir, que le consuman,
Solo porque le celebren.
2. Oyga, digo, de sus gracias,
Pues oy las hace patentes,
Lo que todo el mundo sabe,
Aunque no se las entiende.
1. Dele, dele, camarada.
2. Dele, camarada, dele.

XACARA.

EL primer guapo del mundo,
Que fue Adàn, hizo una muerte,
En que fueron comprehendidos
El, y todos sus parientes.
Fue el caso, que la consorte
Quiso passearse adrede,
Y dexando acà el de Francos,
Fue à dàr en el de la Sierpe.
Tuvo sobre lo vedado
Ciertos dimes, y diretes,
Que por las conversaciones
Entra el diablo en las mugeres:
Combidòla à comer fruta,
Procurando que le hiciessen
Tanto daño las manzanas,
Como à èl los peros migueles:
Pero el Culebròn no supo,
Aunque como una inocente
La engañò, que ella por postre
Le ha de machacar las liendres.
Eva comiò, y no importaba
Que comiesse, ò no comiesse,
Pero diò en que su marido
Avia de ser su huesped.
Porfiòle con los alhagos,
Que las Enfermeras suelen
Gastar con un pobre ahìto,
Porque coma, aunque rebiente:

Con que se rindiò el cuitado,
Y comiendo solamente
De una manzana, huvo para
Todos los gaznates nueces.
Aqui fue donde alzò el grito
La voz del Omnipotente,
Y Adàn, aunque era tan noble,
No supo donde meterse.
Quiso disculparse el triste,
Con que à su muger se buelve
Diciendo: Esta es la golosa;
Y ella dixo: Tu lo eres.
El Querubin metiò mano,
Y acometiò à los pobretes,
Que no entraron pecadores,
Y salieron penitentes.
Cargaron de hijos, y todos
Por el genero, y la especie
De hijos de Eva, y desterrados,
Fueron *gementes, & flentes.*
Dele, &c.
Y viendo, segun los Autos,
Que los hombres no eran gentes,
Los Celestiales vecinos
Se estaban de justos Jueces:
Pero el Padre de las Luces,
Cuyo corazon valiente,
Perdonando à los rendidos,
Se venga de los rebeldes:
Ordenò allà, porque todo
Se componga, y se remedie
A la Paz, y à la Justicia,
Que se abracen, y se besen.
Vino el Celestial rociò,
Y al entrome acà que llueve,
Quedò nuestra tierra virgen
Con el fruto de su vientre.
Vè aqui, que nace esta noche,
Y que, aunque desnudo viene,
Trae su gala de encarnado,
Y

Y ſobre otra dè Celeſte.
Vè aqui, que viene obligado
Por Eſcritura ſolemne,
A que nunca muera el hombre,
Y que eſſo es lo que Dios quiere.
Vè aqui, que ſabe, aunque niño,
Del duro caſo que emprende,
Que ſe ha de acabar en ſangre,
Aunque aya empezado en leche.
Pues con eſto, (peſe al diablo!)
Què negocio, que ſe acuerde
De que diò con la del Martes,
Si lleva con la del Viernes?
Dele, &c.

VILLANCICO VIII.

QUè es eſto, Niño hermoſo,
Niño admirable,
Vos ſois el Dios terrible,
Vos el Rey grande,
Y ſois el que naciendo
Pequeño Infante,
Mis tibiezas, mis culpas
Llorando os traen
A que os cueſte ſollozos
Buſcar mis ayes?

COPLAS.

QUè es eſto, mi Dios, quien pudo
Imaginar, que obſtentaſſeis
En la ternura de niño
La gran robuſtèz de amante?
Y que vueſtros ſollozos
Buſquen mis ayes?
Què es eſto, Señor, quien mueve
Vueſtra piedad inefable

A ſacar de enfermo al hombre,
Dexando morir al Angel?
Y que vueſtros, &c.
Mas què dudo, ſi obligado
Eſtais, porque vueſtra imagen
Borrada, otra vez ſe pinte,
A nacer ſu ſemejante?
Y que vueſtros, &c.
Què dudo, ſi en teſtimonio
De vueſtro amor entrañable,
A ſer mi vida, y ſuſtento,
Naceis hecho carne, y ſangre?
Y que vueſtros ſollozos
Buſquen mis ayes?

VILLANCICO IX. GUINEO.

1. LO Neglo, que ſomo gentes,
Soble componele à Niño
Una glan recibimienta,
Quelel llamal à Cabildo.
2. Como ſabe, que era vilgen
Re la ſarud, ha parido:
Vamo à rale en è Roſario
Ra norabuena rel hijo.
3. Valame Chliſto!
4. Valame Chliſto!
5. Quien mo lo dixo,
Qui aqui etamo, ſiolo Plioſte,
Tolos, tolitos?
1. Pue ponga el ſiol Mayoldomo
A què ſomo veniros?
2. A votà qui ſi haga
Un pleſente rico,
Y vaya en las anràs
De San Benerito.
3. Pue vamo votanro.
4. Tèn, helmano plimo,
Que no ay votos de Helmano Mayoles;

Avienro queriro
El Plioſte de blancos, y neglos
Nacel tan chiquito.
2. Ya voto, que Reye vemo
A Niño, que sà en ra paja,
Pala hacele unos colchones
A mi amo, que es un Juan lanas.
Todos. Qui ſi haga.
3. Yo de palecel, ſi el Niño
Tà nun Poltal tan pequeño,
Que tomamos una caſa,
Y la yevemos en peſo.
Tod. Veremo en eyo.
4. Yo voto, que polque el flio
Tanto à lo Niño maltlata,
Le aramos lumbe re eſpueltas,
De colderes, y paranzas.
Tod. Qui ſi haga.
5. Yo de palecel, que tando
Deſnuro el Niño, poremos
Yevarle nueſtos veſtiros,
Aunque quelemos en cuelos.
Tod. Veremo en eyo.
6. Yo voto, que haga tolos
La colaciona muy lalga,
Pala que ſe alegle è Niño
De velnos yena la panza.
Tod. Qui ſi haga.
1. Yo è de palecel, que vamo,
Pue età el Niño diſpielto,
A vele tora la noche,
Aunque no nos acotemos.
Todos. Veremo en eyo.
2. Yo de openion, que yevemo
Al Poltal amos, y amas.
Todos. Qui ſi haga.
3. Polque Dios quite ros maros,
Y nos conſeve ros buenos.
Tod. Veremo en eyo.
4. Pue vamo à la jolnara.

Tod. Qui ſi haga.
5. Qui ſi haga,
Polque aunque palezca
Varumba, varumba, varumbara.
6. Vengo en eyo,
Polque no nos yamen
Majale, majale, majalelos.
Tod. Qui ſi haga.

COPLAS.

1. MI amo eſtà un cojo,
Y me hacel tambiè,
Polque ſalo neglo
Andal en un pie:
Yevole à que è Niño,
Ya que è juſto Juez,
O mi encoge à mi,
O le ſane à èl,
Pue con el pie bueno
Es piol qui pata.
2. Qui ſi haga, y mas que palezca
Varumba, varumbara.
Mi amo ſa un tuelto,
Regaton rotolo,
Y pol ro que vende
Pire un oro, y otlo:
Yevole à que ſane
Con el Niño helmoſo,
Que ſolo pol veye,
Tolo ſe hacen ojos,
Y mo impoltal viſtas,
Que los quiele ciegos.
3. Vengo en eyo, y mas que nos yame
Majale, majale, majalelos.
Mi ama ere una vieja,
Y como ſo neglo,
Quele leſoyame
Pol tiñiſe el pero:
Yevola à que entienda,

Que

Que en quien và cumpriendo
Tantas Navilales,
Y si no años nuevos,
Solo el vèl al Niño
Quita dos mil canas.
4. Qui si haga, &c.
Mi ama tiene el qualto
Xufifada, y frio,
Polqui no ay eteras
Pala hacel tontiyos:
Yevola que veya,
Que no nace el Niño
A buscal lo bueco,
Sino lo vacìo,
E no eta es el monte
En tenè glan falda.
5. Qui si haga, &c.
Mi amo è curioso,
Aunque è miselable,
Pus diz que no come,
Pol tenel mas hamble:
Yevole à que vendo
Nuestlo Niño, sane,
Pue podlè decilde:
Homble, Dioz te halte,
Ya que sendo rico,
No tene un sustento.
6. Vengo en eyo, &c.
Mi ama è una loca,
Vana, y plesumira,
Y è duelme fea,
Y sueña que è linda:
Al Poltal la yevo,
Polque à Niño pira
Lo que las helmosas,
Si son entendidas,
Pue no ay mas foltuna,
Que veye la cara.
Tod. Qui si haga, y mas que palezcà
Yarumba, yarumba, yarumbara.

LE-

LETRAS DE LOS VILLANCICOS de Navidad; que se cantaron en la Santa Iglesia Cathedràl de Cadiz el año de 1690.

KALENDA.

1. INcreada Luz Divina,
Hasta quando en su tiniebla
Se ha de llorar vuestra hechura
Perdida, engañada, y ciega?
2. Inclinad vuestros oìdos
A sus preces, y no atiendan
A que ofendiò endurecida,
Sino à que ya llora tierna.
3. Oìd sus clamores, sus llantos, y quexas;
Que si son lisonjas de vuestra clemencia;
4. Ay como gime, mas ay como suena.
1. Y al son de las cadenas duras que arrastra;
Diga qual pobre esclava,
Que serà bien comprada, aunque mal vendida;
2. Ay de mì, perdida!
3. Repitiendo cautiva, y encarcelada;
4. Ay de mi, engañada!
1. Y suspirando el dia, porque no llega;
2. Ay de mí, ciega!
3. Ay como gime, mas ay como suena;
Ay como suena la voz del dolor!
Mas ay què favor!
Pues ya en el oìdo de que la escuchò
Clarin, que rompe el albor,
No suena mejor.
4. No suena mejor,
Pues no obstante ser eco
De una ingratitud,
Suena al romper el Cielo
Su amorosa luz.
1. No suena mejor,
Pues si de una mentira

Llo-

Llora, y siente el mal,
Suena ya en su remedio
La eterna verdad.
2. No suena mejor,
Pues su pèrdida llora,
Ya enternecido
Suena amor, à que quiere
Ser su camino.
3. Ay como suena la voz del amor!
Clarin, que rompe el albor,
No suena mejor.
4. Ay como gime, mas ay como suena,
Pues si llora engañada, perdida, y ciega,
Ya el Amor Divino viene peregrino,
Diciendo: Yo soy
Luz, Verdad, y Camino
De quien me llamò.
1. Clarin que rompe el albor,
No suena mejor,
Pues ya dulce suena
A recoger las tropas
De la antigua guerra;
Y à que todo sea
Gloria, y paz para Dios, y los hombres
En Cielos, y tierra.

COPLAS.

EA, Señor, llegue el dia,
Excitad vuestra potencia;
Y venid donde os aguarda
Quien, aunque os ofende, os ruega.
2. Venid à que tenga en Vos
Caudal la naturaleza,
Para la infinita paga,
Que pide infinita deuda:
Y à que todo sea, &c.
3. Venid, pues, venid gustoso,
Por lo que obligar se dexan

Vueſtras liberalidades
De las humanas miſerias,
4. Venid à que ſepa el hombre
Lo que vale en lo que os cueſta,
Y el ſer felìz en la culpa,
Le haga dichoſo en la enmienda.
2. Y à que todo ſea, &c.
1. Venid, pues amor que os trae,
Quando de diſtancia immenſa,
Como gigante os arroja,
Como niño os manifieſta.
2. Venid à que la eſcondida,
Triſte, y helada pobreza,
Con vueſtro calor, no ſolo
Se abrigue, ſino ſe encienda.
1. Y à que todo ſea, &c.
3. Venid, pues de enamorado
A la desleal groſſera,
Que llamò vueſtra venganza,
Reſponde vueſtra fineza.
4. Venid à que pague el mundo
Tanto amor, no dando à vueſtras
Nobles anſias el villano
Retorno de mas ofenſas.
3. Y à que todo ſea, &c.

VILLANCICO II.

SEpa deſde oy quexarſe
La humana ingratitud,
Pues ya el Amor Divino,
Medico peregrino,
Nace à curar la enfermedad comun,
Y no ſe ſatisface,
Aunque niño, ſi no hace
Eterna en ſus creyentes la ſalud,
Y aſsi viendole aſsi,
No ſe oyga un Ay de mì!
Sino mucho Ay Jeſus! pues ay Jeſus!

CO-

COPLAS.

YA que en el Arbol humano
No ha de cortar la segùr,
Que estrenò loco Nembrot
El Apostata Querub:
¡Ya que de la antigua guerra,
Que se ensangrentò por un
Ciego error, nos pone en paz
El Principe de la Luz:
No se oyga un ay de mì! &c.
¡Ya, que oyendo las cadenas
De la humana esclavitud,
Nace el Hijo de David
A que no reyne Saùl:
¡Ya que nace, porque tenga
Su Israèl Principe Dux,
Con que oprimir la crueldad
De la infernal multitud:
No se oyga, &c.
¡Ya que nace à que nos libre
Con nuestra solicitud,
El mas bendito Jacob
Del mas rèprobo Esaù:
¡Ya, en fin, que nace à que sea
Nuestro descanso su cruz,
Por bondad de su bondad,
¡Y en virtud de su virtud:
No se oyga, &c.

VILLANCICO III.

UN Preceptor afamado,
Que presumido, y severo,
Con ser gramatico mero,
Aun no es carne, ni pescado:
Para vèr si tal, ò qual

Discipulo dà preludio
De ir entrando en el estudio,
Los trae todos al Portal.

Cor. Oygan las voces,
Que ya vienen diciendo
Domine, Domine.

1. *Sinite, sinite,*
Y vayanme respondiendo
Poco à poco, y en poca gramatica;
Si de genero, verbo, y persona
Puede el Latino hacer concordancia:

2. Si, Domine, que entiende
Muy bien de tiempos,
Y no la hace el Latino,
Como el Hebreo.

1. *Optime, optime*, pero vayan entrando;
Y diga otro mas claro el concepto
De aqueste muchacho.

3. Si, Domine, yo digo,
Que nos trae esta
Concordancia *qui fecit*
Cælum, & terram.

1. *Egregiè, egregiè*, pero vayan diciendo;
A vèr si otro explica mas claro,
Y habla del mysterio.

4. Si, Domine, el Divino
Verbo ser quiere,
Siendo persona que hace,
La que padece.

1. *Optime egregie.*

2. Pues *etiam Domine*;
Sinite, sinite:
Y para que aya algo
De *egregie*, y *optime*,
Serà lo que *humiles, & recti corde*,
Alabamos al *Domine, Dominus noster*,
Pues quando nace
A llevar los azotes,
Nos trae las paces.

COPLAS.

1. AL Portal hemos llegado,
Hijos, y asi es menester,
Que piensen lo que han de hacer.
2. Ya està pensado,
Pues donde hallamos Niño,
Dios, y Pesebre,
Los Estudiantes *bonum*
Est, *nos hic esse*.
1. Digan, pues, como el Señor
Buscando una obeja viene,
Si noventa y nueve tiene?
3. Porque es Pastor,
Y quiere ser por esta,
Que se le huye,
Agnus Dei qui tollis
Peccata mundi.
1. Luego este hermoso Lucero
Viene à que el mundo le nombre
Jesu Christo, Dios, y Hombre?
4. Verdadero,
Pues como de alma, y carne
El hombre se hizo,
Ita Deus, *&* *homo*
Factus, *&* *Christus*.
1. Y de tanto Sol, què Estrella
Fue luciente Precursora?
Quien fue su Alva, ò su Aurora?
2. Una Doncella,
Pues con ella ha efectuado
Lo prometido,
Ecce Virgo concipiet,
Et pariet filium.
1. Luego es dichosa desgracia;
Que el hombre infiel no tuviesse
Sobre que Dios le lloviesse?
3. Essa es la gracia,

Pues el mar, por ſu miſma
Bondad immenſa,
Mittit chriſtalum ſuam
Sicut bucellas.
1. Luego ya para conſuelo
De darle à Dios ſu tributo,
Dà nueſtra tierra ſu fruto?
4. Hizolo el Cielo:
Pues viendo que eran muertes
Las ſequedades,
Flevit ſpiritus ejus,
Et flevent aquæ.
1. Luego el Labrador Divino
Viò, que el campo pereciera,
Si eſta lluvia no viniera?
2. Por eſſo vino:
Pues ya huvo quien dixeſſe,
Dandole priſa,
Si mane me quæſieris,
Non ſubſiſtam.
1. Luego el hombre en libertad
Queda, aunque le hizo el deſpeño
Eſclavo, y no de ſu dueño?
3. Aſsi es verdad:
Pues ſe vè, porque todos
Mudemos de amo,
Jacentem in præſepio
Dominum natum.
1. Luego la eterna ſalud,
Con ſu venida, aſſegura
A toda humana criatura?
4. Por ſu virtud,
Aunque nueſtro remedio
Le cueſte ſangre,
Vere langueres noſtros
Ipſe portavit.

SE-

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

1. CAmarada.
2. Camarada.
1. Vamos arrimando ſolfa,
Que es mucho cantar con flema,
Para quien eſtà de gorja.
2. Pues què pide la alegria?
1. Pardiez, eſſa es buena ſorna:
Xacara, xacara, xacara.
2. Eſſo es cada dia olla.
1. Si es porque antaño huvo una,
Eſſa fue una, y eſta es otra:
Xacara, xacara, xacara.
2. Que la eſcuche, que la oyga
Eſſe bravo, que en la paja
Es valiente de la hoja,
Y con la miſma deſtreza
Que lo mata, lo perdona.
1. Vaya de xacara, vaya,
Que la eſcuche, que la oyga.

XACARA.

EL Señor de las Alturas,
Que ſe eſtaba allà à ſus ſolas,
Quando aqui no eramos gentes,
Conſigo en ſus tres Perſonas:
Como Sabio, Poderoſo,
Amante, y Rico de toda
Bondad, hizo ſus Deydades,
Y empleòla en buenas obras.
Criò Cielos, Tierra, y Mares,
Peces, Aves, brutos, y otras
Maravillas, que en ſeis dias
Le ſalieron buenas todas;

Menos (aqui entra la nuestra)
Pues el hombre viene, toma,
Y què hace, como era tierra,
Sino cae, y nos enloda;
Pero Eva tuvo la culpa,
Que era linda, y las hermosas
Peligran de ventolera,
Porque llega el diablo, y sopla:
Y si no digalo el caso,
Pues consintiendo en ser Diosa,
Si tambien fueran vedādas,
La hiciera comer bellotas.
Logrò en fin la sierpe aquella
Manzana de la discordia,
Que el hombre comiò de flaco,
Y la muger de golosa:
Con que oyendo el *quid peccasti*
Maledicte, y *exi foras*,
La naturaleza humana
Quedò à Dios misericordia.
Fueron, y vinieron dias,
Y estabanse à todas horas,
El Cielo, calla que calla,
Y el mundo, llora que llora.
Huvo Pueblo, y huvo Leyes,
Sacrificio, ceremonias,
Y palabras, que oy cumplidas,
Son Cartas Executorias:
Porque movido el Eterno,
De que con vida achacosa,
Como gentes moribundas,
Andabamos viendo sombras:
Resolviò pidiendo un *fiat*,
Que su segunda Persona,
Para ajustar la materia,
Tratasse de tomar forma.
Tomòla, pues, en aquella
Muger fuerte, y prodigiosa,
Que es, sin entrar en batalla,
La Virgen de la Victoria.

De

De ella naciò con alegre
Corazon à la corona,
Que le tuvo prevenida
Su madre la Sinagoga:
Pues aunque naciò hijo suyo,
Es tan barbara, y tan loca,
Que quando niño le teme,
Y quando grande le azota:
Que no saben las gallinas
De la lanza, y de la esponja
Creer, y temer su espada,
Quando no ha de nacer otra.
Este, pues, valiente Niño,
Que à su Padre desenoja,
Dexò à la sierpe antigua
Hecha una culebra boba:
Pues si encajar un bocado
Fue caersele la sopa,
Oy nace Grano en las pajas,
Que harà un Pan, como unas Hostias;
Y pues oye que los Cielos
Cantan la paz, y la gloria,
Rabie al vèr que esta harmonìa,
Ni le tañe, ni le toca:
Porque no ay por su vileza
Quien por Angel le conozca,
Y el hombre desde oy se llama
Pecador con mucha honra.

VILLANCICO V.

LLorad, Niño hermoso,
Llorad, Jesus mio,
Llorad, y llorèmos,
Y otra vez que lloreis por hacerlo,
Amasad con lagrimas barro,
Que saca una vida de çada puchero.

CO-

COPLAS.

Llorad, bien mio, pues puede
Apagar esse pequeño
Manantial de vuestros ojos
La llama de mil infiernos.
Llorad, y conozca el mundo,
Que porque el Aquilon fiero
No arrebate nuestro polvo,
Le humedece vuestro cielo.
Llorad, y llorèmos,
Y amasad con las lagrimas barro, &c.
Llorad, pues no serà impropio,
Que quien como Vos ha puesto
Los ojos en nuestro daño,
Ponga el llanto en el remedio.
Llorad, que aunque deis el agua
Como piedra del Desierto,
Para corazones duros,
Ella los harà sedientos.
Llorad, &c.
Llorad, pues haceis llorando
Por nuevo, y alto secreto,
Que siendo imàn el sollozo,
Venga atraìdo del hierro.
Llorad, pues ya en sacrificio,
Como Sacerdote eterno,
Haceis el Caliz con llanto,
Que es sangre del pensamiento.
Llorad, pues por mi rescate
Las perlas que estais vertiendo,
Si vos no fuerais tan fino,
Ya eran mas del justo precio.
Llorad, Señor, pues en todos
La sequedad llegò à extremo,
Que si no venis llorando,
Ya estabamos pereciendo.
Llorad, y lloremos, &c.

VI-

VILLANCICO VI.

1. AL Portal vienen à pie,
Y à eſpacio,ſegun ſus genios,
No menos que dos Armenios,
Cada qual con ſu Arca de Noe.
2. Per mia fee , per mia fee,
Que trayamos hua tenda,
Cada miſmo , no por venda,
Sino por la preſentando
A Niño , que eſtàs lorando
Como cuerderito bè.
3. Per mia fee , per mia fee,
Qui aunqui mi queda al ſereno
Miras Jeſus Nazareno,
Qui eſtabo Santa Maria
Pequenito noche fria,
Li daru todas las caxas,
Porqui abrigas poco pajas,
Quando muchais meneſtè.
Per mia fee.
2. Per mia fee.
1. Tened , tened,
Amigos , Chriſtianos viejos,
Que con gorras de pellejos
Andais vendiendo eſtragatas,
Con los ſayos haſta en patas,
Y un curtido en cada pie.
4. Tened , tened,
Y decid , pues ya eſtais dieſtros,
A vèr ſi ſois de los nueſtros,
Porque eſtà el niño en la cama,
Cada qual como ſe llama,
Para que entrada ſe os dè.
2. Per mia fee.
1. Per mia fee.
Que in Cale , è Plazas diràn,
Mi eſtàr Atiman de Juan.

2. Y mi nazar de Thomè.
3. Per mia fee.
2. Per mia fee.
1. Pues abrid vueſtras caxas,
Podreis, Armenios, ir ofreciendo,
Que de oy en trece dias
Tres Reyes haràn lo meſmo.

C O P L A S.

2. MI abrendo caxas, ſiñores,
A Nino, qui eſtàr las pajas;
Preſenta por li hacer fajas
Mazos uno ceñidores.
1. Buenos ſon para el Niño,
Pues al veſtirſe,
De ſu gran fortaleza
Tambien ſe ciñe.
3. Mi vendo tan mal brigado,
Nino, qui temblas à frio,
Uno buena li preſentio
Cuechas lienzas eſtampido.
4. Como eſſo viene à darnos
El Niño hermoſo,
Que eſtampado en tres lienzos
Dexarà el roſtro.
2. Mi vendo frio, è pobrezas
Li dado almizcla dil vero,
Qui ſopra, valer dinero,
Calientar mucho cabezas.
1. No quiere el Niño almizcle,
Que viene à hacernos
Correr tras los olores
De ſus unguentos.
3. Mi, porque Nino no temas
Con el Cruz, ſuyo contrario,
Li dabo un linda Roſario
Di conta finos arenas.
4. No es Roſario, ni es Cuenta,

Que

Que al Niño agrada,
La que à vista del grano
Coge la paja.
2. Pues tener Nino mias ojos,
Calabera Nazareno,
Mi li darò unos par bueno
Penes de marfil, è bojos.
1. Peynes no quiere el Niño,
Pues solo estima,
Que entren por sus cabellos
Nuestras espinas.
3. Mi, por si il mundo velaco
Hacer Nino à suas mañas,
Li darò de hacerò, y cañas
Caxetas dus pur tabaco.
4. Siendo de las virtudes
Señor el Niño,
No ay que hablarle en alhaja,
Que toca à vicio.
2. Pues mi, porque hechas de vèr,
Què nino naces hambriento,
Li darò por la sustento
Uno pocas di café.
1. Puede ser què le beba,
Para ensayarse
A recibir del hombre
Hiel, y vinagre.
2. Pues ya di caxa no sales,
Por dale à Nino di glorio,
Mas qui granate, abalorio,
Perlas falsas, y curales.
4. Cosas de vidrio, y falsas,
No admite el Niño,
Que aunque busca lo fragil,
Lo quiere fino.

NOCTURNO III.

VILLANCICO VII.

LOS muchachos de aora un año
Ya no eſtaràn de provecho,
Porque en ſiendo mudarones
Cantan como unos Becerros:
Y aſsi ſe ha diſpueſto,
Para divertir al Niño
Con algun juguete nuevo,
Que vengan dos Zagalejas
Cantando coplillas viejas,
Que compueſtas de retazos,
Con ellas ſe hagan pedazos
Las ſonajas, y el pandero,
Como aſsi, como aſsi me lo quiero.
Coro. Oyga la tonadilla.
1. Oyga, pues, oyga:
Para mi, para mi, y para todas.
Eſſe enamoradito
Rey de la Gloria, para mi,
Que ſi al verſe en la cuna
Ya eſtà de boda:
Para mi, y para todas:
Si èl es el deſpoſado,
Mi alma es la novia:
Para mi, para mi, y para todas.
Coro. Eſſe enamoradito
Rey, &c.

COPLAS.

TIene mi Niño hermoſo,
Tiene que tiene, ... para mi
Tiene un lazo encarnado,
Que al alma prende. . . . . . para mi
El alma, à quien de negro

Viſ-

Vistiò el pecado, ... para mi
Ya es la jaquetoncilla
Del jubon blanco: . . . . para mi
Porque el Niño la dice,
No seràs monstruo, ... para mi
Que mi Padre no quiere,
Ni yo tampoco: . . . . para mi
Solo con que tu tierra,
Quando la rieguen, ... para mi
Dexe passar el agua
Por donde suele. . . . . para mi
Y tambien dice el Niño,
Quando la busca, ... para mi
Colorada es mi sangre,
Como la tuya. . . . . para mi
No pienses, que aunque ingrata
Me dès pesares, ... para mi
El cuidado me quitas
De regalarte: . . . . para mi
Ni que aunque tu hermosura
Se hizo miseria, ... para mi
Como hueles à pobre,
No ay quien te quiera. . . . . para mi
Solo dirè à la Hebrea
Pèrfida turba, ... para mi
Dicen que no me quieres
Por una duda: . . . . para mi
Pues para que me creas,
Repite el Niño, ... para mi
No me lo ha dicho nadie,
Que yo lo digo. . . . . para mi
Ya, pues, no tema el alma,
Que diga el diablo, ... para mi
Dime, niña bonita,
Quien es tu guapo? . . . . para mi
Pues ella dirà, huyendo
Sus tentaciones, ... para mi
No me tire del manto,
Que me le rompe: . . . . para mi
Que ya me ha dado esposo

La

La prodigiosa .... para mi
Virgen de los Remedios,
Remediadora............ para mi

VILLANCICO VIII.

NO me tengais por torre,
Cayga, ò no cayga,
Dexad llegar mis ojos
Donde mis ansias.
Dexadme vèr un Niño,
Que es la palabra
Del Señor poderoso
De las batallas:
Y aunque llora, se irrita, y padece,
Reclinado en un duro pesebre
Su amor descansa,
Solo porque mi culpa
Le hizo la cama:
Y assi dexadme,
Que he de acercarme,
A que cada pajita, paja, pajuela,
Que es de su fuego chispa,
Mi hielo encienda:
Porque en cada pajita, pajuela, paja,
Que el viento se me lleva,
Me lleva el alma.

COPLAS.

QUien es, Pastores, decidme,
Este hermoso Niño, que ama
Nuestra vil naturaleza,
Pobre, y fea sobre ingrata?
Què amor, què cupido es este,
Sin carcax, sin venda, ni alas,
Y para heridas de fuego
Son sus ojos flechas de agua?

Por-

Porque en cada pajita, &c.
Què amante es este, que siendo
Hijo del mayor Monarca,
Le enamora la grossera
Terquedad de una villana?
Què peregrino es aqueste,
Que desde la Tierra Santa
Viene, y tan mal le reciben,
Que dos brutos le agassajan?
Què cautivo de su misma
Bondad es este, que para
Romper esta vil cadena,
Viene sujeto à arrastrarla?
Què Pastor Cordero es este,
Que porque borrò la marca
De su ganado una culpa,
Trae su sangre à señalarla?
Porque en cada pajita, &c.
Mas no me digais, Pastores,
Quien es, pues sè que le llaman
Manuel Jesus, que es su nombre,
Y Salvador, que es su gracia.
Pero sabed, que al mirarle
Desnudo, al frio, y la escarcha,
Serà de raìz infecta,
Corazon que no se arranca:
Porque en cada pajita, pajuela, paja,
Que el viento se me lleva,
Me lleva el alma.

VILLANCICO IX. GUINEO.

AL Portal los Negros buelven,
Porque saben, que arde el mundo:
Y aunque Negros, à este fuego
No hacen la ida del humo.
Alegres, como mil Pasquas,
De que viene, aunque desnudo,
El Niño à comprar Esclavos,

Y que todos somos unos:
Para darsele à contento,
Llegan cantando uno à uno
Su palacumbè muy graves,
Y luego le baylan juntos.
1. Sepelanza? Grigoriya? Flasica?
2. Què quele?
1. Que pala si aglaramo,
Como ha menestè,
A Siolo, y Siola, qui tan en Belè,
A lo soneciyo del palacumbè,
Hacemo pelazos
Con pielnas, y blazos,
Pulque Niño entienda
Cara uno la hacenda,
Que sabemo hace,
Ele le le le, le le le le le.
2. Pa la cumbè, vamo baylando, . . . ele le le
Pue lo Siolo su miranno. . . . . ele le le
3. Y pona plecio con sa amore, ... ele le le
Complando hasta lo tlaydole, . . . ele le le
Qui rempues li ha re vende, ... ele le le
Pa la cumbè.

COPLAS.

1. YO muele, siolo Niño, ... ele le le
Chuculata con destreza. . . . ele le le
Primera. Y pulque yo tenga mano, . . ele le le
Su melced ha de sel piedla, ... ele le le
Pa la cumbè, siolo Niño. . . . . ele le le
2. Yo sabè, siolo Niño, ... ele le le
Pagal mi jolnal entelo, ... ele le le
3. Qui son tenta y quato qualtos, . . ele le le
Pelo no tenta rinelos, ... ele le le
Pa la cumbè, siolo Niño. . . . . ele le le
3. Yo sabè, siola Mariya, ... ele le le
Jusifá, y labà la lopa, ... ele le le
2. Y tan bè, que en su limpeza, . . . ele le le
No

No irà mancha de las otlas, ele le le
Pa la cumbè, siola Mariya. ele le le
4. Yo sabè, siolá Mariya, . . . ele le le
Cucinà mejo qui el mundo, ele le le
4. A quien patásnò un bocaro, ele le le
Mal guisaro, ficlo, y cluro, ele le le
Pa la cumbè, siora Mariya. ele le le
1. Yo sabè, siolo Niño, ... ele le le
Calgà mucho con palanza, ele le le
Pero con dos paros luego, . ele le le
1. Su melced yeva mi calga, . ele le le
Pa la cumbè, siolo Niño. . . ele le le
2. Yo vende, siola Mariya, . . ele le le
Panariyas, y rusquetes, . . ele le le
3. Mas su pechos pala Niño . . ele le le
Halàn sultivas de leche, . . ele le le
Pa la cumbè, siola Mariya. ele le le
3. Yo sirve, siolo Niño, ... ele le le
Pelo e su melce mi amo, . . ele le le
2. Que pala e branco e neglo, ele le le
Tlay liblea de encalnado, ele le le
Pa la cumbè, siolo Niño. . ele le le
4. Yo silvè, siola Mariya, . . . ele le le
Pelo ha de se mi siola. . . . . ele le le
4. Su melcè, pul quien se dixo, ele le le
Que ela negla, pelo helmosa, ele le le
Pa la cumbè, siola Mariya. . ele le le

LETRAS DE LOS VILLANCICOS, QUE SE *cantaron en la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz, noche de la Natividad de nuestro Señor Jesu Christo, el año de 1691.*

KALENDA.

1. OId, Montes, oìd, Riscos,
Oìd, Selvas, oìd, Plantas,
El delito de la torpe,

Vil naturaleza humana.
2. Oìd, Montes, oìd, Riſcos,
Oìd, Selvas, oìd, Plantas.
3. Por tranſgreſſora de un facil
Precepto, en que la baſtaba
Ser menos que agradecida,
Y le olvidò mas que ingrata.
3. De la original juſticia
La deſpojan, ſin que valgan
Diſculpas, que las ofenſas
No ſe borran à ignorancias.
4. Por inefable ſentencia
La pronuncian condenada
A dos muertes, y ambas vidas
A deſtierro de ſus patrias.
1. Donde Brutos, Aves, Peces,
Ayre, Fuego, Tierra, y Agua,
De abatida, deſconozcan
La que Reyna veneraban.
Oìd, Montes, &c.
2. Ay deſdichada, deſdichada
De quien ſolo el delito es la deſgracia!
Pero pues no vale, ò Cielo!
Clamor de mis voces, valga
Clamor, en que tus oìdos
Son ecos de tus entrañas.
De un fiero monſtruo, que no
Nombrarle intentan mis anſias,
Por no envanecer ſu ofenſa,
Mientras llega tu venganza,
No perſuadida, que ſolas
Sus aſtucias no baſtàran,
Me hallè, ſi no de mi miſma,
Perſuadida, y engañada:
Y aſsi, Cielo, aunque mi culpa
Se adorne de circunſtancias,
Que te exciten la clemencia,
Mi dolor es la tardanza.
Ay deſdichada, deſdichada
De quien ſolo el delito es la deſgracia!

1.Ca-

1. Calla, naturaleza, calla.
2. Calla, pobre afligida.
1. Calla, Calla.
3. Calla, misera triste.
4. Calla, calla,
Y oìd, Montes, oìd, Riscos.
1. Oìd, Selvas, oìd, Plantas,
Que de luces se bañan los Orizontes:
Oìd, Montes.
2. Que los ayres se pueblan de Paraninfos:
Oìd, Riscos.
3. Que celestiales voces festivas suenan:
Oìd, Selvas.
4. Y que paces, y glorias son las que cantan:
Oìd, Plantas.
1. Pues calla, calla,
Que no es pobre, afligida,
Misera, triste, ni desdichada,
Quien le dà lo que yerra, lo que alcanza.
2. Calla, calla, ... oìd, Montes
Y del Dios de amores . . . . oìd, Montes
3. Los tiernos cariños, ... oìd, Riscos
4. Que olvidando ofensas, ... oìd, Selvas
1. Premian esperanzas: . . . . oìd, Plantas
2. Y en su alabanza,
Si estàn sordos los hombres, oìd, Montes
Quando alegres los Cielos
Paces anuncian, y glorias cantan,
Oìd, Montes, oìd, Riscos, oìd, Selvas, oìd, Plantas

COPLAS.

Oid, Montes, y como arroja
Impulso de amor de la cumbre mas alta;
La piedra pequeña, que al dàr en la vida,
El barro mejora, y destruye la estatua;
Oìd, &c.
Oìd, Riscos, como rompe
Su antigua dureza, con tiernas entrañas;

El blando torrente, que el campo fecunda
Con agua ofrecida de fuente ſellada.
Oìd, Selvas, quan alegres
De nuevo frondecen los arboles que andan,
Al vèr que ſe enmienda ſu antigua cultura,
Por mano del dueño à quien oy vèn la cara.
Oìd, Plantas, como huellan
Mejor promiſion, quanto mas deſeada,
Los ya exploradores felices ſuſpiros,
Que el fruto que cogen, del Cielo le arrancan.
Ya, Montes, no ſois alturas,
Pues deſde que Oreb nos produxo la Zarza,
Y el Sinay la Ley, por ſola la dicha
De que el hombre os venza, el Cielo os allana.
Ya, Riſcos, no ſois durezas,
Pues à ingratitudes tan mal obſtinadas
Como las del polvo, reſponde una piedra,
Con tanta blandura, que es piedra, y es agua.
Ya, Selvas, no ſois peligros,
Pues aunque las flores el aſpid recatan,
Oy el campo eſpera la Flor peregrina,
Por cuya virtud, aunque muerde, no mata.
Ya, Plantas, no ſois rigores,
Pues vivos renuevos nos forman las varas,
Para contendoras de aquella ſentencia,
En que todo el Cielo ſe inclina à la gracia.

VILLANCICO II.

NO, no, no,
No ſon rayos, no,
Finas perlas ſon,
Las que enjuga el Alva,
Si las llora el Sol:
Que no, no, no,
No ſon rayos, no,
Flechas ſon de amor,
Que haſta de ternuras
Se arma el Niño Dios.

Con-

Contra las durezas
De mi corazon:
No, no, no,
No son rayos, no,
Finas perlas son,
Flechas son de amor.

COPLAS.

FUego que llora, porque no haga
Nuestro pecho obstinacion
Del hielo, y viendole arder,
Se esconde de su calor:
No son rayos, no, &c.
Perlas derrama, en que llora
La grossera estimacion
De quien las conoce el precio,
Y no aprovecha el valor:
Finas perlas, &c.
Flechas vibra, y se las labra
Nuestra tibia contricion,
Viendo, que entre tanto mal,
No halla siquiera un dolor:
Flechas son de amor, &c.
Centellas liquidas vierte,
Porque se las encendiò
En el llanto la piedad,
Sin el fuego del rigor:
No son rayos, no, &c.
Sus dos Orientes inunda:
Y si en perlas derramò
Su afecto tanto caudal,
Què no darà su Passion?
Finas perlas son, &c.
Saetas dulces dispara,
Y por lograr el primor
De que dè salud la herida,
Hace remedio el harpon:
Flechas son de amor, &c.

VILLANCICO III.

1. LA Mula, y el Buey, Señores,
Dias ha, que no se hablan,
Y no es bien, que en Noche Buena
Estèn dos bestias de mala.
2. Desde el tiempo que en un Villancico
Tuvieron palabras,
La Mula, aunque era morcilla,
Se fue con Mari Castaña.
3. Y el Buey, para hacer fortuna,
Se fue à arar con el Rey Bamba.
4. Pues estèn donde estèn, quiere el Niño,
Que luego los traygan
Al Portal, donde ha nacido,
Y estàn viendo que èl descansa,
Maria, como una Reyna,
Joseph, como un Patriarca.
1. Vengan, pues, y festejen la noche,
Mas no sino el Alva.
Oyganlos, pues de malicias,
Y simplezas tienen tantas,
La Mula de su cosecha,
Como el Buey de la labranza.
Oyganlos, y veràn de sus burlas,
Que no juegan chanzas,
Porque al Buey dà la Mula sus piques,
Pero ella del Buey tambien lleva sus cargas.

COPLAS.

1. ARA bien, dixo la Mula:
Y el Buey, que luego la ataja,
Dixo: Quien la mete à ella
En si ara bien, ò no ara?
2. Respondiò la Mula: Tenga,
Que si hemos de entrar en danza,
El

El que es Buey serà villano,
Que qualquier Mula es gallarda.
1. El Buey dice, que en servicio
Del Corderito, que oy bala,
Mucho ha que sacò un carro,
Como muy hombre, la cara.
2. La Mula dice, que dexa
Por esta noche la carga
De un Dotor de Medicina,
Que no la hierra, y la mata.
1. El Buey dice, que la Mula
Haga como èl, noramala,
Y coma heno, que esta noche
No es para bestias la paja.
2. La Mula dice, que el Buey
Hace ascos à la vianda
De sus callos de herraduras,
Porque los tiene de baca.
1. El Buey dice, que esta Mula,
No es la de Belèn, pues se halla,
Si ay disputa, que es mohina,
Y si ay opinion, que es falsa.
2. La Mula dice, que miente,
Porque ella estuvo en la Casa
Del Trigo, y sobre esso apuesta
Un Almacen de Cebada.
1. El Buey dice, que si puede
Probar tal cosa, graduada
Quedarà de Mula en letras,
Tanto, como èl Buey de armas.
2. La Mula dice, que siendo
De Aquiles, no solo es sabia,
Sino Poeta de Comedias,
O à lo menos de jornadas.
1. El Buey dice, que es señora
La Mula, pues si la sacan,
Siempre ha de aver coche, ò silla,
Y para èl no ay, ni una albarda.
2. La Mula dice, que el Buey
Es una bestia en honrarla,

Co-

Como tantos, que oy ſe enmulan,
Y nō es porque ſe deſaſnan.
1. El Buey dice, que no quiere
Hablar mas, porque le canſa,
Sin darle coz, que le duela,
Lo que la Mula diſpara.
2. Y ambos, en fin, aunque brutos,
Sirviendo en buena compaña,
Dàn calor con los inſtintos
A quien dàn hielo las almas.

NOCTURNO II.

VILLANCICO IV.

1. TOquen eſſos clarines.
2. Toquen, toquen.
1. Templen eſſas guitarras.
2. Eſſo pido.
1. Enciendan eſſas luces.
4. Me conformo.
1. Y empecemos el vitor.
2. Vitor, vitor.
3. Y à quien ſe vitorea, Cavalleros?
1. Digan victor.
4. Vitor, vitor.
1. A un valiente, que de allà
De lo ſumo del Impyreo
Viene à vengar una muerte,
Que es un diablo quien la hizo.
2. Pues toquenſe clarines, y guitarras,
Y digan todos vitor.
4. Vitor, vitor.
1. Vitor el rayo del Cielo.
2. Vitor el paſmo del ſiglo.
3. Vitor el valor del mundo.
4. Vitor el valiente Niño,
Que hizo à Bernardo del Carpio:
Y quien dudare, que vino,
Por Bernardo, y San Bernardo,
Lle-

Llevarà ſu Sambenito.
1. Corro, Cavalleros, corro,
Y aya un poco de corrido,
Entre tanto que al Infierno
Se le almagra el frontiſpicio.
2. Vaya de corrido.
4. Bueno.
3. Que es para el intento.
4. Lindo.
1. Como lleve el diablo.
4. Vaya.
2. Y nueſtro valiente.
4. Vitor.
3. Bueno, lindo, vitor, vaya.
4. Lindo, bueno, vaya, vitor.

XACARA.

A Dios gracias, y à Dios glorias,
Gloria al Padre, y gloria al Hijo,
Gloria al Eſpiritu Santo,
Sicut erat in principio:
Ya ſabràn vueſſas mercedes,
Que antes de ſer hombre el Niño,
Se hallò en todo, y tan en todo,
Que ſin èl nada ſe hizo.
Oygan aora el miſmo caſo,
Tantas veces repetido,
Que ſi eſte nos le hizo propio,
Ninguno es mejor, que èl miſmo.
Adàn, nueſtro primer Padre,
Que al fin, como hecho del limo
De la tierra, quedó en barro
Menos fuerte que el ladrillo:
Viendole hombre, y que eſtàr ſolo
No era bueno, le previno
Dios la conſorte de un hueſſo,
Y saliò como de un vidrio:
Porque la ſanta ſeñora,
Aca-

Acabada de hacer, dixo
Lo de pies para què os quiero,
Si no os meto por camino?
Con que se fue à buscar viento,
Y perdiòse, porque quiso
Dàr exemplo à las mugeres,
Que no se hartan de abanicos:
Pues metiendose en disputas
Con el culebron antiguo,
Que es quien sin duda introduxo
El hablar de silvidillo:
La convenciò con el cuento
De seràs como Dios mismo,
Y ella se creyò el engaño,
Pareciendola un hechizo.
Comiò, en fin, de la manzana,
Camuesa, Pera, ò Membrillo;
Que à dàr solo en su guarguero;
No huviera importado un higo;
Pero dandole à su esposo
El bocado, y el pellizco,
En que le dixo: Comamos;
O no hemos de ser amigos:
Como era su muger propia,
Y es en todas artificio,
Que lo que no alcanza el labio;
Se lo consiga el hocico:
Ella iba à hacer un puchero,
Y èl muy tierno, y derretido;
Al verla cerrar la boca,
Se le abriò tanto apetito:
Con que untando la bareta
En la liga del cariño,
La costilla del consorcio
Cayò como un pajarito.
Comiò el triste, y diòle luego
En la oreja, y el gallillo
La voz del Omnipotente,
A mal bocado, buen grito.
Con que asi que viò el cuitado,

Que

Que iba el negocio perdido,
Saliò del Huerto diciendo:
Remedielo Jesu Christo.
Si harè, dixo el Padre Eterno,
Que sobre este primitivo
Casamiento, avia jurado
Hacer Sacerdote al Hijo:
Y ordenò, porque en la Missa
Trataba, segun lo escrito,
De mejorarnos las horas,
Que viniesse à los Oficios.
Oy sale, pues, de su casa,
Alvergue nueve mesino,
Que le diò el humano trage
Pobre, y nuestro, pero limpio.
Oy nace, con que ya pueden
El aspid, y el basilisco,
Que fueron nuestras cadenas,
Andarse à caza de grillos.
Oy nace, porque el Infierno,
Viendole Grano, y Racimo,
No hable en el fruto vedado,
Con que tiene al mundo ahìto.
Oy nace amante, y valiente,
Pues sobre los muchos siglos
Que tardò, se arroja al hielo,
Porque sabe que dà frio.
Y nace, aunque le obliguemos,
Como desagradecidos,
A que muera en un Madero,
Y despues, que vaya al Limbo:
Pero en fin nace, y se queda
El culebron que hemos dicho
Por perro, y tan perro, como
El que lo niega Judio.

VILLANCICO V.

1. QUien creerà, que el Dios grande,
Terrible, y fuerte,

Oy ſe nos viene
Tràs un delito,
Que le ha puesto en eſtado
De Dios, y niño?
2. Quien creerà, que aya telas
En corazones,
De ingratos hombres,
Que no ſe raſguen,
Quando por ellos ſe unen
Dios, y pañales?
3. Quien creerà una fineza,
Que por remedio
Del mundo nuevo,
Que otra vez cria,
Se concede à los hombres
Dios, y mantillas?
4. Dios, y Portal, deſabrigo, y peſebre,
Quien creerà? pero quien no lo cree?
Mi niño, mi bien, mi refugio, mi alvergue,
Mi amparo, mi luz, mi verdad, mi camino,
Si por quien tu eres, ſolo tu vienes
Para dàr à mis males ſolo tus bienes.

C O P L A S.

DIos, y Niño, què fineza
De amor! Pero què hombre es eſte,
Que por èl ſu Dios ſe encoge,
Y èl ſolo de ingrato crece?
Dios, y pañales, bien mio,
Aunque mis culpas los texen,
No ya tu rigor ſe eſconda
Donde tu piedad ſe embuelve.
Dios, y mantillas: ò como
El uſo dichoſo buelve,
De cuyo ſagrado trage
Deſnudò al hombre la ſierpe!
Dios, y Portal, Dios, y frio!
Què es eſto? Dios, y peſebre!

O.

O peſe à los corazones,
Que no ſaben ſer alvergues!
Si por quien tu eres, &c.
Mi niño, aunque eres tan grande,
Oy haces, que el mundo pienſe,
Que vales lo miſmo que amas,
Pues te dàs por lo que quieres.
Mi bien, ſi ſon tus delicias
Con eſtos hijos infieles
De los hombres, quando gozas;
Si aſsi que naces padeces?
Mi Dios, como humillas tanto
Tu alta condicion, que emprendes;
No ſolo ſufrirme ingrato,
Sino amarme delinquente?
Mas ay, mi bien ! ya no ignoro,
Que naces; porque no llegue
Mi correſpondencia tarde,
A un amor que ha ſido ſiempre.
Si por quien tu eres, &c.

VILLANCICO VI.

1. YA de noche, y por las calles
No ay tonadillas inquietas,
Porque haſta los hombres cantan,
Lo que los muchachos rezan.
2. Y quanto ſe les oye, Dios lo reciba,
Todo es de Padre nueſtros,
Y Ave Marias.
3. Pues cantemosle Roſarios
Al Niño, porque los tenga
Recibidos en las pajas,
Quando buelva à tomar quentas.
4. Muy bueno fuera,
Pero aora es noche buena,
Y al niño, que en eſtos dias
Nos dà tantas alegrias,
No le hemos de dàr clamores.

1. Ten-

1. Tengan, señores,
Que yo sè, que en los Galeones
Han venido dos Criollitas,
Hermanitas, tamañitas,
Y cantan sus tonaditas,
Que son una bendicion,
No obstante que viejas son.
2. Ay, que sì! Ay, Dios!
3. Ay, Jesus! Ay, Dios!
4. Ay, Jesus! Ay, sì!
Polvo tienen mis ojos, mi vida,
Pero ya te vì.
1. Ay, Jesus! Ay, Dios!
Polvo tienen mis ojos, mi vida,
Mas ya nubes son.

COPLAS.

YA tu naturaleza
Vè que està otra:
Tiene el marido viejo, mi vida,
La pecadora:
Ay, Jesus! Ay, sì! &c.
Al passar junto al Arbol
Del Paraìso,
Un bellaco de un Angel, mi vida,
La diò un pellizco:
Ay, Jesus! Ay, Dios! &c.
Dixo al dàr la manzana,
Porque cayera,
Tomala, vida mia, mi vida,
Que otra me queda:
Ay, Jesus! Ay, Dios! &c.
Y como aquel bocado
La matò luego,
Por la calle abaxito, mi vida,
Và el Sacramento:
Ay, Jesus! Ay, sì! &c.
Y ella al verle esta noche,

Di-

Dice, no piensen,
Que las doce son dadas, mi vida,
Mi amor no viene:
Ay, Jesus! Ay, Dios! &c.
Pues desde que conmigo
Quiso venirse,
Tengo el amor valiente, mi vida,
Nada me aflige:
Ay, Jesus! Ay, sì! &c.
Que aunque de Cielo à tierra
Tantas leguas ay,
En medio està la Virgen, mi vida,
De la Caridad:
Ay, Jesus! Ay, Dios! &c.
En Belèn huvo poca,
Pues no diò alvergue,
Con sus torres, y muros, mi vida,
Y chapiteles:
Ay, Jesus! Ay, sì! &c.
Y el Niño nace lyrio,
Porque le digan,
Como vienes del campo, mi vida,
No es maravilla:
Ay, Jesus! Ay, Dios! &c.
Los Reyes del Oriente,
Que para ellos,
Quando sale la Luna, mi vida,
Sale el Lucero:
Ay, Jesus! Ay, sì! &c.
Dicen, por verle aprisa,
Cochero, anda,
Dale un palo à la rucia, mi vida,
Dos à la parda:
Ay, Jesus! Ay, Dios! &c.
Y cada qual repite,
Vamos andando,
Que me importa la vida, mi vida,
Llegar temprano:
Ay, Jesus! Ay, sì! &c.
Y èl dirà al vèr los Reyes,

Quando ſe poſtren,
Mirenme cara à cara, mi vida,
Que es de Señores:
Ay, Jeſus! Ay, Dios! &c.
Pues para que ellos reynen
Vengo à ſu priſion,
Por enamoradito, mi vida,
Que no por traydor:
Ay, Jeſus! Ay, sì! &c.
Que aunque he tardado tanto,
No es porque omiſſo
Las memorias del alma, mi vida,
Se me han perdido:
Ay, Jeſus! Ay, Dios! &c.
Y en quanto à Chroniſta
De mi amor raro,
Dime por qual preguntas, mi vida,
Que tengo quatro?
Ay, Jeſus! Ay, sì! &c.
Antes porque lo duda
Dixe al Hebreo,
Vayaſe noramala, mi vida,
Que no le quiero.
Ay, Jeſus! Ay, Dios! &c.
Y yo digo, rebiente
Quien lo dudare,
Colgadito de un pino, mi vida,
Que le dè el ayre:
Ay, Jeſus! Ay, sì! &c.
Pero Herodes matando,
Judas vendiendo,
Al Infierno fue el uno, mi vida,
Y otro al Infierno:
Ay, Jeſus! Ay, Dios! &c.

*** *** ***
*** ***
***

TER-

TERCER NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

1. LOS Miniſtros de la Gracia,
Como ſaben que no ronda
Eſta noche la Juſticia,
Sino la Miſericordia,
A prender enfermos baxan
Con orden de la amoroſa
Medicina, que oy los cura,
Como aya quien ſe los coja.
2. Vengan apriſa, vengan
Muy en buen hora,
Vuelen, y corran,
Pues aunque de nueſtro mal,
Todo el mundo es hoſpital:
Ya, à Dios gracias, llegò el dia,
Que es Belèn enfermeria,
Que no eſtarà ni un inſtante
De enfermos tan abundante,
Como de ſalud copioſa.
3. Vengan apriſa, vengan,
Vuelen, y corran.
1. Y pues la Ley Natural,
La Eſcrita, y la nueſtra, en forma
Tienen de enfermos ſu liſta,
Cada qual por ſu memoria,
Oy al Portal los traygan,
Y porque importa,
Vuelen, y corran.
2. Vengan apriſa, vengan,
Vuelen, y corran,
Pues un Medico viene,
Que para ſu obra,
Viſita no ſeñala,
Dia, ni hora.
3. Vuelen, y corran,
Ya que oy baxan al mundo, de gracia,

De paz, y de gloria,
Vuelen, y corran,
Y cada qual procure, como le toca;
Si su enfermo se quexa, que Dios le oyga.

COPLAS.

1. AQui viene Adàn muriendo
De comer media azerola,
Dada por su muger misma,
Que no lo pudo hacer otra.
2. Si es el comer tan poco
Su desahucio,
Oy ha de quedar sano
De comer mucho.
3. Que es bien, que coma
Con el Cielo, y su tierra,
Que estàn de boda.
4. Y quien viene aora?
1. Su muger, y nuestra madre,
Muy enferma, y muy curiosa,
Por saber quien es la Eva,
Que no es ella, ni su sombra.
2. Es la que de la gracia
Tan mal perdida,
(Que ella nos hizo noche)
Nos buelve dia.
3. Que siempre goza,
Porque no huvo mañana
Para esta Aurora.
4. Y quien viene aora?
1. Noè, que enfermò en el Arca
De verse, como oy se lloran
Cercados de tantas bestias,
Los pocos que son personas.
2. La ignorancia del mundo
No es bien que aflija,
Quando nace la eterna
Sabiduria.

3. Y el Arca goza
Paz, y ciencia en la oliva
De su Paloma.
4. Y quien viene aora?
1. Jacob doliente de amante,
Que à siete años de congoja,
Pidiò à Raquèl por cadena,
Y en Lia le dieron soga.
2. No se quexe esse enfermo,
Pues oy le sana,
Como Esposa segunda,
La Ley de Gracia.
3. Raquèl hermosa,
Que sus hijos bautiza
Con lo que llora.
4. Y quien viene aora?
1. El Pueblo, que huye de Egypto
Muy malo, pues Dios le otorga
Passo, y salud por instantes,
Y clama por dias, y hollas.
2. Con la salud, que oy nace,
Què harà un enfermo,
Que no se juzga malo,
Quando està muerto?
3. Sino es que toma,
Y sepulta en la Iglesia
La Synagoga.
4. Y quien viene aora?
1. Olofernes, que en su cama
Por Judith durmiò la zorra,
Y dixo al soñar con ella:
Esta muger me degola.
2. Esse ya desahuciado,
Vaya por bruto,
Que assi coge los sueños
A los profundos.
3. Que oy mas gloriosa,
Judith dà à su Betulia
Quien la socorra.
4. Y quien viene aora?

1. Herodes malo de hechizos,
Pues à una Margaritona
Diò por otra, que bien bayla,
La Cabeza, que no ay otra.
2. Para este mal enfermo
No ay medicina,
Aunque venga por ella
San Juan Bautista.
3. Que no perdona
Dios à quien con cabezas
Paga lisonjas.
4. Y quien viene aora?
1. El Paralìtico, quien,
Como hace ayuda de costa
Su perlesìa, procura,
Si no puede andar; que corra.
2. No duren mas los malos
Años, y siglos,
Porque no tienen hombre,
Pues tienen niño.
3. Que es quien mejora,
No solo las edades,
Sino las horas.
4. Y quien viene aora?
1. El Señor San Pedro, y trae
Solo à su buena Señora,
Suegra, y enferma, que malas
Pudiera traerlas todas.
2. Si es su mal calentura,
Tendrà oy alivio,
Pues solo ay crecimientos
Para el gran frio.
3. Que el Niño toma,
Por sacar nuestras fiebres
De maliciosas.
4. Y quien viene aora?
1. Los hijos del Zebedeo
Con su Madre piadosa,
Dos Sillas no trabajadas,
Donde no las ay poltronas.

2.Con

2. Contar quiere esta Madre
Sus dos enfermos,
Con los que de la cama
Se vàn al Cielo.
3. Y el niño llora,
Porque los que no sanan,
No se acomodan.
4. Y quien viene aora?
1. El Genero Humano sordo,
Que aunque oye, no entiende cosa,
Menos que el Cielo le diga,
Aqui paz, y despues gloria.
2. Segun esso, està sano,
Pues ya lo ha oìdo,
Y es porque Dios lo ha hecho,
Lo dicho dicho.
3. Pero se goza,
Haciendo entendimiento
De la memoria.

VILLANCICO VIII.

NO sè què diga, no sè què diga,
Niño mio, que de amor te abrasas,
Al vèr que tiritas,
No sè què diga,
Sino que tus temblores
Son culpas mias:
Puesto que el Sol ardiente
Abres al dia,
Y aun todavia
Nuestras almas grosseras son noches
Cerradas, y frias.

COPLAS.

VIenes, niño mio, quando
Sobre los hielos porfian

Mi pecho, en que se endurezcan,
Y el tuyo, en que se derrita.
Vienes sufriendo, que el viento
De mi sobervia despida
Las lluvias de tus bondades
A uracanes de malicias.
Vienes de manso Cordero,
Cuyo vellocino quita
De mi la nieve, que hiela,
Para darme lo que abriga:
Y aun todavia, &c.
Vienes tierna flor del campo,
A que la tierra consiga,
Que se ensangrienten tus hojas,
Arrancando sus espinas.
Vienes claro Sol, que esparces
Rayos de ciencia, y de vida,
Pues con tu luz ya no ay niebla,
Ni con tu fuego ceniza:
Y aun todavia, &c.

VILLANCICO IX.

1. YA que falta, porque acabe
De vestirse la funcion,
Un Villancico de Negro,
Aunque ay tantos de color.
2. En noche de nieve, y fuego,
Que sacan al pecador
De Estanquero de la tinta,
Y Obligado del carbon.
3. Quienes han de ser los Negros,
Sino es que mediante Dios
Vamos todos al Portal
A que nos atece el Sol?
1. Aqui ta yo.
2. Y aqui ta yo.
3. Y yo tamben,
Que à lo Niño chiquiyo, y tamarruquiyo;

Qui

Qui nace Belè, li cantalè, li baylalè.
2. Pue toca, Frazquiyo,
Uno soneciyo,
Que sepamo bè.
3. Tene, tene, tene, tene.
2. Toca Gayalda, y Glan Duque;
Qui san sono de Parazo,
Pue san la Malde, y è Niño
Mio Reye Sobelano.
3. Tene, tene, tene, tene,
Y que tolo lo mundo cantamo; y baylamo;
Vamo tocando
Passacaye pala è bluto,
Pala los homble Viyano,
Pala lo albole Folia,
Y pala le aves Canalio.
1. Tene, tene, pue vamo tocando
2. Tene, tene, pala que sepamo.
3. Tene, tene, lo siolo Neglo.
4. Tene, tene, que sono baylamo.
1. Essa vice tu
Uno zalambeque, Tumba que tum
Cuyo sono es un, Tumba que tum
Qui vare mas prata, Tumba que tum
Qui ave en è Perù: Tumba que tum
Tumba, tumba que tumba, tumba que tum.

COPLAS.

ANte que lo Niño, Tumba que tum
Dioso veldadelo,
Nacesse homble blanco,
Todos eran neglos,
Pulque tiñò diablo, Tumba, &c.
Qui sa un belcebut, Tumba, &c.
Y pul esso vene
Niño Dioso, y homble,
A que neglo, y branco
Sian de un cololе,

Pul-

Pulqui à turus quita Tumba, &c.
El vejo betun. Tumba, &c.
Como nace Sole,
Lo neglo ſe plecia
De que pala èl vene
Con mucha mas fuelza,
Pus ya ſe toſtaro Tumba, &c.
Quando yega luz. Tumba, &c.
Mundo ſaba enfelmo,
Y à Dios glacias vive,
Dende miſma inſtante
Que paliò la Vilgen,
Y e de la de los neglos, Tumba, &c.
Qui e darà ſalù. Tumba, &c.
Ya lo eſclavo neglos,
Como ſabe niño,
Qui tenemo amo,
Pelo no ſelvimo,
Qui eſtà hacelnos bueno, Tumba, &c.
Qui ſe ponga en cluz. Tumba, &c.
Pelo ya mos toca,
Pùl neglo valentes,
Qui tenemo hocico
Gualdal el boquete,
Y tlaemo eſpala Tumba, &c.
Con ſu bredicù. Tumba, &c.
Y al Poltal venimo
Lo chocolatelo,
Que ſolo canſamo,
Quando no molemo,
A hacel con e niño Tumba, &c.
Nome de Jeſu. Tumba, &c.
La Mandingas venen
Mucho adelezadas,
En oleja almendlas,
Y en cabezas paſſas,
Dentes de aljofale, Tumba, &c.
Mano de alexù. Tumba, &c.
Todo ſamo alegle,
Pulvira dil mundo,

Y

Y pul eſſo quita
Plematica lutos,
Pala que Patiya   Tumba, &c.
Se pona capùz.   Tumba, &c.
Que aunque e niño e niño,
Sabe el ſielpe tonto,
Que à quien hacel neglos,
No le ha de hacel cocos,
Y mas que ſu Malde   Tumba, &c.
Le quebò el teſtùz.   Tumba, &c.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS QUE SE cantaron en la Santa Igleſia Cathedràl de Cadiz la Noche de la Natividad de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, año de 1692.

KALENDA.

1. AQuella gran Monarquia,
O immenſo Dios! que fundaſte,
Para que tu ſanto nombre
Confieſſe, adore, y alabe.
2. La Naturaleza, aquella
Eſteril, fecunda madre,
Que tanto daño concibe,
Y ni un remedio le nace.
3. Sin ſuccesſion, que el conſuelo
De ſus Reynos ſe afiance
Medroſa, confuſa, triſte,
Pobre, y afligida yace.
4. Pues llore, llore.
1. No ſino cante, cante, cante.
3. Què ha de cantar, ſi conſpira
El odio del primer aſpid,
A que ni aun cenizas dexe
De la dura guerra en que arde?
4. Pues llore, llore, llore.
1. No ſino cante, cante, cante,

Y.

Y oìd, mortales,
Las Celestes Milicias,
Que pueblan essos ayres
Con Angelicas trompas, y clarines,
De que nubes, y montes son timbales.
2. Y oìd, mortales,
Que en Belèn de Judèa
Està para nacer, segun la carne,
El Principe heredero de aquel Reyno,
Que por èl es eterno, y perdurable.
3. Y pues al repetirle la corona
Su Iglesia Militante,
Arbola los sagrados Estandartes.
4. Oìd, mortales:
Silencio, silencio, silencio,
Oìd, oìd, mortales.
1. El Hombre por el hombre Dios, y Hombre,
Que vive, vive, vive, reyna, y trae
Unidas à sus glorias nuestras paces.
2. Oìd, oìd, mortales,
Y la ternura llore, llore, llore.
Para que el gozo cante, cante, cante.

COPLAS.

1. NAced, Principe Supremo,
Pues ya os juraron los leales
Vassallos, cuyos pobres corazones,
Aunque sean pesebres, son Altares.
2. Naced, paz del mundo, à un mundo,
En que hallareis al pisarle,
Aunque el mar de la gracia todo en leche,
La tierra de la culpa toda en sangre:
Y la ternura llore, llore, llore,
Para que el gozo cante, cante, cante.
3. Naced, Pastor cuidadoso,
Pues venis (porque cabales
Cien obejas refugie vuestro monte)
A que una no se pierda en nuestro valle.

4. Na-

4. Naced, Medico Divino,
A cuya ciencia se añade
Un propender piadoso hacia el remedio;
Que hace feliz la culpa del achaque;
Y la ternura llore, &c.
1. Venid, Cordero apacible,
Manso, amoroso, y suave,
A ser dominador del Leon rugiente,
Cuya infernal embidia siempre es hambre;
2. Venid, lluvia prometida,
Y pues bañas nuestra parte
De tierra, porque virgen se fecundo;
Inundad la demàs, porque se lave;
Y la ternura llore, &c.
3. Venid, blanda luz, y fuego,
Que en las hojas virginales
De una Zarza prendeis, para ser lumbre;
En que no se consuma lo que arde.
4. Venid, Caudillo invencible,
Porque con vos el Linage
Humano militar, firme pelee,
Pues en vos, quien le forma, le rehace;
Y la ternura llore, &c.

VILLANCICO II.

AMante Dios, que aunque ayrado,
Porque el mundo os desenoje,
Y buelva à ser el hombre vuestro hijo,
Le dais à vuestro hijo, y le haceis hombre;
Todo os alabe, todo os adore,
Todo engrandezca, bendiga, y ensalce
Vuestro santo nombre.

COPLAS.

SEñor de las Alturas,
A quien oy reconocen
Las humanas tibiezas

Por Dios de los amores:
Donde estàn las venganzas,
Si en darnos un tan noble
Fiador de las piedades,
Pararon los rigores?
Mas quien si no Vos, ama,
Quien si no Vos, expone,
El hijo à que padezca,
Porque el esclavo goce?
Quien si no Vos, juràra
Aplacar sus furores,
Pidiendo el sacrificio,
Y dando el Sacerdote?
Quien si no Vos, hiciera,
Que aquella causa enorme,
Que en lo eterno se escrive,
Con lo mortal se borre?
Quien si no Vos, usàra
La gran piedad que esconde,
Quando apagais luceros,
Bolver à encender hombres?
Vos solo amante eterno,
Porque se proporcionen
Con tan sublimes flechas
Tan baxos corazones:
Nos dais en vuestro Hijo
Quien nuestras almas pobres,
Ni juzgue, ni castigue,
Sin que antes enamore:
Supuesto, que assi amasteis
Al mundo, sin que estorve
Coger ingratitudes,
A que sembreis favores.

VILLANCICO III.

1. DOnde vàn laz Gitanillaz?
2. Donde vàn?
1. Haciendo rajaz, y haztillaz.

2. Don-

2. Donde vàn?
1. Caztañetaz, y zonajaz?
2. Donde vàn?
1. Panderoz, y cazcabelez?
2. Donde vàn?
3. Ya ze lo diràn.
4. A vèr el Niño en laz pajaz,
Porque fuera zer infielez,
Quando con zu linda faz
Và à la guerra, y trae la paz,
Eztarnoz en loz quartelez.
1. Donde vàn laz Gitanillaz?
2. Donde vàn?
3. Ya ze lo diràn
En coplillaz tiernecillaz,
Con tonadillaz, bayladillaz,
Que al Niño divertiràn,
No zin ton, ni zon,
Porque zomoz laz Gitanillaz
Celebradaz ladroncillaz,
Y al Niño vendrà ocacion
En que guzte mucho de un Buen Ladron.

COPLAS.

1. A Mi enamoradito, ... regalo
Que eztà en laz pajaz,
No quiero hurtarle el cuerpo . . regalo
Porque ez mi alma,
En hurtarle lo mizmo . . . . . regalo
Que èl me viene à dàr.
2. Deme la mano, y oyga . . mi Cielo
Verà en lo que hablo,
Que nada yerro, como . . . mi Cielo
Me dè la mano,
Puez hazta el fin
Le contarè loz pazoz . . . . mi Cielo
Que ha de dàr por mi.
3. Ezta ventura eztrena . . . . . mi vida
To-

Todo el bien comun,
Puez oy verà la precioza . . . . mi vida
Zeñal de la Cruz:
Que ez la zeñal
De lo que ha de valernoz . . . . mi vida
Lo que ha de pagar.
4. Quanto và, que ez amante . . conzuelo
De cierta Dama,
Que zobre vieja, ez fea . . . . conzuelo
Loca, y zin gracia,
Puez de una vez
Noz quitò la hermozura . . . conzuelo
Zu mal parecer?
1. Y maz, que eztoz amorez . . . bien mio
Le empeñan tanto,
Que por poztre le ponen . . . bien mio
En cruz, y en quadro:
Puez quiere Dioz,
Que hazta que ezto ſuceda . . bien mio
No aya redempcion?
2. Zè que ha de zer vendido . . mi dueño
Y en una Cena,
Al que le hace la cama . . . . . mi dueño
Darà zu meza:
Por vèr zi el Pan,
No le hace tan logrero . . . . . mi dueño
Que le obligue à horcar.
3. Veo que ez en el Huerto . . mi amparo
Y en el Pezebre,
Trigo que aqui le cogen . . mi amparo
Y alli le prenden:
Y eztà el valor,
En que le ate laz manoz . . mi amparo
Zu mizma pacion.
4. Dizpondrà la malicia . . . . Cordero
Que vaya, y venga
De Herodez à Pilatoz . . . . . . Cordero
Con zu inocencia:
Y ezte ir, y andar,
Zabe Dioz loz azotez . . . . . . Cordero

Que

Que le ha de coztar.

1. Bien zè, que ezte ez el Niño . . . . querido
Que no conocen
Loz que diràn à gritoz . . . . querido
Ezte ez el hombre:
Que ez Rey, y ez flor,
Pero zerà de ezpinaz . . . . querido
Zu coronacion.

2. Aunque loz pecadorez . . . . . . mi amado
Daràn con todo
Quanto ayan fabricado . . . . . . mi amado
Zobre zuz hombroz:
Zintiera maz,
Que la Cruz no tuviera . . . . . . mi amado
Zobre que cargar.

3. Zerà en fin zobre un Monte . . mi ezpozo
Porque ama, y quiere,
Aunque con cauza ezcrita . . . mi ezpozo
Pleyto pendiente;
Pero dezpuez
Noz darà con el dulce . . . . . . mi ezpozo
Conzumatum ezt.

4. Y ezto ez, que la fineza . . . . . . mi gloria
Ze hace tamaña,
Que crece hazta en maderoz . . mi gloria
Naciendo en pajaz;
Y ez zu llorar,
Porque miz malez zean . . . . . . mi gloria
Donde no aya maz.

NOCTURNO SEGUNDO.

VILLANCICO IV.

XAcarilla, xacarilla,
Calentica; pero fresca;
Pues para el Christiano sopla,
Y para el Judio quema.
Xacarilla, xacarilla,
Que celebre, y que divierta

A este Guapo de la faja,
A este Valiente de teta,
Que empieza desde la cuna
A reñir nuestra pendencia.
¡Vaya de xacara, vaya,
¡Vaya luego, vaya, y sea
Xacarilla, xacarilla,
Calentica; pero fresca.

XACARA.

Nuestro Guapo, que es el Niño,
Ya se sabe, que pelea
Desde el pesebre, y la paja,
Porque fue el hombre una bestia:
¡Y fue el caso, que la culpa
Diò una herida à la inocencia,
Que entrando por la costilla,
Le saliò por la cabeza:
Porque la Serpiente antigua,
Para que cayesse Eva,
Como era muger, y moza,
Se armò de serpiente, y vieja.
Come, dixo, de essa fruta,
Que es del Arbol de la Ciencia,
¡Y te harà discreta, y sabia,
Sin obligacion de fea.
De Eva, en fin, la golosina,
Solo hizo la resistencia
De ser en la tal manzana,
Quien dice mal de la pera.
Probòla, pues, y aun probada,
Como se quedàra en ella,
Que era la menor, la culpa
No tendria consequencia:
Pero combidò al esposo,
Para hacer la union mas tierna,
Mordiendo en una manzana,
Que el piñon es fruta seca:

Y el trifte, por no afligirla,
Perdiò al mundo, que no cuefta
Menos à un pobre marido
Tener la muger contenta.
Cayò Adàn por fu conforte,
Que fue defde la hora mefma
Cruz el matrimonio, y fanta,
Mas no por effo ligera.
Holgòfe mucho el Abifmo,
Porque allà eftaban muy fuera
De juzgar, que efta caìda
Dieffe con el Cielo en tierra.
Mas como el que le dolia,
Porque èl, y todos pudieran
Levantarfe con la gracia,
Se afiò con la penitencia:
Clamò à Dios, viendofe herido,
Para que no permitiera
Correr tanta fangre humana,
Sin tomarla, y fin verterla:
Y el Señor de las venganzas,
Que de *ab initio* fe precia
De dàr luz à los terrones,
Y bolver en humo Eftrellas:
Piadofo, y enternecido
De que en el mundo eftà nueftra
Malicia, culpa, y defgracia,
Era toda una miferia:
No quifo efperar mas plazo,
Que el *Fiat* de una Doncella,
Para que venga fu Hijo,
Y cargue con ella acueftas.
Etele el Guapo en campaña,
Y etele, que à la inclemencia
Del frio llora, y tirita,
Pero fu enemigo tiembla.
Ya eftà con nofotros, aora
Digamosle à la culebra,
Ya que nos diò aquella herida,
Que vaya, y fe cure de efta.

Ya el prometido Rocìo
Vino en Grano, y en cosecha,
Que en fin el mundo tenia
Sobre que Dios le lloviera:
Ya vino, y en nuestros dias,
Pese à Lucifer, y pesia
Los que hà un sin fin de semanas,
Que estàn ajustando quentas:
Porque pèrfidos, y locos,
Cosas sobre la Ley vieja
Les hace creer Patillas,
Que no las dixo Pateta.

VILLANCICO V.

NIño mio, mi bien, mi remedio,
Mi amparo, mi dicha,
Por tì, que me digas,
Què harè yo, si por darme la vida,
Sujetas tu el fuego, en que ardes,
A la nieve en que tiritas?

COPLAS.

QUè harè, si naces, y encuentras
La noche de mi malicia,
Con tanta luz, mas obscura,
Y con tanto ardor, mas fria?
Què harè, si quando tu naces,
Porque soy yo tu delicia,
Ni à recibir tus finezas
Aciertan mis grosserias?
Què harè, si un alma, que es tuya,
Quando el frio te fatiga,
Te la doy peor que helada,
Con la obstinacion de tibia?
Què harè yo, si por darme la vida, &c.
Què harè yo, quando halla el fuego

De

De tu amor, aunque derrita
La nieve, y arda ſu braſa,
Otra nieve en mi ceniza?
Què harè yo, quando oy diſpones,
Que mi heredada deſdicha,
Que hà tanto que compadeces,
Vea lo que te laſtima?
Què harè yo, en fin, ſi mi culpa,
Quando te humana, te obliga
A eſconderte en tu clemencia,
Por no dàr en tu juſticia?
Què harè yo, ſi por darme, &c.

VILLANCICO VI.

1. BRito Pereyra, è Mendo Figueyra,
Fidalgos à par do Rey,
Oviendo, que Vaſco Palla,
Nas antiguedades falla,
Que veis do Peſebre do miſmo Belèn,
Probaon, que non pode ſer.
2. Y dicen bien, y dicen bien,
Pues ya, aunque ſe expliquen mal,
Nos diràn ſu parecer,
Aunque en tono Caſtellano,
Con ſaynete Portuguès.
3. Naon dicen ben, naon dicen ben,
Porque naon fora apellido
Palla tan nobre, como es,
A non vizrda, que las pallas,
Que ò penſar ſupre, ò comer.
4. Y dicen bien, y dicen bien
Los Figueyras, Pereyras, y Pallas,
Pero han de darſe à entender,
Aunque en tono Caſtellano,
Con ſaynete Portuguès.

***)(✠)(***

COPLAS.

A Pereyras, y à Figueyras
Naon ſe pode negar que tein
Suas raìces ne le Paraìſo,
Pois la foy ſu primer plantèl:
Y oy ſe faz à mimoira das pallas,
Porque Deus, qui foſen aer:
Ni foy Pereyra, ni foy figo,
A frutiña quede alein,
Foz que ſejan traballos do home,
Os miſmos da ſua moller,
Mais da pallas, ſi proba aver Trigo;
Y de noſſo Trigo ſe fiz noſſo ben.
Son Figueyras, è Pereyras
Os fidalgos de mais prez,
Y das pallas non finca memoira,
Que ſejan no mundo alguien:
Loga nonca has vido, mi Nino,
Que foz namorado, ò mellor Portuguès.
Son as pallas muyto humilde,
Y en noſſa Nazaon ſe vè,
Que ſi un home naon e muyto forte,
E muyto finchado, naon face papel,
Y por eſſo mi Nino, que es brando,
As quere por coſa, que naon endereice.
Si goſtare de rigaos,
Mi Nino, qui hambrento vein,
Nos li deran taradjos de China,
Mermelos, y dolces mandados facer:
Mais as pallas ſo tem ſoſtanza,
Si algua eſpiguiña, ò deſcuido à Dei.
Naon es poſsible, que el azucra
A mi Nino ſepa ben,
Cando buſca lo amargo da Myrra,
Perque à ſu Pay el Encenſo le dèn,
E podràon en ſu fogo amoroſo,
As pallas braſar, ſen naon derreter.

En

En fin, nos por homes grandes,
No ſa, ò mi Nino! meiſter,
Pos no à mas, que valentes fidalgos,
Para coidar de ſua gran meninez,
Perque mal ſe coſtuma nas pallas,
De ò vento fugir le podraon defender.
Baſte ja de fanfurriñas,
Pois dice, que la ſo Rey,
Cando muyto, mateve la Gralla,
E que naon le matò èl,
E un mi Nino nas pallas reynando,
So po dàr morte à ùa ſerpe croel.

TERCER NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

1. GUſtan los niños chiquitos,
Mi niño Rey, por acà,
De que les dèn caſtillitos,
Cochecitos, cavallitos,
Y otros muchos jugueticos,
Con que engañan el llorar.
2. Y eſto es verdad,
Y eſto es verdad.
1. Luego vueſtra Mageſtad
Niño, que el llanto deſtierra,
Y en el orbe de la tierra
Guſta ſiempre de jugar.
2. Claro eſtà.
3. Claro eſtà, que no eſtrañarà
Las mulitas, y los carritos,
Que le traen dos hombrecitos,
Aunque ſon hechos de barro,
Pues al barro le cogiò el carro,
Por el buelco del Padre Adàn.
1. Y eſto es verdad.
3. Y eſto es verdad:
Luego vueſtra Mageſtad,
Si eſto le cueſta pucheros,

Calle, y oyga los Carreteros,
Pues en ellos al Portal
Se vienen à todo andar,
Andar, andar, correr, correr,
Por mas vèr, y mas creer,
Los que mas le han de jurar,
Correr, correr, andar, andar.

COPLAS.

1. BUeno fuera mi carro
Para el Niño Dios,
Si le ſupiera el juicio
Cargar de razon ..... Andar, &c.
Y vaya de vacìo,
Que Dios proveerà.
2. Yo he de cargar el mio
De una miſeria,
Porque el flete me valga
Lo que me peſa ...... Andar, &c.
Que eſte viage, el Niño
Me le pagarà.
1. Quiero unir el ganado
De mis paſsiones,
Y haga el Niño que tire
Peſo, y no coces ..... Andar, &c.
Porque me arraſtre menos
La que tira mas.
2. Yo le llevo los rayos
De mis dos ruedas,
A quien hizo del Cielo
Boſcar Eſtrellas ...... Andar, &c.
Y oy ſobre la ſobervia
Rueda la humildad.
1. Yo pretendo que el Niño,
Pues viene al mundo
A governar mi carro,
Me dè ſu yugo ...... Andar, &c.
Y à nadie dè ſu carga,

Si

Si la lleva mal.
2. Tiene, para que vamos
Donde està el Niño,
La Casa de su Padre
Muchos caminos . . . . . Andar, &c.
Que oy por qualquiera de ellos
Se dà en el Portal.
1. Oy và seguro el carro
De tolladeros,
Porque el lodo era tierra,
Pero oy es Cielo . . . . . Andar, &c.
Que el passo del peligro,
Ya se queda atràs.
2. Parèmos, pues, un poco,
Que si venimos
A matar el ganado,
Llorarà el Niño . . . . . . Andar, &c.
Porque nace à que todo
Viva en haz, y en paz.
1. Quiero, pues ha nacido,
Firme creerle,
Y à la fee de mi carro
Mudarle el exe . . . . . . Andar, &c.
Que si el viejo le pongo,
Me le quemaràn.
2. Yo he de dexar sin toldo
Mi carro aora,
Porque hace un Sol que quema,
Si buscan sombras . . . . Andar, &c.
Y està ya en el camino
De la claridad.

VILLANCICO VIII.

1. DExen al Niño hermoso,
Dexen, dexenle dormir.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si,
Dexenle dormir,

Pues

Pues merece descansar
De la gran jornada
Que emprendiò al venir.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si.
2. Que no, no, no, que serà mejor,
Pues sabe que naciò ya,
Que despierte, y verà para què naciò.
1. Dexenle dormir.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si,
Dexenle dormir,
Porque ya que naciò para amar,
No vea tan presto lo que ha de sufrir.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si.

COPLAS.

Duerma el Niño, pues ya sabe,
Como amoroso Adalid,
Con el corazon velar,
Y con los ojos dormir.
Descanse la flor del campo,
Pues su alivio es consentir
En deshojado clavèl,
Desde tan tierno jazmin.
Duerma el Sol, que haciendo toda
Nuestra obscuridad felìz,
Descansando en alumbrar,
Templa el ardor del sentir.
Que no, no, no, que si, si, si,
Dexenle dormir.
Sossiegue el Pastor, que nunca
Duerme, por ser hasta el fin,
Desde tan tierno zagàl,
Custodia de su Redil.
Duerma el Leon, y recuerde
Cordero, para que assi

Tem-

Templen iras de Judà
Mansedumbres de David.
Duerma en el mismo desvelo
De su amor, para advertir,
Que solo descansa en èl,
De lo que trabaja en mi:
Que no, no, no,
Que si, si, si,
Dexenle dormir.

VILLANCICO IX. GUINEO.

AL Dios niño, al tierno amante,
Que aun oy su hambre socorre
Con la leche de unos pechos,
Sabe comer corazones.
Hasta los negros bozales
Le gustan, que no se opone
En su amor el no ser ciego,
Y el no distinguir colores.
Oygan, pues, sus sencilleces,
Que el Niño tambien las oye,
Porque las voces sencillas
Suenan mejor que las dobles.

ESTRIVILLO.

1. SIolo Plimo?
2. Siolo Plimo?
1. Plimo Ramian?
3. Plimo Cosme?
1. Ya que turo samo Plimo,
Que e palentesca, que corre,
Pala que tambè lo neglo
Palezcan glandes sioles,
Hacemo una ranza glave
A lo Niño Dioso, y homble.
2. Y pue su melcè e glan Reye,

Bay-

Baylemole con plimole
Lo glan Duque.
3. Buena.
4. Linda:
Toque, toque, toque, toque.
1. Lo glan Duque.
4. Lo glan Duque.
3. Y aunque ſu melcè peldone,
Ronde zà ſu ſiola?
Y la ſu Selencia ronde?
2. Entre turo nueſtos plimos,
Pulque za mucha razone,
Que lo neglo tenan Duque,
Pue Gitanos tenen Conde.
1. Vaya, pue, la ranza glave.
3. Toque, toque, toque, toque.
4. Caye, caye, caye, caye,
Que eſſe bayre, y eſſe ſone
Yevan camino oy en dia
Re rurà tura la noche.
2. Pue, plimo, acabe con eya,
Si le penſa otlo mijole.
4. Uno ſabe re las India,
Qui ha viniro pul el Nolte.
1. Vaya re eſſa.
3. Buena.
4. Linda:
Toque, toque, toque, toque.
1. Vaya le Cuzcuz
De la Vela-Cluz,
Valame Seſuz.
Tod. Toque, toque, toque, toque.

COPLAS.

1. LO Angele Luzbele,
Qui pagò à ruz,
Lexò à turo mundo
Yeno de avelù.

Vaya le Cuzcuz.
De la Vela-Cluz,
Valame Sesuz.

2. Y aunque hizo Sielpe
Mayol que un Atum,
Siola Malìa
Le quebò e testuz:
Vaya, &c.

3. Pulque en eya e Cielo,
Como glan Taùl,
Hizo una plimela,
Qui e mijor qui e fruz:
Vaya, &c.

4. Pue oy pale un Niño,
Que pa la sarud
Esse, aunque incalro,
Olo, soble azur.
Vaya, &c.

1. Plegonolo e Cielo
Con tal multitù
De Angele, y Crarin,
Que no fue run run.
Vaya, &c.

2. Y pa la adoraye
Con glan plontitù,
Supielon los hombles
Mas qui Belcebù.
Vaya, &c.

3. Meno le que sea alma,
Pol no hacele el buz,
De cuelpo de un liblo,
Que yaman talmù.
Vaya, &c.

4. Pulque estos engañan
Su soricitù,
Aunque perros velos
Con este testuz.
Vaya, &c.

1. Y Puleca de eyes
Quisiela un polun

Pone carabaza
En un alcabuz.
Vaya, &c.
2. Qui aunque zamo neglos,
Y niño e Sesù,
Selemo ſu coco,
Pelo no ſu bù.
Vaya, &c.
3. Pulque confeſſamo,
Que ſu glan viltù
Mos ſaca en ſu cuna
De nueſtlo atahù.
Vaya, &c.
4. Pue del Eſte à Veſte,
Y del Nolte à Sul,
E le Seſu Chliſto,
Como aqueta e Cluz.
Vaya, &c.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS, que ſe cantaron en la Santa Igleſia Cathedràl de la Ciudad de Cadiz, al Nacimiento de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, año de 1693.

KALENDA.

VILLANCICO PRIMERO.

1. HA del Cielo?
2. Ha de la tierra?
3. Quien llama? Tened, tened,
Que al Cielo toca el llamar,
Y à la tierra el reſponder.
Ha de la tierra? Ha del Cielo?
4. Quien llama? Tened, tened,
Que à la tierra toca oìr,
Y al Cielo darſe à entender.

3. Ha

3. Ha de los combatientes afligidos,
Que libertar la patria pretendeis,
Y os tiene à su presidio la esperanza,
Sin mas pertrechos, ni armas, que la Fè?
Creed, creed,
Que à socorreros viene
Oy en persona el Rey,
Y dispuesto à morir,
Primero que dexaros perecer.
1. Como puede ser? Como puede ser,
Si es el Señor de la Luz,
Y desde aquel soplo infiel,
Que la del mundo apagò,
Solo su sombra se vè?
2. Creed, creed,
Que el firme batallar,
Vencer, y triunfar,
Està en creer.
3. Abanzar, centinelas, que os avisen.
2. Para què? Para què?
Pues què nueva noticia
Nos podràn traer,
Si siendo centinelas abanzadas
Profetas, y Patriarcas de la Ley,
Con el nombre de Christo, y de Mesìas,
Dixeron, que serà, pero no que es?
3. Pues creed, creed, creed,
Que à socorreros viene
Oy en persona el Rey,
Y nueve meses hà,
Que puso en tierra el pie.
1. Creed, creed,
Y que viniendo delante
Su Centinela Gabriel,
Traxo por nombre Jesus,
Y por Ciudad Nazareth.
2. Pues segun esso, què falta
Para que llegue à Belèn?
3. Que con el duro rastrillo,
Fabricado del primer

Yer-

Yerro, que si le ablandais,
El corazon levanteis.
1. Que llameis.
2. Que lloreis.
3. Que le canteis.
4. Que le digais con su Esposa,
Que es vuestra Jerusalèn,
Y es quien le sabe mejor
Acabar de enternecer.
Coro. Vèn, vèn, vèn,
Exercita, Señor, tu potencia, y vèn;
3. Vèn, vèn, vèn,
A que llorèmos las culpas,
Que te han detenido, vèn.
4. Vèn, vèn, vèn,
Y à que te canten tu gloria,
Y su paz los hombres, vèn,
Vèn, vèn, vèn.
3. Exercita, Señor, tu potencia, y vèn;

COPLAS.

VEN, Señor, à que los ojos,
Que cegò delito infiel,
Acierten el camino del llorar,
Con la luz, que en los tuyos han de vèr:
Vèn à que nuestra cadena
Passe al cuello desde el pie,
Pues siendo de oro, nos podrà adornar,
Aun mas que la de yerro envilecer.
Vèn, Señor, à que tus Padres
David, y Abrahan, su fee
Logren premiada, viendo tuyo el dàr,
Porque creyeron tuyo el prometer.
Vèn disfrazando la lucha
De Jacob en tu Israèl,
Y de la Aurora, que empezò à rayar,
Acabe ya tu Sol de amanecer.
Vèn, Señor, à que la verde

Zar-

Zarza, que adorò Moyses,
Y en fuego, que era sombra, viò abrasar,
En el tuyo, que es luz, se mire arder.
Vèn à que de Ruth la Espiga,
Y el Racimo de Caleb,
Dèn el Pan, que tu amor ha de abrasar,
Y el Vino, que por mì se ha de verter.
Vèn, Señor, pues ya has oìdo
Lo que ha llorado Raquèl,
Y puedes en sus hijos consolar,
Mas que ella, como Madre, padecer.
Vèn, pues, Sacerdote eterno,
Segundo Melchisedech,
Que lo jurò tu Padre sin pesar,
Y ya es que tu lo cumplas su placer.
Vèn, vèn, vèn,
Exercita, Señor, tu potencia, y vèn.

VILLANCICO II.

A Quien no zozobra?
Quien no se anega?
Y saliendo del mar de su culpa,
Se ahoga en su pena?
Pues aun no satisface
La gran fineza
De este Marinerito,
Fruto bendito
De una Doncella,
Divina Estrella,
Cuyo norte à un Portal le ha traìdo,
Porque ha querido,
Que el mundo sepa
Navegar en su Cielo, y su gloria,
Dulce memoria,
Pues nos acuerda,
Que en noche obscura,
Aunque mantenerse podia en su altura,
Tomò nuestra tierra.

COPLAS.

Marinero nace el Niño,
Porque ſu amante fineza,
En la poſſeſsion mas dura,
Quiere exercitarſe tierna.
En tierra ſalta al inſtante,
Que cumpliò en ſu Nave bella
Nueve meſes de bonanza,
Y empieza à correr tormenta.
Buſcando viene en la Playa
Una Barquilla pequeña,
Que como, aunque pobre, es ſuya,
No quiere que ſe le pierda.
Sabe, que yace varada,
Porque engañoſa Sirena,
La induxo à tomar derrota,
En que faltò à la obediencia:
Mas como es fabrica ſuya,
Y aun los pertrechos conſerva
De Fè, y Eſperanza, quiere,
Que à ſu immenſo golfo buelva.
Deſnudo viene à buſcarla,
Trayendo (ſolo porque ella
Le obliga à arrojarſe al agua)
Veſtido, que no le peſa.
Viene à que, como la quilla,
A quien èl ſalvar intenta,
Si vè el agua, que demanda,
Su Coſtado ſe la ofrezca.
Viene à que los altos mares
Pueda ſurcar, pues ya obſerva
El Sol de noche, y de dia,
Y al amanecer la Eſtrella.
Y en fin, viene à que ſu Barca,
No ſolo à ſu amor le deba
Buſcarla, ſino elegirla
Para Nave de ſu Igleſia.
Dulce memoria, &c.

VILLANCICO III.

1. QUE el mundo està pereciendo
Es verdad, pero pues oy
Es Dios, que le viene à vèr
El Niño remediador,
Vengan todas las demandas
Al Portal, y en alta voz
Proponga à su caridad
Cada qual su vocacion.
Todos. Pues atencion, atencion,
Y el Niño, que trae su amor para dàr,
Oyga pedir, y dàr por su amor.
1. Muriò la naturaleza;
2. Para decir Missas por
El alma de una difunta.
3. Ay quien haga bien por Dios?
Atencion, atencion.
4. Hermanos, para los pobres
De la carcel, atencion.
1. No ay tales necessidades,
Porque essas las socorriò
Quien diò la vida, atencion.
2. Al bendito San Lazarò.
1. Haciendo union, que junta.
3. Dios, y las Animas.
1. Aunque pese al que cayò,
No esperado.
4. A San Miguel dè la caridad.
1. Y el Sol,
Que èl no ha de vèr en el mundo,
Para nosotros naciò,
Siendo antes luz.
5. Para la
Pura, y limpia Concepcion
De nuestra Señora.
2. Y luego,
Aunque huvo en naciendo atròz

Cuchillo.
3. Para los niños
De la cuna.
1. Preparò
Caliz.
5. A los venerables
Sacerdotes pobres.
2. Yo ſoy,
Porque vea el mundo que ay
Quien los ſocorra mejor.
Todos. Atencion, atencion,
Pues una vez que ſe unieron
Por immenſa compaſsion.
4. Dios, y las Animas.
5. Queda
Todo pobre pecador
Rico, pues en ſu Dios miſmo,
Ay quien haga bien por Dios.

COPLAS.

1. POco el mundo neceſsita
De la limoſna que junta
Para ſu pobre difunta,
Si el Niño la reſucita,
Pues ſolo en el que ſe excita
A unir en ſu corazon.
3. Dios, y las Animas.
4. Ay quien haga bien por Dios?
2. Que no ay cautiverio es fixo,
Deſde que el Linage humano
Clamaba por un hermano,
Y el Señor les diò ſu Hijo,
Pues es el miſmo que dixo,
Que no aviendo de ſer dos.
5. Dios, y, &c.
6. Ay quien, &c.
1. La carcel ſe ha deſpoblado,
Y el diablo dice reſuelto:

Quien

Quien es eſte Niño embuelto,
Que me la ha deſcerrajado?
Eſto es, que como han cenado,
O hecho larga colacion.
3. Dios, y, &c.
4. Ay quien, &c.
2. Por San Lazaro, Chriſtianos,
Pedid, y con buenas ganas,
De que como ſus hermanas
Haga el Niño ſus hermanos,
Y eſtando en converſacion.
5. Dios, y, &c.
6. Ay quien, &c.
1. Ya la balanza el teſtùz
De patas no irà, aun por eſſo,
Que San Miguèl tiene el Peſo,
Pues tiene el Niño la Cruz:
Que en la caridad, que es luz
Con que ciegan al Dragon:
3. Dios, y, &c.
4. Ay quien, &c.
2. Con ſu demanda importuna,
Aunque corazones quiebre,
Sin el Niño del Peſebre,
Què hicieran los de la cuna?
Eſtuvieranſe à la Luna,
Mas ſiendo Eſtrellas, y Sol.
5. Dios, y, &c.
6. Ay quien, &c.
1. Que el pedir no es exercicio
De Sacerdotes, ſe note,
Pues el Niño es Sacerdote,
Y es nueſtro ſu beneficio:
Y deſde que èl diò en ſu Oficio,
Que tengan Miſſa, y Sermon.
3. Dios, y las Animas.
4. Ay quien haga bien por Dios?

***)(✠)(***

NOCTURNO II.

VILLANCICO VI.

1. CArpinteros, y Albañiles,
   Viendo quan desabrigado
   Està en el Portal el Niño,
   Quieren labrarle un Palacio.
2. Hacerle quieren de nuevo,
   Viendo que el Niño no ha hallado
   En el mundo mas que ruinas,
   Porque no ay mas que reparos.
Todos. Bien lo han pensado, bien.
4. Pero han menester trabajar con cuidado,
   Porque si el Señor no edifica la casa,
   Los que la fabrican trabajan en vano.
1. Què dicen los Albañiles?
3. Que vamos tabicando,
   Porque es mal caso
   No poner al Niño debaxo de tejas,
   Quando le tenemos de tejas abaxo.
2. Los Carpinteros, què dicen?
4. Que à Dios rogando,
   Y con el mazo dando,
   Hemos oy conseguido
   Vèr por nuestros pecados
   Al Niño en el Pesebre,
   Y no ser Carpinteros del Calvario.
Alb. Pues vamos tabicando.
Coro. Vamos, vamos.
Carp. A Dios rogando, y con el mazo dando.
Coro. Pues manos à las obras.
1. Vamos, vamos.
2. Pero no ay materiales.
Coro. Vamos, vamos.
4. Pues no es el edificio que labramos
   De los que fabrica el mundo,
   Con mezcla de carne, y sangre,
   Con cantos de real de à ocho,

Y con ladrillos de chocolate.
5. Pues vamos, vamos,
Manos à la obra,
Que material ya el Cielo nos ha dado
En este solo Niño, que es la Piedra,
Y sin otra madera, que dos Palos.
4. Pues vamos, vamos,
Vamos tabicando, vamos,
A Dios rogando, y con el mazo dando.

COPLAS.

Alb. PLanta para este edificio
No ay; pero es, que como errado
Por Arbol saliò el primero,
Este se emmienda por Arbol.
Carp. Vamos tendiendo la cuerda,
No obstante; pero he pensado,
Que esta ha de importarnos mas,
Que midiendo, maniatando.
Alb. Vayanse abriendo cimientos;
Pero juzgo que lo erramos,
Porque este es un edificio,
Que se empieza por lo alto.
Carp. Y demosle tan siquiera
Fachada de mucho espacio,
Puerta por donde entre en triunfo,
Aunque sea sobre un Asno.
Alb. Pensemos en que la entrada
Prometa mucho aparato,
Y caber pueda un Congresso
De Principes en el Atrio.
Carp. Preguntèmos en què sitio
Se harà un Corredor, ò Estrado,
Con todos sus cumplimientos,
Para doce Combidados?
Alb. Dispongase un Oratorio
En la Huerta, sin reparo
De que cueste mucho hacerlo,

Pues el Niño ha de ſudarlo.
Carp. Requeramos, pues, la Piedra,
Porque algun deſeſperado
No nos la venda à los ſuyos
Por menos de tres ducados.
Alb. No la oculten los que tienen,
Para cubrirla volando,
Narices de cavallete,
Con ſus alas de tejado.
Carp. No ſea que dèn con ella,
Por arrimo de algun marmol,
Y proſigan, yendo ſobre
Sus eſpaldas fabricando.
Alb. Eſſo no, Albañiles duros,
Que al Niño, à quien confeſſamos,
Le harèmos obras de lodos,
Mas con fee de cal, y canto.
Carp. Eſſo no, Fabros ſangrientos,
Que el Niño hizo de lo blanco
Carpinteros, que de limpios
Puedan paſſar por los bancos.

VILLANCICO V.

NAdie al mundo le diga,
Donde eſtà tu Dios?
Pues ya es poſſeſsion
De ſu fee la eſperanza
Con que la aguardò.
Nadie al mundo le diga,
Donde eſtà tu Dios?
Pues ya ſe humanò
A temporal criatura
Su eterno Criador.
Y oy el Cielo conſpira,
Deponiendo ſu ira,
A que pruebe la fuerza de ſu amor,
Para que quando tierno
Nace el duro Invierno
A ſer del campo flor,

Na-

Nadie al mundo le diga,
Donde està tu Dios?

COPLAS.

PUes la perdida Obeja
Ya el valido escuchò;
Con que empieza à llamar,
Como amante Cordero su Pastor:
Nadie, &c.
Pues ya de intacta Virgen
Nace inefable un Sol,
Que con su luz la sombra
De tantas criaturas cancelò;
Nadie, &c.
Pues ya la Raìz bella
De Jesè floreciò,
Y alumbra en Israèl
La deseada Estrella de Jacob:
Nadie, &c.
Pues ya aquel admirable
Comercio, que el Criador
Concede à nuestro afán,
No solo es compañia, sino union;
Nadie, &c.
Pues ya naciò buscando
Una conversacion,
En que se oyga de sì,
Que solo para darsenos naciò;
Nadie, &c.
Y en fin, pues ya esta noche
Se oye de que cumpliò
El Cielo su palabra,
Correr entre los Angeles la voz;
Nadie, &c.

VILLANCICO VI.

LOS Portugueses de antaño,
Viendo que Dios nos embìa

Su Hijo al Portal, tambien ellos
Embian al Portal ſus hijas:
Eſtas, aunque vèn tan pobre
Al niño Rey, mas ſe aplican
Por èl à pedir mercedes,
Que à negociar Señorìas.
1. *y* 2. Fazaon logar à huas Portugueſiñas,
Para vèr au mi Nino das almas e as vidas,
Fazaon logar, è diranle à mi Niño,
Que le buſcaon as fillas de Mendo, è de Brito.
Tod. Fazaon logar.
1. Fazaon logar, qui eu li traxo
Da Provinza di Alentexo,
Un queſo con huas natas,
E huas natas con un queſo.
2. Fazaon logar, qui eu li imbio
Un rigao muyto groſſero,
Pois vendole internecido,
Se compon de dolſe ſeco.
1. *y* 2. Fazaon logar.
Tod. Tened, tened,
Y las Portugueſillas
Se pueden bolver,
Que el Niño no ha meneſter
Regalos para comer.
3. Que aunque oy nace, bien ſabe
La vez que come,
Donde ſe hacen bien platos
De corazones.
1. Pois fazaon logar,
Qui ſi ao comer ſegue o repoſar,
Porqui ou ſoño naon tiña,
Dormiràſe à hua tonadiña,
Qui nos li queremus cantar, è baylar.
4. Que no, no, no.
1. Que ſi, ſi, ſi.
3. Que no, no, no.
1. Que ſi, ſi, ſi.
Quein ſe ficeira leito, mi Nino,
Para tu durmir.

2. Que

2. Que no, no, no,
Qui teus durmidos ollos, mi Nino,
Lles pusera en mi.

COPLAS.

1. VAya hua tonadiña, mi Nino,
Con qui te adormas,
Mentras os meus traballos, mi Nino,
Naon ti recordan.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si.
Qui mais quere en o mundo, mi Nino,
Penar, qui durmir.
2. Si naon juzgas siguras, mi Nino,
Tuas cincu chagas,
Dorme, pois nosso Reyno, mi Nino,
As tein por armas.
1. Que no, no, no.
2. Que si, si, si,
Qui ja qui saon escritas, mi Nino,
As farà imprimir.
1. Eu te trayo pastillas, mi Nino,
Di boca, è maos,
Porqui viñen entre elles, mi Nino,
Alguhos cravos.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si,
Qui no a mais rigao, mi Nino,
Gustar, qui ferir.
2. Ous cunfites di Oporto, mi Nino,
Trayer naon quise,
Qui en Castella a os azotes, mi Nino,
Chaman cunfites.
1. Que no, no, no.
2. Que si, si, si,
Qui saon pocus, naon sendo, mi Nino,
Mais di cincu mil.
1. Di Brasil o Tabaco, mi Nino,
Eu

Eu trasserìa;
Pero face nas bocas, mi Nino,
Feras salivas.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si:
E preisumo, qui queres, mi Nino,
Deisarte escopir.
2. Di Guimarais as tocas, mi Nino,
Gazas da India,
Te trayo presentadas, mi Nino,
E muyto finas.
1. Que no, no, no.
2. Que si, si, si,
Porqui se veya o rostro, mi Nino,
Qui ti han de cobrir.
1. Eu ti traiso voleito, mi Nino,
Di palo santo,
Qui para ti naon costa, mi Nino,
Mais qui un cruzado.
2. Que no, no, no.
1. Que si, si, si:
Y aunque o leves contigo, mi Nino,
Tura hasta morir.
2. Seais, pos, bem venido, mi Nino,
Qui unqui eres pedra,
Cordiriño pareces, mi Nino,
Feyto di cera.
1. Que no, no, no.
2. Que si, si, si:
E mais, qui os Portugueses, mi Nino,
Te has di dirritir.

TERCER NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

X A C A R A.

1. VER la Mar, y vèr el Rio,
Es vèr la Madre, y el Hijo.

2. Vèr el Rio, y vèr los Mares,
Es vèr el Hijo, y la Madre.
3. En la cuna, aunque es de paja;
Jesus, y què Sol que abrasa!
4. Pues junto à la cuna,
Madre de Dios, y què Luna!
1. Vaya de xacara, vaya:
Camarada, poco à poco,
Y pues todos la cantamos,
Entendamonos à coros.
2. Vaya un corridillo. 3. Vaya;
Que el Niño oirà gustoso
Corridos, y aun principales,
Pues viene à pagar por todos.
4. Vaya el caso de la fruta,
Con que el diablo del demonio
Puso al mundo de quadrado,
Aunque Dios le hizo redondo.
1. Vaya de xacara. 2. Vaya.
3. Vaya, pero poco à poco.
4. Y pues todos la cantamos,
Entendamonos à coros.

COPLAS.

ADàn, nuestro primer Padre,
Nuestro miserable tronco,
Por señas, que recien hecho,
Era como un pino de oro:
Tuvo el sueño, aunque no mucho,
Mas la soltura, què poco!
Pues al despertar fue preso,
En señal de matrimonio.
Casado se hallò, y contento,
Porque la dote de pronto
Tambien, y todo fue el mundo,
Que hizo Dios tambien, y todo:
Sin mas cargas, ni mas censo,
Que prohibir à los novios
Cierta fruta; y comer fruta

Sin

Sin ser vedado, es dañoso.
Pero como el enemigo,
Que aun es mas sutil, que Escoto,
Sabe, que la embidia es tiña,
Y à èl le llaman el tiñoso;
Dispuso pegar la suya,
Y hallando lugar, y modo
De embestir por lo mas flaco,
Armò un embuste tan gordo.
Viendo, pues, à nuestra Eva
Sin galas, ni perifollos,
Que son con lo que à este sexo
Suele tentar el demonio:
Travò con ella palabras,
Y assi que le oyò logròlo,
Porque en la muger ya ay riesgo
En aviendo circunloquios.
Dixola, no era bien hecho,
Que una fruta, à ella, y su esposo,
Les quite el ser Dioses sabios,
Y los dexe en hombres doctos:
Que el precepto importa un clavo;
Y es que no sabia el tonto,
Que aunque importaba infinitos,
Unos clavos sacan otros.
Prueba, pues, la dixo, prueba:
Y Eva, demàs de su antojo,
Comiò, creyendo lo dicho,
Que era cierto, como el mono.
Combidò al marido luego,
Y como èl dixesse *nolo*:
Ella dixo, pues Rey mio,
O *manducatio*, ò divorcio:
Y el pobre, por no enojarla,
Olvidando que era polvo,
Comiò de aquel descamino,
Que dexò la vida en soplo:
Pero lo lloraron presto
Los dos, pues aunque era poco
El manjar, comieron hasta

Que

Que les saliò por los ojos.
Jaque de aqui, dixo el Angel,
Pues por un precepto solo,
Salen ambos sin vestidos,
En señal de que le han roto:
Con esto quedò la Sierpe
Enroscada en su rescoldo,
Y como quien ha hecho el tiro,
Apagò su botafogo:
Porque creyò del delito,
Como era el Juez riguroso,
Que tendria hasta los Cielos,
Que eran sus Tenientes, sordos:
Y es, que como su catarro
Le dexò el pecho tan ronco,
Que no pudo entonar *Kyries*,
Parces mihis, ni Responsos:
No sabìa que el Eterno
Es de gènio tan piadoso,
Que viendo nuestra ceniza,
Tomò en sì el *Memento homo*.
No sabìa, que mirando
La gravedad del negocio,
Jurò darnos à su hijo,
Para que pusiesse el hombro:
Pues sepa el desventurado,
Que acà ya hemos visto el rostro
Del Cordero, aunque èl nos hizo
Vèr las orejas al Lobo.
Ya vino rompiendo Sellos
Con fuego tan amoroso,
Que ardiendo solo en las pajas,
Ha derretido los plomos.
Ya vino à cumplir sus mandas,
Aunque lo nieguen los locos,
Que viendo este Testamento,
Se estàn, como dixo el otro.
Y pues vino, ya no es facil,
Que el Culebròn malicioso

En-

Engañe à otros ignorantes,
Que (à Dios gracias) ya no ay bobos.

VILLANCICO VIII.

NIño hermoso,
Dulcisſimo Eſpoſo
Del Alma, que eſpera à tus brazos llegar,
Si lloras corrido
De averte veſtido
Mi toſco ſayal,
Quien te ha de acallar?
Quien te ha de acallar?
Si al ſentir, que tu lloras, mi bien,
No harè yo bien, ſi no lloro mi mal.

COPLAS.

SI quando lloras, bien mio,
En mis brazos tambien ay,
Lagrimas de eſclavitud,
Que enternezcan tu piedad:
Quien, &c.
Si tus lagrimas vertidas
Son tan immenſo caudal,
Que tiene por sì cada una
El valor de las demàs:
Quien, &c.
Si lloras, como que llueves,
Porque vès neceſsitar
La tierra de mi malicia,
Del riego de tu bondad:
Quien, &c.
Si es tu llanto aquel ſudor,
Que ha de coſtarte cargar
Con el Reyno de la Cruz,
Por darme à mi el de la Paz:
Quien, &c.

Si

Si siendo Soles tus ojos,
Son nubes tambien, y dàn
Agua para humedecer
Lo que no quieren quemar:
Quien, &c.
Y en fin, mi bien, si es tu llanto
Aquel tierno maniantal,
En que sacia tu querer
La gran sed de perdonar:
Quien, &c.

VILLANCICO IX.

EL Capitan de los Negros
Junta su Comunidad
Esta noche, y con la Flota
Quiere dàr en el Portal.
Hacer la dicha descarga,
Dice, que es llevar allà;
Pues sino es por Madre, y Niño;
No huviera que descargar.
No combida Finaleses,
Porque en noche que ha de andar
Toda la gente sin juicio,
No sirve la del final.

ESTRIVILLO GUINEO.

EYA, Plimos, aplisa, aplisa;
Acabense de juntà.
Todos. Arrerà, arrerà,
Ya samo acà, arrerà.
1. Pue vamono à tlabajà,
Que tiene la Flota un muzo,
Que rescalgà.
Todos. Arrerà, arrerà:
Y aunque pese al diabro re prata,
Que selà una benicion,

Arrerà, arrerà.
2. Que no, no, no,
Polque avendo nacido e Coldero,
No quelemo, ſino veyon.
Todos. Arrerà, arrerà,
Vamo à tlabajà,
Que ra praya eſtà yena re caxa,
Petate, zurone, butija, xaurone,
Y tenemo ben que calgà.
1. Arrerà, vamo à tlabajà,
Y cuidaro, que ra tonadiya
No ſerè vexà.
Todos. Arrerà, arrerà,
Qui e la mijo lana,
Arrerà.
1. Que en Lima ſe groſſa.
Todos. Arrerà.
2. Pol la Santa Málde.
Todos. Arrerà.
3. De nueſſa Siola.
Todos. Arrerà, vamo à calgà,
Arrerà:
Y cuidaro, que ra tonadiya
No ſerè vexà.

C O P L A S.

PLimo re mi vida . . . . arrerà
Vamo, pue, calgando . . . . arrerà
Que à eſſo vene e Niño . . . . . arrerà
Pol nueſtos pecaros . . vamo à calgà
Calga tu eſſa Caxa . . . . arrerà
Qui aunqui tenga olo . . . . . . arrerà
Yo pol ambo Reye . . . . arrerà
Sadultaro tolo . . . . . . vamo à calgà
Yeva eſſe Petate . . . . arrerà
Con eſſa butija . . . . arrerà
Qui aunqui e miſeria . . . . . . arrerà
Oy nara e deſdicha . . vamo à calgà
Cal-

Calga tu con esse . . . . arrerà
  Caxò plesintaro . . . . arrerà
  Qui en Guaralaxara . . . . arrerà
  Se yenò de baros . . . . vamo à calgà
Yevasere à Niño . . . . arrerà
  A vè si entle tantos . . . . arrerà
  Encuenta con uno . . . . arrerà
  Qui vene bucanro . . . vamo à calgà
Yeva tu essa xaura . . . . arrerà
  En qui à munro toro . . . . arrerà
  Recì puera e Niño . . . . arrerà
  E como estàs Loro? . . vamo à calgà
Y responde è munro . . . . arrerà
  Qui cautivo, è soro . . . . arrerà
  Polque à Niño riga . . . . arrerà
  Acà etamos toros . . . vamo à calgà
Yeva tu esse telcio . . . . arrerà
  Qui no e calga mucha . . . . . arrerà
  Mira que e xalapa . . . . arrerà
  Y toma si pulga . . . . . vamo à calgà
Qui aunqui eta raticla . . . . arrerà
  Avitare Fluta . . . . arrerà
  Po la mar imbia . . . . arrerà
  E Ciero ra cura . . . . . vamo à calgà
Yeva esse boltolio . . . . arrerà
  Qui si e de Abanicos . . . . . . arrerà
  Eyos son de China . . . . arrerà
  E nosotlos Chinos . . . vamo à calgà
Pue papele, è caña . . . . arrerà
  Mo cueta un sintiro . . . . arrerà
  E quien paga e viento . . . . . . arrerà
  Abulchona e Niño . . vamo à calgà
Calga tu esse saco . . . . arrerà
  Qui e de manojo . . . . arrerà
  Tabaquiyo Habano . . . . arrerà
  Molirito, y toro . . . . vamo à calgà
Y yevare a Niño . . . . arrerà
  Pue qui sa muy tronzo . . . . arrerà
  Y èl vene encalgaro . . . . . . arrerà
  Re hacè bueno e polvo. . vamo, &c.

Toma esse xaurones .... arrerà
En que avel veniro .... arrerà
Hata las cotorras .... arrerà
Qui està peliquitos .. vamo à calgà
Y lo gurriones .... arrerà
Re canten à Niño .... arrerà
Liberanos, Domine, ... arrerà
Del pelo Julio ...... vamo à calgà

LETRAS DE LOS VILLANCICOS, que se cantaron en la Santa Iglesia Cathedràl de Cadiz, à la Natividad de nuestro Señor Jesu Christo, año de 1694.

KALENDA.

1. HA de los Campos?
2. Ha de las Selvas?
3. Ha de los Valles?
4. Ha de los Montes?
1. Decidnos donde
Se encontrarà el origen
De tan opuestas voces,
Como suenan unidas
En ecos de clarines, y clamores?
2. Pues los clarines
Son alarde armonioso de triunfos felices;
3. Y los clamores
Son lamento abatido de trofeos pobres;
4. Y quando ya logrò el Genero humano
Tener para aliviarse las prisiones,
Compuesto en paz humana todo el Orbe,
1. Como instrumentos bèlicos se escuchan?
2. Como querellas doloridas se oyen?
3. Pues unas dicen: Ay de mi! esclavo pobre,
Misero, y triste!
4. Y otras responden:
Prosigan los clarines

En romper el nombre.
1. Ha de los Campos?
2. Ha de las Selvas?
3. Ha de los Valles?
4. Ha de los Montes?
1. Decidme donde
Se encontrarà el origen
De tan opueſtas voces?
2. Es tan immenſo el origen,
Que tranſciende à que le logren
Dormido los racionales,
Por inſenſibles informes.
3. Proſigan los clarines en romper el nombre.
4. Y la clara noticia,
Que no ſerà conforme,
Si en todos los vivientes
No fuere confuſion de confuſiones.
1. Sea de que ya el Alva
Su viage diſpone
A Belèn de Judea,
Poſada en que harà dia de la noche.
2. Proſigan los clarines en romper el nombre
Del gran Dios, que aunque ayrado
Por un delito enorme,
Ha tanto que el dolor llama à ſus puertas,
Que oy no ſolo las abre, mas las rompe.
3. Y en tanto, que los Nuncios Celeſtiales
Por la Region del Ayre ſe deſcogen.
4. Proſigan los clarines en romper el nombre
Del que traerà deſeos à nueſtros corazones,
De gloria para Dios en las alturas,
Y en la tierra de paz para los hombres.

COPLAS.

1. DEL immortal inviſible
Rey, que quiere nacer hombre,
A que mortal le desfruten,
Y à que viſible le gocen:
Proſigan, &c.

2. Del que ha de dàr à los Cielos,
Para que se desenojen
De la ofensa mas villana,
La satisfacion mas noble:
Prosigan, &c.
3. Del que llamado à gemidos,
Ansias, lamentos, y voces
Dèl, porque resuelve el quando;
Y el mundo le niega el donde:
Prosigan, &c.
4. Del que es luz, porque su fuego
De las almas desaloje
Ceniza, que hizo mortales,
Llama, que encendiò carbones:
Prosigan, &c.
1. Del que es camino inerrable,
Pues facilita, y dispone,
Que quien le perdiò en el campo,
Buelva à cobrarle en el monte:
Prosigan, &c.
2. Del que ès verdad, y tan clara,
Que hasta el sentido mas torpe
Le ha de vèr haciendo dia,
Quanto el engaño hizo noche:
Prosigan, &c.
3. Del Verbo humanado en carne,
Que no horrorizando el orden
Del nacer en claustro virgen,
Por nueve meses se acoge:
Prosigan, &c.
4. Del que fue Christo futuro,
Y ya presente se expone
A que la tierra le ultrage,
Para que siempre le adore:
Prosigan, &c.

VILLANCICO II.

PAjas grosseras, tosco Pesebre,
Pobres mantillas, humildes pañales:
Eter-

Eterno Padre,
Como es esto? no es vuestro hijo el que nace?
Mundo ignorante,
Como es esto? asi hospedas
Niño tan grande?
Pero bien haces,
Prevenle las lisonjas de tus ruindades,
Pues fino amante viene à buscarte,
Por ingrato, por loco, y por miserable.

COPLAS.

Viene en el talamo puro
De la que Virgen, y Madre,
Para merecerlo todo,
Eligiò la mejor parte.
Viene corriendo amoroso
Por un camino, que le hace,
Para llegar como Niño,
Dàr saltos como Gigante.
Viene à cumplir el Decreto,
Que en todos sus memoriales,
Con juramento solemne
Ha puesto su Eterno Padre.
Viene à que las Escrituras
De los Registros se saquen,
Para que à ti te execute,
Vèr que èl las cumpla, y las pague.
Viene à que su luz te buelva
Lo que te diò, porque sabe,
Que ha perdido hasta su sombra
El hombre que hizo à su imagen.
Viene à reparar la ruina
De aquella fabrica grande,
Que sepultada en su polvo
Ha tantos siglos que yace.
Viene (ò mundo!) porque quiere,
Que tus vivientes, no obstante
La propension de caducos,

Puedan passar à immortales.
Y viene para que el hombre,
A quien encuentra cadaver,
Haga Phenix la ceniza,
Con el calor de su sangre.
Viene à buscarte,
Por ingrato, por loco, y por miserable.

VILLANCICO III.

1. UN Pastor, y una Pastora
En el Portal comparecen;
Y sobre que los descase,
Claman al Juez de los Jueces.
2. Dicen, que aviendo venido
La paz al mundo, se entiende;
Para que todos la gocen,
Y que ellos nunca la tienen.
3. Con que ambos al Niño piden;
Por causa tan suficiente,
Que como ellos lo desean,
Los descase, como puede.
4. Lleguen, pues, lleguen.
Pastora. Este hombre no es mi marido;
Porque yo estaba en creyente,
Que era un Pastor, y es un Lobo.
Pastor. Llo propio à mi me socede,
Pus yo tambien maginaba,
Que es moger, y es una Sierpe.
Pastora. Yo no vivo.
Pastor. Yo no bebo.
Pastora. Porque quiere.
Pastor. Porque quiere.
Pastora. Que no me ponga tontillo:
Pastor. Que el quarto que un hombre adquiere
Para vino, se llo compre
De azucar para lla leche.
1. Gran razon tienen ambos.
2. Lleguen, pues, lleguen,

Y serà bien, porque el Niño
A su gusto lo sentencie,
Que cantando se lo pidan,
Y baylando se lo rueguen.
Pastor. Bien me parece.
Pastora. Bien me parece.
Pastor. Demosle, pus, con una
Tonadilla allegre,
Y salga un bayle fixo
De un preyto pendiente.
3. Lleguen, pues, lleguen,
Y cada qual baylando
Su derecho alegue,
Ya que saltos, y brincos
Se han hecho leyes,
Que teque, reteque,
Lindo zarambeque.

COPLAS.

Pastor. YO no he de ser casado
Naciendo el Niño,
Para que sus Pastores
Sean Obispos.
Pastora. Yo à lo menos divorcio
Fixo le tengo,
Pues nos aparta el Niño
Del hombre viejo.
Pastor. Pus quien viniendo un Niño,
Que nos ahorra
De grillos, y cadenas,
Sufrirà esposas?
Pastora. Pues què muger, sabiendo,
Que nace un Niño
Tan galàn, y tan tierno,
Querrà marido?
Pastor. A mi me saca el Niño,
Si oy me descaso,
De muger, y de riesgos

A paz, y à salvo.
Pastora. Y à mi tambien me dexa,
Si lo executa,
Sin quien me quite el sueño,
Ni la soltura.
Pastor. El Niño tràs la obeja
Perdida se anda,
Y à mi moger encuentra,
Que es una cabra.
Pastora. Pues si al Prodigo busca,
No es esse mi hombre,
Que no guarda tocinos
Quien no los come.
Pastor. Por què he de comer carne,
Si, como juzgo,
Solo comerà el Niño
Miel, y buturo?
Pastora. Es que no tiene el bruto
Los paladares,
Para un Pan, que hace el Niño,
Que es Pan, y Carne.
Pastor. Segun esso, señora,
No me parece,
Que yo he de tener nunca
Buenos manteles.
Pastora. Pues dexeme baylando;
No siempre se haga
Triste el despedimiento
Del cuerpo, y alma:
Que teque, &c.

NOCTURNO SEGUNDO.

VILLANCICO IV.

1. AOra bien, puesto que tiene
Tan antigua conexion
La Noche de Navidad,
Con el dia del Señor.
2. De la Procession del Corpus

Se

Se le ha de hacer relacion
Al Niño, que ſe holgarà
De vèr para què naciò.
3. No es ocaſion.
4. Sì es ocaſion.
1. No es ocaſion:
Que quando ha nacido,
Y eſtà en leche el Pan,
Para hacer memoria
De que le amaſsò
Sangrienta Paſsion,
No es ocaſion.
2. Sì es ocaſion:
Pues para que vea
El Niño, que el propio
Mundo, que groſſero
Le recibe oy, le trata mejor,
Sì es ocaſion.
3. No es ocaſion:
Que para acordar
El Cenaculo grande,
Quando habita el Grano,
Que le enriqueciò
Tan humilde trox,
No es ocaſion.
4. Sì es ocaſion:
Que para exponer
A viſta del hielo,
Un dia, en que el Niño
Nos participò
Su immenſo calor,
Sì es ocaſion.
1. Ceſſe la queſtion,
Ceſſe la queſtion,
Y la fieſta ſe le cuente
Al Niño con tal primor,
Que por ſu orden, no ſea
Menos nueſtra confuſion.
2. Ceſſe la queſtion, y chiton, chiton.
3. Todo el mundo nos preſte atencion.

4. Chi-

4. Chiton, chiton.
1. Que la procesſion es larga.
4. Chiton, chiton.
2. Porque ſe divierta el Niño.
4. Chiton, chiton.
3. Y empezar ſerà mejor.
4. Chiton, chiton.
1. Mientras paſſa la procesſion.
4. Chiton, chiton,
Mientras paſſa la procesſion.

COPLAS.

1. ES aquel dia, Dios mio,
No el grande, ſino el mayor,
Pues las que andais por las calles
Son quatro horas mas de Sol.
2. A nadie coge la hora,
Porque es de conſtitucion,
Que ſe tenga atado al diablo,
Y que ſe ſuelte el relox.
3. Cuelganſe tanto las calles
De tela, que el que acertò
A no acomodarſe bien,
No halla deſpues un rincon.
4. Vàn dos mil almas à verla;
Eſto es malo, y aun peor,
Si entre la curioſidad,
Se dexan la devocion.
1. Venſe en Galanes, y Damas,
Sobre la gala, y primor,
Pelucas à tutiplèn,
Y tontillos à trompon.
2. Empiezanſe los repiques,
Y ſe arma la confuſion
De muchachos, que porfian
Si saliò, ſino saliò.
3. Eſtos traen en la Taraſca
La antigua beſtia feroz,

Tan

Tan derrengada, y tullida,
Que ſale en un carreton.

4. Vienen luego otros diablotes,
Que ſon de punto menor,
Con quien los muchachos truecan
Vegigazo por chichon.

1. Siguеſe la Papahuevos
En ayunas, viendo que oy
Cobra el hombre de abſtinente,
Lo que perdiò de gloton.

2. Deſpues de eſtas ſabandijas,
Se vienen tràs ſu tambor,
Con ſu abanico, y ſu maza,
Gigantona, y Gigantòn.

3. Eſtos ſon haſta tres pares,
Y ſon los que baſtan, por
Que ya qualquiera es Gigante,
Como ſea papelon.

4. Haſta aqui, Dios mio, todo
Es Vino, con que brindò
Eſta gente, viendo el Pan
A vueſtra conſagracion.

1. Que luego las Cofradias
Vàn viniendo à qual mejor
De bien compueſto ſu Santo,
Su Eſtandarte, y ſu Pendon.

2. Cada Cofrade ſu cirio,
Deſpues que deſpavilò
Su lonja de chocolate,
Y xicara de jamon.

3. Siguenſe las Religiones,
Que ha llenado vueſtro amor
De tanto grave, aunque humilde,
Docto, y myſtico varon.

4. Y luego la Cathedral,
En que el Santo Peſcador
Saca de Sobrepellices
Una Red, que es bendicion.

1. Empieza la Clerecìa
Con la Cruz, en que dexò

Don

Don Alonſo, aquel gran Rey,
Memoria de Fundador.
2. Y en tan gran numero, es tanto
La compoſtura mayor,
Que todos hicieran una,
Aunque fueran un millon.
3. Las Danzas tejen madeja,
Tramando reales de à dos,
Lo andan todo, y donde dàn,
Se hacen rajas con el ſon.
4. La Muſica viene luego
Con ſu Organo, que ſacò
En vano fuelles, pues no ay
Tierra de tanto ſoplon.
1. A las inſignes Reliquias
Siguen, con ſanto fervor,
Del muy Iluſtre Cabildo
La grave circunſpeccion.
2. Y en ſu centro viene un monte
De plata, que es ſin queſtion,
La Carroza mas ſeñora
De quantas rueda el Señor.
3. Con que cerrando las Tropas
De nueſtro Sacro Paſtor,
Y nueſtro excelſo Adalid
El Cayado, y el Baſton:
4. A ſalvas la Artilleria,
Y à cargas el Eſquadron;
Aviſan, mi Dios, que os vais,
Mas que os vais como mi Dios.

VILLANCICO V.

HA, Señor? Ha, querido?
Ha, chiquito? Ha, Rey?
Bueno eſtà, ceſſe el llanto,
No aya mas, y ved,
Que ſois liberal:
Y pues con nacer

La

La vida me dais,
No me la lloreis:
Bueno eſtà, ceſſe el llanto,
No aya mas, y ved,
Que ſi aveis guſtado
De venirme à vèr,
Debo yo deciros
Una, y otra vez:
Bueno eſtà, ceſſe el llanto,
No aya mas, y ved.

COPLAS.

VED ſin llorar, dueño mio,
Pues à mi, à quien ya ſabeis,
Que todo es mal ſobre mal,
Os venìs de bien à bien:
Ved, que venìs à ſer mio,
Y no os ha de ſer infiel
Pecho, que en eſſe favor
Tiene tanto que perder.
Ved, y no lloreis, pues ya
Sois hueſped mio, y me irè
Con Vos de mi Babilonia,
A vueſtra Jeruſalèn.
Ved qual debe eſtàr el alma
Del que os mira, quando os vè
Nacer por lo que llorais,
Llorar por lo que naceis.
Ved ſin lag[illegible] pues baſta,
Que veais, ſin que gaſteis
Ternura, que hace obſtinar
A los que ha de endurecer.
Ved, y no aya mas, pues toda
Mi ſalud conſiſte en que
Venirmela Vos à dàr,
Es lo mas que puede aver.
Bueno eſtà, &c.

VILLANCICO VI.

1. SI es que ha de aver xacarilla,
Cayga, compañeros, cayga.
2. Tenga, camarada, tenga:
Què ha de caer, voto al agua
De Mayo, quando el Diciembre
Està lloviendo garrafas?
1. Yo me entiendo, y Dios me entiende;
Cayga, compañeros, cayga.
3. Què ha de caer?
1. Mucho, y bueno,
Pues siendo cosa sentada,
Que en Motril la caña dulce,
En Malaga la patata,
En Marvella la sardina,
En Gibraltar la cavalla,
Y en Alicante el turron.
2. Què ay en Cadiz?
1. La manzana:
La manzana, que con esta
Lleva siete pulgaradas,
Y pues ya estarà madura,
Cayga, compañeros, cayga.
3. Cayga muy en hora buena,
A vèr si aunque por vedada
Nos hizo caer en la culpa,
La hacemos caer en la gracia.
2. Cayga, pues, y de la historia
Con todas las circunstancias,
Sepa el Niño, que esta fruta
Es quien le ha puesto en la paja.
1. Vaya, pues, de xacarilla,
Cayga, compañeros, cayga.

XACARA.

HAgamos, dixo el Eterno,
Para las cosas criadas,

Hagamos el hombre à nuestra
Imagen, y semejanza:
Y dicho, y hecho, alli luego
Con las manos en la massa,
Armò de un poco de tierra
Un Adàn como una tapia.
Durmiòse, y de una costilla,
Para que en amor compaña
Viviessen, le hizo una Eva,
Que fue la parte contraria.
Etelos aqui casados,
Gustosos, contentos, y hasta
Solos, como recien hechos,
Para Padres de la Patria:
Sin mas carga, que un precepto,
Y muy ligero, pues para
Dos casados de por vida,
Què precepto ha de ser carga?
Viendo el diablo en tanta altura
La naturaleza humana,
Juzgo, que tambien dirìa:
Cayga, compañeros, cayga.
Y Eva, que se andaba sola,
Que de ellas, aun la mas santa,
Viene el darse por sentida,
Si el marido la acompaña:
Viò una Sierpe, y no se assusta,
Quando no ay muger que no abra,
En viendo una lagartija,
Mas boca, que la Tarasca;
Ni de oìrla hablar se assombra,
Pues la oye de buena gana,
Que aunque hable una sierpe, gusta,
Si es al paladar lo que habla.
Come, dixo, de essa fruta,
Come, que aunque sea vedada,
Si comiendo has de ser Diosa,
Quien lo manda, lo desmanda:
Y para saberlo todo,
No serà mejor, cuitada,

Comer de essas manzanitas,
Que exponerte à hechar las habas?
En fin comiò, y nada huviera,
Si entonces (como oy) se usàra,
Que entre dos que bien se quieren,
El uno que coma basta.
Pero ella se fue à su espòso,
Diciendo: Prueba, mi alma,
Que sobre ser linda cosa,
Poco rejalgar no mata:
Come, y verè si me quieres;
Porquè si, aunque estoy confiada,
Lo que yo como no comes,
Es señal que no me tragas:
Y el santo Varon entonces,
Como no le hacen las barbas
Para llorar, y ella llora,
Se derrite, y hace gachas:
Con que comiò, como dicen,
Porque quiso no enojarla,
Fabricando una fineza,
Y cayòsele la casà:
Pero poniendose luego
Los dos en Fè, y Esperanza,
Tan pobres, y arrepentidos,
Como Dios quiere las almas:
Lloraron à cantarillas,
Por vèr si el Cielo se ablanda,
Y para darles la lluvia,
Recibe su carga de agua:
Mas como de este delito,
El Señor de las venganzas,
Por su gran misericòrdia,
Tomò sobre sì la causa:
Decretò la immensa obra
De darles en su palabra,
Quien por la naturaleza
Saque en el mundo la cara:
Y despues de muchos siglos
De lamentos, y plegarias,

Que

Que hizo por verle en persona
Muchissima gente honrada:
Vino el Verbo Eterno, y vino
A que sepan, que aunque no halla
Mas que un Pesebre, no quiere
Llenar el Cielo de paja:
Vino à darnos mil remedios,
Que de sus mismas entrañas,
Consumada ya la cura,
Saldràn à punta de lanza:
Y vino à que sepa el hombre,
Que està alegre como en Pasqua,
Quando con toda su ciencia
El diablo sabe, que rabia.
Cayga, &c.

NOCTURNO III.

VILLANCICO VII.

1. AL Portal viene, señores,
Una tropa de Lisiados,
Clamando por quedar buenos
Oy, que todos somos sanos.
2. El Niño quiere, aunque es cierto,
Que à todos viene à curarnos,
Empezar por los que estàn
Señalados de su mano.
3. Ea, pues, lleguense todos,
Y vayan entrando,
Vayan entrando
Cojos, y mancos.
4. Vayan entrando
Tuertos, y calvos.
1. Vayan entrando
Ciegos, sordos, tullidos, y corcobados.
2. Vayan entrando, vayan entrando,
Que aunque el Medico es tan niño,
No estrañarà, que sean tantos,
Pues ya sabe, que en el mundo

Siempre fue mucho lo malo.
3. Para todos ay remedio,
Vayan entrando,
Y cuenten ſus leſiones
Por ſus pecados,
Cojos, y mancos, tuertos, y calvos,
Ciegos, ſordos, tullidos, y corcobados.

COPLAS.

1. ALlà và un Cojo, que diò
Un gran resbalòn, en que
Como el un pie ſe le fue,
El otro ſe le bolviò:
Y eſte, aunque ſanar deſea,
No pone bien ſu demanda,
Porque los paſſos en que anda,
Son el pie de que él cogea.
2. Sane, no obſtante;
Pero mire, que el Niño
Viene à que nadie
Le cayga, le tropiece,
Ni aun le resbale.
3. Allà và un Manco del todo,
Que aunque es famoſo Eſcrivano,
Tanto ha dexado ìr la mano,
Que ſolo le queda el codo:
Y eſte, aunque viene al eſtanco
De la ſalud, en pudiendo
Hechar al vicio un remiendo;
Aì es, que le tira un manco!
4. Vaya bendito,
Y ſane en lo que eſcrive,
Pues oy el Niño
Nace, porque ſe cumpla
Lo que eſtà eſcrito.
1. Allà và un Tuerto, que diò
En vèr mal, y oy viene aqui,
Con un ojo para sì,

Y con otro para no:
Eſte dà por remediada
Su falta, pero es locura,
Porque oy no tira la cura
A ventana ſeñalada.
2. Muy bien eſpera,
Pues el Niño del alma
La viſta emmienda,
Y para eſſo mas vale
Tuerta, que ciega.
3. Dos Calvos vàn, cuyas trazas
Pretenden, por ſus vivezas,
La cathedra de cabezas,
Y ſalen con calabazas:
Eſtos dàn en la manìa,
Cada qual, de que ſe ſiente
Con la cabeza caliente,
Y la calabaza es fria.
4. Gran rieſgo corren
De culpas, ſi oy el Niño
No los ſocorre,
Porque ſe pintan calvas
Las ocaſiones.
1. Un Ciego và de tan rara
Condicion maldita, y fiera,
Que ſi el Ciego no naciera,
La colera le cegàra:
Y eſte, como trayga intento
De ſanar, no le irà mal,
Pues para vèr el Portal,
Es ciego de nacimiento.
2. El verà preſto,
Pues es cierto, que el Niño
Quiere (poniendo
En el mundo los ojos)
Que no aya ciegos.
3. Un Sordo và, que le apoyen
La gran querella que entabla
De que èl no oye lo que ſe habla,
Quando las paredes oyen:

Este, aunque quiere ſanar,
Carga en lo que ha de pedir,
Pegaſe fuego en no oìr,
Y rebienta por hablar.

4. Sane del todo,
Que oyendo bien al tierno
Niño amoroſo,
Como èl no ſea duro,
No ſera ſordo.

1. Vaya un Tullido, que en ſer
Rico eſtà ſu enfermedad,
Pues vè la neceſsidad;
Y no ſe puede mover:
Eſte quiere ſanar luego,
Diciendo muy al deſgayre,
Que eſtàr tullido de un ayre,
No es coſa que pide fuego.

2. Mal lo diſcurre,
Que à tullidos de avaros
El Niño infunde
Fuego en todos los golpes,
Que no dàn lumbre.

3. Vaya un Corcobado fiel,
Que ſe aſſombra à troche, y moche;
Porque anda el dia, y la noche
Un fiero bulto con èl:
Y oy à confeſſar ſe obliga,
Que por ſentirſe peſado
De lo mucho que ha cenado,
Trae acueſtas la barriga.

4. No ha errado el modo,
Pues confieſſa, y el Niño
Oy nace ſolo,
A que los que confieſſan,
Carguen con todo.

VILLANCICO VIII.

1. Quien quiſiere vèr un prodigio,
Que es milagro, y no es milagro;

A

A Belèn con el alma camine,
Y alargue el passo,
Que està esperando
La hermosa Madre Selva,
Que contra un Arbol,
Oy en tierra nos pone
La Flor del Campo.
2. Y en què es milagro?
3. En que flores, nieves, y escarchas
Jamàs se juntaron,
Mas no es milagro,
Porque nacer de pura Azucena
Clavèl soberano,
En tiempo tan frio, y helado,
Dà à entender, que el gran Jardinero
Del Huerto cerrado,
Como ay amor para todo,
Huvo poder para tanto:
Vengan, pues, y veràn un prodigio,
Que es milagro, y no es milagro.

COPLAS.

1. DE la Azucena el siempre
Puro virgineo claustro,
Blanco quedò, naciendo
El Clavèl encarnado.
Y es milagro, &c.
2. De cuyo alvergue pudo
Enamorarse tanto,
Que fue lo mismo verse
Nacido, que arrancado.
Y no es, &c.
1. Plantòle amor en este
Jardin, donde fue el caso,
Que à no regarle el fuego,
No le admitiera el barro.
Y es milagro, &c.
2. Mas ya una vez nacido,

Viene à parar en manos,
Del que ha de hacer dichoso,
Porque le busca ingrato.
Y no es, &c.
1. Clavèl, y en un Pesebre?
Quien tal viò ? si no damos
Que oy es flor, despues fruto,
Y luego serà pasto.
Y es, &c.
2. Clavèl entre dos bestias?
Mas de què es el reparo,
Si oy se halla cada bruto
Las flores en su establo?
Y no es, &c.
1. Clavèl, que por Diciembre,
Si nace como en Mayo,
Mas trae en lo encendido
De amante, que de ayrado.
Y es, &c.
2. Mas ay ! que como viene
A dàr entre villanos,
Sigue al nacer purpureo,
Morir disciplinado.
Y no es, &c.

VILLANCICO IX. GUINEO.

1. CAvayeros.
2. Cavayeros.
1. Turo neglo essè puntual,
Y pala cendè la luz,
Atice la ocurrirà.
3. Cavayeros.
4. Cavayeros,
Acabemo de ajustà
La fiesta, que e Niño Dioso
Sà epelando en el Poltal.
1. Cavayeros, yo riscuro,
Qui avemo hayado una glan

Oca-

Ocasion de hacel poligios.
2. Bueno està.
1. Y este neglo sabe solfa.
2. Linda cosa!
1. Y halàn uno Viyancico.
3. Bueno, lindo!
1. Qui cantemo de lepente.
4. Lindamente!
1. Y el Niño lo escuchalà.
2. Bueno sà, bueno sà,
Qui no avemo de il cara año
Cansaro de tlabajà,
Sino con un Viyancico;
Qui tene su Estiviyito,
Qui cantà, y qui baylà.
3. Bueno sà, bueno sà.
1. Y cantanro, y baylanro por solfà;
No se puere errà.
2. Pue como ha le sè?
1. Yo lo rilè.
3. Pue bueno, y acabemo ya.
1. Zulumbulupè pol fa mi re,
Zalambalapà pol la solfá.

COPLAS.

1. MAestlo de Capiya . . . fa mi rè
Yeve lo compàs, zalambalapà
Y al qui si cayele . . . . la solfá
Li harà levantà . . . . . zulumbulupè
2. Plegunteme aola . . . . fa mi rè
Polque nacelà . . . . . . zalambalapà
El Niño tan branco . . . . . . la solfá
Qui e como un clistal. zulumbulupè
3. Pue si el plimel homble. . . fa mi rè
Se lexò engañà . . . . . . zalambalapà
Y querò, aunque branco . . . la solfá
Pol neglo bozar. . . . . . zulumbulupè
4. Ben puriera e Niño . . . . . . fa mi rè
Na-

Nacel neglo ya . . . . . zalambalapà
Qui ha de sanà nuetla . . . . . la solfá
Negla enfelmelà . . . . zulumbulupè
1. Siola Malìa . . . . fa mi rè
Nueve meses hà . . . . . zalambalapà
Rixo qui ela eclava . . . . la solfá
Con mucha humilrà. . zulumbulupè
2. E yo e visto un liblo . . . . . fa mi rè
Qui e como un Missar . zalambalapà
Qui la yama negla . . . . la solfá
Y otlas cosas mas . . . zulumbulupè
3. Y e Niño confiessa . . . . . . fa mi rè
Qui e su Magestà . . . . zalambalapà
Sielvo, y de la Eclava . . . . . la solfá
Hijo natulal . . . . zulumbulupè
4. Con qui en Cabo Velde . . . fa mi rè
Y Angola, qui ay . . . . zalambalapà
Sus fiestas re Pasqua . . . . . . la solfá
Pol la Navilà . . . . . . zulumbulupè
1. Dicen polque e Niño . . . . fa mi rè
Nace en e Poltal . . . . zalambalapà
Tan branquito aqui . . . . la solfá
Y neglito ayà . . . . . . zulumbulupè
2. Y eto e, que como aura . . . fa mi rè
Pol se anonarà . . . . . . zalambalapà
Hata con los neglos . . . . . . la solfá
Quiele sel igual . . . . . zulumbulupè
3. O benrito seas . . . . fa mi rè
Niño à quien vendlà . . zalambalapà
E branco ha veniro . . . . la solfá
Y e neglo à complà . . zulumbulupè
4. Pue à branco, è neglo . . . . fa mi rè
Tu Sangle dalà . . . . . . zalambalapà
A unos que teñil . . . . la solfá
A otlos que branqueà, zulumbulupè



VI-

VILLANCICOS QUE SE CANTARON EN el Real Convento de la Encarnacion la Noche de Reyes, siendo Maestro de Capilla Don Frauciſco Sanz, el año de 1684.

NOCTURNO PRIMERO.

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

EN Oriente ha nacido la Eſtrella,
Que guia à otro Oriente con rapida huella
Tres Reyes, que admiran por candida, y bella
Su voz, y ſu luz clara:
Para, para,
Que ſu explendor Celeſtial
Los conduxo ya al Portal,
Donde eſtà con ſer Real,
La Verdad mas pura, y clara:
Para, para:
Pues lleguen poſtrados, y humildes los Reyes,
Dexando ſu Oriente por mas ſacro Oriente,
Y ricos teſoros por nobles laureles:
Lleguen, lleguen:
Pues ſu luz, y ſu luz bella
Los lleva à beſar las Aras
Al Templo de la Verdad,
Que en el Verbo ſe declara:
Para, para:
Y lleguen poſtrados, y humildes, &c.

COPLAS.

1. SOberana Aurora, Madre
De un Sol, que os dexò en ſu Oriente
Siem-

Siempre Aurora, ſiempre Virgen,
Siempre Pura, y Madre ſiempre;
A eſſe pobre humilde Alcazar,
Mejor dirè Cielo breve,
Con ricos teſoros llegan
A feriar glorias tres Reyes:
Y por mas precioſos dones
Su amor los pechos ofrece,
Que es para un Rey tan amante
Sacrificio mas decente.
Sigan tan buena Eſtrella,
Pues ſu conſejo,
Verdad dice à los Reyes,
Por ſer del Cielo.
1. Seguro norte ſeguimos
En eſta luz eloquente.
2. Rayo bocal nos inſpira,
Que planta, y afecto mueve.
3. Luz, que encamina, y enſeña,
Muy cerca la verdad tiene.
Los 3. Yo conozco, que es del Cielo;
Pues habla claro à los Reyes.
Solo el Rey de los Cielos
Sabe en la tierra
Deſterrar la liſonja,
Y la apariencia.
1. Antes que la planta, el labio
Llega al umbral reverente,
Deſde donde los reſpetos,
Sagrados humos encienden.
Como ſabios ſilencioſos
A tanta luz emmudecen,
Y à las voces del ſemblante,
Los corazones conceden.
2. Admirados, y confuſos
De que tanta gloria eſtreche
Un Portal, prorrumpen gratos
Con melodias alegres.
Porque adoran ſu nombre,
El caſo ha hecho,
Que

Que la verdad encuentren
Donde eſtà el Verbo.
1. Deſnuda, y hermoſa habita
La Verdad en pobre alvergue.
2. Siempre mientras mas deſnuda,
Mas hermoſa reſplandece.
3. Muchos myſterios encierra,
Pues ſe deſcubre à los Reyes.
Los 3. Y aſsi, aun antes que à la viſta,
A la admiracion ſe viene.
Sus teſoros ofrezcan,
Que el Rey Auguſto
Les darà al ofrecerlos,
Ciento por uno.

VILLANCICO II.

ESTRIVILLO.

EA, Paſtorcillos,
Ea, Zagalejos,
Vaya de ſolàz,
De alegria, y juego.
1. Pues todo eſta noche
Es guſto, y contento,
A què jugarèmos?
2. Yo digo, que al Hombre,
Que es juego de ingenio.
3. Si à deleytarſe al mundo
Deſcendiò el Verbo,
No es el hacerſe hombre
Coſa de juego.
Todos. Dice bien.
1. Pues à què jugarèmos?
2. Pueſto que tantos ſiglos
Tiene el ſuceſſo,
Las Navidades aya
Juego de Cientos.
Tod. Dice bien, que ſerà muy del tiempo.
3. Pues mi Niño es eterno,

Los años juegue,
Y à los Cientos, pues se halla
Con tres de Reyes.
1. Juegue, supuesto
Que son Pasquas, y tiene
Caudal immenso.
Ea, Pastorcillos, &c.

COPLAS.

UNA verde Galerìa
Eva, y Adàn eligieron,
Haciendo del tiempo tantos,
Para jugar à los Cientos.
Viendolos junto à un Arbol
La culpa fea,
A que alzasse por mano
Persuade à Eva:
Y su ignorancia
Hizo que su sossiego
Fuesse baraja.
Con una quinta Real
De Bastos troncos se hallaba
Adán, quando entrò por Copas
El punto de una Manzana.
El pecado del juego
Le hace que encuentre,
En el robo del naype,
Haches, y erres:
Su eleccion mala
Le hizo, por ambicioso,
Perder las bazas.
Mortal quedò del disgusto,
Porque à la primera mano,
Barajando los manjares,
Lo dulce se bolviò amargo.
Oros, Copas, y Bastos
Le tributaban;
Pero de alli adelante,
So-

Solo hallò Espadas:
Y en tal ruìna,
Las Rosas que le alhagan,
Despues le pican.
Doliòse un Principe excelso,
De quien Adàn fue criado,
Al verle en tanta miseria,
Que come de su trabajo.
Viendose ya perdido,
Al llanto apela,
Y consiguiò el despique
Sobre unas perlas:
La piedad suma
Nunca olvidò, que el hombre
Era su hechura.
El segundo Adàn entrò
A despicar el agravio
Del primero, y en Belèn
Puso una noche su rancho.
Ya sabe todo el mundo
Como es su ciencia,
Pues que todo lo hace,
Como que juega:
Mas esta noche,
Su amor propio ha de darle
Pique, y capote.
Con sus diez de carta blanca
Entrò una Niña jugando,
Con tal gracia, que la suerte,
Ni un instante la ha faltado.
Hizo tan buen concepto
De su ganancia,
Que las bazas al diablo
Le diò empatadas,
Con tal acierto,
Que despues de picado
Le hechò al infierno.
Temblando estaba un repique
De mano de un Rey aleve,
El Niño, y quiso su estrella,

Que le llegaron tres Reyes.
Jugò Herodes de espadas,
Pero fue en vano,
Porque estaban los Reyes
Con sus cavallos:
Y asi el maldito,
No llegò, perdiò el juego,
Y no hizo cinco.
En el juego los Pastores
Entran à pedir barato,
Siendo asi, que ya sabìan,
Que alli estaba el *Verbum caro*:
Tan liberal se muestra,
Que en este juego,
Lo que monta una paja
Le quedò al Verbo:
Y aunque eran muchos,
Un ciento de ganancia
Diò à cada uno.

VILLANCICO III.

INTRODUCION.

EN un corro de Zagales,
Para divertir la noche,
Leyeron, y discurrieron
Sobre el grande Piscatore:
Al Pronostico le hicieron
Diversas anotaciones,
Que los Zagales entienden
De esto, como unos Pastores:
Para los Reyes, que sabios,
De las Estrellas conocen,
Razones muy de su gusto
Hicieron sus sinrazones,

ESTRIVILLO.

1. NOvedad, Pastores,
2. Y què novedad?
1. Que traygo à Belèn
El gran Piscatore de Sarrabal.
2. Si no es Turco el Piscator,
Para què le llaman gran?
3. Porque en Arabigo es
Su modo de adivinar.
2. Dice la verdad.
3. No dice tal.
1. Que un Pescador, de los Astros
Conozca, me hace admirar.
Esso es hablar de la mar.
1. Dice la verdad.
2. No dice tal,
Porque siendo mi Niño
La verdad misma,
El Almanak mas cierto
Serà mentira.
1. Y bien lo prueba
Vèr que los Reyes siguen
Solo su Estrella.
2. Pues vaya de gusto.
3. Pues vaya de fiesta.
1. Que esta noche, sencillos Pastores,
Al gran Piscatore
Dàn la inteligencia.

COPLAS.

1. QUè quiere decir, Pastores,
Que este año visiesto sea?
2. Que en el tiempo de calor
Es bueno dormir la siesta.
1. Tambien dice, que Saturno

En èl tiene su influencia.
3. Esso es decir, que los Sastres
Tendràn por el Corpus priessa.
1. Marte, por señor del año,
Tambien à la parte entra.
4. Que ay muy grandes martagones,
Tengo por cosa muy cierta.
1. Què bien que lo entienden!
2. Sobre esso es mi tema:
Ser el año visiesto,
Què à importar viene,
Si la Navidad cae
Siempre en Diciembre?
3. Si tristezas Saturno
Nos pronostìca,
La Estrella de los Reyes
Nos dà alegria.
4. Que un Marte solo reyna
Es yerro claro,
Pues cinquènta y dos Martes
Tiene cada año.
2. Pues vaya de gusto,
Vaya de fiesta,
Que esta noche, &c.
1. Defienda Dios à una dama,
Dice, palabras expressas.
2. Si à una dama es el peligro,
Seguras estàn las viejas.
1. Que se veràn quatro Eclypses
El Pronostico nos muestra.
3. Aquessos son el Casero,
Dotor, Sastre, y Labandera.
1. Dice, que tendrà peligro
Una coronada testa.
4. Tema esso el Buey, si le corren
Por Toro en alguna fiesta.
1. Què bien que lo entienden!
2. Pues essa es mi tema:
Si una dama fue el daño
Del universo,

Una

Una hermoſa Doncella
Le dà oy remedio.
3. Si predicen Eclypſes
Funeſtos caſos,
Quatro Paſcuas tendrèmos
Tambien eſte año.
4. Al Gran Turco le eſpera
Mala ventura,
Que es teſta coronada
Con Media-Luna.
Pues vaya de, &c.
1. Dicen, que en mas de un Eſtado
Se atiende à nuevas levas.
1. Sin duda habla con el Pan
De Vicalvaro, y Ballecas.
1. Trompetas, y Caxas dice,
Que en muchas partes reſuenan.
3. Qualquier Francès à quien quitan
La Caxa, es pobre Trompeta.
1. Raro decir! un Letrado
Hace una empanada buena.
4. Debe de ſer el Letrado
Hijo de una Paſtelera.
1. Què bien que lo entienden!
2. Pues eſſa es mi tema.
Al candor, que en Oriente
Dà nueva Eſtrella,
Hacen tres Reyes ſabios
Sagradas levas.
3. Si Trompetas, y Caxas
Rompen el ayre,
Como pueden ſer guerras,
Pueden ſer paces.
4. No ay temer al Letrado,
Por mas que haga,
Si à Maria tenemos
Por Abogada.
Pues vaya, &c.
1. El catarro à mas de uno
Dice, harà que el cuello tuerza.

2. Muchas Beatas sin catarro,
   Suelen torcer la cabeza.
1. Que los mas viejos se guarden
   De los frios, aconseja.
3. Dice bien, que aun à los mozos
   Matarà una friolera.
1. Dice, que del Medio-Dia.
   Han de venir buenas nuevas.
4. A quien tiene que comer,
   Y buenas ganas, son ciertas.
1. Què bien que lo entienden!
2. Pues essa es mi tema:
   Fue Herodes el catarro
   De los chicuelos,
   Pues los hizo su rabia
   Torcer el cuello.
3. Hijo del Padre Eterno
   Naciò mi Niño,
   Porque à los viejos temple
   Su fuego el frio.
4. Medio dia la noche
   Mi Niño buelve,
   Y à vèr tan buenas nuevas
   Vienen los Reyes.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO EN METAPHORA de Academia.

PRIMERA ESTANCIA.

INTRODUCION.

PAra aplaudir à los Reyes
   Una Academia han dispuesto,
Por si mejoran de estrella
   Con los sabios los ingenios.
Que estiman la Poesìa
   Los tres Reyes, es muy cierto;

Pues

Pues vienen desde el Arabia.
Solo por vèr un concepto.
Que celebren los Poetas
Es razon, el Sacro Verbo,
Pues en lo pobre, y desnudo,
Parece que es uno de ellos.
Siendo uno, se reparte
En tres partes el festejo:
Porque en ser tres, siendo uno,
Tiene tambien su Mysterio.

INVOCACION.

ATencion, que el Certamen se empieza;
Que en el tiempo presente, que anda
Sutil el ingenio, no corre, que buela.
1. Quien preside esta funcion?
2. El Niño harà la Oracion.
1. Dènos la razon.
2. Componer Cielo, y tierra
Jugando hace,
Mas la Oracion le cuesta
Gotas de sangre:
Y es muy precisa
La Oracion, en quien nace
Del Ave Maria.
Prosiga la idèa, las voces repitan.
3. Quien Secretario ha de ser?
4. Ninguno como Joseph.
3. Dènos la razon.
4. Aunque suya la obra
No sea, es cierto,
Nadie darà el sentido,
Que èl, al concepto.
3. Y esso es bien claro,
Pues sabemos, que à èl se le fia
Lo mas arcano.
Prosiga el festejo,

Que es digno de aplauso.
1. Quien el Vejamen darà?
2. La Gracia le suplirà.
1. Dènos la razon.
2. Donde Maria se halla
Intacta, y pura,
No es bien se atienda à cosa,
Que suena à culpa.
1. Luzbèl maldito
Llevarà la culebra,
La Gracia el vitor:
Pues vaya de assumpto,
Que ya està entendido:
Vaya de gusto, de aplauso, y de fiesta:
Atencion à la Real Academia,
Que en el tiempo presente, que anda
Sutil el ingenio, no corre, que buela.

CEDULILLAS.

A Toda Musa perplexa,
Que falta de novedades,
Invocare dueña añeja
De todas las Navidades,
Se priva por cosa vieja.
Al Poeta mal hallado
Con ser pobre, le publico
Salga luego desterrado,
Y en castigo à tal pecado,
Se le condena à ser rico.
Y manda el Sacro Planeta,
Que al ingenio bien vestido,
Por consequencia perfecta,
Se saque, si anda pulido,
Y asseado: *ergo* no es Poeta.
Para estas noches benditas,
Busquen los buenos Poetas
Las coplas mas exquisitas,

Oyen-

Oyendose en estas fiestas,
Cosas que no estèn escritas.
Del Nacimiento, es razon,
Que todo ingenio relate,
Pues es debida atencion,
Que la Poesìa es dòn,
Que se dà *à nativitate*.
Queden las coplas laureadas
Por los Sabios, cuyo anhelo,
En fatigas duplicadas,
Siguiendo el numen del Cielo,
Hicieron tales jornadas.

ESTRIVILLO.

VItor las cedulillas,
Pues sus conceptos,
Como nacidos vienen
Para el festejo.

TEXTO.

EN voz del Divino Verbo,
La naturaleza humana,
Hace la Oracion heroyca
En esta Academia Sacra.
Recit. Inaccessible luz, nunca encendida,
Brillante ardor de eterna transpariencia,
Autor Omnipotente de la vida,
Honor, virtud, y ciencia:
Salve, sagrado Apolo,
Unico, immenso, solo,
Raudal indeficiente,
Soberano Elicon, Divina Fuente,
Adonde las potencias, y sentidos
Quedan iluminados,
Absortos, suspendidos:
Salve, purpureo Infante,

Alma del mundo, corazon brillante,
Cuyo numen, primera Poesìa,
Compuso en armonìa,
Con numerosos mètricos acentos,
Cielos, Angeles, Hombres, y Elementos:
Poema heroyco, que por sì vocea
Ser obra de tu idèa.
Salve otra vez, y mil, tu, que eslabonas
Cayados, y Coronas,
Para la adoracion, que reverente
A tu oriente conduces
Los Sabios del Oriente,
Guiados de las voces de tus luces,
Porque ilustren tus rayos siempre iguales;
Pellicos pobres, y Laureles Reales,
Infunde, inspira, inflama,
Con tu divina llama,
O Sacro Phebo! nuestros corazones,
Porque eternas te dèn adoraciones.

ESTRIVILLO.

SUspendase el Cielo,
Y admire la tierra,
Al vèr que sus luces
El Sol manifiesta,
Ilustrando Cayados humildes,
Y dorando Coronas excelsas.

SEGUNDA PARTE.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO SEGUNDO.

INVOCACION.

ATencion, porque otra vez
Se buelve à enlazar la idèa,

Empezando los assumptos
De la festiva Academia.
Un Gorròn, que apenas sabe
Qual es su Musa primera,
Dice, que si el Niño es Verbo,
Hablarle en latin es fuerza.
Otro à construir sus textos
Se ofrece, para que vean,
Que si el uno es gran bonete,
Tiene el otro brava testa.

COPLAS.

1. EGO *sum magnus ingenius;*
Pero *nunquam penetravit;*
Como el Rey *cui omnia*
Tan pobre, y desnudo *nascit.*
2. No se admire, que en la Corte
Ay milagros semejantes
De quien sin renta, ni oficio,
Sustenta familias grandes.
1. *Maria peperit filium,*
Et quasi Palma exaltavit,
Porque *fuit in Conceptione*
Vincendo draconem datil.
2. Què tiene que vèr, que el Niño
Sea Hijo de su Madre,
Con decir, que ya no andan
En Madrid hilos de Flandes?
1. *Nobis natus, nobis datus,*
In præsepio reclinavit,
Et in panis involutas
Oy le adoran *Reges Tharsis.*
2. Claro està, que el que tuviere
Diez y seis tarjas cabales,
No le faltarà un ochavo
Para tener quatro reales.
1. *Inundatio camellorum*
Operiet al bello Infante;

Quan-

Quando *veniunt* de Sabà,
Laudem, Domino, anuntiantes.
2. Es cierto, que à los Maytines,
Luego ſe ſiguen los Laudes,
Y los Pueblos ſe componen
De diſcretos, y animales.
1. *Vidimus Stellam ejus*
In Oriente, & ecce Magi,
Hieroſolymam venerunt,
Et Herodes ſe turbavit.
2. Que los Magos han tenido
Eſtrella, es cierto, y conſtante,
Y que Herodes fue un malvado,
Eſſo los niños lo ſaben.
1. *Tranſeamus uſque in Bethelem,*
Paſtores glorificantes,
Pues gozamos *& in terra*
El que es *Filius gloria Patri.*
2. Digo, que eres gran Poeta:
Y ſi ay alguien que te iguale,
Soy yo, pues que tus latines
Entiendo, y tu mis romances.

ESTRIVILLO.

TOdos alaben
Al que ſiendo en latin *Verbum caro*,
En romance es palabra hecha Carne.

TEXTO.

MEſurado ingenio ſigue
Su influencia en el Nocturno,
Que en dia de adoracion,
No puede faltar el culto.
Por ſolemnizar la noche,
De Gongora ſigue el rumbo,
Gloſſando una Redondilla,
Que al Nacimiento compuſo.

RE-

REDONDILLA.

Caìdoselebà un Clavèl
Oy à la Aurora, del seno:
Què glorioso que està el heno
Porque ha caìdo sobre èl!

GLOSSA.

EN el Vergèl de Maria
El Cielo cogia flores,
Y de sus varios primores
Un ramillete tegia:
Amor Divino vivia
A este tiempo en el Vergèl,
Encontròle el Cielo en èl,
Y de verle alli, admirado,
Del Ramillete Sagrado
Caìdoselebà un Clavèl.
Las Celestiales Milicias
A cogerle se abatieron;
Pero en la tierra le vieron,
Que eran todas sus delicias:
Por su honor, y sin malicias
Quitarle quieren del heno:
No es tuyo, Cielo sereno,
Les dixo un Jazmin pulido,
Que este Clavèl se ha caìdo
Oy à la Aurora, del seno.
Llamada la Primavera
De suerte tan venturosa,
Vistiò los campos de rosa,
Y de esmeralda su esfera:
La nieve cruda, y severa,
Dixo: Mi rigor refreno,
Pues veo de flores lleno
El Prado, que Mayo baña,

Què

Què contenta la campaña!
Què gloriofo que-eftà el heno!

Contra la injuria del Noto
Tanto el clavèl ha crecido,
Que fu pompa ha tranfcendido,
Del Huerto cerrado al coto:
Reyes, con rendido voto,
Por Rey le adoran à èl,
Dilatando fu Laurèl
Con tal gloria en fu defvelo,
Que el fuelo compite al Cielo,
Porque ha caìdo fobre èl.

ESTRIVILLO.

Y Afsi los Orbes
A fu imperio rendidos tributan
Coronas, Incienfos, Altares, y Dones.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO III. DE LA TERCERA PARTE.

TEXTO.

POR feftejar à los Reyes,
Otra vez el Academia,
En feguidillas alegres
Buelve figuiendo la idèa:
La tonadilla es guftofa,
Y muy propia de efta fiefta;
Pues en la Corte fabemos,
Que ha tenido buena eftrella.
Hagan quenta, que una tropa
De pulidas Zagalejas
Entran en Belèn cantando,
Como la Pafqua, contentas.

CO-

COPLAS.

A Belèn desde Arabia,
En trece dias,
Llegan los sabios Reyes,
En què vendrian?
Y andar.
En silla volante,
Dexarlos passar,
Que pegandoles fuego
La Estrella les và.
Y andar.
En camellos se vienen,
Y andan discretos,
Que à lo menos no aguardan
A los Cocheros.
Y andar.
Con Herodes encuentran
En el camino,
Y hallaron un mal-vado,
No siendo Rio.
Y andar.
Tan unidos la senda
De Belèn toman,
Que todos tres no hacìan
Mas que una sombra.
Y andar.
Todos en viendo al Niño
Le bendecìan,
Y el otro à su hermosura
Le daba higas.
Y andar.
Como vienen de lejos
A vèr al Niño,
A adorarle llegaron
Los tres rendidos.
Y andar.
Entre un Buey, y una Mula

Al Verbo miran,
Como si el Nacimiento
Fuera en Galicia.
Y andar.
Oro, Myrra, è Incienso
Traen de presente,
Esto es de su viage
Quanto se ofrece.
Y andar.

ESTRIVILLO.

Muchos dias de Pasqua
Mis Reyes gocen:
Y el Rey Negro, que tenga
Muy buenas noches.
Y andar.

TEXTO.

A Dàr fin à la Academia
Llega el vejamen de chanza,
Para que sirva à los Sabios
Oy de corona la Gracia.
1. Segun corren los tiempos, si acaso
Dios no lo remedia,
Temo, que quantos ay en el mundo
Se buelvan Poetas.
2. Un Pastor, viendo que se caìa
De hambre un Ingenio,
Le advirtiò se arrimasse àcia el Niño,
Que hacìa pucheros.
3. Quiso el Buey entablar en la fiesta
Un romance mudo,
Por mas señas, que toda la noche
Rumiandole estuvo.
4. A la Mula un Soneto un Poeta
Vizcayno la lee:
Censuròse la accion, mas responde,
Que

Que los dos se entienden.

5. Desterradas quedaron las Dueñas
De las Navidades,
Y una dixo: Como hacer querian
Sin Dueña Vejamen?

6. Que los Reyes tambien hacen coplas
Parece, pues gastan
En adoracion Oro, Inciensos,
Aròmas, fragancias.

7. Al llegar el Rey Negro à las Aras
A dàr à Dios culto,
Otro Gongora pintiparado,
Serìa en lo obscuro.

8. Buenas migas Pastores, è Ingenios
Harìan tal noche,
Pues los unos hambrientos son Cancer,
Otros Calderones.

9. Con laurèl coronadas las frentes
Oy salen las Musas,
Que al Poeta mejor, sè le trata
Como à la aceytuna.

ESTRIVILLO.

VItor la Academia,
Vitor la fiesta,
Que ha salido en tan cèlebre noche
Alegre, gustosa, festiva, y excelsa.

TERCER NOCTURNO.

VILLANCICO I.

ESTRIVILLO.

1. ALbricias, que del Oriente
Oy toma puerto en Belèn
La rica Flota cargada
De thesoros para el Rey:
Sea para bien.

2. Ha-

2. Hagan la salva Real
Los estruendos del metal.
3. Resonando en los confines,
Del mar suaves clarines,
Que indiquen tanto placer:
Sea para bien.
1. Pero quedo, quedito,
Tengan, oyganse,
Que en la proa de aquel Baxèl
Un Delphin humano,
Un Orfeo Indiano,
El ayre, y el mar, hace suspender;
Tengan, oyganse.
2. Que no, no es Delphin,
Que Orfeo no es,
Porque es un Criollo,
Que al vèr su Batèl
En salvo, hace salva
A uno, y otro Rey;
Sea para bien.
Tonad. Olas, olas, olitas del mar,
Que me llevais,
Ay! ay! ay!
Quando al Puerto me bolvereis?
Ay, santa Fè!
Pajarito del agua es mi Batèl.

COPLAS.

QUE ligerita que parte
De Portovelo à Belèn,
En la Flota de la Gracia,
La Nave del Mercader!
Olas, olas, &c.
Suave Favonio la inspira,
Y opuesto el Noto infiel,
Haciendo cuna del golfo,
Le mece cada bayvèn.
Olas, olas, &c.

De

De tres Galeones Reales,
Felìz asiſtir ſe vè,
Siendo ſu norte, y fanal
La Eſtrella de Nazareth.
Olas, olas, &c.
De Oro, y aromas cargados,
Riquezas vàn à ofrecer
A uno, que en coral, y perlas,
Mas vale, que todos tres.
Olas, olas, &c.
A Cadiz pone la proa,
Porque viendo pobre al Rey,
Todo el theſoro de Arabia
Quiſieran vèr à ſus pies.
Olas, olas, &c.
Enriquezcanle en buen hora,
Que muy bien lo ha meneſter,
Pues ſe verà ſaqueado
En la Vera Cruz deſpues.
Olas, olas, &c.
Aunque enemigos, los vientos
La hicieron eſtremecer:
O què felìz llega al Puerto!
Jeſus, Maria, y Joſeph!
Olas, olas, &c.
Santa Maria en ſu Puerto
Les dà fondo, porque eſtèn
Gozandola en hora buena,
A viſta del parabien.
Olas, olas, &c.



SEGUNDO VILLANCICO del tercer Nocturno.

RESPUESTA DEL ASTURIANO.

INTRODUCION.

ATencion, que de la Carta
Del Aſturiano ay reſpueſta,
Y podemos eſperar,
Que venga de buena letra.
Contento, como la Paſqua,
Al Portal viene à leerla,
Con que eſta vez la de Reyes
Tambien ſerà Noche Buena.

ESTRIVILLO.

1. QUien ès aqui, Paſtorcillos,
Quien es aqui, Zagalejos,
Turibion del Parral,
Que le traygo un pliego?
Aſtur. Eſi ſoy you,
Mais ſepa primeiru,
Que ſi vieni la carta cum porte,
Tumarla noun quieru.
2. A pagar por ti, y por todos,
Oy viene el Divino Verbo.
Aſtur. Comu you non paigue el porte,
La carta venga al mumento.
3. Como dice el ſobreeſcrito,
Es lo que ſaber queremos.
Aſtur. Si you lleerle ſupera,
Què me faltàra, moſtrencu?
1. Pues nada podràs leer.
Aſtur. Para todu es el perſeñu,
Sopreme un Paſtor por zaga,

Qual

Qual ſi fuera forgañeiru,
Y you vous irè cantandu
Quantu èl me fuere diciendu.
2. Pues vaya de carta.
3. Pues vaya de cuento,
Que querer apurar ſus donayres,
Es cuento de cuentos.

COPLAS.

QUieru lleer lu de afuera,
Antes de entrar paira dentru:
Anſi dice el ſobreeſcritu:
(Dious ponga en mi luengua tientu)
A Turibiong del Parral,
Guardi Dious, mozong de empeñu,
Del Conceyu de Cangas,
Noſtru mayor paroleiro.
Sabei, Turibiong, amigu,
Como en todus nueſtros Puebros
Se embiou à lleer vueſſa carta,
Pus que lleer non ſabemus.
Vinou el Cura de Xixon,
E nus la leyò en Conceyu,
Expricandunus la heſtoria,
Cun todus ſus circunlecos.
Arì decìs pur la vueſſa,
Comu lus Turcos ſobervius
Lladraban comu maſtines,
E comu canes murrerun.
Decìs, comu el Imperante
Diou à todus pang de perru,
Y que Jan, Rey de Puloña,
Liebou èl ſolu muchos tercius:
Que las eſcopeitas gourdas
Muchus furacus ficierun,
Y que al Gran Bufir quitarun
La Vandeira, y ſus letreirus.
Que noſſo Reye, acabaru,

Saliou, y que vous de contentu
Arrujaisteis la monteira:
(Estu hemous de reprehendervos)
Vous arrojar la monteira?
Sabeis comu estàn os tempos,
Y que al menus costaria
Sous catro reales, y mediu?
Estu foy lo que passou,
Qui ciertu foy un buen contentu;
Pois ved lo que dixu el Cura,
Expricandu esti sucessu.
El verdaderu Imperante,
Dixu, que era Dious del Cielu;
Y que esti otru de la tierra,
De ele no es mais que un semejo:
Que el aver durmido en paxas,
Se assemeja al Nacimientu,
Y cercar el Lugaron,
Foy pour los pecadus nuessos:
Que lus Turcus, è lus Morus
Son los diabros del Infiernu,
Que à las Obellas Christianas
Atisban llobus hambrientus.
Que Jan, aquel forcejudu,
Es otru, que en los disiertus
Iba apartando las pedras
Por dò venia el Cordeiro.
Que el aver tres Generaes
Halladose arì à este tiempu,
Hace acuerdu à los tres Reyes,
Que à vèr el Chicu vinierun.
Que aver salido à cavaru
Nossu Rey, era lu mesmu,
Que quandu al Chicu cantarun
El *Gloria in excelsis Deo.*
Estu, y otras cousas dixu,
(Turibiong, bein podeis creerlu)
Que nos lo cantou en la Missa,
En pos de los Evangellos.
Eyu, està bieng parecidu

Unu;

Unu, y otru, estu, y aqueru:
Solu arrujar la monteira
Es lo que nong tiene exempro.
De oy mas, el Conceyu os manda,
Nong useis de arrojamientus,
Que si tal vèn los guriyas,
Se sirviràn eyus mesmus.
Vuessa carta nous dà parte
De los acontecimientus,
Mais nong vieni entre sus nuevas
Ningun ral da ochu nuevu.
De esto aviais de embiarnus,
Que lo demais es un cuentu:
Dious ous guarde. Eneru à cincu.
Cangas. Un testigu à ruegu.

VILLANCICOS QUE SE CANTARON en el Convento de la Encarnacion en los Maytines de los Santos Reyes, año de 1688.

NOCTURNO PRIMERO.

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

QUando el Sol se descubre en su Oriente,
Y tres Reyes conduce à su esfera,
Publicando la gloria en el Cielo,
Intimando la paz en la tierra,
Es bien que le aplaudan, le amen,
Le sigan, le adoren,
De un Lucero à influencias,
Quantos su luz generosa fomenta,
La nube, el Cielo, la nieve, la llama,
Y rendidos le amen
El Ave, el Bruto, el Hombre, el Angel,
Y felices le sigan

El Iris, la gloria, la noche, y el dia:
Y conſtantes le adoren
El Aura, la eſpuma, la concha, las flores,
Pues ſus prodigas luçes deſpiertan,
Publicando la gloria en el Cielo,
Intimando la paz en la tierra.

COPLAS.

1. LA Nube llueve oy al Juſto,
El Cielo baxa à la tierra,
La nieve arde en el viento,
La llama hiela en la esfera.
Que al nacer el Sol Niño
En los brazos del Alva,
La nube llueve,
El Cielo baxa,
La nieve arde,
Hiela la llama:
Porque en ſacro rocìo,
Y en formas diverſas
Hiela, arde, baxa, llueve,
Al Juſto, la tierra, el viento, la esfera.
2. El Ave trina en el ayre,
El bruto pace en la ſelva,
El hombre vive en el mundo,
El Angel arde en ſu hoguera.
Que al nacer Dios humano,
Con alientos ſuaves,
El Ave trina,
El bruto pace,
El hombre vive,
El Angel arde:
Pues por ſer el Sol vivo,
A ſus influencias
Arde, vive, pace, trina,
El ayre, la ſelva, el mundo, la hoguera.
3. El Iris calma los mares,
La gloria priva las penas,
La

La noche luce las sombras,
El dia vence las nieblas.
Que al nacer el Sol sacro
Con sus luces benignas,
El Iris calma,
La gloria priva,
La noche luce,
Y vence el dia:
Que con nuevos influxos
De ardientes finezas,
Vence, luce, priva, calma,
Los mares, las penas, las sombras, las nieblas.
4. El Aura inspira las plantas,
Las flores borda la Aveja,
La espuma cuaja la concha,
La concha pare la perla:
Que al nacer el Rocìo
Del candor de la Aurora,
El Aura inspira,
Las flores borda,
La espuma cuaja,
Pare la concha:
Pues amante, y benigno,
Con luces serenas,
Pare, cuaja, borda, inspira,
La planta, la Aveja, la concha, la perla.

VILLANCICO II.

INTRODUCION.

LAS Zagalas de Judea,
Viendo que hace en Belèn
La dulzura de los Cielos,
La suavidad de Israèl:
Dulces traen para el Niño,
Y en regalarlo hacen bien,
Que darle suave, y dulce,
Es darle por su comer.

ESTRIVILLO.

AL Niño de flores,
Que tirita al hielo,
Y à las amarguras de hombre
Nace expuesto:
Pastoras le sirven
Con dulces diversos;
Para que comiendo,
Reprueb.e lo malo,
Y elija lo bueno.
Y es muy del tiempo,
Que si oy los tres Reyes
Traen Myrra, que amarga,
Los dulces seràn regalo,
Y mysterio.
Para que comiendo, &c.

COPLAS.

BArthola, de huevos dobles
Al Niño le traxo un lienzo,
Mas candidos que la nieve,
Y como la nieve frescos.
Son de Constantinopla,
Cosa exquisita,
Porque tiene el gran Turco
Buenas gallinas.
Benita con unos bollos
Al Niño sirviò, muy tiernos,
A mas de los que llevaba
Un Pastor en el sombrero:
Del presente de bollos
El Niño gusta,
Porque siempre se paga
De la ternura.
Rosquillas le traxo Gila,
Y algunos Zagales diestros,

De

De hiema ſe las hacian,
Tocandolas con ſus dedos.
El rapàz, que en el hielo
Llora, y tirita,
Las hizo con ſus manos
De garapiña.
De vizcochos traxo Celia
Su preſente deſcubierto,
Y como nevaba mucho,
Algunos bañados fueron.
Diòſelos por bañados
A los Paſtores,
Y ellos ſe los partian
Por mogicones.
Fue la riſa del Portal
Paſquala, que entrò ofreciendo
Toda una ceſta de roſcas,
Que aquel dia avia hecho.
Por ſi acaſo en las roſcas
Traìa ſeñas
De la del Paraìſo,
La dàn culebra.
Flora, que de dulce leche
Compuſo platos diverſos,
Diò el de las natas al Niño,
Al vèr que hacia pucheros.
Las Paſtoras dixeron,
Que lo miraban,
De todos los preſentes,
Eſte es la nata.
Jacinta traxo una orza
De miel, y un Page del Negro
Quiſo peſcarla el regalo,
Dandola muchos Incienſos.
Mas Jacinta à Maria
Le diò la orza,
Por librarla del Page,
Que era ſu moſca.
Chocolate traxo Menga,
Y los Reyes lo quiſieron,

Tomandolo de rodillas,
Mirando en el Niño al Cielo.
Los Pastores, creyendo
Que se lo daban,
Todos se previnieron
De sus cucharas.

VILLANCICO III.

INTRODUCION.

EN Belèn dos Mayorales,
A la lumbre se sentaron
A murmurar estas Pasquas,
Que sean por muchos años,
Por mas que en calor se meten,
Los viejos se hallan helados,
Porque es temerario el frio,
Y sus cuentos son un pasmo.

ESTRIVILLO.

1. AMigo Anton, buenas noches.
2. Santas Pasquas, Gil Parrado.
1. Si avràn venido los Reyes?
2. No pueden aver llegado.
1. Por què?
2. Porque à seis de Enero
Los estaban aguardando.
Unos. Venid, Zagalejos.
Otros. Pastorcillos, vamos,
Que esta noche festiva, los viejos
Discurren, que es pasmo.
1. Ha, Señor! como me acuerdo
De aquellos tiempos passados.
2. Quitad de aì, que ya està el mundo
Buelto lo de arriba abaxo.
1. Cierto, que la Noche Buena
Famosamente cantaron
Al Niño los Pastorcillos.

2. Yo

2. Yo eſtaba entonces bien malo;
Pero mejorè al inſtante
Que naciò aqueſſe muchacho.
1. No atendeis, Zagales?
2. Ya los eſcuchamos,
Que entre burlas, y veras,
Sentencias dicen los dos ancianos.
1. Decidme: luego eſte Niño
Es nieto de aquel anciano,
Que llaman Joaquin?
2. El miſmo:
Parece que ſomos Santos.
1. Pues el hijo de Iſabèl
Viene à ſer ſu primo hermano.
2. Sì ſeñor, aquel rapàz,
Que por San Juan naciò antaño.
1. Bien eſtà, ya caygo en ello.
2. Pues yo, amigo, me levanto.
1. Adonde vais?
2. Al Portal,
A vèr à los Reyes Magos.
1. Valgame Dios, què de coſas
Se vèn con el tiempo!
2. Vamos
Aprieſſa, que eſtais ya viejo.
1. De ochenta y ocho es eſte año,
Sigamos ſus huellas,
Y pues vàn deſpacio
Hablando à lo viejo,
Callemos, y oygamos.

COPLAS.

1. EN efecto, es eſte el Niño,
Que nueſtros antepaſſados
Dixeron, que naceria
De una Virgen? *Verbum caro!*
2. Sì ſeñor: y al buen Joſeph,
Su padre le eſtàn llamando:

Sien-

Siendo asi, que el Padre Eterno
Oy dice que le ha engendrado.
1. Què me decìs?
2. Lo que os cuento:
Raro caso! raro caso!
1. Que una Doncellita hermosa,
De trece à catorce años,
Nos dè un Cordero, que vale
Mas que todo mi ganado!
2. Sì señor, y quedò Virgen,
Como antes, despues del parto;
Ello ay cosas, que se hacen
Por obra de Espiritu Santo.
Què me decìs, &c.
1. Ola, no veis un Lucero,
Que àcia acà viene volando?
Aora digo, que los Reyes
Vendràn presto como rayos.
2. Sì señor: ya todos tres
A un tiempo se han apeado:
Ellos diz que son discretos,
Con que no vendràn cansados.
Què me decìs, &c.
1. Los pies, y manos del Niño,
Los tres le besan postrados:
Debe de usarse en su tierra
Passarse del pie à la mano.
2. Sì señor: que à los señores
Los hace amables lo llano,
Y esso lo enseña aquel Niño,
Que siendo Dios, està humano.
Què me decìs, &c.
1. Bien se vè son liberales
Con el Niño Soberano,
Pues que los dones à un tiempo
Le estàn ofreciendo, y dando.
2. Sì señor: que aunque ay un Negro
Entre los tres, es muy claro,
Que de todos tres se puede
Decir, que son hombres blancos.

Què

Què me decìs, &c.

1. Cierto, que de vèr tal dia,
Mil canas se me han quitado:
Ello una calva me cuesta,
Pero yo me he remozado.

2. Sì señor: como hace un frio
Que pela, avemos quedado
Moscovitas al rebès,
Ellos peludos, Nos calvos.
Què me decìs, &c.

1. Pues los Reyes se despiden,
Anton, toma tu cayado,
Y vamonos à la lumbre,
Que aunque ay Sol, està empañado.

2. Sì señor, que Navidades,
Y Reyes, y muchos años,
Buelven viejos à los mozos,
Mirad què harà à los ancianos?
Què me decìs, &c.

VILLANCICO IV.

ESTRIVILLO.

Piedrecita sin manos,
Que desciendes del monte
A derribar estatuas
De altivas presunciones:
Sean tu trofeo,
Dente adoraciones,
El oro, la plata,
El hierro, y el bronce,
Pues que dispones,
Que la tierra en el Cielo
Se coloque.

1. El oro en subidos
Preciosos quilates,
Deydad te corone.

2. La plata en purezas
De mas finas leyes,

Hu-

Humano te adore.
3. El bronce en las mezclas
De mortal, y eterno,
Conſtancias informe.
4. El hierro, al mirarte
En la forma de eſclavo,
Motivos pregone:
¡Y pues oy expueſto
Del mundo à rigores,
Amor te transforma
En piedra de toque:
El oro en los Reyes,
Deydad te corone:
La plata en tu Aurora,
Humano te adore:
El bronce en mi pecho,
Conſtancias informe:
El hierro en mi ofenſa,
Motivos pregone:
Piedrecita ſin manos,
Que deſciendes del monte,
El oro, la plata, el hierro, y el bronce,
Sean tu trofeo,
Dente adoraciones.

COPLAS.

1. AQuella antigua eſtatua,
Que fabricò el deſeo
De sòlidos metales,
¡Y en polvo el fundamento:
Al golpe dèbil
De un Niño tierno,
Piedra precioſa,
Que cae del Cielo,
Deſvanecida en humo, ocupa el viento.
2. El oro en la cabeza
Le puſo el devaneo,
Porque de los ſentidos
Triun-

Triunfasse lo opulento.
Tres sabios Reyes
Al pie le han puesto
Del Niño hermoso,
Como discretos,
Que el oro es mas precioso en el desprecio.

3. De la mas fina plata
Labrò brazos, y pecho,
Formando carcel rica
Al corazon sobervio.
Por esso nace
Desnudo al hielo,
De Alva sin sombras,
Sol verdadero,
Que las prisiones rompe al hombre ciego.

4. De bronce formò el vientre,
En cuyo indigno templo,
Idolo su apetito,
Le persuadia eterno.
Virgineo claustro
En mortal velo,
Lo eterno abrevia,
Ciñe lo immenso,
A cuyas Aras, Sabios dàn Inciensos.

5. De hierro lo restante
La obstinacion ha hecho,
Fiando al polvo fragil
Lo grave de su peso:
Cayò la estatua
Al mismo tiempo,
Que Amor en otra
Tomaba cuerpo
De la tierra mas pura, que viò el Cielo.

6. Si à torpe simulacro
Tres hermosos Mancebos
Adoraciones niegan,
Burlandose del riesgo:
Tres Magestades
Al verdadero
Dios le tributan

Do-

Dones excelsos,
Haciendo adoracion de sus mysterios.

VILLANCICO V. GITANO.

ESTRIVILLO.

COronadaz de rozaz, y florez,
Venid, Gitanillaz,
Y à loz Reyez, que llegan de Oriente
Cantadlez donayrez,
Hacedlez cariciaz:
Ea, Pazcuala:
Vaya, Cazilda:
Ola, Rizela,
Cuidadillo, que traen ricaz piezaz:
Què hermozo Niño!
Què bella hembra!
Què Zantoz Reyez!
Ola, vaya, ea:
Baylemoz alegrez,
Feztivaz, ligeraz:
Ola, hijaz miaz,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera,
Zumbe el pandero,
Y haganze rajaz laz caztañuelaz;
Ala, ola, vaya, ea:
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera,
Que llegan loz Reyez,
Cuidadillo, que traen ricaz piezaz.

COPLAS.

GItanico del alma,
Niño de Perlaz,
Zi entre pajaz trigueñaz,
Ayre, y maz ayre,

Rue-

Rueda ligera,
Haz nacido, mi vida,
Què maz dezeaz?
Mira una golozina
Lo que te cuezta!
Zi en zu ceno te tuvo
La Roza frezca,
Y oy te ha dado à la tierra,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera,
Clavelito encarnado,
Rey te venera,
Que me huelez à clavoz
Ez coza cierta.
Ay! que vienen à verte
De lexaz tierraz,
Trez Perzonaz dizcretaz,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera:
Que el que ez Zabio, à los Zabioz
Tràz zì ze lleva:
Miren, aunque de pazo,
Lo que ze encuentran.
Con Herodez hablaron,
Què buena pieza!
Mala rabia le venga,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera:
Mira que zi te coge,
Que te deguella:
Maz zi un Rey mal te quiere,
Trez te feztejan.
Oro traen que ofrecerte,
Y ez coza nueva,
Que dizcretoz le tengan,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera:
Que el zer ricoz, y zabioz,
Parece emblema:
Maz dezde oy, Niño mio,

Todo ze trueca.
Otro Rey myzteriozo
Myrra te feuda,
Que mortal te confieza,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera:
Ya ze vè, que el que nace,
Morir ez fuerza:
Bravo dulce de Paſqua
Te trae de veraz.
El Negrito, de Incienzo
Hace zu ofrenda,
Que zuz humoz lo mueztran,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera:
Y ez, que à laz oracionez
Zu culto llega,
Porque triunfe zu incienzo
De laz pajuelaz.
De camelloz ze cubre
Oy tu belleza,
Porque zolo elloz medran,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera:
Que à vizta de lo bruto
Luce la ciencia:
Zi oy buzcàraz camelloz,
Quantoz tuvieraz!
Eztaz trez Gitanillaz,
Niño, quizieran
Zervirte como Reynaz,
Ayre, y maz ayre,
Rueda ligera:
Maz zi eztàn à tuz plantaz,
Què maz grandeza?
Quando vayaz à Egypto,
De ellaz te acuerda.

***)(✠)(***

VILLANCICO VI.

INTRODUCION.

PAra divertir los Reyes,
Los Paſtores han diſpueſto,
Disfrazados de animales,
Hacerles un gran feſtejo.
Mogiganga de Animales
Quieren hacer, que en efecto,
Si Dios naciò entre dos beſtias,
Serà eſta idèa del cuento.

ESTRIVILLO.

PUes Amor ſe disfraza, Zagales,
Feſtejemosle con disfraces.
1. Pues yo alegrarè la danza
Con el tamborilillo, y la flauta,
Zumbe, y tumbe,
Y hagamonos rajas.
2. Yo me veſtirè de Dueña,
Para que un Dragon parezca.
3. Yo, que ſoy muy deſaſſeado,
Serè un Tigre manchado.
4. Yo, que ſoy algo goloſo,
Entrarè veſtido de Oſſo:
Pues vaya de zumba,
Pues vaya de chanza,
Con el tamborilillo, y la flauta:
Vaya, vaya,
Vuele el contento, corra el donayre:
Pues Amor ſe disfraza, Zagales,
Feſtejemosle con disfraces.

*** *** ***

COPLAS.

PAra de Leon veſtirme,
Que es Rey de los Animales,
Pedì la melena à un calvo,
Y ſus uñas me diò un Saſtre.
No ſe ponga en preſencia
De aquel Cordero,
Pues viene haciendo gala
De los defectos.
Yo, por ſervir à los Reyes,
Fuyme à veſtir de Camello,
Y lo conſeguì al inſtante,
Solo con verme al eſpejo.
Su disfràz no conviene
Con ſus razones,
Porque no es muy camello
Quien ſe conoce.
Soy tan pulcro, que de armiño
Venia yo disfrazado,
Mas ſalpicòme un Cochero,
Y hecho un Tigre me hallo.
El disfràz del armiño
Al Niño dexe,
Pues cercado de barro
Mi amor le tiene.
Yo, de Perro Perdiguero
Quiſe disfrazarme adrede,
Dì en la nieve un resbalòn,
Con que he cogido una Liebre.
Eſte Niño glorioſo,
Dirà à ſu tiempo,
Que del Pan de los hijos
No ſe dè al perro.
Disfrazarme de Cavallo
Quiſe por ſu hermoſo brio,
Y al paſſar por un arroyo,
Me mirè, y me hallè pollino.

Muy bien puede à la Virgen
Servir, y al Niño,
En la entrada de Ramos,
E ida de Egypto.
Yo he querido disfrazarme
De un tal animal, que es coſa
Muy malo para nombrado,
Y bueno para la holla.
Coja el trote al inſtante,
Pues mal ſe ajuſta,
Quando en paz nos hallamos,
Que aya quien gruña.
Yo vengo hecho un Unicornio,
Y quiſiera irme derecho
A buſcar al Rey Herodes,
Que diz que eſtà hecho un veneno:
No permitirà el Niño,
Que mal le haga,
Porque ya es Dios de paces,
No de venganzas.
Yo me veſtì, aunque bellaco,
Con tal propiedad de Obeja,
Que ſi me deſcuido un poco,
Llega un Lobo, y me deguella:
Sepa, que aqueſte Niño
Mucho aborrece,
Que la Obeja, y el Lobo
Truequen las pieles.
Yo, que me veſtì de Mico,
Por hacer lo que vì à otro,
Una bota me hechè à pechos,
Con que me quedè hecho un zorro.
Los hypocritas monos
Son de los Santos,
Pues que parecen buenos,
Siendo muy malos.
Yo lleguè tarde al feſtejo,
Y como dizfràz no hallaba,
Me valì de un Moſcovita,
Con que me viſtiò de marta.

Para agradar al Niño,
Si acertar quiere,
Lo solìcito tome,
Lo marta dexe.

VILLANCICO VII.

ESTRIVILLO.

1. ESte Carreterillo,
Oygan mis Reyes,
Que à servirles, si gustan,
Rodando viene.
2. Ala, digo,
Ruede, y mas ruede,
Pues assi se lo quiere.
1. Como mi ganadillo,
Mis deseos son,
En Belèn me ha cogido
El carro de amor.
Pero què mas suerte!
Què dicha mayor,
Que ser Carrete, Carretero del Sol!
2. Ala, digo,
Vamos andando,
Que esta noche del Cielo
Nos cogiò el carro.
Ala, digo, cuidado, atencion,
Con el Carreterillo del Sol:
Oygan mis Reyes,
Que à servirlos, si gustan,
Rodando viene.

COPLAS.

COnducìa yo mi ganadillo
Del valle à la cumbre, con passo veloz:
Ay amor! amor!

Por llegar à Belèn con estrellas,
Siguiendo las huellas
De un Real Esquadron.
Ala, digo, cuidado, atencion,
Que soy Carrete, Carretero del Sol.
Deseaba aliviar la fatiga,
Que de mi tarèa el cansancio causò:
Ay amor! amor!
Y en lugar de posada, hallò el alma
Desvelos, que en calma
Sintiò el corazon.
Ala, digo, &c.
Al Pesebre llevaba el ganado,
Y vì, que le ocupa, (ò valgame Dios!)
Ay amor! amor!
Como el Sol, un Infante desnudo,
De aquel Nacar rudo
La Perla mejor.
Ala, digo, &c.
Serafines, Luceros, y pajas,
Mezclados poblaban la inculta mansion:
Ay amor! amor!
Sabios Reyes, y simples Pastores,
En lazo de amores,
Oy forman union.
Ala, digo, &c.
Viendo el Buey, me acordè de aquel Carro;
Que un Angel tiraba, ù Aguila, y Leon:
Ay amor! amor!
Y por mas que su gloria celebre,
En este Pesebre
Vì gloria mayor.
Ala, digo, &c.
Una Estrella pendiente del ayre
Fue sacra divisa de aquel Real Meson:
Ay amor! amor!
Donde Reyes se alvergan dichosos,
Sin perder gloriosos
De su pundonor.
Ala, digo, &c.

Una Huespeda hermosa, en su estancia;
Limpieza obstentando, pureza, y honor;
Ay amor! amor!
Agradable recibe en su espacio;
Ya choza, ò Palacio,
Al Rey, y al Pastor.
Ala, digo, &c.

VILLANCICO VIII. GALLEGO.

ESTRIVILLO.

VOtay os zapatiños,
Galegos, è Galegas;
E descalciñus todus
Fagamus cuchupetas;
Tras, tras, tras,
Con la tantarrañuela;
1. Tañei o tamborino,
Pois brava xente chega;
Cabeizas coronadas,
Qual Cregos de mia terra;
Tras, tras, &c.
2. As grandes alimañas
Cargadas ora entran,
Un bulto traen al lombo,
Mayor, que una caldeira.
Tras, tras, &c.
3. O Niño garridiño,
Plañendo estay de pena;
Acercate, Duminga,
Pois vès, que verte perlas;
Tras, tras, &c.
4. Baylemus, è cantemus,
E demus mil boltetas,
Que os nobres Cavaleiros
Nos pagaràn a festa;
Tras, tras, tras,
Con la tantarrañuela;

Ora bono vay, andar:
Galegos, è Galegas,
Votay os zapatiños,
Fagamos cuchupetas;
Tras, tras, tras,
Con la tantarrañuela.

COPLAS.

A O Reyeciño novo
Lo traen de lexas terras
Os viellos Reyes cousas,
Que valen mais que peisan;
Aquel de barba llonga,
Con o ropon de seida,
Par Deus le dona aquelu
Con que afuman a Igreja;
El otru le trae Myrra,
Eu non sè lo que deixa;
Mais non lo probaria,
Inda que un ral me deran;
A esti otru eu me atengu,
Que endona con larguezã
Huos teixazos de oro
Mais grandes que rudelas;
Ora bono vay, andar
Galegos, è Galegas,
Fagamos cuchupetas;
Tras, tras, tras,
Con la tantarrañuela.
Eu teño que endonarle
Un tarro de manteyca;
Mas doneme la mula,
Si quere probar de ela;
Eu trayole unos ovos
Sin craras, è sin hiemas;
Para que à Herodes tire
Por as Carnestullendas;
Eu chamome Turibio,

E si ele o Boy me deira,
Fariamos por certo
Los dos bona pareixa.
Eu le suprico à o Niño
Camellus non cunsenta,
Pois mas que oyto Galegus
Carga una de estas bestias:
Ora bono vay, andar.
A sua May garrida
Non sey què me la deira,
Darela boas Pasquas:
Què me darà pur elas?
Cata como os Reyes
As patiñas le beisan,
Mais si eles le regalan,
Que fagan cantu queran.
Os dos son xente branca,
El otru azabachea,
Pois a o Niño enriquecen,
Que boa Pasqua teñan.
Pois que se vàn aina,
Passen por miña terra,
Veràn mil nacimentus
Entre pallas, è bestias.

VILLANCICOS QUE SE CANTARON en Cadiz en la festividad de la Venida del Espiritu Santo, año de 1687. y fueron los primeros que compuso el Autor.

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

1. QUien no dirà, mortales,
En tanta tempestad de resplandor,
Que se desata el Firmamento en luces,
Y se despeña el Sol?

Pues

Pues no, no, no,
No temais, no, no,
Que el viento, el uracàn,
El trueno, el rayo,
Infunden mas aliento, que temor.
2. Y es la razon,
Que fue promessa baxar Dios en fuego,
A fin de que el hombre
Suba en humo à Dios.
3. Y es la razon,
Porque nos dà el Cielo
El Amor hecho luz,
Para que en la tierra
La luz se haga amor.

COPLAS.

1. EN sacro ruidoso fuego
Baxa del Cielo el Amor
A cebarse en el oìdo,
Y à arder en el corazon.
Y es la razon,
Porque fue promessa
Baxar Dios en fuego,
A fin de que en humo
Suba el hombre à Dios.
2. Si en el Jordàn fueron plumas
Las que oy lenguas, es porque oy
Cada pluma ha de ser flecha,
Pues cada lengua es harpon.
Y es la razon,
Porque nos dà el Cielo
El Amor hecho luz,
Para que en la tierra
La luz se haga amor.
1. A enseñarnos viene todo
Quanto dixo, el que ofreciò
En fuerza de su palabra,
Dàr espiritu à la voz.

Y es la razon,
Porque fue promeſſa, &c.
2. Viene, porque hizo la auſencia
Del que ſe fue, y ſe quedò
Tanto ſentimiento digno
De tanto conſolador.
Y es la razon,
Porque nos dà el Cielo, &c.
1. Viene, porque el pequeñuelo
Rebaño, que renaciò
A la Ley en ſu Bautiſmo,
Logre ſu confirmacion.
Y es la razon,
Porque fue promeſſa, &c.
2. Viene, porque para nueſtra
Felìz regeneracion,
Ponga el llanto la humildad,
Pues trae ſu fuego el calor.
Y es la razon,
Porque nos dà el Cielo, &c.

VILLANCICO II.

QUE ſe encienden las nubes,
Que ſe irritan los vientos,
Y en luchas encontradas,
Producen dulce eſtruendo,
Eſtrèpito luciente
De increado concepto,
Arbitro de la Esfera,
Atemoriza el centro:
Cada fragmento quiere
Anticipar ſu empleo,
Que obedientes conocen
El impulſo ſupremo,
Y en luchas encontradas,
Producen dulce eſtruendo.

COPLAS.

De breve globo de nieve,
Rayos despide un incendio,
Con la facultad de luces,
Sin que abrasen sus efectos.
Flamante resolucion
Descifra influxos immensos
De inspiraciones, que explican
Lo que ha obrado el silencio.
Del Paraclyto finezas
Son, acrisolando à un tiempo
En la fragua de su amor,
Quilates del Evangelio.
Este Precursor Divino,
En los Sagrados Mysterios
De tantas Lenguas, es Voz,
Quantas califica el fuego.
Su Colegio la recibe
Repartida al Universo,
Cuya confusion de Idiomas
Traducen con sus reflexos.

VILLANCICO III.

ESTRIVILLO.

1. En llamas de fuego,
En lenguas de ardor,
A la tierra desciende escondido
El Divino Amor.
2. Ay, què favor!
1. Ay, què ternura!
2. Quien mereciò tal ventura?
Quien tal fineza gozò?
1. Esso no lo dirè yo,
Porque decir no se puede.
2. Por què no?

1. Porque à las voces excede
El deſcender disfrazado
El Eſpiritu increado,
Buſcando al hombre en Sion.
2. Tiene razon,
Y tenerla no puede
Quien à tanta fineza no la pierde oy.

COPLAS.

1. LLoviò diluvios de fuego,
Buſcando al hombre, el Amor:
Y el hombre entonces confuſo,
En sì miſmo, no ſe hallò.
2. Tiene razon.
1. Y tenerla no puede
Quien à tanta fineza no la pierde oy.
2. Baxa en Lenguas disfrazado,
Y à tan eſtraño favor,
Para mejorar de voces,
El hombre perdiò ſu voz.
1. Tiene razon.
2. Y tenerla no puede
Quien à tanta fineza no la pierde oy.
1. Arde en amores el pecho,
Y deshecho à ſu calor,
En lagrimas ſe liquida,
Abraſado el corazon.
2. Tiene razon.
1. Y tenerla no puede
Quien à tanta fineza no la pierde oy.
2. Goza, y el gozo excediendo
La facultad del valor,
Rendido à dulces violencias,
Muere por quien le matò.
1. Tiene razon.
2. Y tenerla no puede
Quien à tanta fineza no la pierde oy.

LETRAS DE LOS VILLANCICOS que se cantaron en la Santa Iglesia Cathedràl de Cadiz en los Maytines Solemnes de la Venida del Espiritu Santo, año de 1688.

VILLANCICO PRIMERO.

1. MOradores del Orbe, tocad,
Tocad à tempestad.
2. Tocad, tocad,
Y no en las altas torres,
Sino en humildes pechos, que la aguardan.
3. Los corazones sean,
No tan de bronce, como las campanas,
Pues el trueno que os assombra,
Y el relampago que os pasma,
Es alhago, y parece castigo,
Es fineza, y parece amenaza.
1. Quien lo assegura?
2. La fee publica.
3. Y quien la conoce?
2. Digalo el alma,
Que en ella sabrà si es relampago, ò trueno,
Pues quando la alumbra, la enciende, y la abrasa,
Le adora Paracleto, que aqueste es su nombre,
Y le goza Espiritu, que esta es su gracia.

COPLAS.

1. TRueno es, con que el Cielo al mundo
Hace la salva, que salva,
Viendo entrar del sacro fuego
La dulce llama, que llama.
3. Relampago es permanente,
Porque es su luz la increada
Procession de Amor, que oy llega,
Donde se enoja, si passa.

1. No

1. No es trueno, porque el ruido
Con que oy viene, es una blanda
Voz que dà el viento à la tierra,
Para que aproveche el agua.
3. No es relampago, que assusta,
Sino luz, en que descansan
Los ojos, pues con la misma
Que los ciega, los aclara.
1. Trueno es, que contra el Infierno
Dà el Cielo, en la postrer carga,
Que confirma las victorias
Del Señor de las batallas.
3. Relampago es, y de un fuego
Tan vehemente, que oy se passa
A que alumbre en muchas lenguas,
La que ardiò en una palabra.
1. No es trueno, sino armonìa,
Para que la ya emmendada
Voz de la naturaleza,
Se afirme en la consonancia.
3. No es relampago, que es sello
De una paz, en que no basta
Menos Fuego à establecerla,
Que costò Sangre afirmarla.

VILLANCICO II.

ESTRIVILLO.

AY! que llueven incendios,
Y en eloquentes llamas,
De amor efectos:
Ay! que no ay remedio,
Si en el agua de gracia
Se enciende el fuego:
De amor efectos
Son quando, aun entre ingratos,
Se abrasa el pecho:
Todo es mysterio,
Pues que vuela en las Plumas
De su Evangelio.

COPLAS.

ALbricias, que ya el Amor
Nos comunica en el fuego
Sus finezas, y qual Phenix,
Se renace en el incendio;
Y pues piden albricias,
Libro en el Credo.
Inflamado se permite
Oy el Cupido del Cielo,
Y en flechas roxas explica
Los ardores de su pecho.
Què dulcemente que enciende
De la humanidad los hielos,
Sacando del pedernal
Luz, sin que toque el acero!
Cariños tan fervorosos,
Agassajos tan supremos,
Favores tan sin medida,
Son del Espiritu immenso;
Y pues piden albricias,
Libro en el Credo.

VILLANCICO III.

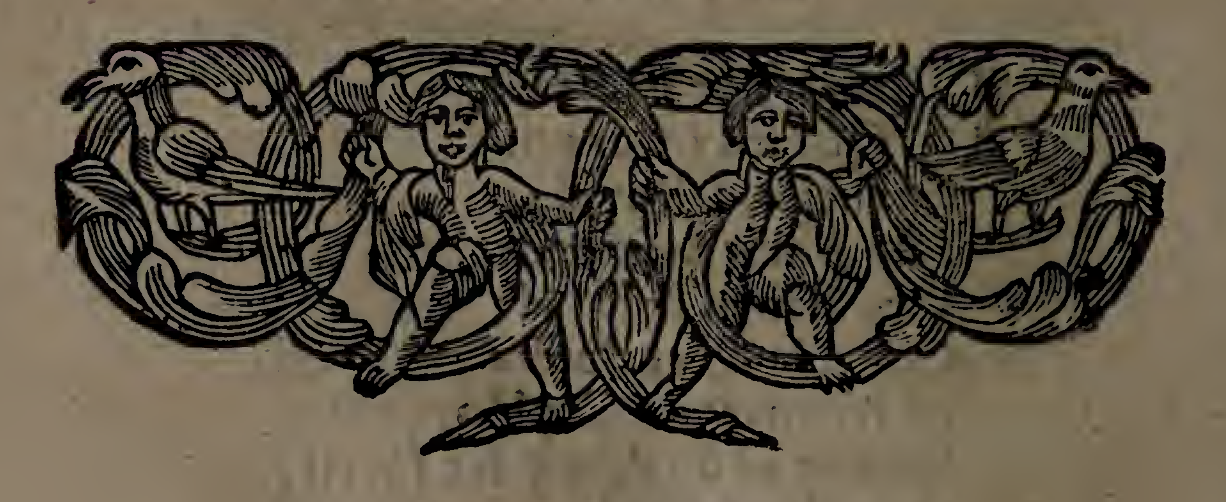
ESTRIVILLO.

ESte sì, que es Amor,
Que los otros no:
En fuego, y llovido,
Este Amor desciende,
Y en llamas enciende
Quien le ha recibido:
Es Amor, y no Cupido,
Porque es un Amor tan fuerte,
Que vive sobre la muerte,

Y dà la vida al amante
A sì miſmo ſemejante,
Aunque disfrazado oy
En muchas lenguas, y en una
Paloma como la eſpuma.

COPLAS.

QUE llueve el Cielo, mortales,
Disfrazado en Lengua, y Pluma
De una Paloma, y de un Fuego,
Mucha gracia, y vida mucha.
Que deſciende Amor, trayendo
De ſus flechas en la punta,
Unas heridas, que ſanan,
Y un padecer, que es dulzura.
En muchas, &c.
Por flechas, lenguas diſpara
De una eloquencia tan culta,
Que los oìdos la ignoran,
Y el corazon las eſcucha.
Nadie el corazon eſconda,
Porque ſolamente apunta
Al blanco que ſe le pone,
Y no al negro que ſe oculta:
En muchas lenguas, y en una
Paloma como la eſpuma.



LETRAS DE LOS VILLANCICOS que se cantaron en la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz en los Maytines solemnes de la Venida del Espiritu Santo, año de 1691.

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

1. QUè es esto, Cielos?
2. Què es esto, Cielos?
3. Quien ha ordenado.
4. Quien ha dispuesto,
Que à la tierra, al agua, y al ayre,
Dè vida el fuego?
1. Què es esto, Cielos?
2. Què es esto?
3. Si es acaso, que en cada
Mundo pequeño,
Hasta oy no fueron quatro
Los Elementos?
4. Què es esto, Cielos?
Pero quien no conoce,
Quien no està viendo,
Que la tierra, el ayre, y el agua
Vienen de nuevo?
Porque baxa la llama divina
Fortaleciendo,
Y avivando el calor limitado
Con fuego immenso.
1. Què es esto, Cielos?
2. Què es esto, Cielos?

COPLAS.

3. ESto es, que Amor en la tierra
Fortifica los cimientos,

Con que el ſegundo edificio,
Fue reparo del primero.
4. Eſto es, que el fuego en el ayre,
De varias lenguas compueſto,
Quiere que luzcan las voces,
Pero que ardan los ſilencios.
3. Eſto es, que el rayo en el agua
Viene à lograr el efecto,
De que un inſtante de lluvia,
Sea una vida de incendio.
4. Eſto es, que deſde oy fecunda
La tierra el ardiente riego,
Que à inflamar las voluntades,
Viene à los entendimientos.
3. Eſto es, que deſde oy el ayre,
Para enardecer los pechos,
Que le exhalan en ſuſpiros,
Se comunica en aliento.
4. Eſto es, que deſde oy el agua,
Para aplacar el inquieto
Mar de las tribulaciones,
Viene en lluvia de conſuelos.
1. Què es eſto, Cielos?
2. Què es eſto, Cielos?

VILLANCICO II.

AL incendio de un Rayo Divino
El hielo ſe abraſa, y el fuego ſe hiela,
Y en campaña rendida, publican à voces,
Paces el fuego, quando el hielo guerra.

COPLAS.

O Fuego de Amor Divino!
Que à mi helado pecho mueſtras
Paces, que en ſuprema llama
Hagan fuego mi tibieza!

Oye

Oye lo que de mi pecho
Apoderado te obstentas,
Y al fuego guerras ofreces,
Con que resistirle intentas.
Guerras, paces, paces, guerras.
O fuego! que por quemarme,
Baxas del Cielo à la tierra,
Dando paces, quando puedes
A sangre, y fuego dàr guerra.
O hielo! que en guerra altiva,
Al fuego opuesto te muestras;
Si te convienen las paces,
Por què la guerra no dexas?
Guerra, &c.
O fuego! en tu paz ardiente,
Mi pecho abrasado sea,
Y à lo activo de tu llama
Mi hielo fuego se buelva.
O hielo! la guerra acaba,
Y la paz que el fuego obstenta;
Abrasala, para que
Viva el fuego, el hielo muera.
Guerra, &c.

VILLANCICO III.

LEngua en el fuego, Deydades publica:
Fuego en la lengua, Mysterios expressa;
Lengua en el fuego, fuego en la lengua,
Que obstentando loquaces incendios,
Con llama visible, invisible ardor presta:
Lengua en el fuego, fuego en la lengua:
Y aunque muda con voces no habla,
Habla à los hombres en cosas diversas.
Lengua en el fuego, fuego en la lengua.

*** ***

COPLAS.

QUien eres, Lengua, que en fuego
Transformada te contemplas,
Y quando amores me hablas,
Con tus palabras me anegas?
Lengua, &c.
Quien eres, que con tu acento,
Ya me abrasas, ya me hielas:
Si callas, me hielo al punto:
Y si no callas, me quemas?
Lengua, &c.
Ya no entiendo què me causas,
Quando tu voz à mì llega,
Que aunque hables de los Cielos,
Me haces hechar centellas.
Lengua, &c.
Oy, que vienes à enseñar
A los que juntos te esperan,
Quando mas favor les haces,
Les tiras à las cabezas.
Lengua, &c.
Aunque del Cielo has venido,
Mi atencion en tì contempla,
Que si llegas à inflamarte,
En los Santos pones lengua.
Lengua, &c.
Y assi, Lengua, yo confiesso,
Que intelegible te obstentas:
Y aunque claro à todos hablas,
Ninguno tu voz penetra.
Lengua, &c.

*** *** ***
*** ***
***

LETRAS

LETRAS DE LOS VILLANCICOS que ſe cantaron en la Santa Igleſia Cathedràl de Cadiz en los Maytines Solemnes de la Venida del Eſpiritu Santo, año de 1695.

VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

1. A Fuego toca el Amor.
2. Toque à fuego, toque à fuego,
En ardiente reſplandor,
Pues ſus triunfos ſoberanos
Son rayos del miſmo Sol.
1. Toca à fuego, toca Amor,
Que ſe abraſa el Emisferio,
Y eſtà entre las llamas Dios.
4. Toca à fuego, y las campanas,
Siendo lenguas el ardor,
Seràn metales ſonoros,
Y el repique exhalacion.
1. Vèn, Divino Amante nueſtro.
2. Paracleto ſuperior.
3. Luz, llama, y volcàn.
4. Toca à fuego, toca Amor,
Pues las campanas tocan,
Tocan à fuego de Dios.

COPLAS.

PAra conſolar ſu auſencia,
Nos embia el Redemptor,
Como palabras, las lenguas,
Y un incendio como el Sol.
Una tercera Perſona
Al Cenaculo baxò,
Y aunque no fue la primera,
No quedò allà otra mayor.

En ſagradas proceſsiones
Uno, y otro ſe atendiò,
La del Hijo parò en ſangre,
Y de luz ſaliò el Amor.
Oraba el Apoſtolado,
Y el Eſpiritu ſe hallò,
Sin ſer Verbo, componiendo
Las partes de la Oracion.
A fuego toca el Amor,
Toque à fuego,
Pues las campanas tocan
A fuego de Dios.
Recibiò la Virgen Madre
El Celeſtial reſplandor,
Dexando el Sacro Colegio
Oy con ſu Madre de Dios.
Ya los Diſcipulos Santos,
Con excelſa aclamacion,
Soberanos ſe veneran,
Cada uno con ſu Dòn.
Toda la campaña alumbra
El Celeſtial reſplandor,
Y en tres Perſonas, tres altos
Baxa ſu iluminacion.
Ya eſtà cumplido el Myſterio,
Manifeſtandoſe oy,
Que era de la Trinidad
La paſſada Redempcion.
A fuego, &c.

VILLANCICO II.

ESTRIVILLO.

VEN, Paracleto, vèn,
Vèn, Paracleto,
Que todo un mundo eſpera
Tu myſtico conſuelo:
Vèn ya, mi Dios, te ruego,
Que ſe inclina al deſmayo,

Al passo que el desmayo le dà aliento:
Vèn, Paracleto, vèn,
Vèn, Paracleto.

COPLAS.

VEN ya, Divino esperado,
Sagrado Dios muy eterno,
Que se hiela todo un mundo,
Hasta abrasarse en tu fuego.
Vèn ya, que en su desvarìo,
A la contingencia expuesto,
Poco estable, y menos firme,
No desmaye en los deseos.
Vèn ya, que de tus piedades,
Diferidole el consuelo,
Con propias lagrimas, mezcla
El Pan que le dà alimento.
Vèn ya, que sin el amor
De tu Deydad, Dios immenso,
Aunque renaciò à la Gracia,
Està temblando de miedo.
Vèn ya, pues tienen los ojos
A vista de este Mysterio,
Si para la Fè cerrados,
Para su firmeza abiertos:
Vèn, Paracleto, vèn,
Vèn, Paracleto.

VILLANCICO III.

AL fuego de Amor Divino,
Mortales, venid,
Venid, y llegad,
Porque es fuego que abrasa, y no quema;
Siendo su principio sobrenatural:
Y es de calidad,
Que si el alma una vez le examina,

Solo ſiente el alma no ſentirle mas;
Mortales, venid,
Venid, y llegad.

COPLAS.

ESte fuego, que del Cielo
Patente ſe vè baxar,
Como es Amor por eſſencia,
Es à todos eſſencial.
Baxa, porque agradecido
Al hombre, le quiere dàr,
Porque le ha guardado Fè,
El Dòn de la Caridad.
Baxa dando informacion
De ſu activa poteſtad,
Pues ſe vino como un trueno
Al mundo à ſer liberal.
Miradle transfigurada
Toda ſu Sacra Deydad
En Lenguas, con que ſe excitan
Todos de Myſterio à hablar.
Venid, mortales, venid,
Vereis como en realidad
Fortalece ſu beſubio
La operacion del Jordàn.

FIN.



IN-

INDICE

DE LOS ASSUMPTOS QUE contiene este segundo Tomo de Obras Lyricas Sagradas de Don Joseph Perez de Montoro.

SONETOS.

ROMANCES.

LETRAS.

Re-

*** *** *** ***
*** *** ***
*** ***
***

INDICE ALPHABETICO

DE LOS METROS CON QUE SE descriven los assumptos de este Tomo segundo de Obras Lyricas Sagradas de D. Joseph Perez de Montoro.

A

Vi-

Co-

B

C

D

Vi-

E

Co-

F

G

H

I

J

K

L

Co-

M

N

O

Vi-

P

Q

Co-

R

S

Co-

T

V

X

Y

Z

FIN.